CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS

SUPERIORES EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

REGION GOLFO.

"Pus sientes algo bonito que se te mueve en la panza".
Embarazo: Experiencias en mujeres de colonias populares.

Tesis que para obtener el grado de Maestra en Antropología Social

Presenta:

Metztli López Torres

Directora: Dra. Martha Patricia Ponce Jiménez

Jurados:

Dr. Witold Robert Jacorzynski

Dra. María de los Ángeles Haces

Dr. José Antonio Hernanz

Xalapa-Enríquez a 15 de Octubre de 2010

Agradecimientos profesionales.

Agradezco a CONACyT por la beca otorgada la cual me permitió realizar mi maestría sin contratiempos económicos, así como a las personas que tuvieron la iniciativa de comenzar el posgrado en el CIESAS- Golfo.

Gracias a Paty Ponce por acceder a ser mi directora, como siempre su calidez y guía han sido de enorme ayuda en éste camino que me he trazado como estudiante, viendo en ella a una gran mujer. A Witek mi eterno agradecimiento por su tiempo y paciencia así como el continuo aliento a lo largo de estos dos años, con la promesa de no olvidar nunca lo aprendido y en la espera de que nuestros caminos se vuelvan a encontrar en la colaboración académica. A Ángeles y el Dr. José Antonio por acceder a leerme y sus cometarios puntuales, sin duda alguna me ayudaron a ver mi tesis desde otra perspectiva.

Por último a mis maestras de la maestría: Minerva V., Tere, Paty Z., Minerva O. y Eva; y maestros: Felipe V., Ernesto, Hipólito, Felipe H., Saúl y Pedro. A mis maestras invisibles: todas las feministas que desde hace siglos han luchado y luchan por la igualdad entre mujeres y hombres. Por último a Blanca, por conseguir libros esenciales para la tesis.

Agradecimientos personales.

Primero a mi madre ya que sin su apoyo no hubiera logrado nada de lo hecho hasta ahora. A Alfonso por su confianza y soporte sin los cuales la travesía del posgrado hubiese sido una odisea. A mi hermano con el que compartí muy poco durante estos dos años, pero que siempre estuvo presente en mi corazón, a mi hermana por su respeto e interés constante, recordándole lo mucho que quiero a su familia. A mi hijo, siempre el primero y el último en mi mundo. A toda mi familia, amigas y amigos por simplemente estar ahí.

A mis compañeras y compañeros de maestría con quien compartí agradables momentos, con algunos/as de los cuales se logró relaciones más cercanas de amistad y compañerismo. A las 7 mujeres que accedieron a trabajar conmigo sin las cuales esta tesis no tendría sustento. Al Instituto Municipal de las Mujeres, Lupita y Marva. Y a Chucho en el DIF.

Índice.

Introducción 5

¿Por qué mujeres embarazadas? 5

Capítulo 1. 13

1.1. Estado del arte: un breve recorrido sobre embarazos y maternidades 13

Embarazo, maternidad y cultura 14

Factores determinantes del embarazo y la maternidad en la sociedad actual 26

Los riesgos sociales del embarazo: violencia 34

La experiencia social y el embarazo: el reto feminista 42

Reflexión teórico-metodológica. 46

1.2. Marco conceptual: cuerpo, género, feminismo, conocimiento situado y pobreza. 49

Cuerpo, embarazo y maternidad. 49

El género 52

Feminismo. 54

Conocimiento situado 60

Pobreza 66

Capítulo 2. 72

Del dicho al hecho. Construir desde el aula y practicar en el campo. 72

Xalapa y sus colonias. 75

Puntualizaciones respecto a las colonias donde viven las entrevistadas 78

Centro de Salud Zapata 87

Dar para recibir 92

El Instituto Municipal de las Mujeres. 92

Los módulos del DIF. 96

Precauciones por el hecho de ser mujer. 104

Capítulo 3 108

Conociendo a las mujeres: los testimonios. 108

Carmela: Y así fue nuestra vida, peleando. 116

Gisela: No planié ningún hijo. 182

Ana: Pesado pesado, no 188

María: A lo mejor tuve sueños pero ahorita con tanta preocupación… ya ni… para qué pensar en ellos 196

Juana: Fui mujer y ya fue mi destino que me tocó. 222
Paloma: Yo quiero seguir estudiando y trabajar 229
Leticia: Yo empecé a trabajar a los cuatro años. 239
Capítulo 4. 245
Apuntes finales, reflexiones y algunas conclusiones. 245
1. Historia familiar-proveniencia de la madre y padre 246
2. La escuela 247
3. La infancia y adolescencia (crianza, responsabilidades, menstruación) 248
4. Relaciones amorosas y de pareja (noviazgo, cómo conocieron a su pareja, relación con la suegra) 254
5. La violencia (dónde, cuándo, cómo y por qué) 259
6. El embarazo (esperado o no, qué sucede dentro del cuerpo para embarazarse, les gusta estar embarazadas, qué se siente) 262
7. Las expectativas a futuro (los hijos/as, los deseos) 269
8. El trabajo remunerado 273
Glosario. 278
Anexos 284
Bibliografía. 303

Introducción

¿Por qué mujeres embarazadas?

Recuerdo que antes de estudiar antropología había ocurrido un suceso de suma importancia que vino a cambiar mi vida, tuve a mi hijo Canek. Durante mi embarazo había tenido la oportunidad de platicar con mujeres del campo, trabajadoras de la vida y otros oficios que las hacían sabias en sus conocimientos ante mis ojos, entonces entré un mundo lleno de consejos tradicionales que, al compararlos con los recomendados por el obstetra, tenían por de más una gran similitud.

Llegó el momento de estudiar una carrera y encontré en la antropología la ciencia exacta para tutorarme en mis objetivos: la intención era trabajar con parteras y elaborar un manual en conjunto, sin embargo, tiempo después me desencanté del trabajo rural y empecé a investigar sobre migración, familia, mujeres, ciudad, en fin…un collage de ideas enramadas en una sola. Llegué a la conclusión de que mi tema principal de investigación eran las familias y sus múltiples versiones citadinas, haciendo hincapié en las familias monoparentales con jefatura femenina; mi trabajo se quedó corto, llegué únicamente a teorizar y me titulé con una tesina. En ese trabajó mi visión sobre la maternidad era totalmente esencialista, veía en ella algo inherente a la vida femenina, como un regalo preciado, mágico, misterioso y maravilloso otorgado a las mujeres, casi por *gracia divina*. Después la vida misma me enseñó lo peligros de esa mirada.

Previo a ello, había formulado un proyecto multidisciplinario que incluía a egresados/as de diferentes carreras de la Universidad Veracruzana para atender a las estudiantes embarazadas inscritas en el plantel educativo. En aquel momento el CENATI, como centro integral para los/las estudiantes universitarios/as ofrecía asesoría y atención en cuatro temas centrales de salud: adicciones (alcoholismo y drogas), prevención de ITS/SIDA y violencia. Pero no contenía programas para estudiantes embarazadas. Sabía que implícitamente existe todo un discurso para hacer caso omiso de las cifras representativas de las jóvenes que se embarazan durante su carrera. De cualquier modo formulé el proyecto e intenté realizar a una escala micro. Los

resultados fueron cualitativos más que cuantitativos, sin embargo fue un trabajo enteramente disfrutable. A la fecha el proyecto me sigue pareciendo de suma necesidad instaurarlo dentro de la Universidad Veracruzana, pero desde entonces, me di cuenta de la desigualdad de oportunidades para las mujeres, presente en muy diverso ámbitos y contextos socio-culturales.

Me titulé el mismo año de mi graduación –cuatro meses después- y comenzó mi arduo camino por la vida laboral, dándome cuenta que para las científicas sociales como yo es todo un reto conseguir trabajo. Entonces me convertí en maestra. De repente los cuatro años invertidos en una disciplina no los pude aplicar por ningún lado, solo algunas de mis compañeras tuvieron la astucia de hacer contactos durante la carrera para entrar a algún proyecto y otras siguieron estudiando un posgrado. Ninguna de las dos opciones tenían cabida en mi vida y estaba clara de mi necesidad de trabajar, ahora ya no sólo para mi hijo, sino también porque al terminar la carrera me casé y entonces ahora tenía un triple compromiso: hijo, marido, casa.

Pasé de ser docente en preparatoria privada a maestra de biblioteca en un Centro de Atención Múltiple, fue entonces cuando la vida más me enseñó que el trabajo se convierte en dinero sin importar el puesto o el título, el trabajo en equipo es prácticamente nulo en las instituciones, pero sobre todo me enseñó la realidad de esas otras mamás que había casi negado su existencia, algunas de las cuales abandonan a sus hijos y/o los maltratan en edades muy tempranas dejándolos con problemas de por vida, u otras en circunstancias muy complicadas y sin embargo están ahí con sus hijos cumpliendo el rol para el que fueron educadas, ser madres a toda costa.

Casi *milagrosamente*, por azares del destino, tal vez por iniciativa de algunos investigadores o por llenar un requisito CIESAS–Golfo abrió sus puertas a la comunidad de científicos/as sociales para estudiar una maestría. Cuando me enteré mi cerebro comenzó a maquilar una serie de ideas que se me había estado presentando a lo largo de esos dos años y la ilusión de regresar a estudiar me motivó definitivamente a arriesgarme a ser evaluada para ser aceptada en dicha maestría. También el hecho de que el posgrado tuviera beca de CONACYT fue uno de los grandes incentivos, digo, en mi

situación no me podía dar el lujo ni de pagarme o que me pagaran una maestría, mucho menos de rechazar ésta oportunidad.

Así, regresé a contactar a mis antiguos maestros/as para orientarme nuevamente en el marco de la antropología. Llevaba dos años viviendo una vida tan fuera de mi materia y su mundo académico, por ello tuve que hacer un *rebobinado* y recordar lo más importante de las cátedras, así como nombres, corrientes teóricas, conceptos, entre otros; con la finalidad de entregar un trabajo coherente. No sabía cuáles eran los criterios de evaluación, pero puse todo mi empeño en hacer una buena propuesta de trabajo y *demostrarles* mi capacidad para asumir la responsabilidad de la maestría aún con mis otros compromisos –léase hijo, marido, casa-

Tras hacer dos proyectos me decidí por el que creía me iba a dejar una satisfacción personal y moral más grade. Estudiar políticas públicas desde un enfoque de género, específicamente investigando el servicio ofrecido por los Centros de Salud en las colonias de las afueras de la ciudad a mujeres embarazas, haciendo por un lado una crítica al programa mismo y a el personal encargado de proveerlo y por otro, poniendo atención a las experiencias de estas mujeres en dichos centros. En el otro proyecto seguía la misma línea de la licenciatura, familias. Para poder decidirme entre uno u otro, pasé por concienzudo examen sobre lo que quería hacer para el futuro. En mi imaginario los estudios sobre familias me *ofrecían* un desarrollo como investigadora-escritora y por el otro, el estudio de políticas, me deparaba en un plano más de acción y de trabajo.

Al final presenté el referente a los Centros de Salud y quedé con ese. Los problemas académicos iniciaron ya inscrita en la maestría, cuando cuestionaban nuestros proyectos durante las clases; al parecer – y para fortuna mía- no era la única muy clara sobre lo que quería estudiar, el dichoso *problema de investigación*, probablemente porque no estaba convencida sobre tema y cómo llevarlo a cabo. Entonces releí mis proyectos, los intenté combinar, lo cual fue un rotundo fracaso hasta darme cuenta que los términos, la metodología y en sí mi proyecto, estaba errado.

¿Cómo podía llegar a imponer mi criterio sobre lo *bueno* o *malo* para las mujeres? ¿Tal vez sus problemas radican en cosas más serias en comparación con el trato que les pueda dar el doctor o la enfermera? De repente me molestó un poco todo este asunto científico del procedimiento a seguir para abordar una problemática, sobre todo por el hecho de trabajar con actores/as sociales con los cuales no se puede experimentar ni comprobar como si fueran números de estadística –bueno sí se puede pero no soy partidaria de eso-. Me dio miedo creer tanto en algo y cegarme a encontrar otras realidades, tal cual fue mi experiencia con la tesina, en donde encontré lo que estaba buscando pero a costa de dejar de lado otras experiencias.

Por eso fui concluyendo como tema central de mi investigación el centrarme en las historias de las mujeres embarazadas pero más enfocadas en su realidad cotidiana, como mujeres, madres, esposas, hijas y darles un espacio para expresarse y, si se pudiera, indagar en sus deseos futuros, visto como expectativas. La tarea no era fácil, por una parte localizar a las embarazadas me iba a significar un reto enorme y por otra quería partir desde un análisis feminista poco vigente en la cede de mi posgrado -aunado a mi inexperiencia sobre los debates feministas- lo cual me dejaba una fuerte labor: abordar e interpretar un *sentir* que para mi generación ya había dejado de existir y por tanto es encontrado en los libros, pero lo percibo totalmente alejado de mi realidad[1].

Por el contrario fue la perspectiva de género -adoptada por las instituciones- la propia a mi tiempo, lo cual en términos prácticos significa una mediación entre el gobierno y los institutos que atienden a las mujeres y sus *necesidades* con una tendencia a la burocratización de los asuntos; en el plano intelectual la introducción de los estudios posmodernos nos han heredado la enorme opción de la diversidad y la apertura en teorías, métodos y técnicas, pero también nuestra capacidad creadora es mermada por una aparato político que restringe los medios para la comunicación[2] entonces estamos atadas/os de

[1] Esto no quiere decir que las científicas debamos estar dentro de una etapa para conocerla, pero el hecho de no participar en las luchas de mujeres para mujeres y fuera un tema en boga, me deja un sinsabor replanteándome varias cuestiones.

[2] En la actualidad, mi ciudad -y el Estado en general- se está viendo aterrorizado por unas bandas de narcotraficantes que no permiten la paz social. La gente muerta o extorsionada es el pan de cada día de

manos, porque por un lado podemos producir intelectualmente, pero por otro no se puede expresar y actuar conforme a las necesidades reales de las poblaciones estudiadas porque realmente no se entiende como un problema, sino como una perspectiva y punto.

También durante la maestría tuve un par de incidentes que me hicieron *flaquer* respecto a mi tema (embarazo) y mi visión(feminismo), lo cual reflexioné posteriormente infiriendo la poca apertura de estudiar el embarazo como una etapa fundamental en el proceso de la maternidad donde entra en juego diferentes poderes, entonces me pregunté ¿Bajo qué sustentos se puede pensar en personas trabajando para el gran aparato ideológico llamado gobierno les pueda interesar ya no sólo el embarazo –porque sanitariamente sí hay programas para su atención- sino una visión que requiere un cambio estructural en las mentalidades y en las políticas que deban ser hecha por mujeres –o por hombres conocedores e interesados en el tema, ¡que sí los hay!- tratando de cumplir los acuerdo internacionales de igualdad? Llegar a esta conclusión me hizo reflexionar en un asunto más serio, las desigualdades no se viven y expresan únicamente en las instituciones gubernamentales sino parten desde las políticas instauradas en los roles familiares, desde el lugar más propio y más íntimo que es –o debiera ser- el cuerpo.

Fueron estos pensamientos los que dieron pie a la investigación presente: aclarando desde principio mi negación a estudiar únicamente la construcción simbólica de la maternidad, sino entender el embarazo como una cuestione de poder influenciado por el aparato político-ideológico-económico que predomina en nuestro país experimentado a través de las experiencias familiares y reproducidas al interior por las mismas mujeres. Por supuesto no puedo dejar de lado la parte cultural, pues encuentro que los seres culturales no son individuales, pertenecen a su vez a una gran sociedad y aunque a nivel individual y familiar se crean estrategias de mediación existe un aparato normativo que regula las condiciones y posibilidades según el estrato económico en donde se situé el o la actora social y sobre todo dependiendo al sexo al que pertenece.

---

los periódicos locales y no se le puede decir nada a *papá* gobierno o estar en contra del gobernador porque la gente que lo hace peligra de ser vetada o incluso desaparecida.

Las mujeres investigadas se encuentran en un estrato socio-económico muy desfavorecido en oportunidades, posibilidades y condiciones, aunado al hecho que implica *ser mujer* en una colonia marginal y estar en un estado de gravidez, lo cual las convierte en un foco latente de vulnerabilidad. La intención no es mostrar una visión de sentimientos co-relacionados con la victimización, porque entonces caería en una de las criticas más fuertes hechas al feminismo (LAMAS; 2006: 22-28), sino representar algunas de las identidades existentes en un marco específico y más allá de decir *pobrecitas*, nos está hablando de serios problemas estructurales de los que son parte y en la actualidad siguen generando brechas de desigualdad entre los sexos.

Pero también con la intención de mostrar la articulación del lenguaje naturalizado en frases vigentes como "*estoy embarazada y no me lo esperaba"* como parte del uso común y aceptado en la respuesta de una gran porción de las mujeres que no planea los hijos, tal cual fue la respuesta de éstas mujeres en el embarazo que estaban viviendo. Lo ilógico de ésta frase radica tanto en su significado como en su construcción envuelta en dos niveles entrelazados, uno es el de el hecho "*estoy embarazada*" y otro es el imaginario *"no me lo esperaba".* El dato funciona en un doble discurso donde el cuerpo existe como una entidad biológica de la cual no se puede negar su existencia y lo real de su hechos: una mujer con capacidad para embarazarse al sostener relaciones sexuales en donde hay una eyaculación dentro de la vagina es muy probable la posibilidad de un embarazo, esto dependerá de la fertilidad del óvulo, la hazaña del espermatozoides y si se ocuparon algún método anticonceptivo o no[3].Pensando hipotéticamente que ni ella ni él ocuparon ningún método anticonceptivo, llevaban una mala cuenta de los días fértiles y se dejaron llevar más por la *acción* sin pensar en la *reacción,* es deducible que ella se embarace después del acto. Lo complicado no es en sí los hecho que llevaron al embarazo, sino la noción de "*no me lo esperaba"* en el imaginario de las personas, es decir, siglos de escudriñar en la fertilidad femenina, en el cuerpo femenino, en la reproducción en general son diluidos por el pensamiento divino

[3] Me gusta pensar en la palabra *ocuparon* para no dejarle la responsabilidad única a la mujer de ocupar algún método anticonceptivo, cuestión que ha estado relacionado generalmente con el hecho de que son las mujeres las que se embarazan y por eso es *su* responsabilidad.

de la naturaleza sin escapatoria, en donde las principales responsables resultan ellas.

Por eso considero necesario desnaturalizar las frases, los pensamientos y los cuerpos con el ánimo de reconocer los caminos escondidos que se encuentras detrás del comportamiento y discurso humano femenino caracterizando de manera particular las experiencias compartidas en el día a día cotidiano y a la vez se reproducidas para las futuras generaciones como verdades absolutas.

La investigación tiene dos intenciones principales: a) mostrar fragmentos de la realidad de un grupo de mujeres y dar a conocer de esta manera parte de sus vidas y b) revelar de manera diacrónica sus experiencias como embarazadas dentro del contexto de la pobreza urbana con un análisis feminista. Las características de selección fueron sencillas: estar embarazadas, vivir en colonias populares y la evidencia de padecer pobreza material. Con esto requisitos encontré a muchas mujeres pero solo 7 de ellas accedieron a trabajar conmigo.

La tesis está divida en cuatro segmentos, de los cuales el primero es el estado del arte, mis conceptos claves y la estrategia teórico metodológica; los siguientes dos capítulos se podrían considerar el cuerpo del trabajo y el último corresponde a las conclusiones.

En el primer capítulo muestro lo que corresponde al estado del arte de mi tema de investigación haciendo un breve recorrido dentro de la temática de estudio. En “Estado del arte: un breve recorrido sobre embarazos y maternidades” encontrarán cómo ha sido estudiadas las mujeres y el embarazo desde diferentes perspectivas divididos en cuatro temas; dentro del mismo capítulo está mi “Reflexión teórico-metodológica” la cual condensa las nociones claves de la investigación, para pasar en último instancia al apartado del “Marco conceptual: cuerpo, género, feminismo, conocimiento situado y pobreza” donde explico qué es el feminismo, algunas de sus corrientes, parte de su historia, mencionando también el conocimiento situado como una de las categorías del análisis, el cuerpo desde el abordaje feminista y el género como herramienta. Además incluyo algunos porcentajes sobre pobreza que permiten

enmarcar la situación del país y del Estado así como algunos factores influyentes en las experiencias personales de las mexicanas.

El capítulo dos es sobre el contexto de la investigación titulado “Del dicho al hecho” donde muestro los pasos de la investigación, hablo sobre los lugares donde desarrollé mi trabajo de campo, algunas especificaciones sobre las colonias en donde viven las mujeres entrevistadas, así como sobre el Centro de Salud, los Módulos del DIF y el Instituto Municipal de las Mujeres de Xalapa los cuales fue central para poder localizar a las mujeres. Dentro del mismo capítulo dedico un apartado llamado “Dar para recibir”, en donde menciono cuales fueron las estrategias que utilicé generar el rapport, lo cual significó un proceso de formación extra curricular. Al finalizar hay una pequeña reflexión que me parece importante recalcar que no entra dentro de las conclusiones finales sino justamente como parte de la experiencia en el campo que vivimos la mujeres y por ende las precauciones que por ese hecho debemos de tomar.

El tercer capítulo es el que he llamado *cariñosamente* el *corazón* de mi tesis, es decir las historias de esas siete mujeres que tuvieron la amabilidad y apertura de compartir parte de sus vivencias conmigo. “Conociendo a las mujeres: los testimonios” está dividido en dos, en un primer momento hago una pequeña introducción de cómo fue que las conocí y mis impresiones así como la descripción del contexto de la entrevista; en el segundo, presento los testimonios que después de un trabajo de limpieza y ordenamiento guiado puedo presentar como algo posible de leer. Las entrevistas no son presentadas tal cual la transcripción porque no tendrían mucha coherencia, sin embargo si traté de respetar lo más posible su forma de hablar, las palabras mal dichas y sólo evité las muletillas y las oraciones repetitivas.

El último apartado de la tesis son las “Conclusiones” dentro del cual la intención es mostrar, después de un esfuerzo analítico, los rasgos comunes que atraviesan la vida de éste grupo de mujeres, las coincidencias y divergencias en su *ser mujer,* madre y esposa relacionado directamente con las etapas y experiencias de sus cuerpos. Para al final cerrar con una conclusión general.

Capítulo 1.

1.1. Estado del arte: un breve recorrido sobre embarazos y maternidades

> *"La capacidad biológica de las mujeres para engendrar y parir ha sido, desde siempre, el sitio más evidente de la diferencia, aquel que seguramente funda todas las distancias que existen entre los hombres y las mujeres, aquel que determina las definiciones de lo femenino en función precisamente de la biología, del útero, del cuerpo"*
>
> *(Lamas, Marta 1992:vii)*

Hablar de embarazo y maternidad[4] es un tema que nos vincula directamente con una gran proporción de las mujeres, sus cuerpos, sus subjetividades, la vida, la muerte, la desigualdad y la igualdad. Pero también se trata de un tema político, jurídico, moral, religioso, económico, de mercadotecnia y tecnología, que a su vez es atravesado por la etnia, la clase y las generaciones que forman el panorama general de todas las sociedades, experimentándolo de manera única en cada individuo y de formas parecidas dentro de las comunidades[5] impactando directamente sobre la forma de entender el mundo de cualquier mujer. De todo el elenco de temas y problemas relacionados con embarazo y maternidad destacan cuatro grupos de trabajos, los que representan además cuatro diferentes perspectivas teóricas hacia el tema. Al primer grupo de trabajos pertenecen las obras que vinculan el embarazo y la maternidad con una cultura específica desarrollada en un territorio en el pasado o en la actualidad. Este enfoque podríamos llamar etno-histórico y/o etnográfico; en el segundo grupo de trabajos están los que buscan factores que impactan la experiencia del embarazo y la maternidad en nuestras sociedades modernas,

[4] Un texto que considero claro y resumido sobre las autoras clásicas que han retomado éste tema es el de: ÁVILA, Yanina, "Desarmando el modelo de mujer=madre", en: LAMAS, Marta, Maternidades, Año.15, Vol. 30, Octubre, México, 2004, Pp. 35-54. Introduce también una noción que Lamas había pronunciado sobre la diferencia entre maternidad y maternazgo.

[5] Al utilizar "comunidad" me refiero a una unidad de personas que cohabitan y comparten su cultura y su sociedad, sin importar si estás son rurales o urbanas.

complejas y estratificadas. La perspectiva que ilumina estos trabajos es estrictamente social, o bien con un sesgo sociológico o bien antropológico. Al tercer grupo pertenecen los trabajos que ven en el embarazo un fenómeno amenazado por los riesgos sociales, como por ejemplo violencia. Estos trabajos están fundamentados en la perspectiva de la antropología del riesgo social. Finalmente, aludiremos a algunos trabajos que representan el reto feminista en la literatura sobre embarazo y maternidad. La perspectiva feminista destaca por ver en el embarazo y la maternidad, por una parte la construcción social, el producto de una sociedad opresiva patriarcal, y por la otra aboga por los cambios sociales que resultarían en una transformación jurídica de nuestra sociedad.

Embarazo, maternidad y cultura

Quisiera comenzar desde un enfoque más global para llegar a otro más local haciendo hincapié en el reconocimiento de la vasta producción de textos históricos y arqueológicos que existen en la actualidad respecto al tema, los cuales se podrían dividir en dos visiones permanentes; por un lado se encuentran los textos relacionados a la deificación de la mujer en el mundo antiguo, de cualquier periodo, y por otro las investigaciones que reconocen un lugar secundario de las mismas. Por eso decidí comenzar con el texto de Margarita Sánchez Romero (2007) quien, en sus estudios arqueológicos en Europa, ha encontrado diversas evidencias de cómo se vivía y se representaba la maternidad, antelando que el tema ha sido poco trabajado dentro del campo arqueológico europeo por su *simplicidad* y la dificultad de encontrar representaciones más finas respecto a cómo se vivía en esos tiempos. Pese a ello, nos aclara que a través de las osamentas femeninas se puede esclarecer el número de hijos a partir de las marcas pélvicas, además, es sabido que la muerte durante el parto era algo que sucedía con posible frecuencia[6].

[6] Esto a través de los restos encontrados en diversos lugares como el cementerio indígena de Windower Site en Estados Unidos y en la Península Iberica el del Cerro de las Viñas por mencionar algunas.

Las figurillas encontradas en diversos sitios que muestran a mujeres pariendo[7] son otro referente continuo encontrado entre estos vestigios. Ya sea en figurillas, pinturas o relieves las mujeres han estado generalmente representadas en sus actos más *cotidianos*: embarazadas, pariendo, o junto con niño/as; estos estereotipos han continuado hasta la actualidad, reafirmando dichos roles dentro de la sociedad. Esto no quiere decir que únicamente se encuentren en éstas formas, también hay una vasta clasificación de diferentes representaciones de mujeres en diversas actividades.

Estas reproducciones tienen para la autora tres posibles conclusiones: por un lado la variedad de roles femeninos que existían en la época prehistórica, por otro, muy probablemente estas representaciones eran hechas por hombres para otros hombres. Y en el último de los casos, la interpretación que se les ha dado a las figurillas ha estado permeada por una clasificación constante de todas las feminas como *diosas-madres*, es así como nacen las famosas Venus[8], que son el estereotipo de la mujer. *"…fue el suizo Johann Bachofen quien propuso la existencia de un matriarcado prehistórico y el culto a una deidad femenina"* (SÁNCHEZ ROMERO; 2007: 101), como un culto anterior al patriarcado, pero que debido a su *simpleza* fue suplantado por el actual.

El asunto aquí está en preguntarnos ¿a cuál representación se ha tomado más en cuenta? Y resulta que es a la que vincula a la mujer con la maternidad. Contrariamente, la científica Prudence Rice (SÁNCHEZ ROMERO; 2007) realizó un estudios donde clasificó 132 figurillas paleolíticas y encontró que, a partir del cuerpo, solo 23 ejemplares (o sea el 17%) tenían éstas características de cuerpos carnosos, aparentemente embarazadas, pechos grandes y probablemente en edad reproductiva, las otras pertenecían a diferentes etapas de la vida de las mujeres: niñas, no embarazadas y ancianas.

Desde América, en el del complejo cultural de Chorrea del Perú fueron encontradas cerámicas –la mayoría utilizadas para uso funerario- e interpretadas como metáforas de la femineidad, debidos a la colocación en su

[7] La autora habla de las encontradas en Kissonergar-Mosphilia en Chipre y las de un yacimiento neolítico de Seskol en Grecia.

[8] La autora señala que fue la Venus de Willendorf la primera que marcó la pauta para el estereotipo: "mujeres obesas, desnudas, de pechos voluminosos, estómago prominente, grandes nalgas y muslos" Op.cit. pág. 101

interior de materias primas, que después eran transformadas, haciendo alusión a la cosmovisión referente de identidad femenina que transforman en su interior.

En México parte de los legados tangibles del mundo prehispánico son los documentos históricos que demuestran el ethos sobre nuestros antepasados mesoamericanos, estos códices han sido rescatados, interpretados y traducidos a nuestro idioma y pensamiento por algunas investigadoras/es comprometidas con revelar aquellos pensamientos y sentires respecto a sus quehaceres más cotidianos, es decir, en ellos están impreso las normas, reglas y costumbres que daban orden y sentido a su mundo.

La partera revisa y pone en posición al neonato: ésta práctica ocurría, según el Códice Florentino, en el octavo mes de gestación. Códice Florentino, libro VI, f.130v.

Una de las mujeres que dedicó su vida a investigar, estudiar y traducir estos textos fue la estadounidense Thelma Dorfman Sullivan (1998) quien, tras vivir más de 30 años en México y aprender náhuatl con el Dr. Miguel León-Portilla y el padre Ángel María Garibay K., se dio al oficio de traducir los textos de Sahagún que había recogido a través de sus informantes indígenas, dentro

de los cuales se encuentra lo referente al embarazo, parto y deificación de la mujer muerta en el parto[9].

Un dato interesante respecto a quien fuera su mentor, es el hecho de reconocer en el Dr. León-Portilla a uno de los grandes historiadores de Mesoamérica quien tendía idealizar el pasado indígena en comparación con la *vida actual* -en el momento de realizar sus investigaciones-, es decir, comparaba constantemente las acciones y roles de los indígenas de México en la década del 60 y 70 encontrando enormes diferencias con las referencias de los códices. Eso en términos práctico lo llevaba a tener una especie de nostalgia hacia aquel pasado prehispánico donde según su interpretación –por lo expresado en los códices- las mujeres tenían un lugar estatutariamente equitativo al de los hombres (RODRÍGUEZ:1991;34-36)

Sullivan explica que en el mundo mexica la mujer embarazada era vista como una guerrera y durante el parto realizaba su batalla final, de la cual podría salir victoriosa trayendo al mundo una creatura y con la gloria de la maternidad o como cautiva muriendo de manera noble y ascendiendo a la Casa del Sol junto con los demás guerreros. Entre éstas opciones también estaba que el bebé viviera pero la madre no, o en el caso contrario que el neonato nunca saliera y solo mediante métodos dominados por la partera–meter la mano dentro del útero de la embarazada y sacarle al niño a pedacitos con un cuchillo de obsidiana- salvar a la madre de un parto sin fin–decisión antes consultada al marido de ella-.

La preparación de ésta guerrera comenzaba desde que se vislumbraba el embarazo, a través de una fiesta entre ambos parientes, en donde se celebraba la continuación del linaje. Era hasta el séptimo u octavo mes cuando las familias se volvían a reunir para discutir la contratación de la partera, quien iba a ser la encargada desde el último mes de dar los mejores consejos a la embarazada, *acomodarle* el bebé antes del parto, acompañarla durante el parto con rezos, palabras de aliento y brebajes, para al final recibir al bebé y darle el baño de temazcal a la recién parida.

[9] El texto original se llama “Embarazo, parto y deificación de las mujeres muertas en parto” que se encuentra en: Textos del Códice Florentino, Libro VI, FF. 128v-143v. Traducción del náhuatl al inglés de Thelma D. Sullivan. En esta revista únicamente tomaron fracciones de ese texto.

La vida de la embarazada estaba envuelta entre consejos sensatos, superstición e ingenuidad que hacían de ésta etapa todo un misterio, tal cual representaba para ellos/ellas la matriz y la concepción. Estos textos contienen también, en palabras de la autora *"la esencia de la concepción náhuatl respecto de la mujer. Tal como lo simbolizan las mujeres embarazadas que emprenden la batalla del parto; la comadrona cuyos poderes proviene de una deidad; el temazacalli, regido por la diosa madre que ejerce su poder sobre los enfermos y las embarazadas; y sobre todo, la Macihuaquetzqui, la mujer que muere con el hijo en las entrañas y cuyo órganos tienen el poder de hacer invencible en las batallas a los jóvenes guerreros y ayudar a los brujos-ladrones a hechizar a sus víctimas […]la mujer náhuatl surge como un personaje de gran importancia"* (SULLIVAN;1998:43)

Los pasajes a los que la autora refiere tienen sin duda una riqueza metafórica y poética inigualable en donde las mujeres reconocen el peligro de la etapa con un sabor agridulce, incierto y mágico-supersticioso que era coherente con la explicación de la vida. En la traducción y la visión de la traductora hay de fondo una explicación que deifica a las mujeres muertas y a las vivas se les otorga *la gloria* de la maternidad. Es decir, la mezcla entre el mundo de los dioses y el humano está entrecruzado por un discurso en donde el acceso como las máximas triunfadoras al reino de los dioses era al morir en parto, pero donde la última decisión sobre a quién se debía salvar en los casos necesarios era puesta sobre las manos de su marido, y donde además ella no era dueña de sus acciones, ni de su cuerpo porque éste quedaba a disposición de las deidades en el imaginario y del marido en el mundo práctico.

Al ser igualada a los guerreros se entiende que, en vida nunca podía llegar a ese estatus más que a través del embarazo, pero fuera de ése ámbito no había posibilidad[10]. Es evidente dentro de ésta cosmovisión la abundancia de relatos relacionadas con fuerzas telúricas, obscuras y de peligro para las hombres en donde la representación de las diosas-madre tienen un poder esencial. Encontramos así un discurso vigente en México sobre una

[10] En este párrafo tendría que hacer un paréntesis y agregar la existencia de códices en donde se confirmaba la existencia de mujeres guerreras tal cual, sin embargo al no ser mi tema principal decidí no explayarme más en el tema.

maternidad *bendita*, el sacrificio necesario y el reconocimiento social de las mujeres a través de convertirse en madre biológica.

En esta línea señalaría la investigación de María J. Rodríguez (1991) quien tras hacer un minucioso análisis de las investigaciones arqueológicas e históricas producidas sobre el México prehispánico recorriendo a autoras y autores especializados en el tema constata que mientras unos/as daban un papel igual a las mujeres en comparación con los hombres y otras/os encontraban todo lo contrario, ambas visiones aceptan en las mujeres una exigencia de la castidad premarital y fidelidad conyugal, cosas no exigidas a los hombres. Efectivamente las mujeres mexicas eran educadas en sus oficios y por tanto adquirían un papel de suma importancia, eso no significaba tener la libertad de desenvolverse en los mismos ámbitos que los hombres, al contrario las labores femeninas estaban relacionadas principalmente con los oficios domésticos, su participación social y económica estaba relacionada directamente con su posición social.

Uno de los elementos polarizadores de esta diferencia fue la guerra y los guerreros, ubicando a los Aztecas como un pueblo guerrero encargado de recoger tributo y someter a otros pueblos, lo cual se conjugó en el plano fáctico como una característica propiciando en las mujeres su resguardo dentro de la ciudadela y por otro utilizando a las de otros grupos como botín de guerra.

Para ello me permito citar también una fracción de la obra de López Austin (1980) citada por María J. Rodríguez donde afirma *"la sociedad [mexica] enaltecía el valor de lo masculino. Debe pensarse que tanto en la amplia base popular campesina como en la cúspide de los grupos dominantes de fuerte tendencia militarista, se estimaba que la mujer tenía una importancia secundaria. Una manifestación del predominio masculino se daba en el plano legal: cometían adulterio tanto la mujer casada como el hombre soltero o el hombre casado que tenía relaciones sexuales con ella; sin embargo no era considerado adúltero el hombre casado que tenía relaciones con una mujer soltera…Otra de las manifestaciones del predominio del varón era la existencia de la poligamia…también…en la compleja jerarquización de los varones, en*

oposición a la más simple diferenciación social de las mujeres"(RODRÍGUEZ; 1991:53-54)

Una posible conclusión es notar el manejo de los discursos en el mundo prehispánico, es decir, por un lado deifica a la mujer y en especial a las de su clan con un elevado valor por su misticismo y por ser ellas quienes parían a la progenie, pero por otro en el plano real las foráneas(durante la guerra) eran por principio violadas y después convertidas en esclavas –a los hombres no se les violaba, sino se les mataba o eran convertidos en esclavos también- y a las *propias* se les otorgaba un papel predominante pero solo dentro de ciertos roles, los cuales se equiparaban en estatus a los masculinos sin que eso significara tener las mismas libertades y placeres, por tanto no tenían un valor igualitario.

Como se muestra en las investigaciones europeas y en las mexicanas[11] los datos arqueológicos exponen a las mujeres pariendo, también las revelan en otras etapas, pero lo que habría que recalcar aquí es la insistente constancia de los científicos –porque tenemos que tener en cuenta que la arqueología al igual que las demás ciencias era antes terreno exclusivamente masculino- han interpretado los vestigios en favor de remarcar un estereotipo, no es raro tampoco que las arqueólogas hagan lo mismo, porque de alguna manera manejan y reproducen el mismo lenguaje en el que se desarrolla su ciencia, por tanto son pocas las producciones cuestionando este pasado.

¿Qué quiere decir esto? Que estas representaciones han tratado de simbolizar a las mujeres como diversas, no siempre ancladas a la maternidad, sin embargo han sido estereotipadas por sus creadores así como por los mismos científicos al interpretarlas vinculándolas estrictamente con la maternidad y la fecundidad. Por ello la utilización de ciertos hallazgos arqueológicos ha funcionado para patentar una idea prehistórica y estática de las mujeres, pero que, con base en las figurillas, éstas también han demostrado diversidad y dinamismo en sus identidades.

[11] Aquí solo hice referencia a un texto pero basta con revisar cualquier revista de arqueología mexicana o algún libro sobre arqueología mexica y encontraremos una amplia colección de figurillas que representan a la mujer en el acto que es característico de lo *femenino:* parir.

Uno de los temas más *preocupantes* dentro de la línea de mujeres, género y salud es la muerte al parir en las zonas rurales de nuestro país. La vida y la muerte son los elementos esenciales que acompañan el embarazo ya que mientras el acto mismo implica *dar vida* en ocasiones el resultado ha sido la muerte tanto de la madre como del bebé.

Diversos estudios se han realizado sobre la muerte materna en el campo antropológico que a su vez han servido para tener un impacto dentro de las políticas públicas en cuestiones de salud y reducción de los casos. Un ejemplo de ello es la reconstrucción socio-histórica hecha por María del Carmen Elu en su libro *La luz enterrada* (1993), donde da cuenta de cómo las mujeres muertas, durante o posteriormente al parto, eran consecuentes con el contexto cultural en el que estaban, en donde embarazarse era algo inevitable así como dotar de una vasta progenie a sus maridos a edades muy tempranas, como ocurría en Juan Cuamatzín, Tlaxcala, localidad donde hace el estudio.

Los embarazos estaban a merced de las decisiones de su marido y de la familia de él, de esta manera ellas perdían toda capacidad sobre el tipo de atención deseada a recibir durante la gestación, así como el lugar de su parto, de tal manera aunque se sintieran mal, era el marido el responsable de tomaba la decisión al respecto. Tener hijos varones era siempre un motivo de alegría porque les permitiría una vejez exitosa en la cual los hijos varones traerían a vivir a sus esposas al mismo lugar, así la sociedad estaba conformada por patrones patrilineales y patrilocales –muy parecido al caso de las mujeres argelinas estudiadas por Lacoste-Dujardin-.

La maternidad representaba un papel de prestigio para las mujeres siguiendo al pie de la letra las tradiciones de la pedida de mano o velada -como ellos la conocían-, o incluso el robo de la novia consentido, pero para aquellas sin virginidad y por consecuencia embarazadas, iban perdiendo prestigio y oportunidades de ser aceptadas por algún hombre o la familia de éstos. A diferencia por ejemplo de las juntadas con un compromiso socialmente aceptado, la autora nos dice: "*la ganancia de un embarazo oportuno son notorias: acelera el compromiso del novio, a veces el casamiento y estimula la aceptación familiar. El primer hijo, prueba de fertilidad de la mujer, puede*

reafirmar a la pareja y también consolidar su admisión dentro de la familia del esposo" (ELU;1993;158), otro elemento propiciador de los embarazos seguidos eran los celoso del esposo, es decir, de ésta manera las mujeres mostraban su fidelidad y aseguraban el regreso de él a ellas; también había mujeres que aún sabidas de los *beneficios* consecuente de los múltiples embarazos tenían situaciones muy precarias con sus maridos y en recursos para alimentar a familias tan extensas por ello se practicaban abortos o buscaban anticonceptivos naturales.

La reconstrucción de la vida de éstas 16 mujeres muertas durante el parto o posteriormente a él, nos muestra claramente como su nivel de fecundidad era altísimo, reproduciendo el patrón de sus propias madres, pero además, la muerte de los hijos nacidos también era algo común dentro de la comunidad y sus generaciones; así, aunque los embarazos fueran muchos, esto no significaba la existencia de todos los hijos. Haciendo de estas mujeres sus propias parteras, es decir, se atendían solas durante sus partos con la ayuda del marido o la suegra. Las únicas que lograban llegar a un hospital eran aquellas muy graves y por consecuencia morían en el transcurso o al pasar algunas horas. El destino de las hijas y los hijos era por lo general la desintegración, para repartirlos entre familiares y el desapego del padre.

Pero ¿por qué el interés de investigar a la mujer, su cuerpo y su reproducción? Porque este tipo de investigaciones tienen ya su antigüedad, si bien han funcionado como métodos de control social (véase la colección de FOUCAULT, M., sobre Historia de la Sexualidad vol.1, 2005; vol.2, 1986), también ese mismo control ha sido llevado hasta los extremos en donde el embarazo y la maternidad no son propios de los/las individuos sino de sus gobiernos que los institucionaliza con fines específicos. Por ello, es importante dar cuenta del enorme control que ha tenido el Estado y las élites económicas sobre el cuerpo y la vida de las mujeres históricamente.

Explicando esto se encuentran las investigaciones desde la historiografía que nos demuestran la instrucción y educación que recibían las mujeres para aprender a ser madres, evidenciando la dominación del cuerpo femenino y los intereses del Estado por controlar el crecimiento poblacional de cualquier

gobierno. El caso que cito es el trabajo de Irene Palacios (2003) y su investigación sobre la primera mitad del siglo XX en España, en donde la educación hacia las madres para desempeñar ese papel era instruido de manera formal por la inquietante duda de algunos médicos y en especial pediatras (PALACIOS; 2003: 10) que ponían en tela de juicio el afamado *instinto maternal,* así como el que las madres tuvieran la capacidad para criar de manera adecuada a sus hijos. La autora nos remite a un doble discurso llevado a cabo por los médicos y agentes de gobiernos en donde legitimizaban su papel de dominación en el plano científico, a través del adoctrinamiento y tutela de las mujeres.

De esta manera la maternidad dejaba de ser un tema instruido sólo por la religión y pasaba a ser una maternidad cientificista, es decir, basada en *preceptos científicos* que la convirtieran en una verdadera profesional de la maternidad o *maternidad consciente* (PALACIOS; 2003:19). Además introducía un doble papel para la mujer, el primero correspondía a valorarse en su rol más importante que era la producción y crianza de los hijos dentro del ámbito privado, prohibiendo su entrada al mundo laboral para no abandonar a sus deberes, y por otro lado ellas eran las depositarias de las *nuevas razas* y mejoradas generaciones en donde se les inculcaba un *deber social femenino* (PALACIOS; 2003: 13) para con su sociedad. Esto, por el decrecimiento en la tasa de fecundidad que se venía vislumbrando desde finales del siglo XIX y por la mortalidad en la primera edad de los niños, que no está por demás recalcar, siempre se le ha atribuido la culpa a las madres.

Entonces tenemos que el cuerpo de las mujeres pasa a ser institucionalizado para fines poblacionales y para ejercer una tutela e instrucción sobre el embarazo, parto y cuidado de los niños en donde el papel de la madre se traslado a un segundo plano, nuevamente infantilizándola y tratándola con un apego paternalista. Haciendo hincapié en que su instrucción fue únicamente en lo referente a la maternidad, su capacitación en cualquier otro tema o labor fue nulo.

No muy diferente es el trato que tienen las instituciones aquí en México respecto a la maternidad, es decir, por un lado adhieren a las mujeres su

capacidad o instinto maternal, pero por otro prohíbe que las mujeres se desenvuelvan en otro ámbitos, incluso, de hacerlo el *castigo* es la renuncia a la maternidad o de efectuarse esta será precaria, por las condiciones de trabajo que impone el sistema económico. Los sistemas de salud actuales están enfocados a la atención del recién nacido y del niño pero como responsabilidad únicamente de la mujer, de tal manera que las instituciones siguen reproduciendo el papel de la madre-doctora inculcándolo en las mujeres.

Por otra parte dentro de algunos ejemplos sobre embarazo y crianza de los hijos se encuentra el que nos presenta Marta Chávez (1998) en la Sierra Jalmichana. En este texto afirma que para las jalmichanas el embarazo y la crianza de los hijos *se "simboliza con los trabajos de rancho"* (CHÁVEZ; 1998: 198) Las mujeres desarrollan éstas dos actividades principalmente en la alcoba en la cual se da la procreación, el parto, el puerperio, amamantamiento, cuidados y educación del bebé. En estos ranchos la maternidad se encuentra atravesada por un par de discursos: a) el de la iglesia, la cual no permite más que algunos métodos anticonceptivos naturales, y b) por los sociales en donde la práctica de la salpingoclasia es mal vista por toda la comunidad haciendo referencia a que "*la mujer capada no sirve pa´ nada"* (CHÁVEZ; 1998: 199). Sin embargo en los últimos años ha habido una reducción en la tasa de fecundidad, es decir, ahora en lugar de los nueve que se solía tener antes, los matrimonios únicamente tienen cuatro.

En otras sociedades, como la de Argelia, en donde el Corán es el libro que instituye las leyes de la sociedad y de la vida, el embarazo se torna tormentoso al pensar que el bebé que lleva dentro puede ser una niña (LACOSTE-DUJARDIN; 1993: 62). Esto sucede con frecuencia en sociedades donde la estructura única posible es la patrilineal y en donde las mujeres sólo son vistas como "*moneda de cambio para las alianzas"* (LACOSTE-DUJARDIN; 1993: 63). Las madres amamantan más tiempo a los niños que a sus hijas, así como también son más severas en la educación de las pequeñas niñas, las dejan llorar hasta que aprendan que están solas y las educan para la docilidad y la sumisión. La relación de la madre con la hija es dominadora y opresiva, bajo el entendimiento de que la esta adiestrando para su futura vida como esposa en otro hogar, en donde no sólo estará bajo la inspección de su futuro

esposo, también bajo el yugo de su futura suegra quien calificará sus actitudes. El honor de la familia es lo que está en juego cuando se educa a una mujer en la religión musulmana, por ello se torna necesario que aprenda todas las reglas que debe respetar para que traiga dicha a su familia, sobre todo el cuidado de la virginidad, el aspecto más social ya que involucra a toda la familia para resguardar el himen y será también su boleto de entrada al matrimonio arreglado, por tanto, el fin último de las mujeres musulmanas es la maternidad, es su único destino y para lo que han sido educadas entre doce y diecisiete años desde su nacimiento hasta la edad en la que las casan.

"El embarazo es el equivalente al yihad: el combate por la fe" (LACOSTE-DUJARDIN; 1993: 89) por eso las mujeres embarazadas tienen un estatus más elevado, la familia se encarga de cuidarla, tanto la de crianza –si es que tiene oportunidad de ir a visitarlos- como la de su marido. Nadie le lleva la contraria y la complacen en sus *antojos*, incluso la suegra le ayuda, aligerando su trabajo doméstico para hacer del embarazo todo un suceso mágico y religioso que envuelve el que ella lleve en su vientre a un posible varón. Por ello una vez pasado el parto la mujer busca nuevamente quedar embarazada ya que es el único estado en el que se le permite expresarse y dejar más de lado la represión que se ejerce sobre ella en todas las otras etapas de su vida. Si el producto de su vientre es un varón, significa que ha cumplido con lo que se esperaba de ella, entonces solo queda seguir procreando una larga lista de progenie masculina que le procurará una vejez tranquila y evitar cualquier tipo de reproche por parte de la familia de su marido, "*a través de este hijo participa en la construcción de lo que se convierte en su familia definitiva, realización dentro del único rol que le está permitido"* (LACOSTE-DUJARDIN; 1993: 91), es cuando inicia verdaderamente su vida de *señora* honorable y que además da comienzo desde el mismo momento del parto hasta terminada la cuarentena cuando el niño sale por primera vez.

Este *poder* como reproductoras se ha utilizado en diversas culturas ancestrales que prevalecen hoy en día, las cuales significan creencias y rituales relacionado con la maternidad, en donde las mujeres son representadas simbólicamente con ciertos objetos pero excluidas de los rituales porque según las creencias causan mala suerte. Por ejemplo entre los Hua de

Papua Nueva Guinea los hombres conocen la fuerza reproductora de las mujeres y tratan de obtener éste poder para ellos mediante diversos mecanismos.

El último de los ejemplos, que es uno de los más claros, muestra como, en la África subsahariana, la producción del hierro está estrechamente relacionada con la sexualidad, fertilidad y reproducción de las mujeres; esto se muestra a través de las palabras que ocupan para designar el proceso de producción, las formas de los hornos (que simbolizan cuerpo de mujeres con pechos, piernas, cordones umbilicales, a punto de parir) algunos grupos tales como los Phoka de Malawi, los Pangwa o los Masona, pero todos ellos compartiendo la prohibición de las mujeres en estos rituales y apropiándose simbólicamente de este poder reproductivo.

Factores determinantes del embarazo y la maternidad en la sociedad actual

Al otro grupo de trabajos pertenecen obras que se proponen describir y analizar diferentes factores que determinan la experiencia del embarazo de las mujeres, por ejemplo la edad de la mujer embarazada, los cambios tecnológicos, el profesionalismo, la estructura familiar. Veamos ejemplos de tales trabajos.

El tema de la experiencia materna juvenil es analizado en el trabajo de Rosario Román (2000) y cómo ha tenido un fuerte impacto en las últimas generaciones de mexicanas que se han visto envueltas en dicho proceso. En el embarazo de en una joven intervienen diferentes actores y factores, además de la misma mujer que se encuentra en esta situación se le aunado las políticas públicas en el contexto urbano mexicano. Esta problemática ha determinado nuevos campos en el conocimiento de los/as adolescentes urbanos y las formas en que se reconfiguran constantemente a través de romper las normas socialmente establecidas. Una de ellas ha sido la de embarazarse antes de estar casadas, pero, que de cualquier forma, siguen cumpliendo el papel esperado de ellas como mujeres, el de ser madres.

El caso de la investigación de Román (2000) representa una cadena de elementos que se encuentran tras el embarazo de una adolescente, que no

significa la simple transgresión de la norma, sino una serie de emociones envueltas con ignorancia dentro del cóctel de la sociedad que trasmite mensajes ambiguos a las y los jóvenes respecto a sus posibilidades de vida y las ofertas que realmente se encuentran, tanto en el ámbito familiar como en el laboral. Una familia amorosa y feliz es siempre el deseo, pero sus propias familias nucleares resultan conflictivas y el embarazo es visto como un *pasaporte* a la vida de adultos (ROMAN; 2000; 152) y una medida para estar con la pareja y salirse así de sus hogares. En los casos investigados las jóvenes estaban en su mayoría acompañadas por el padre de su futuro bebé, o al menos contaba con el apoyo familiar (tanto la de él como la de ella) para solventar sus necesidades. Si bien su trabajo es abordado como un problema de salud pública, representa un muy buen referente ya que utiliza las vivencias de estas jóvenes madres para configurar su investigación en las construcciones de género y el papel que juega el Estado y la familia sobre sus vidas sexuales.

Por otra parte, la maternidad adolescente es retomada por la Noemí Ehrenfeld (2002) como una construcción social que contiene diversas y contrarias implicaciones. Por ejemplo, en México las relaciones sexuales pre maritales son vistas como algo negativo, pero el embarazo como algo positivo, al igual que la llegada del bebé. Esto no significa que deje de haber conflictos en la familia por el tema, pero suelen ser minimizados a la hora de que la *niña* se convierte en madre. La sociedad está llena de estos mensajes, en donde el imperativo social de las mujeres es convertirse en madres; así como el sufrimiento-placer que implica vivir para los hijos, además siempre se espera que una mujer *a cierta edad* comience una relación formal, después se case y se embarace pronto para comenzar su vida como madre. La noción de *a cierta edad* varía en los diversos ámbitos sociales, para los más pobres la edad se acorta, mientras que en los estratos socioeconómicos más elevados ésta se alarga[12].

[12] Un trabajo sociológico que puede ejemplificar de manera más amplia la relación entre trabajo, pareja, vida sexual y reproductiva es el que nos presenta Ángeles Sánchez Bringas "Prácticas reproductivas en el Distrito Federal a finales del siglo XX" (2005). La intención de su investigación es observar el papel que juega la maternidad en la estructuración de estos núcleos así como el impacto que tienen en la transformación de las relaciones de género al interior de la familia de las mujeres. Ella divide a las mujeres en tres grupos según su estatus socio-económico de tal manera que tiene las de clase: baja, media y alta, según el salario que percibe cada una. Los resultados que presenta son claros e

En el trabajo de campo realizado por la autora, sus cifras y entrevistas muestran que la mayoría de las jóvenes embarazadas accedieron a la actividad sexual por presión de sus novios, así como que en casi la mitad de ellas ésta era su primera relación sexual. Con respecto al embarazo lo consideran como algo ajeno a ellas, que queda fuera de su control, porque aparte de su mala o nula información respecto a *cómo cuidarse* para evitar un embarazo, se enfrentan a la condición de lo que la sociedad espera de ellas, o sea, convertirse en madres y de entregarse por amor; pareciera que el embarazo no resulta una elección, sino un destino por el elevado estatus que se le confiere.

Dentro del análisis del embarazo, según la autora, se encuentran en juego la interacción de *los contextos sociales, los significados culturales y las subjetividades individuales* (EHRENFELD; 2002: 413). Y agrega: "*De este modo, las transgresiones a la disciplina, a la jerarquía y al control de la sexualidad, se traduce en embarazos y maternidad no deseada ni esperada en este periodo de vida. De seguir así, ¿en dónde están los cambios? Aparentemente, los cambios se dan sólo en algunos aspectos y otros entran en contradicción con pautas propias de una cultura tradicional*" (EHRENFELD; 2002: 414)

Para otro grupo de mujeres de mayor edad y de más dinero dentro de la ciudad las formas de embarazarse en la actualidad son transformadas por las nuevas tecnologías de reproducción aplicadas en las condiciones de una desigualdad social. Dentro de la esfera económica y tecnológica nos encontramos con el trabajo de María Lozano (2004) en donde le da un trato al embarazo y a la maternidad a través del impacto que han tenido las nuevas tecnologías de reproducción (NTR) en las vidas cotidianas de las sociedades en donde el tener un hijo ya no implica necesariamente recurrir al método tradicional de concepción. Estas formas han significado realizar el sueño de muchas mujeres con dificultades para tener hijos así como también para aquellas otras que sin tener una pareja masculina puedan recurrir a un método más certero y confiable para quedar embarazadas. Por otra parte, para las

interesantes en donde las que viven relaciones de mayor inequidad y con más hijos son las más pobres. Pero lo que comparten los tres grupos son la importancia que le dan a la maternidad y a la pareja, así como la visión esencialista que tienen de estas dos categorías.

compañías dedicadas a lucrar con estos *deseos del embarazo* han significado jugosas cantidades de dinero, es decir, "*la ciencia sigue celebrando sus logros a expensas de la subjetividad de las mujeres"* (LOZANO; 2004: 212) sin comprometerse con las cuestiones éticas de crear más niños, mientras que en países del Tercer Mundo los infantes ya existentes viven de maneras precarias.

Tener hijos ahora se convierte en un juego de la ciencia en donde los seres humanos ya pueden ser elegidos hasta con ciertas características -*a la carté*- y permite el paso de una nueva relación antes no conocida, la del padre biológico ausente en lugar de la del padre social inestable. La autora nos habla que este nuevo marco de tecnologías significa también un nuevo abanico de posibilidades y relaciones sociales antes no vistas en la cual los resultados a la larga todavía son inciertos, pero los más próximos han sido los ejemplos de embarazos múltiples representado también cantidades enormes de dinero tanto para la compañía que se quede con la *exclusiva*, así como para la madre y padre de ese embarazo. Entonces seguimos el tema pendiente, la cuestión del poder-saber sobre el cuerpo de las mujeres, a través de los deseos de una sociedad dictando la norma para cualquier mujer de ser madre, pero aparte, tiene que ser madre biológica para que la *comunidad* y muchas veces ella misma no se sienta como transgresora o que *le falta* algo para ser enteramente mujer y probablemente, bajo esa óptica, enteramente feliz.

En México Hiroko Asakura (2005) hace una investigación sobre *Cambios en el significado de la maternidad: la emergencia de nuevas identidades femeninas,* el cual es una propuesta sobre estas nuevas identidades femeninas que están surgiendo con más frecuencia en las ciudades grandes de nuestro país. La autora entrevista a 12 mujeres que han decidido tener hijos sin un compañero y a mujeres que han decido no ejercer su maternidad tanto con pareja como sin ella. Estas mujeres decidieron romper el molde de estar casadas y con hijos optando por una maternidad planificada y, en el caso de aquellas que renunciaron totalmente a su maternidad, vivir sin uno de los elementos más valora de cualquier mujer dentro de la sociedad y de ésta manera se convierten en transgresoras del orden establecido.

La autora encuentra que parte de la decisión se debe a la autonomía lograda a través de sus trabajos extradomésticos bien pagados, la negación a una autoridad masculina dentro de sus relaciones y el conocimiento de saber con firmeza qué quieren verdaderamente. Esta investigación le permite afirmar a Asakura sobre el cuerpo de las mujeres lo siguiente: "*ya no es un recipiente para engendrar a la especie humana sino que es parte de sí misma, fundamental en la constitución de la identidad […] así la maternidad deja de ser el destino inmutable y se convierte en una opción entre otras".*

Sin embargo aunque pareciera librarse de ciertas exigencias en realidad adquieren otras más complicadas como las de trabajar y atender a su hijo/a, además de vivir la ambivalencia del rol femenino por la lucha entre lo tradicional, lo esperado de ellas y la vida elegida. La presión social experimentada las hace dudar sobre sus elecciones, siendo más constante esto en las que son madres y las que tienen pareja, a diferencia de las que están solas quienes no encuentran en la maternidad ningún motivo que las haga cambiar de opinión.

La edad de las madres y los nuevos cambios tecnológicos influyen y se dejan influir por el dinamismo en la estructura familiar.

El trabajo de Ariza y Orlandina de Oliveira (2003) demuestra que la apertura en el mundo académico y el activismo social ha problematizado el supuesto carácter *natural* del ámbito de la reproducción sociobiológica, cuestionando el papel que se le ha relegado a la mujer como reproductora. "*Se ha transitado así de una visión individualizada de la capacidad de gestación centrada en las potencialidades biológico naturales de la mujer, a un concepto social de la reproducción como espacio compartido por los hombres y mujeres en el que ambos cuentan con posibilidades de elección, responsabilidad social y derechos"* (ARIZA Y DE OLIVEIRA; 2003: 40)

Ellas hacen una revisión de los valores atribuidos a la maternidad en México y Chile, en donde los resultados han quedado de la siguiente manera: simbólicos (como afirmación de su identidad), legitimidad social (por la autoridad moral) y gratificación emocional (refuerzan el vínculo matrimonial y les permite evitar la soledad).

Encuentran dentro de México, en su parte rural, que para las mujeres campesinas e incluso las urbanas de sectores populares, los hijos representan también una fuerza laboral de ayuda en la tareas del campo, proporcionándoles también sentido a sus vidas, a su vez, les da un poder único y legítimo que les permite ejercer control e influencia sobre los hijos varones y sus nueras.

Para las mujeres incorporadas en el mundo laboral de los sectores medios, los hijos son parte de un proyecto individual y se encuentra mayor homogeneidad en la idea de concebirlos como un *factor de realización entre otros*, pero en los casos de las mujeres que sólo se dedican al hogar, los hijos son considerados como lo único importante en sus vidas.

Otro resultado interesante es que tanto en Chile como en México algunas mujeres han demostrado en su maternidad un factor de abnegación y sacrificio maternal, es decir, cuando las mujeres se encuentran ante un marido/padre de sus hijos desobligado, son ellas las que trabajan y obtienen cosas para sus hijos; esto les genera un sentimiento de superioridad frente a sus parejas, así como la oportunidad de demostrar sus cualidades de abnegación y servicio.

Mercedes González de la Rocha (1986), investigadora de las líneas sobre familias y unidades domésticas, presenta un trabajo que no es propiamente sobre maternidad o embarazo, sin embargo, sí trata sobre mujeres que son madres y se hacen cargo de la responsabilidad económica, de servicios y afectivas de sus hijos. Los estudios de caso dentro de su investigación muestran como éstas madres de diferentes edades, pero todas compartiendo la pobreza, viven y sobreviven gracias a los recursos sociales que se proveen, tanto entre familiares como vecinos, para solventar sus situaciones.

Todas estas mujeres no tienen educación formal o cursaron los primeros años de primaria, comenzaron sus vida laborales como trabajadoras domésticas y se han visto enfrentadas con situaciones complicadas así como con parejas masculinas que no las han ayudado, es decir, han sido ellas quienes han tenido que solventar sus vidas económicas, por eso se han tornado de suma importancia las relaciones familiares y vecinales que han

podido establecer. Los casos son diversos, pero uno de sus puntos convergentes es la maternidad y el no tener una pareja estable y/o responsable, pero admiten que están mejor solas que con un hombre que las golpee y no las deje trabajar. Aunque reproducen los roles de género masculino/femenino con sus hijos varones a quienes les conceden el papel de *hombres* de la casa y tiene dominio sobre las decisiones de sus madres y hermanas.

Si pudiera definir uno de los casos como ejemplo de la maternidad sería el de María quien comenta que: "*por alimentar a uno tuve un montón"* (GONZÁLEZ; 1986: 188). Está mujer, madre de 9 hijos, empezó a trabajar desde los 7 años y nunca paró hasta que sus hijas mayores comenzaron a ayudarle, se podría decir que ella ha trabajado en todo, desde lavar trastes hasta el trabajo sexual, porque siempre se vio obligada a mantener a sus hijos, y antes de ellos, para aportar a su hogar.

Por otra parte a un nivel más general Salles y Tuiran (1998) mencionan sobre las familias en México y América Latina su cambio paulatino para irse adaptando a los factores internos (lazos de solidaridad, relaciones de poder y autoridad, reunión y distribución de recursos, definición de obligaciones, responsabilidades y derechos con arreglo a las normas culturales y de acuerdo con la edad, el sexo y la posición en la relación de parentesco) y externos (cambios económicos, de patrilocalidad y de reproducción sexual que influyen en su conformación). Los cambios familiares no pueden desasociarse de las transformaciones sociales tales como: separaciones y divorcios, reducción del tamaño de la familia, relaciones sexuales pre-maritales, trabajo extra-doméstico femenino, niveles de pobreza y elevación del número de hogares con jefatura femenina. De estas transformaciones se desprenden una serie de roles diferentes que, en algunos casos, han permitido relaciones más equitativas o con mayores oportunidades, pero en otros siguen gobernando las pautas de las familias tradicionales.

Estas, sin embargo, han sido transformaciones que han tenido más que ver con el sistema económico que con el deseo propio de las mujeres, es decir, para algunas el anhelo de estar en casa y cuidar a sus hijos cumpliendo el rol

tradicional que nuestra cultura les impone sigue siendo *el sueño*, pero la realidad económica y los cambios en el posicionamiento de las mujeres les ha permitido abrirse a un marco laboral más amplio aunque éste no signifique para la mayoría de las mujeres más equidad, ni al interior de sus hogares ni al exterior en la vida pública.

Desde éste escenario algunos sociólogos y demógrafos ven el embarazo como un patrón que se frecuenta generación tras generación, principalmente en los sectores pobres de las ciudades según Alatorres y Atkin (1998), en donde la repetición es más bien considerada como parte de un fin continuo casi sin salida para las mujeres marginadas al no logran *sobrevivir* la adolescencia sin al menos un hijo. Aquí la responsabilidad y la edad de la abuela, la madre y la hija recae sobre el destino principal de las mujeres: ser madres. Y representa una serie de limitantes que las vulneran más al no alcanzar metas imperantes en nuestra sociedad como es tener una elevada educación permitiéndoles un mejor empleo y mayor cuidado respecto al espaciamiento de sus embarazos; los hijo/as son los más afectados debido al mal desempeño escolar demostrado, desnutrición y falta de cariño en el desarrollo de su niñez. Con bastantes similitudes son los casos en Santiago de Chile presentados por Buvinic, Valenzuela, Molina y González (1998) en donde las investigaciones arrojan como factor determinante en la transmisión inter-generacional, tanto de los embarazos entre adolecentes como en la pobreza, la fuerte carga cultural y las limitantes sociales, impidiendo a las jóvenes madres solteras vivir de manera independiente. Las autoras/es nos hablan de una fuerte tensión que inicia desde el embarazo no planeado y se revela constantemente a lo largo de la vida, tanto de la madre como del infante; el descuido, el reclamo y el abuso provocan factores negativos en el desarrollo de los niños cuidado por los demás integrantes de éstas familias extensas y además provocan que, aunque la madre busque ayudar económicamente al sostén de la familia, su poco ingreso, debido a la mínima capacitación, no crea paliativos para combatir su situación de pobreza.

Contrariamente sucede en los casos de embarazos adolescentes en comunidades rurales en Guatemala estudiados por Engel y Smidt (1998) donde los niños demuestran un mayor desempeño escolar y nutricional, pero sin una

figura paterna estable; es decir, el embarazo en estas comunidades más que tener una afectación directa sobre la madre y el hijo -sin obviar los posibles riesgos que conlleva tener en el vientre un bebé en una joven todavía no bien desarrollada física y emocionalmente- contrae consecuencias en el ámbito de la estructura familiar usual, es decir, tener una madre y un padre como núcleos de la familia; de esta manera los resultados demuestran en la mujer que comienza *sola* desde el embarazo, sola se queda sin una pareja constante y sin afectar la continua producción de más vástagos a lo largo de su vida.

Los riesgos sociales del embarazo: violencia

Por riesgo social entendemos las condiciones de vida en la sociedad que propician el daño futuro para la madre, es decir, una situación que pone en jaque su interés, salud y bienestar. (Beauchamp, 1994: 292) Mencionemos ejemplos de algunos trabajos enfocados en el riesgo social más visible: la violencia.

La violencia y el embarazo representan un tema en las ciencias sociales que poco se ha estudiado según nos comenta Rosario Valdéz (2004), la cual se puede presentar desde la maternidad forzada, maltrato durante el embarazo, transmisión de ITS hasta el aumento de la morbi-mortalidad materna. Estados Unidos y Canadá comenzaron a hacer este tipo de estudio desde finales de los 70 y principios de los 80, sentando las bases para mostrar que la violencia se presenta en mayor grado cuando los embarazos no son deseados y disminuye cuando sí lo son. Además concluían que una mujer que sufre violencia durante su embarazo, se encuentra dentro de un patrón que se venía gestando desde antes de dicha etapa.

Aunado a esto Castro (2004) añade que, en los países desarrollados cuando se estudió la violencia durante el embarazo, fue desde un enfoque epidemiológico, pero no desde alguno antropológico o sociológico -caso parecido en Latino América- las cuales demuestran en algunos caso el frenar la violencia y en otros la aumenta durante el embarazo (CASTRO; 2004: 60-65) En México fue hasta la década del 90 que tuvieron auge, demostrando el

maltrato el cual repercute en la parte física y en la psicológica impactando directamente en la maternidad de cualquier mujer que la viva.

Valdéz afirma la inadvertencia para el sector salud de las mujeres maltratadas, esto según diversas investigaciones debido a "*la falta de capacitación del sector salud, las limitaciones del tiempo y las renuencia del personal para tratar éste tema"* (VALDEZ:2004:114).

Para tener un ejemplo en México, la autora decidió hacer un estudio sobre las barreras enfrentadas por el personal médico para atender la violencia contra las mujeres embarazadas en algunos Centros de Salud de Cuernavaca, Morelos y, tras entrevistas a profundidad y cuestionarios cerrados tanto al personal como a pacientes, encontró similitudes con las investigaciones hechas en Estados Unidos y Canadá, pero también encontró otras nociones propias de nuestra cultura y del servicio de salud que se ofrece en México durante la atención prenatal.

Éstas resultaron en las siguientes conclusiones: a) la violencia doméstica no es un tema tratado por el personal médico en su formación, por tanto no lo toman en cuenta por no ser parte de lo que les compete[13], b) los doctores/as idealizan el embarazo dentro de las familias y por tanto no suponen que pueda existir violencia hacia una mujer embarazada sobre todo por parte del *papá* del bebé, c) el personal médico afirma que las mujeres no quieren hablar de eso porque es algo muy *personal,* sin que ellos mismo tengan en cuenta que cuando hablan sobre sexualidad con las pacientes también es algo personal, d) en los casos donde alguna mujer víctima de violencia llega a ellos aconsejan interponer una demanda, pero después de atenderlas no saben qué pasó posteriormente con esa mujer, en otros casos les aconsejan abandonar al marido o hablar con él para convencerlo de su mala actitud y así salvar el matrimonio, sin tener en cuenta todas las limitantes estructurales de llevar a cabo dicha acción o incluso aminorando las posibles consecuencias y verdadero peligro que corren ésta féminas, e) algunos doctores incluso

[13] Aunque la autora encuentra que el personal médico se desvincula de atener o indagar la violencia que sufren las mujeres también es cierto que existen acuerdos internacionales firmados por México en donde se pacta que el sector salud es el encargado de atender a las mujeres víctimas de violencia, así como de aportar las pruebas judiciales necesarias para sancionar al agresor/es, según la Norma 190. La cual es una ley que aplica para todo el país.

aconsejan a las mujeres que *no le anden buscando* la violencia natural al marido, es mejor ser amorosas y obedientes, lo cual muestra como el personal médico tiene una actitud androcéntrica hacia sus pacientes y las culpabiliza por la propia violencia sufrida.

Los resultados son muy interesantes porque muestran cómo el personal médico está totalmente desconectado de la violencia doméstica de sus pacientes, la autora lo rectifica al haber hecho una encuesta a las pacientes, durante el mismo periodo que realizó la investigación; los resultados dicen que de tener 3 casos detectados por el personal médico durante éste periodo la encuesta demostró "*al menos 15 mujeres sufrían algún tipo de violencia"* (VALDEZ; 2004: 141). Hay en éste sentido dos niveles, por una parte las mujeres no encuentran el tipo de atención de acuerdo a sus necesidades y por el otro el personal médico no sabe cómo responder ante éstas demandas. La autora propone varias estrategias integrales para paliar este rezago en materia de salud pública, sin embargo, me parece que deja de lado el hecho de pensar a los médicos como personas, es decir, como tales muy probablemente reproducen o sufren violencia al interior de sus familias.

Roberto Castro (2004) encuentra, desde una perspectiva cuantitativa y posteriormente cualitativa, los enclaves de la violencia que sufren las mujeres embarazadas tanto en Cuautla como en Cuernavaca[14]. Haciendo su investigación a través de las usuarias del Sistema de Salud de Morelos (SSM) –las más pobres- y las pacientes del IMSS –de estrato socioeconómico medio- descubre que la violencia (física, emocional y sexual) es mayor entre las mujeres más pobres, acrecentándose la emocional durante el embarazo. En algunos de los casos las parejas optaban por dejar o comenzar a violentarlas emocionalmente y no acudir a lo físico *por cuidar* al bebé que llevan dentro. Sin embargo se presenta en resultados iguales en aquellas que comenzaron a

[14] La investigación que él realiza la hace a partir de encuestas aplicadas a 914 mujeres de los dos servicios de salud para sacar los datos cuantitativos que se encuentran en las tablas y el análisis de las mismas en su libro. Posteriormente utilizó la historia de vida de 9 mujeres especificas que presentaron violencia total (que define el autor como la presencia de los tres tipos de violencia a lo largo de la vida de ésta) para mostrar los elementos específicos estructurales que operan en las relaciones que han entablado las mujeres en su vida familiar así como en la construcción de su vida reproductiva y de pareja.

sufrir violencia durante su embarazo así como en las que disminuyó por el mismo.

Un dato interesante es, tanto las mujeres como sus parejas, que vivieron violencia intrafamiliar durante su infancia, a lo largo de su relación han reproducido éste esquema. La repetición está estrechamente relacionada con sus propias trayectorias, es así como las mujeres con experiencias de violencia severa en la infancia también la viven en su vida adulta y ésta se vincula totalmente también con el no deseo de ellas del embarazo (esto es una evidencia con las usuarias del SSM). En algunos de los casos, expresaron responder con golpes hacia las parejas, entrando así en una dinámica entre ambos, generalmente comenzada por sus esposos.

"En la muestra en su conjunto (SSM e IMSS), el nivel socioeconómico es decisivo, pues la violencia durante el embarazo es mayor en los estratos más pobres" (CASTRO;2004:199) esto lo explica posteriormente en las historias de vida en donde las mujeres usuarias del SSM –las cuales tienen más hijos- no deseando el embarazo actual, lo cual ocasionaba una mayor incidencia de violencia total y severa, pero *se embarazaban* por la imposibilidad a tener decisión sobre sus cuerpos y ante la insistencia y presión de los maridos celosos. En las historias de vida estos datos son más específicos, porque aparecen toda una serie de elementos obligando a llevar a cabo el embarazo, el cual de alguna manera servía para aseguraran la fidelidad de ellas hacia sus conyugues, pero por otra parte también existían la duda respecto a la paternidad de ese bebé, creando así un dualismo de amor-odio haciendo más volátil la respuesta ante cualquier insinuación por ambas partes.

Un tema latente en las testimonios es el alcoholismo masculino, lo cual genera varias escenas de tensión desembocando en golpes por parte del hombre hacia las mujeres, estén embarazadas o no, además se encontró en las usuarias del IMSS un consumo de alcohol como parte de una práctica cotidiana para ellas, sin que por eso dejen de ser un hábito mal visto en su comunidad.

Las mujeres reportaron ser golpeadas tanto antes como durante el embarazo en las mismas partes (brazo, cabeza, cara, entre las principales) y

los daños suelen ser: moretones, dolor de cuerpo y hemorragia por la nariz. Para las que sufren abuso sexual los daños más frecuentes son dolor vaginal, infección y dolor en el bajo vientre. Cabe destacar la mayor incidencia de daños a la salud frecuentes y severos en las usuarias del SSM. En este reporte es interesante la visión del autor respecto a violencia sexual, pocas veces vista como tal para la mayoría de las personas, sobre todo porque no se piensa en ella cuando hay un contrato matrimonial entre dos personas, obligando a ser ejercido el acto sexual como parte de los mandatos conyugales aunque sea sin el consentimiento de algunas de las partes. En las entrevistadas el tener relaciones sexuales sin su consentimiento, lo cual pueden ser tomadas como violaciones desde un carácter legal, forma parte de las experiencias comunes durante su embarazo, además, también se exponen a otro maltratos.

Al enumerar los temas de las discusiones más frecuentes de ellas con sus parejas se encuentran las relacionadas con el cuidado de los hijos, el dinero, los celos, la comida y la ropa (CASTRO; 2004: 201). Las razones por las cuales sus maridos se enojan y las maltratan están vinculadas con la comida, el cansancio, el consumo del alcohol, el deseo de salir de ellas, los celos y el cuidado de los niños (CASTRO; 2004: 202). Aunque estos datos fueron resultados de una encuesta donde los temas ya estaban determinados por el autor con base en una encuesta previa que le permitió adquirir estas variables, en lo referente a las vidas cotidianas de las mujeres, los problemas que mencionan son los mismos, es decir, la carga de trabajo y responsabilidades obtenidas en comparación con sus parejas en todo lo relacionado a la casa y la familia, así como los celos y alcoholismo de ellos.

El maltrato hacia los niños es en la misma proporción por parte de los dos, sin embargo, cuando no es el padre biológico de alguno de los hijos/as y es violento con los niños/as, genera más motivos de tensión y agresión entre la pareja.

Las mujeres pobres son las más expuestas a episodios de violencia, sin exentar a las de clase media, pero al contar con una baja escolaridad, con relaciones a muy temprana edad y los abusos constantes desde la infancia por varios integrantes de sus familia que van desde las mujeres y los hombres

encargadas de ellas (en algunos casos hay abuso sexual desde la infancia) las embarazadas aprenden desde muy chicas su posición de desventaja y en las pocas ocasiones al intentar salir de esto círculos para *ser alguien más,* se topan con el poco o nulo apoyo familiar debilitándolas o como dice el autor las *desempodera* y van perdiendo impulso así como ánimo de buscar situaciones menos complicadas.

En la narraciones cuentan cómo algunas de las mujeres de sus familias (madre y/o abuela) eran quienes las exponían a situaciones de explotación por parte de los hombres y (el cual podía ser desde la explotación sexual o buscar la tutela del novio para prohibirle ciertas libertades) minimizándolas constantemente, truncando cualquier aspiración de desarrollo.

Otros estudios, vinculados con mortalidad materna y la violencia en la actualidad, son los de Graciela Freyermuth (1999) que realiza en los Altos de Chiapas desde hace casi 20 años. Ella encuentra que la muerte de las mujeres durante el parto o en el puerperio tienen que ver con una conexión de distintos elementos, "*las relaciones familiares, la violencia doméstica, las concepciones y prácticas de salud relaciones con la maternidad y el riesgo de morir, y la disputa en torno a estas prácticas: lo considerado tradicional, la medicina alópata y otras formas de nueva medicina popular*" (FREYERMUTH; 1999: 116) pero con énfasis en explicaciones mágico-religiosas que les da la comunidad (el esposo, familiares y la partera).

Este es un claro ejemplo del sincretismo que viven muchas comunidades que se encuentran en la encrucijada de lo tradicional y lo moderno que les da una explicación y un orden a las cosas que viven, pero en donde lo genérico sobrepasa lo étnico y por tanto las relaciones entre hombres y mujeres son claramente asimétricas.

La autora expone tres tipos de muerte materna: durante el embarazo, durante el parto y en el puerperio. En la muerte durante el embarazo es interesante analizar que los allegados a las fallecidas explican que ésta se debió a factores como la alimentación, el significado del día de su muerte, un *mal echado* por sus enemigos (envidias), *ser tocadas por el diablo* y la *pérdida*

del alma. Los *chenalheros*[15] tienen claro que también la buena fortuna en un embarazo está estrechamente relacionada con los cuidados, rezos, llevadas al *j´ilol* y a la partera; otra causa que hacen evidente es la violencia doméstica que la mujer pueda sufrir por parte del esposo durante el embarazo que la lleva a la muerte.

La muerte durante el parto se vinculan a las envidias, el *mal echado*, *la brujería*, la mala atención de la partera, la edad de la embarazada, la decisión de la parturienta por no asistir al Centro de Salud debido al maltrato que sintió la última vez que fue y el exceso de trabajo causado por la pobreza en la que viven. En los casos de las familias en las que la mujer era de religión Evangelista éstas características se entremezclan con un designio divino.

"El desarrollo del parto y del puerperio muchas veces depende de los cuidados que los esposos prodiguen a sus mujeres" (FREYERMUTH;1999: 131) incluyendo la familia de él, en caso de que sea de residencia patrilocal o de la de ella en caso de residencia matrilocal; aparte de estos actores, la única persona que puede estar es la partera.

En Chenalhó, las personas identifican principalmente tres causas de muerte durante el parto:

a) *Cham ta alajel* o por dar a luz, que es cuando el parto dura más de 24 horas y no sale el bebé.

b) *Cham tal loc´chi´chajel* o por hemorragia que puede ocurrir durante o después del parto

c) Por retención de la placenta

La muerte durante el puerperio es la tercera causa, ésta ocurre entre los primeros días hasta los 20. Entre los orígenes que explican los familiares de la fallecida se encuentran: el enojo que sufre la parturienta por parte de alguna acción del marido, el *mal echado,* el mal uso de la partera en las hierbas, el maltrato que recibió ella de niña, el maltrato que recibió ella por parte de la familia política y del esposo.

[15] Habitantes de Chenalhó

En éste tipo de muerte los pobladores evidencian la violencia doméstica como un factor determinante al igual que el trabajo que le impone el marido a la recién parida sin dejarla descansar como una causa. Al igual que el constante *acecho del diablo* que puede provocar su muerte si son descuidados algunos de los rituales que se deben hacer en el puerperio.

En cualquiera de los casos, las actas de defunción existentes -las que tienen mayor especificación- explican como causas de muerte: embarazo ectópico, diarrea, vómito, ruptura uterina, placenta previa, hemorragia posparto, shock hipovolémico, restos de placenta, infección puerperal, *calentura* y *alteración.* Respectivamente dependiendo la fase en la que se encontrara la fallecida.

La autora menciona como un elemento importante el uso de los ocitócicos[16] en las prácticas de las parteras o de los familiares de la parturienta para acelerar el parto lo cual, al no ser regulada ni su venta ni su uso, a inducido a las mujeres a partos más traumáticos. La violencia doméstica hacia las embarazadas así como el alcoholismo de sus maridos son elementos cotidianos de sus historias, reparando por supuesto, en su pobreza.

De tal suerte que tenemos en estos escenarios de Chiapas mezclas entre lo místico, religioso, distribución desigual de poder y carencia de servicios gubernamentales en cuestiones de salud que dejan a las mujeres embarazadas en situaciones de profunda desventaja, todas ellas cumpliendo con los roles que socialmente se les asignan, que es casarse, obedecer a su marido y tener hijos, pero que las ha llevado en su práctica a la muerte, esto sin contar lo que posteriormente sucede con los hijos que se quedan en orfandad. En estos lugares donde las leyes, usos y costumbres las hacen ellos y donde el gobierno tiene poco interés en ayudarles con servicios públicos, las mujeres en edades reproductivas están a merced de los otros y con la única esperanza de que sus cuerpos resistan estos procesos biológicos que *naturalmente* están constituidas para realizar.

[16] Medicina alopática que provoca contracciones.

La experiencia social y el embarazo: el reto feminista

La mujer y su cuerpo han sido desde la antigüedad considerados como materia de estudio y control, por parte de los científicos a cargo de revelar verdades sobre y para la humanidad. Los resultados de los grandes filósofos, médicos y eruditos convergían en la idea de considerar a las mujeres como inferiores a los hombres (BOUVOIRE, S., 1970; DUBY, 1991; PONCE, P., 2006; RIQUER, F., 1996). Las feministas han sido las más fervientes asiduas de investigar tales paradigmas mediante los textos y pensamientos producidos por los hombres y mujeres a través de la historia, para cuestionar la idea predominante acerca del valor femenino, el cual, según nos muestran los archivos, radica en ella como productora, como madre y como mujer de familia (PONCE; 2006: 130).

El embarazo y la maternidad en los estudios feministas han tenido múltiples impactos y dimensiones. Desde el texto de Simone de Bouvoire en donde escribe que: "*la gestación es un trabajo fatigoso que no ofrece a la mujer ningún beneficio individual y le exige, por el contrario, pesados sacrificios"* (BOUVOIRE; 1970: 54) hasta la extensa obra de Marcela Lagarde en donde afirma que: "*todas las mujeres por el solo hecho de serlo son madres y esposas"* (LAGARDE; 1993: 363), pero también comenta que "*las maternidades socialmente vividas encuentran sus determinaciones de acuerdo con el nivel de riqueza económica y social, con el acceso a bienes privados y públicos, con el ámbito rural y urbano en que ocurren, con las clases sociales, los grupos de edad, la progenitura, la conyugalidad, la filiación, el parentesco, la relación laboral, o el prestigio de quienes se ven involucrados en ella. Las maternidades reales se definen también por el tipo de grupo doméstico o de instituciones públicas que las contiene, con el tipo de actividades y saberes que involucran con las concepciones que le dan al cuerpo, y la ritualidad que marca sus pasos a los largo de la vida de las mujeres*" (LAGARDE; 1993: 250)

En cuanto a la experiencia de la maternidad se han producido textos que nos permiten re pensar este tema desde otras latitudes, un ejemplo es el trabajo de Florinda Riquer (1996) en donde nos dice: "*los modos de ser madre, han variado históricamente y en paralelo a las percepciones del valor y las*

funciones atribuidos a los niños y a la infancia" (RIQUER; 1996:199). Entiende la maternidad no como una sola y única experiencia, por el contrario, en ella influyen factores materiales, de relaciones de género y de fuerzas coercitivas (como las políticas-medicas-institucionales) que generan diferentes ambientes; incluso la noción de *buena madre*[17] varía, a pesar de que existir un modelo predominante (RIQUER;1996: 205-206).

Al igual que Patricia Ponce (2006), ambas comparten la idea acerca de que la experiencia del embarazo y la maternidad es diferente dependiendo del contexto socio-histórico y cultural así como de una multiplicidad de factores que influyen en estas percepciones, algunas veces contradictoriamente porque por una parte les puede *asegurar* beneficios a futuro y por otra en las experiencias ha representado más una carga o un pendiente ya que las aleja de cualquier tipo de satisfacción individual así como las *encadena* a un destino lleno de problemas y generalmente de pobreza; nos hacen preguntarnos sobre este supuesto *instinto maternal* con el que todas las mujeres nacen, cuando al comprobarlo en la realidad los resultados son múltiples y en ocasiones severamente alejados de lo que correspondería, en palabras de Riquer, a *la buena madre.*

Hiroko Asakura (2005) propone retomando de Gilles Lipovetsky a la *tercer mujer*, la cual, al no centrar su identidad en la maternidad lo hace en su profesión, en algunas ocasiones con un poco de culpa y en otras con ánimo de nuevos proyectos para ocupen su tiempo. Menciona que el surgimiento de éstas nuevas identidades se han podido lograr gracias a diversos factores externos socio-culturales permitiéndolo, pero, al no encontrar todavía una identidad vigente con sus propias vidas, las estigmatizaciones y críticas recibida por parte de las personas que las rodean siguen teniendo un fuerte impacto en sus subjetividades, aun así, se logra ver un cambio en el significado de la maternidad, permitiendo la conformación de una nueva identidad femenina; es un proceso de cambio lento, pero que seguramente seguirá surgiendo dentro del país por las mujeres más liberales.

[17] Otro estudio texto muy interesante que es presentado de manera teórica es el de Cristina Palomar Verea , "Malas madres" la construcción social de la maternidad.

Pero ¿es ésta una posibilidad real para la mayoría de las mujeres mexicanas incluso las que viven en ciudades? Tanto el embarazo asistido, como el embarazo planificado sin una pareja, resultan temas nuevos de los cuales la mayoría de las mujeres todavía no pueden asimilar, por una parte por no existe la plataforma socio-cultural para lograrlo, pero por otra porque asumir un embarazo sola desde el principio, depende también del ingreso económico de las mujeres y la seguridad del trabajo obtenido. En un país como el nuestro, donde no hay un estado benefactor, las mujeres y los hombres se tienen que *rascar con sus propias uñas*, independientemente de las redes familiares todavía existen en México porque incluso los mismos familiares pueden ser más solidarios con una mujer abandonada o divorciada, que con una que decide tener un hijo/a sola[18].

El nuevo reto para las feministas no ha sido únicamente entender el embarazo sino que además cambiar el marco jurídico dentro del cual se reglamentaba y construía a la mujer y su maternidad. A través de las investigaciones realizadas en el marco de la jurisprudencia Ana Marrades (2002) investiga la maternidad normada por las leyes de una constitución. La investigación es realizada en España, pero representa una oportunidad para encontrar puntos de encuentro entre su país y el nuestro en cuestiones tales como la regulación legal de la maternidad. El trabajo de Marrades es abordar, desde la concepción de la maternidad como un derecho, su construcción social y su regulación jurídica. La autora define a la maternidad como un "*hecho biológico, social y cultura*" (MARRADES; 2002: 18) teniendo repercusiones psicológicas y sociales en la mujer que se encuentra en este estado; si bien el ámbito de la autora y de la investigación se centran en los estudios del Derecho, es importante señalar su pensar sobre la maternidad como un garantía en el sentido que exige *la dignidad, la libertad y la igualdad* a la hora de ser ejercida, por tanto la maternidad no debe de significar ningún sacrificio a la embarazada y futura madre, cosa contraria a los sucedido en la realidad; son los hombres los menos afectados, pese a estar escrito dentro de las

[18] Sería interesante investigar qué piensan los familiares de éstas mujeres, cómo las ven, qué perciben de ellas. Probablemente las respuestas nos marquen los caminos de los prejuicios sobre el ideal que se tiene, en donde una mujer sola es considerada como una *egoísta y/o fracasada*.

garantías que tampoco las mujeres tendrían la necesidad de renunciar a algo, normalmente el trabajo, para la crianza del hijo/as.

La autora hace la reflexión sobre el Derecho, el cual ha sido creado por el colectivo masculino con reglas anticuadas, dándonos un margen desde dónde comienzan los problemas, además de percatarse del lenguaje predominantemente masculino, tanto en términos ideológicos como el términos gráficos (de escritura), lo cual muchas veces hace confundir a los/las lectores/as poco adiestrados creyendo en ésta ciencia como neutral y asexuada, cuando en realidad estos son los sutiles dispositivos de dominación ejercida sobre las mujeres.

En México es un hecho que la embaraza deja de trabajar y/o estudiar, en ocasiones por voluntad, en ocasiones por despido[19], como un acuerdo familiar o como imposición del marido. Efectivamente dejar a un bebé pequeño, *cuando es deseado*, a las mujeres les resulta uno de los elementos más complicados por todo este adiestramiento que hay interiorizado respecto a la maternidad, pero también es cierto que las instituciones y los trabajos tienen muy poco regulados e instaurados sistemas en donde se pueda ejercer la maternidad y la paternidad con tiempo que permitan una atención a los hijos/as, lo cual genera que alguien se tenga que sacrificar y ese alguien en nuestro sistema patriarcal es la mujer (hija, abuela, hermana, tía o cualquier mujer de la familia).

La propuesta más allá de ir de la simple suposición del acceso a los recursos igualitariamente lo cual podría transformar de alguna manera las relaciones al interior del hogar, tal cual encontró Lewis (1961) en una de las familias de sus estudio, se trata pues de generar dicho acceso en todos los ámbitos pero sobre todo en vista de cambiar la propia auto-percepción que tienen las mujeres sobre sí mismas y su papel dentro del mundo, es decir, la satisfacción de los bienes materiales y apertura a los recursos para la independencia generarán un resultado verdaderamente transformador cuando

[19] En el Estado de Veracruz a partir de la Ley de Acceso a las Mujeres de una Vida Libre de Violencia ya entra como causa penal el despido por embarazo, sin embargo la mayoría de las mujeres no lo saben sobre todo aquellas que trabajan en el sector informal en donde se encuentran en estado de mayor abuso por parte de sus patrones y los empleos son muy mal pagados que además no incluyen ningún tipo de seguro para la salud.

las mujeres sean conscientes y experimenten su experiencia de vida como algo propio, único y cambiable.

Reflexión teórico-metodológica.

El estudio de la realidad social desde la disciplina antropológica ha estado en continuo contacto con el tema de las mujeres por el simple hecho de pertenecer, como parte fundamental, a cualquier sociedad. Sin embargo, dependiendo el enfoque teórico éstas han tenido menor o mayor importancia. Debido a ello, mi intención en éste apartado es esclarecer algunas nociones claves como parte de mi reflexión teórico-metodológica al estudiar a las mujeres, poniendo como principal motor el feminismo, sin embargo no es lo único también le acompañan otras tales como cuerpo, género, conocimiento situado y pobreza.

Feminismo y género entran en la misma plataforma, es decir, desde mi visión una nace de la otra, están en continuo juego y además para éste análisis no se pueden desasociar, al igual que conocimiento situado y pobreza, es decir, son formas de ver el mundo representando en mi texto la manera de estar presente en la realidad. Comenzaré desglosando una por una desde lo considerado primordial más único, propio y privado que es el cuerpo, enlazándolo de manera continua con las demás claves.

Cuerpo: lo entiendo como la entidad que nos da un lugar real en el mundo moldeado por las construcciones sociales propias de la cultura[20] y generación del tiempo al cual pertenece, también como el lugar donde entran en juego las sensaciones, las emociones, los placeres y los géneros; además nos ubica como seres biológicos, es decir nos conecta con nuestra parte más natural dándonos a los/las homo sapiens sapiens algunas características infalibles: el nacimiento, la reproducción/sexuar, la alimentación, el desecho de los alimentos, dormir y finalmente morir.

[20] Cuando hablo de cultura me refiero a las normas, valores, tradiciones, costumbres, lenguaje y significados que particularizan a cualquier sociedad.

Para el caso de las mujeres (cromosomas XX) se le aúnan menstruar, embarazarse, parir, amantar –aunque es sabido que los hombres también tienen ésta última-, la menopausia y algunas enfermedades que sólo las mujeres tienen cuando cuentan con un aparato reproductor femenino. En el caso de los hombres (cromosomas XY) hay erección, la eyaculación, la andropausia –aunque no es en todos los casos- y algunas enfermedades propias del aparato reproductor masculino. Aunque mujeres y hombres comparten enfermedades de todo tipo hay algunas que son exclusivas de cada sexo, como el cáncer cervico-uterino en el caso de las mujeres y el cáncer de próstata en los hombres.

Género: es desde mi visión, una categoría de análisis impulsada al interior del feminismo en donde se investigado el *ser* mujer o el *ser* hombre independientemente del sexo al que pertenezcan. Apela también a un carácter dual, en donde están en continuo contacto el otro, para responder a las preguntas de identidad: *quién es quién* ó *yo soy… qué.* Busca ir definiendo las identidades y desmenuzándolas en todas sus construcciones posibles que al fin y al cabo estructuran una forma de estar, entender y reproducir el mundo.

Feminismo: la perspectiva de la que parto es el feminismo, corriente política, teórica y práctica que comencé a adentrarme recién inicié mis estudios de la maestría y tras casi dos años considero sus conceptos, discusiones y aplicaciones siguen siendo viables y de suma necesidad para los estudios de las Ciencias Sociales abocados en las investigaciones sobre mujeres. Dentro de él hay por principio una posición política y en la mayoría de los casos ética.

Aunque el feminismo es producido al interior de múltiples espacios y por diversas investigadoras –aunque no todas son mujeres, pero la gran mayoría sí lo es- requiere un compromiso de cierta militancia y demanda, expresada según el lugar donde se produzca. Además contiene algunas categorías propias como patriarcado, que es la visión andocéntrica con la que es manejado y construido el mundo de las mujeres y de los hombres, basada como única verdad en la superioridad masculina y en la opresión femenina, lo cual ha hecho que las mujeres vivan en una constante desventaja en todos los ámbitos.

Pobreza: es material desde cualquier ángulo, sin embargo, en mi enfoque implica también una manera de ver el mundo al igual que el género, son estructuras estrucutrantes –estructuran a su vez- las construcciones producidas por las personas que viven en ella. De tal manera, la pobreza siempre va a ser limitativa y por tanto genera horizontes y fronteras reproducidas al interior de las familias; los/as insertos en este estrato no siempre tendrán la capacidad de ver el estado de su propia condición, e incluso tenderán a tomarla como algo *normal* o *natural*, sin cuestionar el estado de dónde provenga por lo mismo se puede afirmar que tiene una dinámica propia la cual surge de la comparación vigente con los *otros*, es decir, con su contraparte económica: los ricos.

El conocimiento situado: lo presento dentro de la investigación en primer término como el método adecuado para conocer las experiencia de las mujeres embarazadas. Desde mi perspectiva ésta noción va unida inseparablemente con la experiencia, aunque ambos conceptos por separado no signifiquen lo mismo, son entendidos como una alianza necesaria.

El conocimiento situado es el lugar desde donde vemos las cosas, es el punto donde nos paramo, enunciamos e interpretamos todo aquello entendido como la experiencia de la vida, por los mismo nos condiciona a su vez para ver de cierta manera, pero al posicionarnos nos da automáticamente el carácter de verdad por experimentarlo en el mundo real, bajo un cuerpo verdadero.

Ello conlleva a dos conclusiones certeras necesarias de reflexionar en el análisis de la investigación científica: por un lado a entender la propia experiencias de quien investiga que estará constantemente presente en las interpretaciones apelando a ciertas trayectorias de vida propias las cuales más que intentar una cierta neutralidad apelan a la justificación por la subjetividad hecha objetividad y por otro, desde lo emic, aboga por comprender que más allá de cuestionar si es verdad las creencias y enunciados de los/as informantes, se dedica a darlo como verídico de hecho, pero explicando los porqués de esas verdades.

El stand point –como se dice en inglés- es siempre un arma de doble filo porque entiende que quien investiga tiene juicios y valores propios, pero una vez aclarados y expresados se deshace de la imparcialidad y más bien asume

lo parcial de la investigación con responsabilidad y las posibles consecuencias de ello.

1.2. Marco conceptual: cuerpo, género, feminismo, conocimiento situado y pobreza.

Cuerpo, embarazo y maternidad.

Los cuerpos en el estudio de los feminismos desde sus múltiples vertientes han sido clasificados según su tiempo y perspectiva de aparición en tres grandes sectores: el feminismo liberal o de la igualdad, el feminismo de la diferencia y el feminismo posmoderno (RAYAS VELASCO; 2009: 228-232).

El primero inicia con las pioneras que tienden a dejar de lado el cuerpo y se centran más en las cuestiones intelectuales de las mujeres, viendo al cuerpo como un fastidio del cual habría que liberarse para potenciar las capacidades intelectuales porque hacerle caso a esta *naturaleza* biológica incrementaba las formas de opresión, ejemplo de ello es la perspectiva de Simone de Beauvoir (1970). La segunda corriente es lo contrario, se centra en el cuerpo femenino como indicador esencial de las mujeres, haciendo hincapié en la capacidad reproductiva potencializándola como su mejor arma y su mayor poder tanto con su prole como con el mundo entero, la capacidad de gestar como estandarte de la feminidad, Adrienne Rich (1995) es una precursora de esta visión. Y la última gran representación feminista pone el redoble en el *cuerpo encarnado*, ampliamente estudiado por Judith Butler (1990), el cual más que ser un concepto fijo es un constructo fluido lleno de potencialidades y constantes resignificaciones; de esta visión también parte la Teoría Queer, en donde las composiciones binarias ya no son suficientes sino que se abre las puertas a nuevas combinaciones[21].

Aún así, el estudio sobre los cuerpos desde el feminismo toca invariablemente los temas de la diferencia, dominación y subversión (RAYAS VELASCO; 2009: 236). Es justamente en uno de estos temas en donde yo coloco después de realizar mi investigación ésta tesis: la dominación. Porque

[21] Donna Haraway es una de sus principales investigadoras al hablar sobre su Manifiesto Cyborg y los cuerpos inestables y en conflicto por los flujos de información.

en el fondo de éste polivocalismo está el imaginario patriarcal o, en otras palabras, la lógica de la dominación masculina ejerciendo su poder. Me hubiera gustado encontrarme con más ejemplos de diferencia o subversión, pero la realidad de estas mujeres es otra, es la de dominación con poco espacio para la maniobra.

En este tono encuentro el cuerpo como la entidad que nos da un lugar en el mundo, según comenta Olivia López "*debe ser entendido como un objeto biológico socialmente construido y regulado culturalmente*" (LÓPEZ SÁNCHEZ; 2004: 20) el cual como símbolo es manejado por ciertos saberes y poderes a través de las instituciones[22], pero a la vez también es una entidad subjetiva que experimenta de manera particular y única las sensaciones y a su vez construye individualmente la experiencia de la vida.

Desde nuestro nacimiento el cuerpo debe de tener una forma esperada, ser correspondiente a una niña o a un niño y en los casos menos deseados hermafrodita (LÓPEZ SÁNCHEZ; 2004: 335-343), sin embargo en cualquiera el destino es claro y absoluto. Monogamia, heterosexismo y procreación parecen la combinación perfecta, esperada e inculcada en todas las esferas privadas y públicas: la familia nuclear y extensa, la escuela, la religión y el Estado, entonces el cuerpo es domesticado para servir en esas funciones y se convierte, en el caso de las mujeres *juntadas,* en el cuerpo de otro, del marido que sirve para engendrar hijos porque es a través de los vástagos que se demuestra el amor, se persigue la fidelidad y se *amarra* el compromiso, demostrando socialmente la capacidad prístina de las mujeres: parir.

Hablamos de una cuestión que le concierne a la sociedad, si bien se trata del cuerpo de las mujeres, no podemos desasociarla de su contenido socio-cultural y de las influencias que ejercen sobre ellas una serie de normas y prejuicios, así como contextos, que hacen del embarazo un punto de

[22] Retomando lo que Michael Foucault comenta en el primer volumen de su Historia de la Sexualidad sobre cómo los dispositivos de poder se articulan en el cuerpo, haciéndolo material de las tecnologías modernas de poder a través del bio-poder: por un lado las regulaciones sobre la población y por otro lo anátomo-política del cuerpo singular (las disciplinas del cuerpo=cuerpo dóciles).

encuentro entre diferentes perspectivas que permiten el acercamiento a la realidad para desentrañar todo un sistema más complejo.

Por ello los términos que se ocupan en ésta jerga se tornan delicados si no tenemos en cuenta la definición de diferentes nociones que se encuentran muchas veces implícitas en el lenguaje de la maternidad, por ejemplo: diferenciar entre el deseo de ser madre y tener un hijo (LOZANO; 2004). Es decir, a un proceso totalmente subjetivo como es *desear un hijo,* el cual puede ser vinculado con diferentes emociones, se le aúna *tener un hijo;* que en el sentido práctico implica, probablemente, no siempre el deseo de ese hijo; pero sí el hecho fáctico de que ahí está.

Las confusiones comienzan por pensar que el ser madre lleva implícito el estar embarazada, pero estudios anteriores han demostrado que muchas mujeres *adoptan* la maternidad sin tener que haber pasado por ningún estado físico que se pareciera a la gravidez (LAGARDE; 1993). Algunas ocasiones es una maternidad impuesta porque no es deseada, pero se presenta a través al responsabilizarse de los hijos de parientes como propios, y en otras una maternidad deseada pero no cumplida por el hecho biológico. También existe el caso de mujeres que viven el embarazo sin nunca llegar a ser madres, por ejemplo en el caso de aquellas féminas que abandonan a sus recién nacidos con algún familiar, algún conocido, en la calle –en la ciudad de Xalapa se han presentado casos así- en una casa de adopción o simplemente al nacer les dan muerte[23], referidos como infanticidios[24].

[23] El último infanticidio mencionado en el "Diario de Xalapa" se puede encontrar en la noticia del 7 de enero del 2009 (http://www.oem.com.mx/diariodexalapa/notas/n996505.htm). Éste fue efectuado en una zona rural –que es donde la mayoría de las veces es anunciada la noticia en los periódicos locales- por una mujer que al sostener un amasiato mientras su esposo estaba en Estados Unidos de América se embarazó y al término del embarazo decidió dar fin a la vida del bebé que ella no deseaba.

[24] Otras autoras lo han manejado como filicidio, una interesante introducción hacia éste tema se encuentra en Debate Feminista (1992, Año 3., vol.6) escrito por Teresita De Barbieri, Elsa Malvido y Antonieta Torres. El texto presentado como polifonía se encuentra el análisis de una socióloga, una historiadora y una psicóloga que discuten sobre el tema de las mujeres que dieron muerte a sus hijos en la ciudad de México durante el año de 1982. A decir de la historiadora comenta que estos caso se registran desde la Colonia en cuanto se instauró el matrimonio monogámico para la protección de la propiedad privada y la Sagrada Familia, así la Virgen María se impone como modelo de maternidad desexualizada y el hijo representa la sexualidad de la madre y por tanto su vergüenza. La mujer es obligada a tener hijos por la religión –que también sería la futura prole nuevos feligreses- a través de un campo legislativo que repercutía en sus propios cuerpos; la mujer se convierte en reproductora de vida

El género

Por otra parte *"el sistema de género es una categoría de análisis producida al interior del feminismo"* (GARGALLO, 2006: 42). Fue la estadounidense Gayle Rubin –feminista marxista radical- quien comenzó a utilizar éste término como todo un sistema para los estudios[25]en las ciencias sociales, ahora no sólo sobre mujeres, también sobre hombres. "*Sirve para escudriñar las formas de opresión y la subordinación social de las mujeres, y para desentrañar la forma en que la desautorización femenina (que es una estrategia del colectivo masculino) tiene efectos materiales en los ámbitos de la vida: la alfabetización, el empleo, la salud, el poder político y la impartición de justicia"*[26] (GARGALLO, 2006: 42). La metodología fundamental ha sido diferenciar entre el sistema *sexo-género masculino/femenino* - construcciones socioculturales (simbólicas)

---

y de muerte: los cuidados del bebé recaen totalmente en ella y el padre aunque juega un papel importante es secundario.

La psicóloga comenta también que para la madre los hijos son un vínculo que las une a su marido y a sus propias madres, por tanto cuando la madre siente odio hacia el marido o hacia sus madres utiliza a los hijos para descargarse. Menciona que la mujer al convertirse en madre dejan de ser hija ya que éste acto la separa de su madre pero también la enfrenta al demostrar la forma en que la hizo mujer.

Por su parte las mujeres que dicen tener hijos para sus esposos están reproduciendo la actitud falocéntrica del hombre que se ve representada en sus hijos, es la marca con la que demuestran que ellos estuvieron ahí, en la vida de esa mujer, en el cuerpo de ella. Las mujeres aunque tienen el poder de la creación de otros cuerpos también tienen el poder y el control para acabar con eso mismo que han creado.

La madre y el padre antes de serlo son hijos y reproducen en cierto grado sus propias experiencias de la infancia, así que de infancias maltratadas serán generalmente paternidades similares. En el caso de la maternidades las mujeres al sentir que por fin tienen algo de *su* propiedad, que es suyo y que les pertenece por todo lo que han hecho por él/ella –llevarlo en el vientre, parirlo, amamantarlo, cuidarlo, etcétera- se auto-concede derecho de recriminarles y maltratarlos, generalmente cuando ella es maltratada por su marido, el padre de ése niño/a.

Las mujeres tienden a tener hijos más como síntoma que como deseo por tanto nunca están muy seguras de querer tenerlo, pero ceden a la insistencia y deseo de su marido. Simplemente que con el paso del tiempo para algunas sus parejas se convierten en un hijo más al que hay que atender, demandando tiempo y los verdaderos hijos se vuelven un estorbo. Para féminas en ésta situación el único momento en que se sienten miradas como mujeres por parte de sus parejas es en el acto sexual, por eso también acceden con tanta facilidad, es cuando entran en la misma línea.

Al final, juntando todos estos factores es que se puede explicar de alguna manera la naturaleza del filicidio, que para las autoras representa un tema de horror, pero sin duda un ejemplo de las desigualdades que son necesarias ir aminorando entre mujeres y hombres, que al fin y al cabo significan las experiencias a través de las que se vive la maternidad y la paternidad en nuestra sociedad.

[25] Francesca no comenta que antes de ella hubo otras mujeres que ya había comenzado a ocupar éste término, pero el que más influencia tuvo en México fue el de Rubin porque fue de las primeras autoras feministas que se tradujeron al español.

[26]Cabe mencionar que la palabra que ocupó fue "gender" y se tradujo como género, sin embrago, éste término en las lenguas neolatinas implica una clasificación o una taxonomía que, en inglés, se traduciría con "genre". "Gender" implica siempre la existencia de dos sexos en las vidas y actividades humanas.

interrelacionadas[27]-, *sexo* –diferencia biológica (xx/ xy)-, *y sexualidad*. Los estudios de *género* estudian lo referente a lo *femenino y masculino* (identidades asignadas o adquiridas) como construcciones simbólicas. Desde su proliferación, a mediados de los sesenta, han sido diversos los enfoques, disciplinas y temas, unas siguiendo el antiguo patrón de las feministas adjudicando casi por completo a la parte biológica la condición de las mujeres y otras exagerando en el constructivismo, en fin, una amplia diversidad de investigaciones. Pero reconociendo que la perspectiva de género "*obliga a poner atención en la diferencia sexual y su simbolización, y recoge muchas demandas feministas"* (LAMAS; 2006:131)

Cuando me adentré en el tema de las mujeres me daba un poco de escalofrío tocar siquiera los libros sobre feminismo porque pensaba él como un tema anticuado y de poco valor metodológico por lo poco que sabía. Me había hecho etiquetarlo como algo que tiende hacia el odio, a la crítica más que a la construcción, a la queja más que a la proposición. Por supuesto yo no quería entrar dentro de esa *etiqueta*, es más, la misma historia de la ciencia me había enseñado cuando un paradigma entraba en crisis entonces surgía uno nuevo, el cual lo remplazaba y se convertía en el predominante[28]; y en mi concepción, eso había pasado con el feminismo: era un paradigma en crisis, abandonado y remplazado por otro, el de género.

Francesca (2006) nos comenta en su libro que los estudios feministas tuvieron un gran auge durante un tiempo, pero en las últimas décadas - a finales de los ochenta- fueron poco a poco sustituidos por los estudios de género, esto bajo la *apertura* del sistema neoliberal y su influencia globalizadora que permitió la entrada de éste término, así como también al de *multiculturalidad*, sirviendo, nuevamente, a los fines políticos de las personas poderosas. En otras palabras, el decrecimiento en estudios feministas –y feministas por tanto- se vio contrarrestado con el crecimiento de estudios de género y políticas públicas -así como la figura de las expertas en género-.

[27] La implicación de estudiar género contrae un énfasis metodológico de descifrar la lógica interna y de las relaciones estructurales entre los símbolos y análisis de la relaciones entre los símbolos y significados así como de las relaciones sociales, esto es mencionado por Sherryl Ortner y Harriet Whitehead.

[28] Léase por ejemplo el análisis de Kuhn sobre el paradigma.

Dicha apertura ha permitido que los estudios de género sean un tema vigente dentro de las aulas de las universidades, más específicamente en ciencias abarcadas por las humanidades, bajo dos vertientes: la primera se refiere a entenderse –hombres y mujeres- como producto de condiciones culturales y por otro lado, permitiendo que el tema de las *feminidades* y *masculinidades,* sean cuestiones posibles dentro de las ofertas en los estudios científicos.

Si bien los estudios de género permiten estudiar a las mujeres y los hombres, han sido ocupados como instrumento ideológico apropiado por las instituciones patriarcales, es decir, de una manera muy sutil han utilizados los estudios de género, y a sus estudiosas (os), para beneficio de los que detentan el poder, *de "ese sistema que no sólo es clasista, sino también sexista, racista, que explota y oprime de múltiples maneras a todos los grupos fuera de las esferas de poder"* (GARGALLO, 2006: 40)[29].

El feminismo lucha contra ese sistema mencionado anteriormente que se ha fijado como proveedor del *bienestar de las mujeres*, leyes, servicios, atención e institutos, supeditados a la decisión de gobernadores que lo único que les interesa, pareciera ser, efectivamente es proveer las acciones para la población femenina, pero más como un requisito que *tienen que* cubrir por las demandas sociales del *país que lo exige*, además porque hay todo un órgano rector como la ONU y la OEA que lo pronuncia, pero no como una convicción de la necesidad y sobre todo la posibilidad real que existe para crear los espacios a través de leyes y servicios para que la gente viva con dignidad.

Feminismo.

El feminismo al que apelo en mi investigación, acentúa la inexistencia de un feminismo único, así como la inexistencia de un sólo tipo de mujer, es uno entre tantos, por tanto tendremos que hablar de feminismos[30] y de mujeres.

[29] Citado por Francesca. Tomado de BARTRA, Eli y Adriana VALADÉS, La naturaleza femenina. Tercer coloquio nacional de filosofía, México, UNAM, 1985, P.129

[30] Esta necesidad de clarificar los feminismos parte de una anécdota personal dentro de la maestría en la que fui constantemente cuestionada respecto a estar realizando un *verdadero* trabajo de feminismo

En términos generales éste tiene su propia historia, comenzando desde la Revolución Francesas cuando algunas mujeres se dieron a la tarea de manifestar su presencia a través de algunos escritos; uno de ellos fue la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana (1791) hecha por Olympe de Gouge (GARGALLO; 2006: 21) en respuesta a la negación rotunda por parte de sus compatriotas hombres cuando quiso participar en los debates políticos de aquel país. Un siglo después en E.U.A. hacia 1869 las mujeres que habían luchado contra la opresión esclavista hacia los negros/as formaron su propia Asociación. Durante 1891 en Alemania el Partido Socialista inscribió su decreto sobre igualdad entre hombres y mujeres, permitiendo así un gran avance de equidad entre los sexos en esas regiones. En España en el año de 1899 se encontraban textos sobre feminismo como resultado de un movimiento que se venía gestando a través de diversas publicaciones, asociaciones y cuestionamientos por parte de las mujeres hacia sus leyes, roles y políticas[31]; no solo se buscaban la igualdad en leyes y derechos para las mujeres sino que ellas fueran independientes de los hombres[32]. En México[33] hacia 1916 se realizó la primer reunión de mujeres, entre ellas maestras anarquistas, que se conglomeraron en Yucatán para recoger experiencias (GARGALLO, 2006: 22). Estos son algunos ejemplos, sin embargo

---

porque la idea común de la gente y las/os investigadores es que ésta corriente sólo estudia movimiento políticos de mujeres, es decir, asociaciones, colectivos, guerrilleras, etcétera.

Esto se debe, me parece, a que las investigadoras feministas dentro del CIESAS estudian generalmente esos temas o procesos políticos en los que están involucrados y que luchan contra el orden establecido en demanda de igualdad. Sin embargo, los feminismos son variados y la manera de ser feminista y por tanto ocupar esta corriente teórico-política puede ser diferente: desde análisis de lo cotidiano (formas de ser, de expresarnos, maneras de ver y entender el cuerpo, entre otras) hasta efectivamente esos movimientos en masa de mujeres en demandas colectivas. El estudio del poder y la desigualdad no se da únicamente a escala macro-social al contrario comienza desde escalas micro que son justamente las que yo tengo intenciones de estudiar, porque si no entendemos desde principio que las políticas y el poder afectan a las personas nos estaríamos perdiendo de fuentes de información cualitativa que explican cómo esas políticas y esos poderes impactan en lo personal de maneras concretas.

[31] Fue de sumo agrado y sorpresa encontrarme dentro de los libros que alberga la biblioteca del Ciesas-Golfo el siguiente texto: POSADA, Adolfo, Feminismo, Librería de Fernando Fé, Madrid, 1899. En donde el profesor de la universidad de Oviedo hace un repaso sobre los brotes de feminismos que surgían en la Europa de esos tiempos.

[32] Dentro del libro de Posada, hace hincapié en que el movimiento estaba surgiendo en los pueblos cultos, pero además que eran una necesidad para aquellas mujeres que buscan independencia, cosa que por ejemplo en México apenas se está formulando como una posibilidad accesible.

[33] Existen datos sobre la lucha por la igualdad de derechos de las mujeres en nuestro país desde 1824, sin embargo me pareció importante tomar ésta fecha porque fue a partir de ahí que se tuvo un impulso más fuerte, respecto a las primeras feministas del siglo XIX la investigación de Norka López (2005) arroja datos interesantes.

no son los únicos, las mujeres activistas se han dado a la tarea de crear, escribir y manifestarse desde múltiples ámbitos: la literatura, el teatro, el cine[34], la música[35], la ciencia, entre otras.

La primera oleada del movimiento feminista en México se dio a principios de siglo XX. Dentro de las grandes influencias contextuales que permitieron este empuje fueron las consecuencias de la Primera y Segunda Guerra(s) Mundial (es)[36], así como de diferentes acontecimientos marcando, poco a poco, la importancia de las mujeres dentro de las sociedades. Tal es el caso, por ejemplo, de la creación del "*Día de la mujer*" en 1914 (HIGONNET; 1993; 366) ocupado también como coyuntura para reclamar el voto femenino. Simultáneamente, la producción intelectual dada en Francia y Estados Unidos bajo las influencias de Marx, Freud, Foucault y Simone de Beauvoir[37] partiendo de que *"la mujer no nace; se hace"* (COLLIN; 1993: 291-319) repercutieron en una extensa y enriquecida creación de trabajos de carácter feminista[38]; y en el ámbito cotidiano la oleada cada vez más creciente, en el marco laboral, de mujeres que se habían apropiado de los espacios y trabajos anteriormente realizados solo por hombres. Esto significó también dejaran de pertenecer únicamente a los espacios privados –como el hogar- y ser vista y reconocidas en el ámbito público. En Europa, durante ese mismo periodo, las francesas comenzaron a ocupar métodos anticonceptivos (LEFAUCHEUR; 1993: 439-464) lo cual implicó poder espaciar más el nacimiento de sus hijos/as o dejar de tenerlos; la importancia radicaba en la posibilidad de tomar conciencia sobre

[34] En México una de las referencias necesarias son los textos de Julia Tuñón quien desde una perspectiva feminista hace análisis sobre el cine mexicano. Últimamente apareció el texto de Maricruz Castro Ricarde quien analiza brevemente la producción cinematográfica de nuestro país a partir del género, es decir, quiénes producen más (hombres o mujeres), cuales producciones son más conocidas, los temas que elige cada sexo, entre otras.

[35] Jesusa Rodríguez junto con su esposa Liliana Felipe llevan más de 20 años produciendo música desde el feminismo en México, en Colombia la dominicana Ochy Curiel canta desde el lesbofeminismo, por mencionar algunas.

[36] Cabe mencionar un hecho poco presente para los países que no participaron activamente en la Guerra; es lo concerniente a las actividades masculinas, es decir, a los hombres que iban a la guerra y dejaban a sus familias durante éste periodo. Al no tener al principal proveedor económico, las mujeres fueron las tuvieron que comenzar a salir a trabajar, es decir, dejar el ámbito de la casa.

[37] Simone de Beauvoir escribió su ensayo, El segundo sexo, en Francia en 1949.

[38] Aquí me gustaría enmarcar nuevamente lo del contexto, es decir, Beauvoir nace en una país donde a finales del siglo XIX ya se estaba realizando el Primer Congreso Feminista en Francia, es decir, para cuando escribe *El segundo sexo* el feminismo no era una corriente nueva ni en boga sino asentada totalmente y se estaba explayando hacia diversas esferas sociales con un fuerte impacto en la sociedad.

sus cuerpos y tener decisión sobre sus vidas donde el único destino ya no era la maternidad.

El enfoque feminista ha fincado sus trabajos sobre la proposición de la opresión de las mujeres en relación a las sociedades con condiciones patriarcales que las afecta (LAGARDE; 2000: 24-27), esta idea se concibe bajo la premisa de la injusticia y desigualdad social marcada por una característica biológica que deriva en toda una construcción social que deja a las mujeres en tremenda desventaja; los puntos de interés han sido diversos: la mujer en lo privado (familia), en el ámbito laboral, en el político, en el intelectual, en la filosofía, en su historia, en su maternidad, en su sexualidad, entre otros. Pero todos en mira de las desigualdades existentes entre hombre y mujeres sin importar etnia, clase, educación, religión, es decir, *ser mujer* rebasa los límites de cualquier clasificación o condición social, se encuentra, en casi todos los casos, en un lugar de desventaja.

Es ese sistema que las feministas han llamado patriarcado y Boudieu (1998) dominación masculina en donde no sólo quedan excluidas las mujeres en general, sino todo aquel o aquella que no entre dentro del estereotipo de dominio que se vincula al poder; estoy hablando de las analfabetas, pobres, morenas, lesbianas, negras, viejas, niñas al igual que los homosexuales, transexuales, negros, indígenas, campesinos, pobres, viejos y niños entre otros.

Estos modelos no fueron dados naturalmente sino construidos bajo un interés cultural (TUBER; 2003) que es desentrañado al desnaturalizar las relaciones de poder, es así como el patriarcado se convierte en mi *explanandum* y el género en mi *explanans*. Haciendo alusión nuevamente a lo que había mencionado con anterioridad: mi trabajo no es un estudio de género, sino de feminismo utilizando la categoría de género y algunas de sus expresiones para su explicación.

Las formas de opresión se presentan de diferente manera y en diferente grado dependiendo de la sexualidad, el fenotipo[39], la clase, la religión (MOLINA; 2003: 124) y el tiempo, sin embargo es en realidad el patriarcado el que asigna los espacios en donde el género es expresado, es así como da pie a lo conocido como lo femenino y los espacios femeninos y viceversa con los hombres. "… el patriarcado consistiría en ese poder de nombrar, de establecer diferencia entre él y lo que no es él, de establecerse como diferencia y como referencia, como sujeto y como dueño del lenguaje" (MOLINA; 2003:123) es decir: *yo soy esto porque no soy aquello*, pero además porque tengo un cuerpo que al posicionarlo en el contexto me refleja como en una *cámara de espejos* quién soy, entonces comienzo a creer que efectivamente soy eso que mis ojos y mis oído están viendo y oyendo.

Es así como nos convertimos en mujeres y en hombres, en pobres y ricos/as, en blancos/as y en morenos/as, porque somos reflejados en el espejo, pero aparte en donde el centro del espejo no soy yo, sino otra entidad que tiene el poder de nombrar: el patriarcado, como el poder absoluto sobre del *otro.*

Pero al estar insertas las mujeres dentro de ese juego también somos jugadoras, o sea nos convertimos en partícipes del patriarcado e interiorizamos como natural lo que *la cámara de espejos nos dice*. Surgen así las mujeres alienadas por su realidad en donde su capacidad de crear, de pensarse, de ser, de sentirse, de expresarse es en función del poder de nombrar del patriarcado abstracto, sin cuestionar su posición, sin esperar más de lo que deberían tener, simplemente aceptando que, lo que tienen, es parte de *ser mujer* y nada más.

Es en este contexto en donde yo encontré posicionadas a las mujeres entrevistadas, en el papel encarnado mediando de una u otra manera su situación- cosa que pareciera *innata* a los seres humanos para hacerle frente a la realidad- no logrando escapar del laberinto donde fueron ubicadas al decidir las personas de su alrededor –*la cámara de espejos*- desde su nacimiento que eran *mujeres*.

[39] Manejo fenotipo en lugar de raza debido aque el avance en la ciencia ha descurbierto que la inexistencia de "razas en humanos" sino son adaptaciones y evoluciones al medio en que habitan las personas.

Mujeres y hombres nos apropiamos e interiorizamos históricamente las normas y representaciones concebidas como lo natural o propio de cada sexo a través de los discursos del género, es decir, el género también funciona como una estructura estructurante que a su vez se afianza y necesita de otros grandes símbolos como el Estado y la Iglesia dando un lugar simbólico dual a las mujeres, en la mayoría de los casos ejemplificado en la madre, virgen, santa, desexuada y solo sexuada para procrear. Y por otro lado la *desnaturalizada, la puta, perra, histérica, solterona, caliente, pecaminosa* vinculada a aquella imagen mala y obscura no deseada para ninguna.

Pero además la mujer por el sólo hecho de serlo se le adjudican todas las características positivas de manera natural, pensando de alguna manera que las féminas son: buenas, educadas, recatadas, tranquilas, sumisas, hacendosas, cocineras y amorosas al desenvolverse con las hijas/os, el marido y demás familia. Pero sobre todas las cosas son madres, antes que nada y después de todo[40].

En la lógica de estas cosas ¿Cómo no ser buna madre si nuestro cuerpo sangra cada mes en noticia de no estar embarazado? ¿Cómo no ser buenas madres si llevamos 9 meses a un ser humano dentro de nuestro cuerpo? Y ¿Cómo no ser buena madre si nuestros pechos se llenan de leche para amamantar a ese ser que acaba de nacer del vientre, mientras nuestros pezones se agrietan y duelen con cada succión y el útero se contrae asiendo tirones en el interior?

Adelantándome a cualquier duda o crítica surgida hasta éste momento mencionaré que mi postura respecto a la maternidad es a favor de la elección, es decir, creo y defiendo la maternidad como una elección dentro de otras y no como un destino. Estoy en favor del aborto para aquellas mujeres donde el hijo no es deseado sea cual fuere el motivo de esa decisión, así como apoyo a aquellas que desean, piensa y creen tomar una buena decisión al traerlo al mundo.

[40] Todos los estudios de la ciencia médica que escudriñaron en el cuerpo de las mujeres concluían estas características como naturales a partir de explicaciones biológicas. A este respecto existe una basta lista de libros e investigaciones realizadas principalmente por mujeres desde el feminismo y el género donde analizan ésta visión.

Pero definitivamente no estoy de acuerdo que por ser mujeres debamos de llevar naturalmente la responsabilidad y el ejercicio del cuidado de los hijos/as, solo porque nosotras somos quienes los parimos. Esto no se trata solamente de tener a un compañero con quién compartir las responsabilidades de la crianza sino de la suposición de todo un sistema actual *infiriendo* que las mujeres se embarazan por elección cuando en realidad las mayoría de las mujeres tienen hijos por norma, porque es lo que *les toca*, porque es lo que deberían sentir naturalmente: el deseo de ser madres. Y de esta manera el Estado y la Iglesia, principales promotores de dicha visión, *se lavan las manos* y no asume ninguna responsabilidad con las mujeres obedientes a sus mandatos. Para el gobierno e incluso para la/el ciudadana común y corriente el tener hijos se piensa como una decisión personal, pero existe todo un entramado estructural que están presente continuamente diciéndonos quiénes somos y qué debemos hacer conforme los roles. Entonces a partir de eso me pregunto ¿Es en realidad una elección? ¿Es un destino por tener este cuerpo? ¿Es un deseo profundamente inculcado? ¿O simplemente obedecemos como cualquier mamífero frente al hecho reproductivo?

Estas son algunas de las preguntas surgidas y sobre las cuales todavía no tengo respuesta, pero tengo claro que el destino no siempre es uno y existe la posibilidad del cambio; el hecho está ejemplificado con algunas mujeres al voluntariamente renuncian a su maternidad porque al hacerlo no les significa su identidad y otras tantas la asumen pero conscientemente planificándola, encontrándose en otra posición frente al poder donde no son objeto convirtiéndose en *las otras mujeres,* traspasando y desestabilizando las fronteras genéricas, lugares siempre posibles de crean siendo reflexivas y actuantes respecto al patriarcado. A los conceptos más importantes que intervienen en el material reunido y mi pensamiento sobre el embarazo, pertenecen también el cuerpo y sobre todo el cuerpo femenino.

Conocimiento situado

Valdría preguntarnos ¿Qué tanto impacto de facto tienen sobre la vida social esas políticas públicas que en la acción representan más programas asistenciales que cambios estructurales? Tras estas reflexiones, me he dado a la tarea de mostrar en esta investigación a mujeres de carne y hueso viviendo su realidad bajo la injusticia social de nuestro país, de ese órgano patriarcal llama Gobierno e Iglesia, de una larga domesticación, dejando poco espacio para pensar en ellas como personas y sin embargo ha servido para que sean ellas quienes busquen y creen sus propias estrategias haciéndole frente a la realidad.

Por ello dentro de éste marco me gustaría entrar en un tema que me hace replantearme el estudio y mi posición no sólo ante la investigación como término abstracto sino en mi compromiso como científica social, que nació después de encontrarme con el libro de Francesca Gallardo (2006) en mis intentos por definir qué es género y feminismo y posteriormente leer a Donna Haraway (1991) y la manera en que utiliza el conocimiento situado, mejor conocido en inglés como *stand point,* para definir en cierto grado los significados de las identidades femeninas.

Uno de los errores constantes y mayores problemas para construir mi marco teórico-metodológico fue encontrar a las o los autores correctos que justificaran el por qué quería ocupar las entrevistas como *corazón* de mi tesis, es decir, darles la voz a ellas para que mediante la transcripción de lo grabado lo pudiera poner tal cual y eso formara lo más importante de mi trabajo de campo y de mi investigación en la maestría mostrando el sistema patriarcal que se erige sobre sus vidas como mujeres con tanta naturalidad. En ese trabajo fui recorriendo varios autores, había al principio pensando en Jesús Galindo (1997) a quien *conocía* desde la licenciatura, después al saber de Wittgenstein (1988) a través de las cátedras en la maestría pensé en él como el más indicado, para posteriormente trabajar utilizando a Habermas (1984). Al final encontré en el *stand point* la perspectiva suficiente.

El conocimiento situado –del cual los estudios culturales comenzaron a impulsar[41] a la par del feminismo- se aposenta sobre las verdades parciales, sin el ánimo de caer en generalizaciones o en la vieja escuela comteana de las verdades absolutas. Nos adelanta afirmando la existencia de verdades a medias, dependiendo enteramente de quién las formule, pronuncie, divulgue y experimente, con la finalidad de explicar y exponer las diferencias que en constantes casos representan desigualdades.

Para ahondar más en el tema, expondré algunos ejemplos: en el siglo XV se creía que la tierra era plana y esa era la verdad del mundo, hasta que descubrió y enunció lo contrario; para 1990 la Organización Mundial de la Salud dejó de creer en la homosexualidad como una enfermedad, entonces todas las personas encerradas, encarceladas y consideradas enfermas mentales durante el siglo XX en la última década de ese siglo recibieron las *disculpas* de la *sociedad* y se les comenzó a tomar en cuenta como personales *normales*, pero con preferencias amorosas-sexuales diferente. Hasta antes de esta maestría yo creía en Jesús, en la Virgen y en los Santos, ahora ya no creo en ninguno de ellos.

Las cosas que les damos el carácter de verdad suelen estar sujeto a una serie de nociones internalizadas y exteriorizadas respecto a la necesidad de identidad común en lo seres humanos estrechamente relacionado con la formación de poderes, instituciones y saberes históricamente determinados pero anclados eternamente en nuestro lenguaje. El lenguaje, nuestro lenguaje, nos pre-forma porque nos da una identidad de las cosas que estamos diciendo pero a la vez nos ubica dentro de un contexto y una realidad específica.

La filosofía y las matemáticas probablemente sea las únicas dos ciencias que están en constate prueba de sus verdades, tomando eso como la base misma de su ciencia. Las matemáticas son la ciencia natural más exacta que haya sido creada por los seres humanos, es decir, un metro para nosotras/os siempre va a ser un metro aquí o en Saturno. Aún así, aunque

[41]El texto de Renato Rosaldo, Cultura y Verdad, es considerado uno de los pilares en los estudios culturales que se pronunciaron durante esa década, ahí el autor maneja la objetividad de las subjetividades y cómo éstas tenían la ventaja de mostrarnos un mundo más real cuando era experimentado por el investigador/a.

éste siempre mida los 100 centímetros que necesita medir se trata de una verdad consensada, es decir, todas/os sabemos lo que mide un metro porque ya fue aceptada por la humanidad como una medida. Al igual sabemos que un día tiene 24 horas, cada hora tiene 60 minutos y cada minuto tiene 60 segundos, pero eso también aunque son matemáticas y son puras, se trata de verdades consensadas. Era lo que Berger y Loockmann decían en su libro sobre La construcción social de la realidad: *la objetividad es a partir de un conjunto de subjetividades*.

Se puede afirmar entonces que nosotras/os vamos aprendiendo estas objetividades a través del lenguaje, aquel enseñado desde la infancia y nos educa nombrándonos quién es quién y qué es qué. Así una vez nacido un ser humano con cromosomas XX y con características físicas correspondientes a esos cromosomas tanto por dentro como por fuera se dice de ese bebé que es una niña y lo mismo sucede con el bebé humano con cromosomas XY, se le dice *"niño";* es entonces cuando se vierten una serie de discursos que estarán presentes durante toda la vida de ese ser. La educación de *ser niña* o *ser niño* dependerá completamente de la cultura donde haya nacido, de tal manera nuestro comportamiento y nuestro pensamiento está sujeto a las normas convencionales de lo que nos han educado para ser: hombre o mujer a partir de una diferencia biológica.

Del mismo lado, las sensaciones forman parte de este complejo aparato llamado cuerpo, las sensaciones aunque también están sujetas a nuestro lenguaje y a nuestra cultura las sentimos en el cuerpo. Esto lo reconocí con mi propio hijo cuando le dolía el estómago yo le preguntaba *"¿Te duele el estómago?"* Y él me decía *"no sé, pero siento algo aquí"* y me señalaba su estómago haciendo gestos que yo reconocía como de dolor, conforme fue pasando el tiempo y los años esa sensación que él tenía la asoció a aquella palabra enseñada llamada *"dolor",* ahora mucho más grande me puede decir qué parte del cuerpo le *duele* y entonces se abre nuestro abanico de posibilidades para solucionarlo.

Las emociones, se construyen de la misma manera que las sensaciones, por ejemplo la felicidad. Nos educan para distinguir qué es la felicidad y qué no,

la sentimos también en el cuerpo y habrá quienes tengan mayor capacidad para hacerse su felicidad y a otras/os que por diversos motivos se les dificulte, pero también las otras emociones como el vacío y la tristeza son parte de la misma construcción. Una vez una maestra mía de la maestría nos contó que cuando se fue a Estados Unidos a realizar su doctorado iba con una depresión y al comenzar a tratársela en ese otro país tuvo que aprender las nuevas palabras y sus conceptos en cuestión de emociones para expresar eso que ella sentía, es decir, podemos tener ciertas sensaciones pero hasta que no las expresamos con palabras no adquieren forma para la otra persona e incluso para nosotras/os mismas/os; las palabras no son azarosas cada una contiene un significado el cual puede ser variable de lugar en lugar.

En las teorías feministas cuando una habla *como mujer* se refiere a un conjunto de experiencias múltiples, complejas y potencialmente contradictorias definida por variables como clase, fenotipo, edad, preferencia sexual, entre otras (BRAIDOTTI; 2002: 30) poniendo énfasis en la estructura corporizada y por tanto sexualmente diferenciada del sujeto hablante.

Esto nos lleva en el plano teórico a reconocer que el *stand point* o conocimiento situado permite a los seres humanos darnos cuenta de esas aprehensiones que nos *tocan*[42] y también ubicarnos en un plano desde donde somos consientes de la realidad y enunciamos nuestras verdades parciales, es la visión que nos hace evidentes en un cuerpo capacitándonos para actuar y hablar desde ese cuerpo[43] sexuado, en donde lo femenino es visto como una metáfora en el corazón mismo de la cultura falocéntrica (BRAIDOTTI; 2002: 149-

[42] Digo que *"nos tocan"* porque creo que el nacer con cromosomas XX o XY es totalmente azaroso, pese a ellos las pautas que debemos de seguir siendo una o siendo otro están fuera de nuestra propia decisión.

[43] Merleau- Ponty desde la fenomenología -estudio de las esencias- maneja algo muy parecido al decir "yo soy mi cuerpo" más allá de una posición materialista de tipo conductista, en donde el sujeto que percibe está inmerso en una situación y no es un simple espectador. El hecho que probablemente habría que preguntarle al autor es ¿si la capacidad que tiene el sujeto de no ser espectador/a en función de los elementos que le rodean es la misma para todos los sujetos? Es decir, si bien todos los sujetos perciben ¿pero todos racionalizan esa corporización? Queda claro que la mente existe junto con el cuerpo y es por eso que nuestra mente es inseparable de naturaleza encarnada, situada y física. Pero creo las mujeres al estar más allá de *inmersas en una situación* están inmersas en una condición la cual no en todos los casos les permite verse como personas en un cuerpo.

164)[44] insertándose, en la mayoría de las ocasiones, en el esencialismo que las feministas pos-estructuralistas (posmoderna) han tratado de superar.

El punto aquí está en quién nombra, quién tiene el poder para nombrar las cosas y darles el significado, haciendo alusión a lo Carrol Lewis[45] había reconocido a través de su personaje de Humpty Dumpty cuando dialoga con Alicia:

> *-Cuando utilizo una palabra –dijo Humpty Dumpty en un tono bastante desdeñoso-, ésta significa exactamente lo que yo quiero que signifique, ni más ni menos.*
>
> *-La cuestión es- dijo Alicia- si tú puedes hacer que las cosas signifiquen tantas cosas diferentes.*
>
> *-La cuestión es- dijo Humpty Dumpty-, quién va a ser el amo, eso es todo.*

Es aquí donde se hace evidente lo innecesario de tener una verdad única, estática y monolítica de la definición de *ser mujer*, porque en realidad esta difiere de un contexto a otro. Lo que surge de aquí no es la importancia de la definición, sino quién define y para qué lo hace. Y no me refiero a la definición abstracta –hecha por una antropóloga como yo debido a que esos estudios llenan las estanterías de las tesis de posgrados y de alguna manera generan el mosaico reflejante de las identidades femeninas- sino comprender que el lenguaje *"es el medio y el lugar de constitución del sujeto, de ello se sigue que también es el capital simbólico de nuestra cultura"* (BRAIDOTTI; 2002: 45)

Es por eso que a través del discurso de las mujeres investigadas encuentro lo que ellas comprenden como el hecho biológico de ser mujeres y de manera simultánea las instituciones que están dentro del lenguaje y las define a ellas como tales, es decir, hay un conjunto de fragmentos interrelacionados de polifonías que constituyen al sujeto femenino. Esta serie

[44] Esta autora presenta los saberes situados como estrategia político feminista a través de su concepto de sujetos nómades, tal como ella lo explica en su libro.
[45] LEWIS, Carrol, Throught the Looking Glass

de virus[46] están en constante lucha y en conjunto caracterizan a la mujer –de manera individual- en los ámbitos psico-socio-significativos a partir de una diferencia sexual y al fin y al cabo de un cuerpo *sentido*, es decir, una entidad física individual que siente y construye a su vez.

En otras palabras, desde mi perspectiva la diferencia sexual en el cuerpo biológicamente corporizado es el eje principal sobre el que se ejerce toda una serie de poderes genéricos -de género- en donde las mujeres quedan en un lugar de desventaja en comparación con el colectivo masculino y en general con la masculinidad abstracta pero en la práctica de cada mujer estos *virus*[47]pueden ser diferentes y por tanto tomar diferente posición. O sea, la manera en cómo el virus mute, se propague y afecte dependerá enteramente de factores internos como externos, o sea, todo lo demás.

Pobreza

¿Qué es todo lo demás o eso externo a lo que me refiero?

Son esos *alfileres* atravesando a la *muñeca vudú* que en el caso de las mujeres investigadas se llama pobreza material, limitación de recursos, una sociedad no construida para vivir con equidad, trabajando desde chicas, sin infancia, sin escuela, sin salud, sin amor, sin sueños que las reduce a: *no ser personas ni sujetas de derechos*.

La pobreza no es limitativa de las mujeres, es decir, la vive toda persona tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo- más en éstos últimos- sin embargo cabría hacer un señalamiento hecho por Salles y Tuirán (2000) respecto a la importancia de diferenciar las distintas maneras de ser

[46] Todavía no estoy muy segura de si este concepto es lo más cercano al sentido que le quiero dar de la explicación. Otras feministas ya lo han ocupado sin embargo me parece que el uso y la interpretación que le dan deja mucho que desear respecto a la enorme cantidad de metáforas que se pueden sacar utilizando ésta palabra. El virus como algo interno, que se propaga, que afecta de diferente manera en cada cuerpo pero con los mismos síntomas…

[47] Tomo la palabra de la biología en su acepción más amplia para explicar que un virus una vez que entra al cuerpo vive en calidad de organismo parasitario el cual muta al combinarse con otros virus.

pobre y por tanto de vivir la pobreza cuando una *nace mujer*[48] así como analizar los elementos culturales que inciden en esto.

Si bien éste no es un trabajo que pretenda siquiera entrar en los terreno teóricos de la pobreza ya que las Ciencias Sociales tienen una sola rama dedicada a ello, en México éstos son muy prolíficos y de minucioso detalle, es necesario enmarcar que las mujeres entrevistadas viven grados de pobreza muy altos y en uno de los casos pobreza extrema, lo cual se aúna desde mi perspectiva a otra de las vertientes del patriarcado.

En términos antropológicos la pobreza forma parte de la cultura y es en realidad una sub-cultura en sí misma como nos menciona Lewis (1961) "Uno puede hablar de la cultura de la pobreza, ya que tiene sus propias modalidades y consecuencias distintivas sociales y psicológicas para sus miembros" (LEWIS;1961:17) en cuyo seno alberga el machismo predominante de nuestra sociedad, basta recordar la imagen que se tienen del *mexicano* en el extranjero y está vinculada con el hombre vestido de charro, bigotón, tomando tequila y *muy valiente*, pero además es un hombre en el eterno sufrimiento ya sea por el amor de las mujeres, por sus *patrones* o los problemas en casa, pensemos en el estereotipo de las películas de la Edad de Oro del cine Mexicano, desde entonces era comúnmente aceptado tanto el alcoholismo y machismo del hombre como la sumisión de las mujeres.

Esta figura autoritaria y dominante aparece constantemente en la investigación de Lewis hecha hace más de 50 años y en la actualidad los papeles siguen siendo vigentes, por ejemplo el que los hijos permanezcan siempre con la madre o con la familia de ella focalizando el papel de la mujer en la vida familiar (privada) y por otro ser ella quien es abandonada, es decir uniones libres esporádicas en donde son ellos quienes abandonan generalmente a sus familias (LEWIS; 1961: 30). La pobreza se mide y se *pesa* de diferentes maneras, pero está siempre es evidente a los ojos de las demás personas sobre todo porque crea dinámicas que empeoren con cada circunstancia imprevista y genera soluciones solamente posibles y pensadas

[48] Si bien desde mi perspectiva nadie "nace mujer", eso no significa que en el hecho práctico son las personas y la sociedad quienes ubican dentro de ese concepto, es decir, el nacer con cromosomas XX conllevará implícita y explícitamente por principio en nuestra sociedad ser mujer.

dentro de las micro-esferas donde es vivida, las cuales, al irlas juntando se convierten en masas aglomeradas de personas existiendo en una realidad llena de tradiciones, costumbres y lentos cambios.

Por ejemplo a nivel federal se estimaba para el 2005 un total de 3 Estados con marginación muy alta (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); 8 en alta (Yucatán, Campeche, Tabasco, Veracruz, Puebla, Hidalgo, San Luis Potosí y Michoacán); en nivel medio 7 (Nayarit, Zacatecas, Guanajuato, Durango, Tlaxcala, Querétaro y Sinaloa); con nivel bajo son 10 Estados (Baja California Sur, Sonora, Chihuahua, Tamaulipas, Aguascalientes, Colima, Jalisco, Estado de México y Morelos y Quintana Roo) y por último con muy bajos grados de marginación eran 4 (Distrito Federal, Nuevo León, Baja California y Coahuila). La CONAPO para el año 2005 en el Estado de Veracruz contaba con una población de 4 396 446 habitantes en las zonas urbanas de los cuales 787 304 viven en grados de muy alta marginación; 1 319 648 en marginación alta; 1 050 381 en media; 889 748 en baja y por último 349 365 en muy baja marginación. Es decir, a partir de estas cifras se puede deducir que la marginación mayoritaria de nuestro estado es la alta y la media.

En la ciudad de Xalapa para el mismo año, los porcentajes de la población por grado de marginación estaban divididos de la siguiente manera: 4.5% muy alto; 21.5% alto; 28.1% medio; 31.9% bajo y 14.0% muy bajo, o sea, refleja de manera similar a los números de toda la entidad federativa, sin embargo hay una diferencia significativa entre el medio y el bajo en comparación con el Estado completo. Es de notarse la ciudad al ser capital supone tener todos los servicios y recursos posibles al estar concentrados sus poderes aquí, pese a ello el acceso a los mismos es insuficiente y se ve limitado por diversos motivos que serán señalados más delante

Se le aúna la falta de infraestructura gubernamental actual que permita un desarrollo a las madres trabajadoras, es decir, la mayoría de las mujeres laborando en el sector informal dependen de sus propios ingresos y las ayudas familiares para el cuidado de sus hijas/os. Hasta el actual gobierno del presidente Felipe Calderón (desde el 2006) se comenzaron a instaurar con

recursos federales las Estancias Infantiles del programa de Oportunidades[49], las cuales representan una opción económica para las madres con hijos menores a los cuatro años -nótese que después de esa edad ya no existe dicha atención- como una estrategia gubernamental para *apoyar* a las madres trabajadoras, exentándolas de un pago parcial el cual es absorbido por la federación.

Sin embargo es necesario mencionar que en el caso de las mujeres entrevistadas estas guarderías no representan ni siquiera una opción, por la falta de trabajo, el mínimo pago recibido por sus servicios como trabajadoras domésticas, dejándoles como única posibilidad trabajar cuando sus hijos/as están en la escuela, o sea, en cuanto tengan cuatro años durante tres horas al día en el preescolar y cuatro horas en la primaria, o buscar la ayuda de algún familiar, generalmente la madre, suegra, tía, hermana o hija mayor, para atender a los/las infantes.

En el plano de la salud la pobreza no se queda sólo en la afectación directa hacia las mujeres sino también se le agregan los hijos de ella, los cuales dependerán enteramente del estatus materno dentro de la estructura familiar (ECHARRI CÁNOVAS; 2003) recordando que dentro del rol tradicional es la madre la encargada de proveer lo cuidados y atenciones de la salud infantil y de los adultos mayores.

Echarri (2003) considera los siguientes elementos que propician una salud infantil adecuada: *"un aceptable estado nutricional, crecimiento y desarrollo "normales", un seguimiento médico adecuado del embarazo, del parto y del recién nacido… también toda una serie de acciones como el amamantamiento, la alimentación complementaria, el cuidado diario, las prácticas de higiene ,la disponibilidad misma de agua corriente o de letrinas, de espacios donde los niños puedan jugar, comer, lavarse o dormir sin enfrentarse*

[49] El crecimiento de las guarderías ha sido evidente también como una forma de autoempleo para mujeres y hombres que al encontrar el apoyo para iniciar su empresa al abrir las estancias sin ninguna norma regulatoria, tal como la formación adecuada del personal el espacio seguro e idóneo para los niños/as, desde entonces cualquier casa en renta se convirtió en el lugar propicio. Fue hasta el accidente de la guardería ABC en Hermosillo, Sonora durante el año 2009 y el escándalo ocasionado por tan lamentable acontecimiento cuando se comenzó a tomar las medidas preventivas para una atención adecuada y segura para los infantes.

al peligro de contraer infecciones o sufrir accidentes ” (ECHARRI CÁNOVAS; 2003: 30-31) entre otras variables, las cuales son requisitos poco posibles dentro de los contextos de las entrevistadas, debido a la carencia de uno u otro elemento por la pobreza en la que viven.

La pobreza es para Echarri Cánovas un todo complejo que consta de elementos que propician la salud infantil. En realidad la pobreza es mucho más que esto: no sólo determina la experiencia de la mujer sino además es consubstancial con ella. La pobreza no determina la experiencia, es la mujer pobre la que experimenta el mundo y su propio cuerpo. La pobreza es la forma de vida, es una imposición de estar en el mundo de una cierta manera, es la coexistencia forzada de prácticas diarias y experiencias relacionadas y por lo tanto es, al mismo tiempo, una exclusión de otras prácticas y experiencias alternativas. Es así como las ramas del patriarcado limitan sus herramientas, las anulan como personas, como únicas, como completas, esos *espejos que hablan* y preforman, son expresado a través de: la Iglesia, el Estado (alimentación, escuela, trabajo, justicia, derechos, salud, política), la Academia (pensamiento, historia) y las Familias (madre, padre, hermanos/as, pareja y hijas/os). Porque es en cada una de estas esferas en donde se desenvuelven y encuentran factores identitarios respecto a su sexo y género, lo que permitirá o anulará el acceso a los recursos históricamente negados para tener un desarrollo pleno e igualitario en derechos.

Entonces, mi postura es la de una feminista, utilizando la perspectiva de género para analizar la situación de las mujeres pobres embarazadas, las cuales no se encuentran totalmente solas o desvalidas, pero si representan un sector de la población con un alto grado de vulnerabilidad por sus propias situaciones económicas y sobre todo por ser mujeres.

Aquí es donde deseo nuevamente retomar aquel lema utilizado por las feministas cuando salían a las calles diciendo: *“lo personal es político”* y en esta investigación para mí no hay más verdad que esa. Probablemente si yo no hubiera experimentado y concientizado las formas de subordinación ejercidas sobre mi persona, como en muchas otras mujeres independientemente de nuestra clase, fenotipo, idioma, religión, generación y que compartimos de

manera diferente pero simple por el solo hecho de ser mujeres, no me habría dado cuenta que mi historia y la de ellas (las otras) tiene similitudes; haciéndome ver más allá de historias personales y únicas, son historias repetidas en grados diferentes y con tonos distintos pero pareciéndose en sus profundidades –el mismo virus-

Tengo clara la probabilidad de haber dejado algunos cabos sueltos sin ser esa mi intención, comprendo que cuando una adopta una teoría ésta nos sirve para ver algunas cosas y otras no, pero eso no significa ser negligente sino justamente remarcar la cualidad de posicionarse dentro de una realidad, lo cual hace que nuestra visión sea siempre panorámica pero nunca omnipresente. En el caso de mi trabajo es apenas un intento por mostrar la dominación masculina vigente en la sociedad mexicana que impactando de manera directa y asimétrica la vida de las mujeres y en especial de aquellas que son madres, están embarazadas, son pobres y han carecido y carecen de oportunidades mínimas para lograr una vida digna.

Es en la voz de estas mujeres y sus experiencias corporales como muestro la situación de una porción de la sociedad, la cual tras décadas de indagación, de ser el centro de atención de múltiples investigaciones sigue siendo una de las más desfavorecidas, me refiero a los sectores populares dentro de las grandes y pequeñas urbes.

Capítulo 2.

Del dicho al hecho. Construir desde el aula y practicar en el campo.

"Yo quise ser como los hombres
quisieron que yo fuese:
un intento de vida;
un juego al escondite con mi ser.
Pero yo estaba hecha de presentes,
y mis pies planos sobre la tierra promisora
no resistían caminar hacia atrás,
y seguían adelante, adelante,
burlando las cenizas para alcanzar el beso
de los senderos nuevos…"

(De Burgos, Julia; 1986)

Una de las ventajas de la antropología es por supuesto su esencia cualitativa la cual permite descubrir pequeños enclaves que hacen de esta experiencia un proceso de abstracción que se objetiviza al ser presentado como un testimonio de que él o la investigadora estuvo ahí con los informantes (GEERTZ; 1989). Pero además rinde el *plus* del auto-análisis que más allá de convertirnos en *psicólogas* por adherencia, nos permite tener claridad respecto a la realidad que estamos estudiando, es decir, clarificar con qué ojos estamos viendo lo que vemos[50].

Por ello considero importante comprender cómo se logró este trabajo y reconocer las etapas paso a paso para ser testigos de este proceso, es decir, este texto dejará sus lado subjetivo para encontrar sus objetividad a través del acompañamiento del lector o lectora atestiguando hechos reales que presentaré a continuación.

[50] Una muestra interesante es la que nos presenta Margaret Mead en su libro sobre Experiencias personales y científicas de una antropóloga, en el cual narra los cómos y los por qués de sus investigaciones pero más allá de presentar su diario de campo es una respuesta teórico-metodológica al abordaje de sus temas que tenían que ver totalmente con las etapas de sus vida.

Como he venido comentando el proyecto se fue transformando y adaptando a mis inquietudes y a las necesidades de la realidad investigada, sin embargo desde el inicio fue mucho más avasalladora la realidad de lo planeado, por ejemplo, cuando intenté realizar un censo a los hombres (Anexo 1) de las colonias de estudio sobre diferentes tópicos tales como: educación, sexualidad, matrimonio y paternidad me encontré con una inesperada respuesta por su parte poniéndome en una situación muy incómoda; por una parte estaba la dificultad para hablar de estos temas con ellos y por otra una extraña desconfianza que se podía confundir con un flirteo. Por consecuencia y debido a que mi interés principal no era trabajar con ellos decidí por motivos de empatía y tiempo declinar esa opción desde los primeros intentos. Otro de los cambios desde el principio fue el lugar de estudio, por tanto cuando planté mi proyecto desde al aula tenía buenas intenciones de llevar mi trabajo de campo tal cual lo planeado, pero al final varió un poco.

Aún así hubo otras cosas logradas desde los objetivos del proyecto, tal es el caso del trabajo dentro del sector salud. Mi necesidad de comenzar desde un Centro de Salud partía como una manera más eficaz de contactar a las candidatas para la entrevista y hacerme el trabajo más fácil, es decir, no podía andar por la calle buscando embarazadas *gustosas* de participar en mi proyecto porque eso me iba a hacer perder mucho tiempo y sobre todo, no tenía una relación de confianza que me permitiera entrar en sus vidas. Quería trabajar en la colonia Veracruz porque tiene varias características interesantes: se conformó de manera irregular, forma parte del cinturón de la ciudad y es conocida como popular, además un extra era que un compañero mío de la maestría vive ahí –lo cual me podía generar contactos- e iba a estudiar esa zona lo cual me permitiría intercambiar información cuantitativa con él.

Todo estaba perfectamente tramado en papel, desde el aula había una lógica y una coherencia sobre cómo tenía que comenzar la investigación, pero todo se desbarató cuando comenzó mi trabajo de campo. Para empezar, porque antes del tiempo estipulado para nuestra práctica, había ido al Centro de Salud Maraboto a preguntar cuándo eran las pláticas para embarazadas y a quién tenía que dirigir la carta para solicitar el permiso de trabajar, a lo cual la señorita del la recepción me contestó amablemente; sin embargo no me

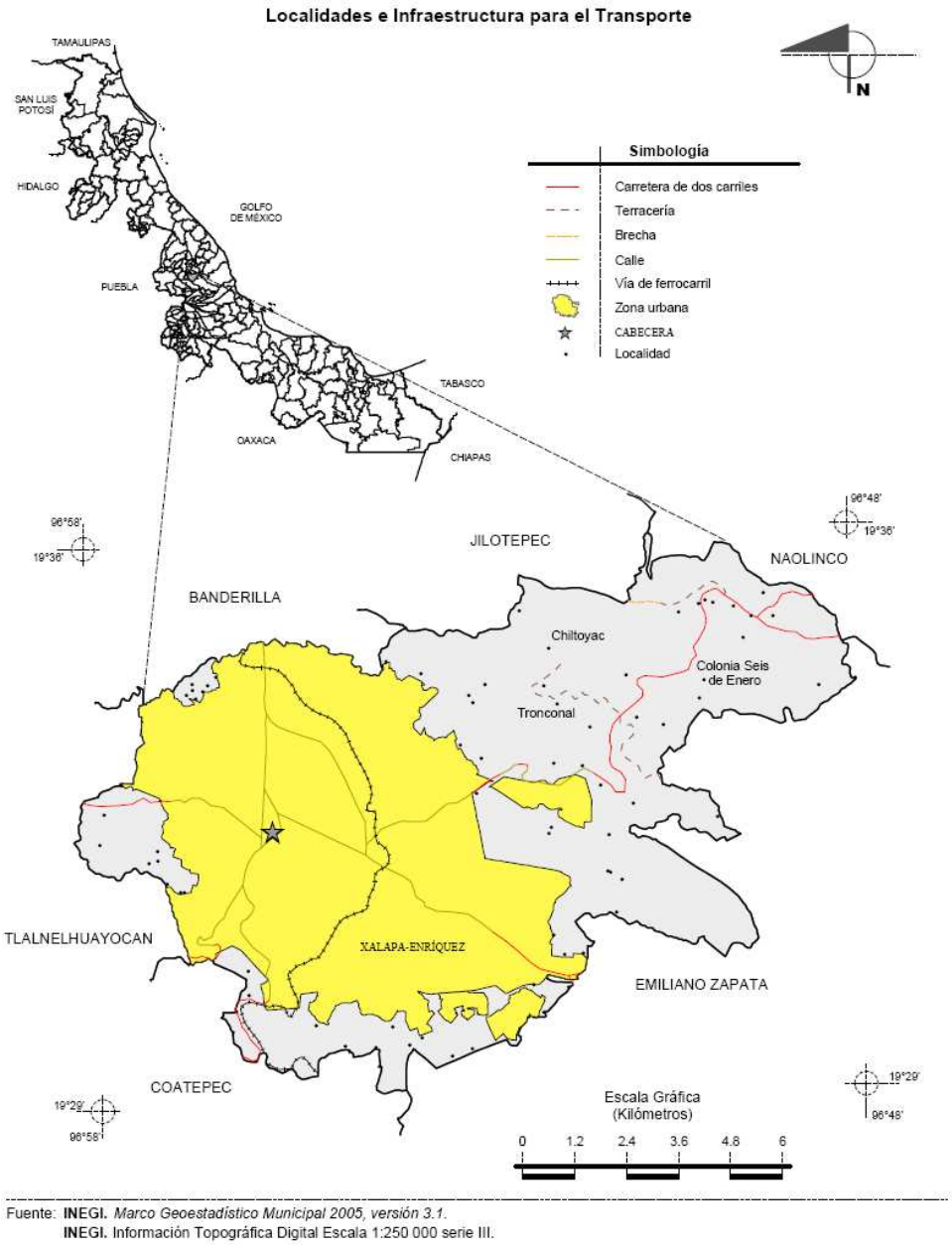
mencionó la remodelación del Centro de Salud justo a finales de ese mes, así, cuando llegué muy contenta con todas mis cosas para comenzar me encontré con la sorpresa de albañiles trabajando, una que otra enfermera y ni un/a paciente.

Me mandaron a la jurisdicción número V donde estaban atendiendo. El lugar era un edificio de oficinas medio adaptado para atender gente, pero además, habían decidido suspender las pláticas para embarazadas hasta *nuevo aviso*. De ésta manera me acomodé a la nueva situación y tras andar de un Centro de Salud a otro -hay cinco en toda la ciudad- preferí quedarme en el de la colonia Zapata.

Recurrí a todos los medios posibles para contactar mujeres embarazadas viviendo en colonias populares de la ciudad y que fuera evidente su pobreza material –los únicos requisitos que de inicio requería para mis informantes- lo cual me llevó de una zona a otra. Por ello mi investigación no está ubicada en una colonia en particular, lo cual era mi intención inicial, sino de diversas: Prolongación Diamante, Prolongación Vicente Guerrero (antes Arboledas del Tronconal), Benito Juárez, Emiliano Zapata y la Unidad Habitacional Nuevo Xalapa. Las entrevistadas cumplieron con los requisitos de principio: estar embarazadas, vivir en colonias populares y la pobreza.

Xalapa y sus colonias.

Xalapa es una ciudad que cuenta con una población de 387, 879 habitantes según el II Conteo de Vivienda 2005[51] de los cuales 208, 303 son mujeres y 179, 576 son hombres.



Fuente: **INEGI.** *Marco Geoestadístico Municipal 2005, versión 3.1.*
INEGI. Información Topográfica Digital Escala 1:250 000 serie III.

Colinda con los municipios de Banderilla, Jilotepec, Naolinco, Emiliano Zapata, Coatepec y San Andrés Tlalnehuayocan. Se encuentra ubicada a los

[51] http://galileo.inegi.gob.mx/CubexConnector/validaDatos.do?geograficaE=300870001

19º 32´ de latitud norte y 96º 55´de longitud oeste, a 1 460 metros sobre el nivel del mar. Sus relieves son accidentados y el suelo es propicio para el desarrollo de bosques caducifolios y arboles de encino, chaco, chijol, uvero entre otros (INEGI; 2000). La ciudad desde sus inicios estuvo habitada por personas de diferentes grupos indígenas y posteriormente de españoles, además con el paso del tiempo comenzó a tener un fuerte auge económico como lugar de paso en la ruta de Veracruz a México concentrando diferentes poderes: militares y judiciales. La creación de sus institutos educativos desde la Independencia son los que le dan su carácter de *ciudad de intelectuales*.

Hacia 1850 los límites de Xalapa estaban compuestos por: la Iglesia del Calvario, la Iglesia de San José, Los Berros, el Templo de San Francisco y la Fábrica de la Estrella. Para 1870 se construye la vía ferroviaria que transita de Veracruz a México y que actualmente sigue en uso. Aunque los poderes del Estado estuvieron en disputa entre Xalapa, Veracruz y Orizaba durante algún tiempo es hasta 1878 que el general Juan de la Luz Enríquez los traslada nuevamente a Xalapa y los establece definitivamente aquí. Es por ello que a la muerte de éste general (1892) en su honor y agradecimiento se decreta aumentarle el apellido Enríquez a la ciudad. Uno de los eventos que marcó a Xalapa como una ciudad de migración rural-urbana fueron los movimientos revolucionarios de 1910, que es cuando surgen los primeros problemas de colonias suburbanas, poco nivel de empleo e incapacidad para satisfacer las necesidades de servicios, transporte, equipamiento y vivienda.

Para 1916 nacen colonias como la Francisco I. Madero, Reforma. En 1923 se establecen otras como la Del Maestro y la Del Empleado en las faldas del Macuiltépetl; en el sur: la Emiliano Zapata, El Dique y Carrillo Puerto, entre otras. Posteriormente se registra la Casa de Campo y Benito Juárez, seguidas de Vázquez Vela, Álvaro Obregón, Lázaro Cárdenas, Los Naranjos; al norte El Aguacatal y en el poniente el Fraccionamiento Veracruz, éste último creado para personas de nivel socioeconómico elevado.

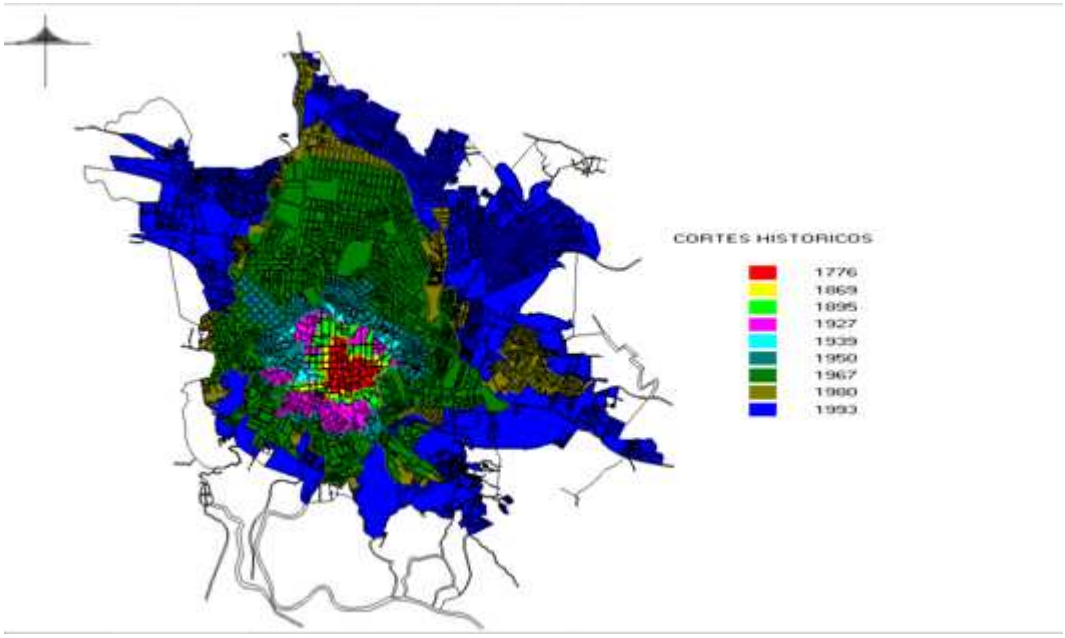
En 1925 la ciudad toma una nueva fisonomía al crearse El Paseo de Los Lagos del Dique, por la misma zona El Santuario de la Virgen de Guadalupe y al otro extremo La Fábrica de San Bruno donde se establecen los obreros

textiles. Para 1927 la ciudad expropia algunos terrenos de la Hacienda de las Ánimas y surge la colonia Badillo. En el año de 1932 se registra un importante crecimiento hacia la zona conocida como El Sumidero y Progreso Macuiltépetl con la categoría de Congregaciones. Tres años después, al darse el crecimiento de la Facultad de Economía, nace la colonia del Maestro.

En el transcurso de 1939 a 1960 son registradas colonias como Manlio Fabio Altamirano, la Luz del Barrio; al construirse la Avenida Miguel Alemán se impulsa la colonia Ferrocarrilera al mismo tiempo son reformadas algunas colonias como El Aguacatal y se creen otras tantas, tales como la Adolfo Ruiz Cortines y la Miguel Hidalgo, dándose a la par la creación de unidades habitacionales como INFONAVIT Loma Alta y condominios del IPE, permitiendo la creación de la zona residencial de Coapexpan y asentándose en zonas más precarias las colonias de Veracruz, Plan de Ayala y Jaramillo en una parte, y en otra, las del Molino de San Roque junto con el permiso para establecerse en terrenos de bajo costo, cercanos a la actual Estación de Ferrocarril.

En 1980 el crecimiento sigue hacia el Ejido de Casa Blanca y durante esa década son las colonias de Rafael Lucio, Revolución, Sóstenes M. Blanco, Los Prados, Vasconcelos, Morelos y Unión las que se registran, además cabe mencionar que el INFONAVIT adquiere unos terrenos para construir la Unidad Habitacional de Pastoresa, registrándose una serie de zonas irregulares y marginales en todas estas colonias.

Curiosamente es éste mismo crecimiento poblacional lo que impulsa en gran medida la economía de la ciudad, considerada en la actualidad la segunda de más rápida expansión en la entidad, convirtiéndola no sólo en ciudad capital sino en un lugar que ofrece una serie de servicios muy diversos que aún hoy en día, debido a su mala administración y poca planeación, siguen teniendo graves problemas de infraestructura.



Mapa con Cortes Históricos a partir de 1776 a 1993[52].

Puntualizaciones respecto a las colonias donde viven las entrevistadas.

A pesar de ser colonias periféricas son diversas tanto en su cronología, así como, en su complexión. Por eso es importante enmarcarlas en un diagrama más general que permitirá tener una noción del tipo de colonia del que se está hablando. Los datos que presento a continuación es la última versión que tiene el INEGI respecto a sus características según el Censo del 2000, eso quiere decir que estamos a diez años de lejanía de esos datos, sin embargo son los *más precisos* que en este momento dispongo debido a que en este año, 2010, se levantó el siguiente Censo que arrojará las nuevas cifras sobre las colonias en Xalapa.

Los datos aquí ubicados partieron de una selección hecha de entre 227 indicadores censales, que el INEGI rescató para cada una de las 296 colonias que comprenden el Municipio de Xalapa, de los cuales sólo retomo 20, más vinculados con el tema de estudio.

[52] Ciudades Capitales. Ciudad de Xalapa-Enríquez, "Reseña Histórica", vol.4, INEGI, México, 2000

Por ejemplo de la colonia **Diamante** pertenece mi primer informante, doña Carmela. Ella y su familia están ubicadas en lo que ahora se conoce como Prolongación Diamante, el INEGI no tiene información sobre ésta última Prolongación ya que sus asentamientos, además de ser muy irregulares, no deben de tener más de 10 años de creación, por eso decidí ocupar los datos correspondiente a la colonia en general. Tiene una población total de 306 habitantes de las cuales 150 son mujeres y 156 hombres, sólo 71 personas tienen acceso a algún tipo de servicio de salud como derechohabientes, los otros 235 están desprotegidos. 290 dicen haber nacido en la Entidad veracruzana mientras que el resto viene de Estados cercanos. 140 de los habitantes de más de 15 años tiene rezago educativo, es decir, cursaron algún grado de escolaridad pero no terminaron ninguno, de entre ellos 71 son mujeres y 69 son hombres; 30 personas no tienen ningún tipo de instrucción. Se registraron 193 como el total de hijos nacidos vivos de mujeres de entre 15 y 49 años de edad; entre estas féminas mayores a los 12 años que se dedican a las labores del hogar son 46. Hay 71 viviendas habitadas de las cuales 52 son hechas con materiales ligeros o precarios, sin embargo se dataron 72 hogares de entre ellos 57 tienen jefatura masculina y 15 jefatura femenina lo cual significa que del total de 306 habitantes 255 pertenecen a un hogar con jefatura masculina y 51 a un hogar con jefatura femenina.

Llegué de manera casual al recorrer las colonias aledañas a la colonia Veracruz. Iba de casa en casa levantando el censo realizado específicamente para mi trabajo de campo y hablaba con las mujeres que estaban en sus patios realizando algunas actividades como lavar ropa, tenderla o lavar trastes. El acceso a la Diamante es complicado porque está en la punta de un cerro, pudiendo llegar mediante dos vías, la primera es una subida empinada que está aplanada con piedra de plafón y la otra es caminando 210 escalones por la colonia Veracruz.

En mi recorrido me encontré con lo típico de estas colonias: muchos perros, servicios mínimos, calles sin pavimentación, sin señalamiento, lotes baldío, al menos un borracho que está abandonado en alguna parte del camino y casas muy modestas hechas de block y algunas otras con tablas y piso de tierra. En una de las casas más miserables de esa colonia me encontré a la

informante con la que trabajé. Su casa –que más bien es un cuarto- construida con palos y tablas de madera, utilizando algunas lonas para no dejar pasar el frío entre las rendijas y con techo de lámina de cartón, la cual fue construida por el hermano de la embarazada que también vive ahí. El terreno estaba cercado por palos y alambre de púas y donde se localiza el patio se encuentra, junto al jacal, una mesa de madera que ocupan para lavar los trastes, al lado un fogón, que es donde cocinan, en la parte trasera levantaron un cuartito de palos con telas que funciona como el baño y el resto del terreno está llena de cosas que se podrías clasificar como basura: alambre viejos, algo de ropa, cajas, papeles y piezas que se ve que, en algún momento, fueron algún electrodoméstico.

Ese terreno que habita Carmela, mi informante, lo consiguió su mamá hace 6 años y lo pagó dando seis marranos, cuatro vacas y dos caballos, sin embargo como no saben leer y escribir muy bien no tienen certeza de tener las escrituras en regla, algunas personas les han dicho que están invadiendo un terreno porque tiene dueño y que *no vive aquí* –en Xalapa-. El jacal no tiene luz, ni agua, ni drenaje, ni pavimentación, es de los más alejados o incluso se podría decir que es el último de esa sección. Ellas ocupan agua de una de sus vecinas y pagan en conjunto el recibo, para lavar tienen que bajar a los lavaderos públicos de las colonias aledañas y su día acabar cuando la luz del sol se va, quedando a merced de una vela cuando tienen dinero para comprarla.

De la colonia **Vicente Guerrero** (antes Arboledas del Tronconal) el INEGI no tiene registrada esa colonia como Vicente Guerrero ni mucho menos su Prolongación, es decir, para el año 2000 esa colonia era conocida como Arboledas del Tronconal, desconozco por qué le cambiaron el nombre pero pude constatar en la credencial de elector de mi informante que dice *Prolongación Vicente Guerrero antes Arboledas del Tronconal.*

Cuenta con 234 habitantes según el censo de 2000, de los cuales 110 son hombres y 124 mujeres, 75 de sus pobladores son derechohabientes a algún tipo de servicio de salud y los otros 159 no tienen acceso a éste tipo de servicio. 225 dijeron haber nacido en la Entidad. Un total de 97 colonos

mencionan tener algún tipo de rezago educativo, de los cuales 47 son hombres de 15 años o más y 50 son mujeres también de 15 años o más, 12 personas no cuentan con ningún tipo de instrucción. Se registran 117 como el total de hijos nacidos vivos de mujeres de entre 15 y 49 años de edad. Se contaron 55 viviendas al igual que hogares; de las viviendas, 23 están construidas con algún tipo de material ligero o precario. 46 son los hogares con jefatura masculina que incluyen a 206 personas y 9 son hogares con jefatura femenina donde habitan 28 personas.

A esta colonia llegué mediante el Instituto Municipal de las Mujeres de Xalapa y fue ahí donde pude contactar a Gisela. No cuenta con una sola calle pavimentada y sus terrenos son sumamente irregulares, caminarlo es andar entre subidas y bajadas de tierra. Algunas calles están marcadas con carteles muy sencillos y es común que estén encharcadas. Las casa en su mayoría son hechas con material y algunas secciones tienen casa de palo, cuentan con servicios como luz y agua, pero no tiene ni drenaje ni pavimentación. Tanto la delimitación como su propio nombre tiene una serie de anomalías debido a que las personas que han llegado ahí algunas han comprado y otras son *paracaidistas* lo cual hace que sea de reciente creación. Un elemento que ha impulsado el crecimiento de esa zona es que abrieron un Super Che[53] y curiosamente la única calle pavimentada que sirve como Avenida desde Jardines de Xalapa hasta Campo de Tiro –la colonia más accesible aledaña a ésta-es la que lleva directo a ese supermercado. Al momento se puede transitar por la avenida y ver cómo en las calles laterales hay varias maquinas trabajando porque están regularizando el terreno para pavimentar.

La casa de la señora Gisela estaba conformada por dos cuartos en donde están repartidos lo que podría ser el comedor y la cocina, alternado con unas camas matrimoniales y el otro cuarto también tiene camas. En la parte exterior hay un pequeño cuarto con ventanas al descubierto que es el lavadero y por enfrente está el patio que tiene artículos varios que se podrías clasificar como cachivaches: pedazos de muebles, embases de plástico, fierros y algunas plantas.

[53] Cadena de centros comerciales de la familia Chedraui.

La colonia **Emiliano Zapata** para el censo del 2000 se contaron 5953 habitantes de los cuales 3150 son mujeres y 2803 hombres, 2708 son derechohabientes a algún servicio de salud y los otros 3152 no tienen. 5385 dijeron haber nacido en la Entidad. Hay un total de 1806 personas con rezago educativo de los cuales 1001 son mujeres de entre 15 años o más, 805 son hombres de esas mismas edades; 310 dijeron no tener ningún tipo de instrucción. El total de hijos nacidos vivos de mujeres de entre 15 y 49 años son 2812, la población de entre 12 años y más no económicamente activa que se dedica a las labores del hogar son 822. Hay 1527 viviendas habitadas, de las cuales 466 son construidas con material ligero o precario; se contaron 1548 hogares de entre ellos 1133 tienen jefatura masculina y abarcan, en su seno, a 4500 personas y 415 son con jefatura femenina que contemplan 1405 personas.

A esta colonia tuve acceso mediante el Centro de Salud Zapata que fue en el que estuve haciendo mi observación y parte de mi trabajo de campo. Es una de las más antiguas de Xalapa, en la actualidad comprende una zona muy amplia la cual está casi toda habitada, incluso se divide en Norte que es la pegada al Dique y en Sur que es toda la que queda pasando el Circuito Presidentes. Aunque un sector se ha convertido en zona fraccionada por diversas empresas enfocadas a vendérselas a personas de clase media a alta otra parte se quedó rezagada e incluso en zonas donde todas las casas son de material con todos los servicios, todavía se pueden encontrar chozas de personas que llegaron hace muchos años y ahí se instalaron antes de que tuviera el crecimiento actual. Es el caso de doña Ana, la cual comparte terreno con otras dos casas que son de familiares pero que al crecer, debido a los fraccionamientos caros, se fue pavimentando y componiendo ese sector quedaron ellos *atrapados* entre las grandes construcciones, además de estar en una parte privilegiada porque es la más cercana a los servicios de salud.

La casa de doña Ana queda al final de ese terreno y está dividida por una puerta de lámina marcada con el número 6, al pasar la puerta encontramos un pequeño patio donde tiene algunas plantas y está el tendedero de ropa, al final están dos cuartos hechos de madera, con techo de lámina de metal. En el primero se ubica la cocina y el comedor con piso de tierra, en el segundo

también con piso de tierra es el cuarto donde hay dos camas y la televisión. Afuera de ese cuarto está un lavadero con un tambo de agua y un grifo que se las proporciona.

En la **Benito Juárez** el censo dice que la colonia tiene un total de 5755 habitantes de los cuales 3059 son mujeres y 2696 hombres, 2812 aseguran ser derechohabientes de algún tipo de servicio médico mientras que los otros 2853 restantes no cuentan con él, 5221 nacieron en la entidad. Un total de 1708 tienen algún rezago educativo, de los cuales 962 son mujeres de 15 años o más y 746 hombres de entre 15 años o más, otros 305 restantes no cuentan con ningún tipo de instrucción. Se registra un total de 2580 niños nacidos vivos, en mujeres de entre 15 y 49 años de edad. 849 son personas de 12 años o más que no son económicamente activas y se dedican a las labores del hogar. Hay un total de 1454 viviendas registradas y de esas 397 son viviendas construidas con material ligero o precario. Los hogares son 1503 de los cuales 1012 tienen jefatura masculina donde viven 4071 personas y 491 tienen jefatura femenina a la que pertenece 1647 colonos.

De esta colonia tuve dos informantes, ambas las localicé mediante el Centro de Salud Zapata el cual les corresponde. Aunque las mujeres pertenecen al mismo sector no se conocen entre ellas porque una vive muy cerca de la entrada a la Xalapa por la autopista y la otra vive por la salida antigua a Coatepec.

La casa de cada una es muy diferente, aunque ambas comparten la pobreza y no son dueñas de las propiedades donde viven, los cuales son lugares humildes. Por ejemplo, la casa de la señora Leticia -que vive por la salida antigua a Coatepec- en realidad es un cuarto que les prestaron en la Telesecundaria Juan Escutia que queda pegada al parque El Haya, ahí debido a que los árboles son abundantes y el cuarto está pegado al parque reina la humedad. El espacio lo dividieron en dos secciones que separan la recámara donde hay dos camas, un televisor, el baño separado por una cobija, el mueble de la ropa y la puerta de entrada. En la otra sección está lo que se podría decir es la cocina con una mesa, unas sillas, un mueble para trastes y un tanque de gas. Aunque el cuarto es de concreto al igual que el piso eso no significa que

vivan sin precariedad, ya que al forma parte de la escuela -sería como la portería- no tienen independencia de ningún tipo.

En el caso de doña María que vive por la carretera nueva a Coatepec, la situación es diferente debido a que la casa es de material, con piso de concreto y tiene varios pisos siendo así una propiedad familiar-comunal. En ella deben de vivir al menos tres familias y para abajo tienen una especie de vecindad donde rentan cuartos. La casa por la parte de arriba, que es la que da a la calle tiene al menos tres cuartos amplios semi-amueblados, uno es un comedor con mesa y alacena y otro es la sala que tiene un sofá grande y algunas sillas. El cuarto por donde pasé que es la entrada es el lugar de la cocina, la cual tiene una estufa, trastes, el lavabo, un refrigerador chiquito y una mesa llena de utensilios para cocinar. En apariencia la casa es muy grande pero por dentro no tiene más que lo mínimo, su decoración consta de algunas fotografías e imágenes santorales.

Dentro de la **Unidad Habitacional Nuevo Xalapa** la población total es de 1179 de los cuales 614 son mujeres y 565 son hombres, 930 son derechohabientes a algún tipo de servicio médico y el otro 245 no cuenta con él; 1009 se reportan como nacidos en la entidad. 124 tienen algún tipo de rezago educativo, de los cuales 77 son mujeres de entre 15 años o más y 47 hombres de entre 15 años y más; 10 no tienen ningún tipo de instrucción. Hay un total de 480 hijos nacidos vivos de mujeres de entre 15 y 49 años de edad y 146 son las personas de 12 años o más que no son económicamente activas y se dedican a las labores del hogar. Se registran 378 viviendas habitadas que corresponden a 380 hogares. Los hogares con jefatura masculina son 292 y comprenden a 954 de los colonos y los hogares con jefatura femenina son 88 que contienen 225 personas.

De esta Unidad Habitacional es Paloma, llegué a ella porque es alumna de mi pareja en la secundaria donde él labora, la Federal No.3 “Antolín Torres Mendieta”. Esta secundaria tiene la característica de estar ubicada en la colonia Emiliano Zapata y la mayoría de sus alumnos/as son de escasos recursos, sobre todo los/as del turno vespertino. Los embarazos son cosa común, así como las historias complicadas de vivir en la adversidad.

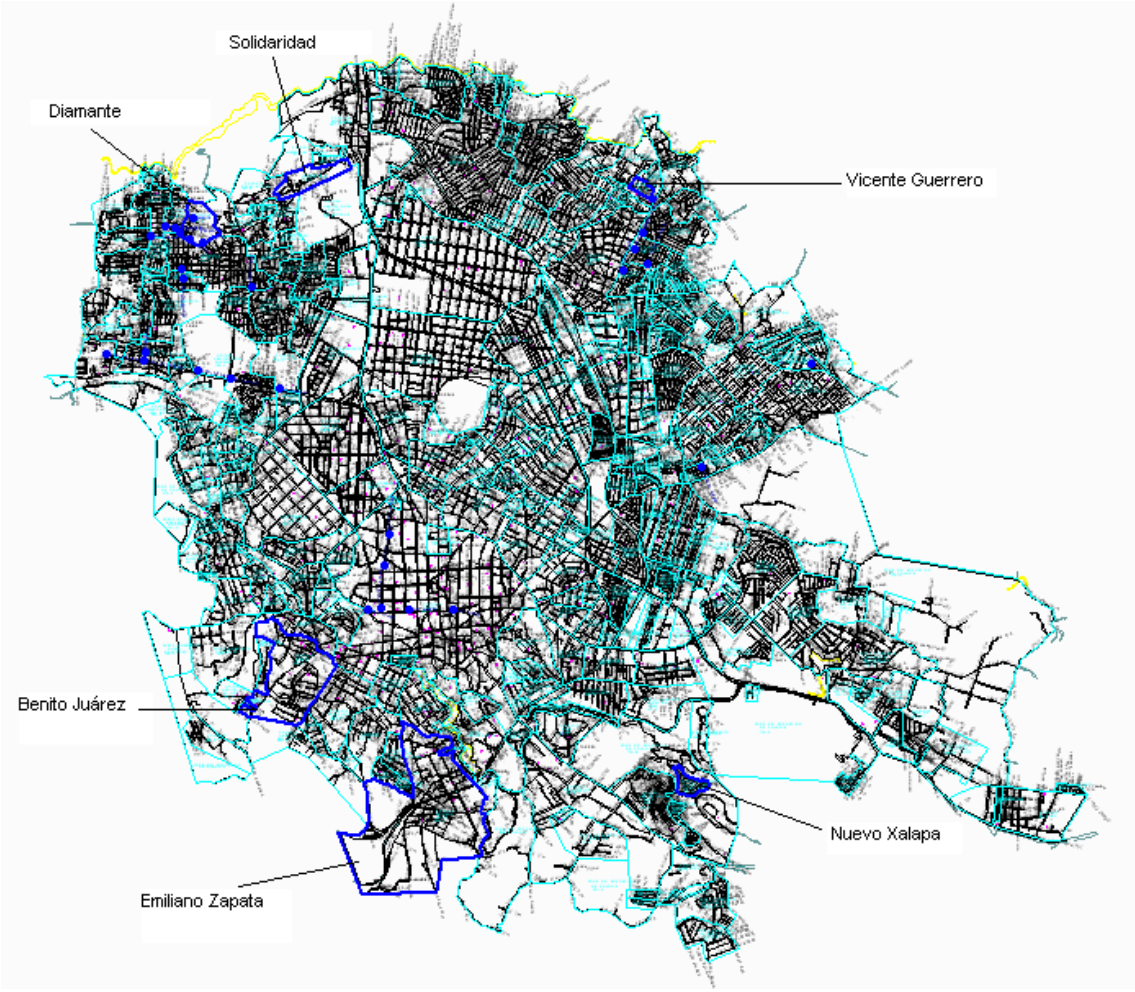
Al enterarme que había la posibilidad de entrevistarla decidí aventurarme a contarle del proyecto y ella estuvo dispuesta a participar. Su casa forma parte del conjunto de departamentos que empiezan desde la Avenida Rébsamen conocido como Xalapa 2000. Donde está el departamento de Paloma es el último de su sección, aunque son edificios que deben de tener entre 10 y 20 años ya se ven deteriorados sobre todo porque el mantenimiento correo a cargo de los vecinos; hay tres departamentos por piso lo que hace que el espacio por dentro sea muy reducido. Cuenta con una pequeña sala comedor y de izquierda a derecha: una cocina integral que va a dar a un balcón trasero donde está el boiler, junto a la cocina el único baño -el cual es completo- y dos habitaciones chicas. La mayoría de las personas que viven en estos departamentos utilizan como tendedero de ropa parte de su pasillo o se ingenian tendederos móviles que se ponen cada vez que se van a ocupar y cuelgan del balcón de afuera de su respectivo departamento. Son pocas las personas que tienen coche aún así hay algunos espacios para estacionarlos afuera de los departamentos en la planta baja.

La colonia **Solidaridad** cuenta con 413 habitantes de los cuales 212 son mujeres y 201 hombres, 97 personas cuentan con servicio médico y las otras 300 no lo tienen; 383 personas nacieron en la entidad. La población con rezago educativo asciende a 172, de ellos 105 es la población femenina de 15 años y más y el otro 67 son hombres de similares edades; 40 personas dijeron no tener ningún tipo de instrucción. El total de hijos nacidos vivos en mujeres de entre 15 y 49 años suma 194; 59 son las personas de 12 años y más que no son activos económicamente y se dedican a las labores del hogar. Hay un total de 110 viviendas habitadas con 106 hogares; los hogares con jefatura masculina son 74 que incluye a 305 de sus residentes y 32 son los hogares con jefatura femenina que tienen una población en hogares de 92 personas.

Llegué a esta colonia mediante un contacto del módulo Porvenir, estas dos colonias están juntas y se puede llegar a cualquiera de ellas por varias vías, las dos ocupan la parte alta de un cerro y lo que podría ser el frente es la colonia Porvenir y la parte trasera del cerro es la Solidaridad. Para entrar lo más sensato es en camión o auto, debido a que el acceso aunque está

pavimentado y amplio es sumamente empinado, lo cual hace su tránsito dificultoso. Tiene la característica de tener una vista panorámica.

La mayoría de las casa son de material, unas más amplias que otras y están construidas una parte con block y algún cuarto trasero de madera, tienen patios amplios donde la gente siembra diversas flores. El lugar donde entrevisté a Juana era una casa de dos pisos hecha de block con piso de concreto. El primer cuarto es una recámara amplia con muebles donde había ropa, el estéreo, una televisión grande y un altar; en el siguiente espacio está la cocina donde está el comedor, la alacena y el refrigerador. La parte superior de la casa no la pude conocer pero supongo deben de ser recámaras; en el patio estaban construyendo otro cuarto.



Mapa actual de la ciudad con las colonias marcadas de azul donde viven las informantes.

Centro de Salud Zapata

Al recorrer los Centros me di cuenta que cada uno organiza de manera independiente las pláticas y dependiendo de los recursos humanos será la frecuencia, tiempo y actividades que tendrán. Por ejemplo, en el Maraboto las pláticas son una vez al mes, en el Lerdo de Tejada dos veces por semana dependiendo los meses de gestación y en el Zapata son todos los martes a las 10 de la mañana.

Tras recorrer los Centros de Salud y enterarme de las pláticas de cada uno, hice el intento por entrar como paciente, es decir, como si yo estuviera embarazada, pero en algunos lugares no me sentí cómoda y en otros de plano ni entré porque pedían la *cartilla de la embarazada* –dentro de la cual incluye los 11 módulos-pláticas que deben tomar-. Cada vez que las mujeres asisten a un módulo deben de entregar la cartilla, para al finalizar, ser devuelta firmada por la enfermera[54]. En el único lugar donde esto es más flexible fue en el Centro de Salud Zapata, debido a que el grupo era grande -de entre 30 a 40 mujeres- y la asistencia era irregular, algunas iban acompañadas por sus parejas, madre y/o hijos/as lo cual me permitió escabullirme y no tener que acreditar mi estancia.

Las asistentes eran de edades muy variadas que iban desde los 15 o 16 hasta casi los pasados 35 años[55] no reconocí a muchas adolescentes, tal vez a tres o cuatro que a simple vista se veían muy jóvenes, pero sí me pude dar cuenta que la mitad del grupo estaba conformado por mujeres que tenían hijos previamente -una de ellas iba por el séptimo[56]- según pude observar en una lista donde se anotaron. Estas mujeres miden entre 1.45 mts y 1.50 mts, son

[54] Los beneficios de estas cartillas son: que a las asistentes, una vez llegado el momento próximo al parto, son canalizadas al hospital Civil para atender su alumbramiento sin ningún costo; esto implica que deben asistir a las citas mensuales con sus médico familiar en el Centro de Salud. Es decir, el programa está pensado para *obligar* a todas aquellas mujeres que no cuentan con ningún sistema médico de seguridad social a: llevar control prenatal, *educarlas* durante el embarazo y enseñarles el cuidado del recién nacido. Debido a estos beneficios la mayoría de las mujeres que no cuentan con ningún tipo de seguridad social asisten y llevan a cabo éste proceso con la finalidad de ser exentas del pago del hospital.

[55] Al principio creí que la mayoría eran mujeres de más de 30 años con algunas excepciones, pero al irme enterando de sus edades supe que eran mujeres de menos de 30 solo que con caras y cuerpos muy desgastados.

[56] A esta mujer la quise entrevistar pero se negó a participar.

pocas las mujeres que sobrepasaban estas medidas[57], el tono de sus pieles iba del moreno claro a moreno obscuro y con cabellos largos y color negro agarrados con un chongo o una *cola de caballo*, algunas incluso tenían rayitos de tonos claros que lucían en sus cabellos sujetos. La ropa era la usual, pocas vi que llevaran las *batitas* para embarazadas, en su mayoría eran pants o pantalones de mezclilla con blusas normales que dejaban ver sus enormes panzas de embarazadas, las sandalias de pata de gallo y los tenis eran el calzado común, pero de ellas resaltaba sobre todo la sencillez con la que viven, pocos adornos al igual que el maquillaje y generalmente con prisa por salir pronto de las pláticas para ir a atender a sus familias.

Las pláticas se realizan en un salón que está justo atrás del Centro de Salud, es un espacio muy amplio con un desnivel que funciona a la vez de podio y a la entrada dice "CASA EJIDAL, EMILIANO ZAPATA"[58], en ese terreno se guardan camiones de volteo, arena y varillas, pero no investigué de quién son. Las mujeres cuando entran deben tomar sus propias sillas de plástico que están apiladas en las esquinas y al terminar las deben de volver a poner en su lugar, hay un baño descuidado que apenas sirve, el cual es ocupado principalmente por los hijos/as de las embarazadas y aunque el salón tiene luz está nunca se ocupa.

Una ventaja que hallé fue que las alumnas de enfermería –también había hombres pero eran apenas 3 en comparación con las 12 alumnas- estaban haciendo su práctica lo cual permitió que las pláticas fueran muy amenas y dinámicas porque la tutora buscaba que al final las embarazadas realizaran un poco de ejercicio psicoprofiláctico, el cual resultaba para la mayoría de las participantes –incluyéndome- un poco vergonzoso porque en ocasiones implicaba contacto físico al ponernos en parejas para trabajar, pero a la vez chistoso por los movimientos que teníamos que hacer.

[57] Al estar entre estas mujeres confirmé que en el México indígena que puebla desde el centro al sur del país la mayoría de las mujeres y de los hombres son de estatura baja, pero más las mujeres, al respecto siempre me he preguntado si la estatura de las personas más bajas tiene que ver con una mala alimentación durante la infancia o si es simple herencia genética.

[58] En esa misma Casa Ejidal se dan las pláticas para personas de la tercera edad y se lleva a cabo cualquier ejercicio de promoción a la salud desarrollando por el Centro de Salud Zapata.

Un elemento interesante fue que al terminar las pláticas oficiales y los ejercicios psicoprofilácticos un grupo de mujeres ajenas al Centro de Salud tomaban la palabra para instruir a las asistentes en un *programa de autoayuda*, el cual iniciaba justo cuando comencé a ir yo también. Este grupo se llama ANSPAC (Asociación Nacional Pro Superación Personal) y comenzaron desde hace 15 años en Xalapa, la participación de ellas es altruista, según me explica su fundadora en la entidad[59] y en la actualidad participan 30 señoras.

La asociación fue fundada por cinco socias en 1974 que a la fecha siguen activas, las cuales iniciaron su trabajo, en beneficio de las mujeres, estableciendo que el rango de edad iba a ser de entre 13 a 80 años. Su misión es *rescatar las familias mexicanas en un programa de valores y de principios.* Xalapa cuenta con 13 unidades de ANSPAC distribuidas en diferentes puntos de la ciudad divididas en: a) las Empresariales las cuales tienen un donativo que se invierte en elaborar todo el material hecho por la asociación (manuales, folletos, cartas); b) las otras unidades son las de Comunidad que se abren en colonias, ONG´S y parroquias. Se trata de abarcar toda la ciudad para llegar a la mayor población posible.

ANSPAC cuenta con una metodología según me explica la fundadora, el cual implica un manual diseñado por psicólogos, pedagogos y sociólogos, que consta de 3 módulos. El primero tiene 10 temas relacionados con la persona para *sanear todas las problemáticas que traigan las personas*, el siguiente módulo es sobre *la persona, su familia y toda la problemática que existe al interior* y el último es sobre *la persona y su comunidad*. Dentro del personal de apoyo con el que cuentan para instruir a las *animadoras* (nombre con el que designan a las señoras encargadas de dar los cursos) tienen diferentes comités, uno de ellos es el pedagógico donde les enseñan cómo enfrentarse a un grupo, se les capacita en técnicas dinámicas-didácticas y se les da asesoría ya que muchas de ellas no tienen formación en el tema.

[59] Información proporcionada por la señora Martha Olmos Aguirre el día 28 de Enero de 2010, realizada en el Hotel Miradores.

Inician con el ciclo escolar según el calendario de la SEV[60], porque los cursos se dan de manera escolarizada, llevando a cabo una metodología en cada sesión que consta de los siguientes pasos: inician con el objetivo, desarrollo del tema, conclusiones y se hacen dinámicas; esto de manera que los temas sean *muy amenos, cotidianos y familiares*. Al final se complementa la clase con una habilidad, es decir, muchos grupos tienen talleres que regularmente son de manualidades.

Está dirigido en su versión empresarial únicamente a las esposas de los trabajadores para *dignificar* el papel de amas de casa, es decir, las esposas de los trabajadores pues ellas sostienen que: *quién educa a un hombre educa sólo a un ser humano pero quien educa a una mujer educa a toda una familia*. El manejo de grupo de comunidad es diferente ya que ahí aceptan a cualquier mujer *sin importar clase, etnia o religión*. Sin embargo, esta asociación es un grupo religioso porque llevan un apostolado, el cual es un programa que salió de la iglesia católica y por tanto las *animadoras* son católicas y tratan los temas desde esa visión. Actualmente a nivel nacional están trabajando más o menos 250 000 personas con este programa y son 62 sedes dentro de la república mexicana.

Su llegada al Centro de Salud fue porque una de sus *socias* fue trabajadora dentro del organismo del Seguro Social y les contó acerca de los Centros de Salud que existen en Xalapa, así que ellas se acercaron a la directora y comenzaron el programa ahí bajo la justificación de complementan la atención de la salud en su parte *de desarrollo humano*, formativa y educativa que la Secretaría de Salud no brinda. Ahora están tratando de implementar este modelo para que se pueda quedar como un curso de planta y se desarrolle continuamente.

Estas mujeres tenían un aspecto de señoras de clase media-alta, van vestidas con trajes sastres o pantalones y blusas de estampados floreados, la mayoría de ellas son delgadas, su estatura es más alta que las embarazadas además de llevar zapatos cerrados con tacones moderados, el cabello de la mayoría eran con tintes rubios o cobrizos y sus tonos de piel iban del

[60] Secretaria de Educación de Veracruz.

apiñonado al claro. Llevan maquillaje discreto y joyas de oro o juegos de aretes y collar de perlas, bolsas que combinan con sus zapatillas y algunas iban en coche. Se presentaron como un grupo de señoras que iban en representación de la asociación ANSPAC con intención de trabajar con ellas y con *todas las personas interesadas en la superación personal*; les dijeron que el taller tenía una duración de un año y que al finalizar se les daba una diploma que tenía valor para pedir trabajo en lugares como Chedraui o Casa Ahued, ya que en esos comercios tenían la referencia de haber aceptado gente con ese diploma.

Nos dijeron que estaban capacitadas y en constante autoevaluación avalado por varias instituciones, pero que en realidad de quien más aprendían era de las participantes porque era una diplomado donde lo importante son las experiencias personales de la vida cotidiana que las hacia reflexionar entre todas y así mejorar sus vidas en conjunto. Recuerdo que en ese momento una de las mujeres de ANSPAC hizo una alegoría muy ilustrativa sobre su visión, diciendo "*cuando una mesa tiene una pata coja la mesa se tambalea, ¿no?, las mujeres de casa, las esposas, las madres, son como esa pata, si ella no está bien toda la mesa se mueve por eso es tan importante la mujer en su familia, porque ella es el centro, quien mantiene todo en equilibrio".* Tras escuchar estas aseveraciones mi intriga y preocupación se vieron grandemente afectadas, por una parte me surgieron muchas dudas respecto a cómo habían llegado a un Centro de Salud, quién las había invitado, etcétera y por otro lado no podía creer que se estuviera dando este tipo de pláticas disfrazadas de talleres de *superación personal* donde les iban a estar educando mayor sumisión y sacrificio por ser mujeres de familia. Aún más grave me parece el hecho de permitirles el acceso a un centro gubernamental que se supone es laico y su función es atender las demandas de salud de su población a través de la prevención y posteriormente de la atención, no reproducir juicios de valor sobre los roles designados a cada quien.

Estuve yendo unas semanas a las pláticas para embarazadas –que también incluía las pláticas de ANSPAC-, después me animé a presentarme con la directora del Centro de Salud y solicitarle su permiso para poder estar de oyente así como tener el contacto con las pacientes para mi posterior investigación. Ella fue muy insistente al preguntarme "*¿qué beneficio iban a*

obtener ellas –las embarazadas- y la institución?[61]*"* le dije que podía elaborar un informe sobre las actividades que yo veía se desarrollaban en las pláticas así como mi opinión como antropóloga de cómo mejorarlas. Ella me volvía a insistir en "*¿qué más?",* después me propuso dar una plática sobre equidad y género, a lo cual yo accedí instantáneamente. Esto me llevo a la siguiente fase.

Dar para recibir.

Durante el tiempo de las clases en la maestría yo había planeado de una manera un poco ingenua que con el simple contacto con las mujeres o con mi sola presentación ellas iban a querer trabajar conmigo automáticamente. La realidad en mi caso fue muy diferente al darme cuenta que las cosas no funcionan para recibir todo el tiempo; así que tuve que cambiar mi estrategia y primero *dar* yo información, para posteriormente *recibir* de ellas la confianza necesaria para realizar mis objetivos.

El Instituto Municipal de las Mujeres.

Una vez aceptada la propuesta de dar la plática en el Centro de Salud Zapata para tener un acercamiento más directo con las mujeres y lograr su confianza me di cuenta que mi experiencia en este campo era mínimo, es decir, no es lo mismo hablar como estudiante de ciertos conceptos, significados y expresiones de las cuestiones de género que presentar eso de manera más *digerible* para la población, como una charla introductoria que permitiera un poco de reflexión en un grupo de mujeres de colonias populares en el transcurso de una hora; me pareció lo mejor era *prepararme* en el Instituto Municipal de las Mujeres de Xalapa (IMMX) donde las colaboradoras se encargan entre otras cosas de proveer a la población con este tipo de información. Llegar al IMMX fue una gran ventaja, desinteresadamente decidieron ayudarme –también porque conocía a la directora con anterioridad- y capacitarme a través de invitarme a participar en una colonia que estaban comenzando a trabajar, la Vicente Guerrero.

[61] Cuando la noté en esa insistencia, mi primer reacción fue pensar mal de ella por inferir que deseaba sacarme provecho como trabajadora, pero después me alegró saber que estaba en una equivocación.

El IMMX fue fundado en Mayo de 2008 bajo la aprobación del H. Ayuntamiento de Xalapa y la Sexagésima Primera Legislatura del Honorable Congreso del Estado con fecha de 26 de febrero de ese mismo año[62] desde entonces se han conformado como una Institución que tiene a cinco mujeres encargadas de las distintas coordinaciones, a la cabeza está la directora, Guadalupe Rebolledo Guillaumín, para proseguir con María Solano López (coordinadora de Institucionalización de la perspectiva de género), Karina Platas Córdoba (coordinadora de Prevención y atención de la violencia hacia las mujeres), Marva Elvia Garcimarrero Ochoa (coordinadora de Desarrollo Humano y de oportunidades) y Cooper Parroquín Aguirre (responsable del Programa de salud).

Dentro de las acciones que dirigen están la atención a las mujeres que sufren violencia de género, atención psicológica a mujeres, parejas y familias, talleres de autoayuda, el taller de "La comunicación en la pareja", charlas informativas dirigidas a grupos de mujeres en colonias donde trabajan cuestiones de autoestima y se les informa sobre sus derechos vigentes en el Estado de Veracruz; trabajan permanentemente con la campaña "En tus manos está tu vida" y la capacitación de funcionarias/os y servidoras/es públicos del Ayuntamiento. El IMMX funciona también porque tiene una gran base de mujeres que hacen su servicio social ahí, lo cual permite tener mano de obra gratis que a su vez está produciendo investigaciones en las colonias donde el IMMX tiene contacto[63], así que entre algunas de las voluntarias (Lorena y Liliana), Marva (la psicóloga) y Cooper (la doctora) estuvimos yendo a esa colonia a casa de una lidereza conocida como doña Inés con el programa de "En tus mano está tu vida".

Independientemente de todas la trabas que se encontraron con el programa en sí, es decir, mientras las mujeres del IMMX iban a las colonias para repartir pases que les permitía se hicieran el examen de Papanicolaou en los Centros de Salud, las mujeres que llegaban eran rechazadas por el

[62] Tomado del Reglamento Interno del Instituto Municipal de las Mujeres de Xalapa

[63] Quiero señalar que las trabajadoras oficiales *se parten en mil pedazos* para lograr atender a la mayor población posible, es por ello que echan mano de las jóvenes que hacen sus servicio social y es gracias a eso que funciona lo mejor posible, sin embargo es lamentable que funcionen con tan poco recurso y se vena constantemente limitadas por el mismo H. Ayuntamiento.

personal de enfermería alegando que *esos pases no eran válidos*. En el caso de la colonia Vicente Guerrero, les dijeron en el Centro de Salud Miguel Alemán que las habían *engañado*, claro que a la segunda visita de nosotras ellas estaban muy enojadas e incluso doña Inés dijo que no quería volver a ver a *esa vieja* por ahí –refiriéndose a la doctora-.

Cooper, que es la encargada del programa se puso en contacto con la persona de la Secretaría de Salud la cual habían firmado el acuerdo y ella le dijo que iba a hablar con los directores/as de los Centros de Salud para que esto no volviera a suceder. Sin embargo volvió a suceder en otra colonia donde yo estaba trabajando, en la Veracruz. Esto era un problema grave, nadie sabía nada, la comunicación interinstitucional era nula o al menos no llegaba a las personas que debía de llegar y todo quedaba como siempre: en acuerdos. Aún así las voluntarias –Lorena, Liliana y yo- seguimos yendo a la colonia porque teníamos intenciones de trabajar con las mujeres debido a que tan solo en casa de doña Inés se reunían alrededor de 40 mujeres que iban a escuchar cualquier cosa que les llevaran.

Lorena y Liliana son dos sociólogas que estaban investigando cuestiones de violencia en la colonia con entrevistas semi-estructuradas, pero había llegado al acuerdo con doña Inés y las mujeres que iban a estar llevando talleres sobre diferentes temas para lograr empatía. Entre los talleres que ellas planearon estaban los de cocina, repostería y manualidades; cosas que Marva les había dicho no era muy buena idea porque la intención es *empoderarlas* y no enseñarles más *trucos* y tips de amas de casa, pero bueno, ellas encontraron que era lo que les podían enseñar para tenerlas ahí. En mi caso solo me restringí a darles la plática sobre género que previamente ya había organizado a partir de la información que me dio Guadalupe y Marva.

El caso de doña Inés era punto y aparte. Si bien esta mujer se podía considerar como una mujer *empoderada*, en realidad y a mis ojos se trataba de una persona con mucho poder que buscaba su beneficio, o como dirían las feministas *“un hombre con falda”,* es decir, reproducía los mismo patrones de sometimiento hacia las mujeres, siendo totalmente dominante y no cambiando su propio rol dentro de la familia.

Al platicar con ella me comentó que tenía la idea de que "*las mujeres mientras les des son como borregos"*, el trato que le da a sus propias vecinas está enteramente sujeto a su subjetividad, o sea, mientras las otras señoras la obedezcan y le cuenten chismes ella está encantada y a las que le hacen alguna *cara* o gesto que no le gustan, las aparta y les da la espalda. Doña Inés está muy metida con los partidos políticos y en especial con el PRI, tiene un poder de convocatoria fuerte dentro de la colonia y aparte cada vez que se lleva algún recurso que ella gestione con los diferentes actores políticos/as tiene que pasar primero por su casa porque ella es la encargada de *repartir*. De esta manera me enseñó que había conseguido que le donaran cinco máquinas de coser tipo semi-industriales (borda, ponchan, cosen y tejen) que estaban ahí en su casa. También me dijo que cada diciembre el DIF les manda unas piñatas con dulces que se rompen en su calle y para el 12 de diciembre traen mariachi y hacen fiesta los y las de la colonia ahí mismo.

Ella organiza un taller de bordado de servilletas al cual acuden las mujeres de la colonia, pasándose puntadas y consejos para después salir a vender al centro de la ciudad dichas servilletas por 40 pesos. Es un trabajo que les lleva horas, les desgasta la vista y le ganan poco, lo hacen según la estética de ellas, lo cual hace que sus servilletas sean poco vendidas porque los colores no combinan, a algunas les da flojera hacer bien el bordado, les queda mal y las figuras que escogen para bordar son muchas veces de Disney, Rosita Fresita o cosas por el estilo que no son siempre del agrado de la gente. Dentro de la casa de doña Inés, quien convirtió el primer cuarto en *sala de juntas* al lado de las camas y el ropero, están paradas las mujeres todo el tiempo que ella considere necesario. Con la señora viven sus hijas jóvenes que son madres de varios niños/as, los/as cuales son atendidos por quien este en ese momento en la casa; dejándole la responsabilidad del cuidado de los más pequeños a su nieta más grande, una niña de 7 años encargada de arrullar a su medio hermano y a sus primos, así como atenderlos en todo lo que la abuela le pide que haga.

Recuerdo que cuando yo estaba dando la plática sobre género doña Inés entraba y salía, hablaba con algunas de las mujeres que estaban escuchando y distraía a otras. Además en otra ocasión que les tocó a las

sociólogas llegó su esposo y dejó todo lo que estaba haciendo para darle la bienvenida, atenderlo y calentarle la comida, se metió a la cocina y sólo la vimos cuando nos despedimos de ella. Ella al igual que otras mujeres con las que platicamos tienen una fuerte amistad por los chismes. Doña Inés en especial se sabe la vida de cada una de las mujeres y por tanto se da el derecho de hablar mal de ellas cuando lo cree necesario; pero las mujeres no la toman muy en serio, es decir, se llevan con ella por conveniencia no por respeto. Incluso hay algunas que han dejado de ir porque el marido les prohíbe la amistad porque eso implica irse de *acarreadas* algunos días y, en otras ocasiones, porque consideran que es una pérdida de tiempo estar con la señora por ser muy *chismosa.*

Aún así necesitábamos de su contacto para que las mujeres nos tuvieran confianza, en mi caso funcionó para hacer mi segunda entrevista en esa colonia y levantar algunos censos. En general la situación que encontramos era la misma: pobreza, exclusión, violencia, desinformación e incluso apatía al cambio o las propuestas, mujeres con más de dos hijos/as y un abanico de edades en reproducción sorprendente. Como nosotras íbamos con el aval del IMMX de alguna manera nos facilitó las cosas, además éramos atentas y amables. Aún así yo necesitaba moverme a otras zonas porque sólo conseguí a una embarazada que estuvo dispuesta a participar en mi investigación. Fue así como llegué a los módulos del DIF.

Los módulos del DIF.

Estos módulos nacen desde 1985 en diferentes colonias con la intención de dar pláticas de orientación en la salud y construir huertos con las mujeres. En el inicio, los promotores comenzaban en la casa de alguna Jefa de Manzana o persona que ofreciera un lugar dónde poder trabajar. En ciertos casos se construyeron galeras con el apoyo de la comunidad, utilizando los recursos otorgados por el municipio. Conforme fueron pasando los años estos programas se ampliaron buscando tener la atención primaria a la salud incluyendo médico, odontólogo, psicólogo e ingeniero agrónomo, en terrenos comprados o cedidos al municipio para tal finalidad, se instalaban pequeños

consultorios, unidades odontológicas, se tenían terreno para hacer el huerto y el espacio para dar las pláticas.

Las principales promotoras de estos programas han sido las esposas de los alcaldes y de los políticos, cuando ellas no se interesan los programas generalmente quedan parados, es decir, están supeditados a la voluntad y deseos de la conyugue del presidente municipal. De ésta manera la esposa de Méndez de la Luz, Dulce María Dauzón, impulsó el promotorado voluntario con las esposas de los funcionarios, posteriormente, con el alcalde Carlos Rodríguez se construyeron y remodelaron muchos módulos que funcionan hasta la fecha. En los últimos tres periodos municipales este trabajo ha sido abandonado y no han impulsado proyectos nuevos.

En la década del 80 trayendo cursos de capacitación con la intención de darle herramientas a las mujeres se implementó el programa Habitat que permitió las emplearan o se autoemplearan iniciando sus propias microempresas, pero éste ha sido abandonado en la última década. En la actualidad existen 30 módulos dispersos en diferentes partes de la ciudad ubicados en colonias periféricas, pero no todos funcionan, las condiciones pueden ser muy deplorables o estar bien construidos con todos los servicios, pero eso no es sinónimo de que estén en uso, o sea, aunque existe el espacio no es ocupado pese a que puede estar en perfectas condiciones[64] y los más marginales siguen funcionando pero sin remodelación por parte del ayuntamiento. Se puede decir que el funcionamiento corre a cargo de los trabajadores del DIF interesados/as y con proyectos previamente aprobados por sus jefes inmediatos así como por la gestión de algunos colonos pendiente de su funcionamiento[65].

[64] Tal es el caso del actual módulo de la colonia Revolución que está recién remodelado éste año, con todos los espacios necesarios, los servicios y las unidades, pero no lo han echado a andar y por el momento no hay intenciones de hacerlo.

[65] Información obtenida a través de una entrevista con uno de los iniciadores de este proyecto y trabajador desde hace más de 30 años en el DIF municipal, el doctor Juan Arturo Gómez Bautista, el día 7 de mayo de 2010 en la instalaciones del Velorio del DIF, ubicado en la calle de Sayago de esta ciudad capital. Quiero hacer hincapié en que no existe un material escrito en donde indique la historia de estos módulos, pero tampoco tienen un manual de operación o algún tipo de texto que señale su función, por eso funcionan *a la buena de Dios,* lo cual permite que sean olvidados por las administraciones vigentes o en caso contrario que se impulsen con todos los recursos posibles, pero dependiendo enteramente de los mandatos de la esposa del alcalde vigente.

Yo los conocí gracias a mis ganas por trabajar en la colonia Veracruz y el ímpetu para buscar un espacio donde encontrar a mujeres para investigarlas lo que me llevó al módulo de ahí. En el tiempo que iniciamos nuestro trabajo de campo era otoño, por tanto los fríos y las abundantes lluvias eran cosa muy seguida, lo cual no permitía andar ni todos los días por las colonias ni recorrerlas en días planeados porque probablemente iba a estar lloviendo y eso limitaba el acceso.

A pesar de ello sabía que la mejor manera de conocer las colonias es recorriéndolas a pie cosa que con la ayuda de mi compañero fue mucho más fácil, aunque nos metimos en el lodo y fue cansado, porque esta colonia se encuentra entre cerros y hay que subir muchas escaleras en algunas zonas, fue sumamente fructífero ya que en ese recorrido llegamos al Módulo del DIF de la colonia Veracruz. Al principio solo caminamos por ahí, recuerdo que había una mujer y un hombre que se veían de edades jóvenes –menos de 35 años- que estaban con unas pocas señoras pesando a unos niños pequeños. Pasé para preguntar si tenían algún grupo de embarazadas porque yo estaba realizando una investigación con mujeres que estuvieran en esa condición, el que me contestó fue el varón explicándome que no tenían un grupo con esa característica en específica pero que se daban pláticas todas las semanas a las señoras respecto a salud sexual, reproductiva y nutrición entre otras cosas, todos lo miércoles a las 10 de la mañana.

Les di las gracias y me fui ansiosa de regresar la próxima semana para ver si entre el grupo había alguna embarazada. Regresé a la siguiente semana, me metí y me senté en una de las desgastadas sillas que hay en el lugar y comencé a esperar junto con las otras mujeres a que llegara el encargado, el cual posteriormente me enteré se llama Chucho. Mientras observé que una mujer de no más de 50 años, de cabello corto y chino, con zapatos negros de meter desgastados y enlodados, vestida con una blusa sencilla y un pantalón que le faltaba dobladillo de una pierna era la que platicaba con todas las señoras y les contaba sobre el nuevo curso que había comenzado la semana pasada de pintura sobre tela, tenía un costo de $10.00 pesos e incluía todo el material; también les estaba diciendo que había la intención de una *hermana* de la iglesia en dar un curso de bordado de listón, el cual iba a ser gratuito y

no era con la intención de *meter* a nadie a la religión simplemente *aprender un nuevo oficio.*

A las 10:30 la encargada dijo: "*bueno yo creo que ya no vino Chucho así que nada más las apunto en la lista y nos vamos",* al terminarse de apuntar todas me acerqué a ella y le dije que fui la semana pasada a hablar con el encargado al cual había comentado que estaba haciendo una investigación y mi interés de hacerles unas preguntas, ella me contestó*: "ay mija me hubieras dicho desde el principio y mientras aprovechábamos el tiempo",* le dije "*mejor la próxima semana"* pero que necesitaba primero volver a hablar con el muchacho, ella me dijo que seguro la próxima semana sí iba a ir, le di las gracias y me fui. Ese día me enteré del nombre de la señora, doña Luchy. Las mujeres que observé en su mayoría oscilaban los 20 a 30 años de edad, algunas iban con niños pequeños y se veían de escasos recursos, tanto su indumentaria como su forma de expresarse era de gente humilde, un tanto penosas y hablaban del bordado y la pintura sobre tela que se ve muy *bonita*. Pero además, otro de los elementos que me hizo desear regresar fue que vi a una embarazada que era lo que estaba buscando.

Las mujeres que van a los módulos y en especial a éste, al igual que al de la colonia Porvenir, están ahí porque están inscritas en el programa de leche escolar. Dicho programa está vigente en todos los DIF del país y consiste en otorgarles una cantidad considerable de leche que cubre 10 meses de calendario escolar a niños/as menores de 5 años. Este programa hasta el año de 2008 incluía a niños/as no mayores de 8 años que solicitaran su inscripción, bajo la condición de que las madres tenían que asistir regularmente –cada ocho días- a las pláticas en los módulos y en diciembre se les entregaba la primera tanda que les duraría cuatro meses por niño/a y en abril o mayo se les entrega la segunda. Estas leches vienen en presentaciones individuales con popote, en una porción de 250 ml. suficiente para tomar en el receso de las escuelas; las cajas tienen el logo del DIF y vienen en tres sabores: chocolate, vainilla y fresa. Estas leches se reparten en los desayunos escolares que ofrecen en algunas escuelas tanto urbanas como rurales y especialmente en zonas marginales y los albergues infantiles.

Para poder inscribir a los/las beneficiarios las tutoras deben de llevar el acta de nacimiento del niño/a, su CURP y pesarlos el día indicado en su módulo –el día que yo pasé por primera vez al módulo Veracruz estaban pesando a los niños/as-, posteriormente sigue la asistencia de las tutoras a las pláticas. Desde un sentido práctico el programa representa un ahorro fuerte para las mujeres ya que cuatro cajitas de leche conforma un litro, así que es un método que les permite adquirir la leche, ahorrar y darle ese extra a sus hijos/as, de tal manera que tienen la certeza de que ellas van a estar yendo regularmente.

Regresé a la semana siguiente con mi carta de presentación debidamente sellada por el CIESAS y me presenté con Chucho, le expliqué el motivo de mi visita, mis intereses y mi deseo por trabajar con las mujeres con una plática que equidad y género que podría ser muy ilustrativa para las ellas, a lo cual él accedió inmediatamente y sin ningún problema comencé a levantar el censo que llevaba desde ese mismo día con algunas de las asistentes. Esto lo hacía al terminar las pláticas que él daba para no quitarle la atención y así logré ir conociéndolas poco a poco. En cada ocasión censaba solamente a 3 mujeres porque me llevaba mucho tiempo platicar con cada una de ellas, además en cada entrevistas me contaban diferentes historias referidas al censo. No platicaban mucho pero todas definitivamente me consultaban qué hacer para conseguir una u otra cosa.

Al adentrarme en sus vidas entré en una especie de shock, con sentimientos de impotencia, porque sabía que no les estaba ayudando en sus necesidades básicas, me contaban historias respecto a su salud sexual y reproductiva y encontraba una mezcla de ignorancia con falta de atención médica adecuada aunada a la escasez de dinero que me parecían formulas mortales. La mayoría cuenta con el programa Oportunidades y a pesar de ser considerado por el gobierno como un beneficio al cumple múltiples aspectos, para estas mujeres la calidad de la atención médica, la solución de los padecimientos y el esclarecimiento de sus dudas era ineficiente. Además fue evidente la desinformación respecto a sus derechos y su vida sexual, por solo mencionar dos ejemplos, estando atenidas a los requisitos que les pide el gobierno para permanecer en el programa y en sus casas sujetas a sus

extenuantes labores domésticas, a la atención tanto de los niños, como de los hijos y de sus parejas, estos últimos abusando constantemente de ellas.

En definitiva el proceso que pasé con ellas fue muy intenso y solo la plática con mi pareja y amigos cercanos me ayudó a deshacer esos *nudos*. Pensé en algún momento lo inútil de mi investigación al percatarme que estas mujeres necesitaban una doctora o una psicóloga pero una antropóloga no tenía ni la formación ni las herramientas necesarias para proporcionarles ayuda. Después de pasar mi propio proceso decidí que lo mejor que podía hacer era darles información, intentar de múltiples maneras hacer que ellas concientizaran su realidad y que fueran las que intentaran transformarla. Si bien supe desde el principio que no podía aportarles nada más, sabía que al menos a algunas la información que les diera las iba a hacer pensar un poco más respecto a su situación, sus deseos y su persona.

De esta manera comencé con los talleres que duraron cuatro sesiones en donde abordamos temas tales como sexualidad, género, violencia, autoestima, nutrición y sororidad[66].Aunque no le di un seguimiento al impacto del taller en sí, es un tema que hasta la fecha he seguido trabajando esporádicamente con ellas bajo la intención de que se acerquen a mí y me comenten o pidan más información al respecto lo cual ha funcionado de esa manera.

Al otro módulo, el de la colonia Porvenir, llegué debido a la invitación de Chucho para trabajar con las mujeres tras ver mi desempeño en el primer módulo y con la facilidad de que él es el encargado desde hace varios años. A diferencia de la colonia Veracruz éste módulo está recién remodelado, tiene un terreno muy bonito y es totalmente adecuado tanto para hacer el huerto atrás tanto como para dar las pláticas, en un espacio amplio, iluminado y recién pintado. La historia de éste módulo está marcada por la truculenta administración entre el Delegado Este de la capital –el cual pertenece a Antorcha Campesina- y la administración municipal del DIF encargada de los asuntos legales de los terrenos en donde se construyen los módulos.

[66] Este último concepto no lo manejé con ese nombre, pero si su contenido, ya que el término me parece muy lejano y poco aplicable para el léxico mexicano, prefiero hablar de solidaridad y hermandad entre mujeres.

Se construyó el primer módulo en un terreno que, posteriormente, los dirigentes de Antorcha Campesina reclamaron como suyo y se quedaron con la obra terminada, lo cual ocasionó que se fueran a otro terreno que el Ayuntamiento expropió e iniciaron nuevamente con la construcción. En la administración actual se mandó a remodelar de manera adecuada y el año pasado, 2009, lo entregaron totalmente nuevo, a la fecha apenas están instalando la luz pero ya cuenta con agua. Al irse remodelando se fue perdiendo el grupo de mujeres que previamente ya estaba constituido así que fue el trabajo de Chucho y mío fue convocar nuevamente a las asistentes y darles la información. La mayoría de estas mujeres son amas de casa y sus vidas tienen menor violencia que las de la colonia Veracruz, sin embargo también existían casos muy severos de desigualdad. Estando a cargo del grupo –porque Chucho se ausentó unas sesiones y tomé por completo la dirección tanto del lugar como de las pláticas- una mujer de la cual me había platicado él y a la cual había ayudado a inscribir a sus hijos en diferentes programas de apoyo económico, se me acercó.

Era una mujer morena, de estatura baja, joven y que se veía muy asustada. Me comenzó a contar la situación en la que estaba. De repente me enteré que esta mujer acabada de parir hacía dos días en el Hospital Civil, me dijo que cuando comenzó a sentir los dolores de parto se había escapado de su casa donde vive con su pareja, sus tres hijos y su suegra, porque su esposo como su suegra le había dicho que en cuanto naciera el bebé ellos lo iban a matar, ella en el susto lo único que se le ocurrió fue irse en cuanto se sintió *mal* y pedirle a su vecina que la llevara al hospital. Esta vecina la fue a dejar y como le entregaron las pertenencias de la parturienta, porque ya estaba en bata para ir a la sala de parto, se fue con todo y sus cosas. Tras parir se encontró en la situación de no llevar ropa para su bebé, ni dinero, ni para ella misma, tuvo que pedirle a las personas del hospital ropa y zapatos regalados. Se fue a casa de su vecina y al llegar la señora le dijo que le debía 1,500 pesos que le habían cobrado en el hospital por atenderla, le respondió que no era cierto porque había hablado con la trabajadora social y le condonaron la deuda. Se fue con otra vecina y al día siguiente después de parir se fue a trabajar a la

casa donde estaba yendo sin decirle a su patrona lo ocurrido por miedo a que no la aceptara. Me comentó que le urgía el dinero porque no tenía ni un peso.

Fue a buscar a Chucho porque el marido le había entregado un citatorio por parte del DIF, donde la denunciaba por abandono de hogar sin que los abogados supieran la verdadera situación. Al escuchar toda la historia lo único que se me ocurrió fue llevarla con la abogada del Instituto Municipal de las Mujeres de Xalapa para que la ayudara legalmente, le di un poco de dinero y le aseguré me podía encontrar en ese módulo por si le hacía falta algo más. Sin lugar a duda fue una de las situaciones más complicadas e injustas, además de las constantes amenazas del marido, los golpes por parte de él y de su suegra eran comunes. Incluso el señor como trabajaba de mecánico la llegaba a golpear con las llaves y herramientas de su oficio, en una ocasión por los golpes había perdido a un bebé y cuando buscaba la ayuda de su familia, el padre la regresaba con su marido, así ella no encontraba apoyo por ningún lado. El día que la conocí llevaba puesta la misma ropa con la que salió del hospital porque no podía regresar a su casa y no tenía dinero ni para los pañales de la niña recién nacida. Al verla caminar me di cuenta que lo hacía muy lentamente y me dijo que era porque todavía le dolía del parto, aun así tenía que caminar para todos lados, porque no tenía dinero para el camión y su salud quedaba en segundo plano.

Las vivencias de esta mujer desde la infancia no cambiaron mucho cuando se juntó, el abuso por parte de los hermanos y el padre era el mismo que recibía por parte de su marido y las mujeres en su vida más que ayudarla permitían y eran perpetradoras del abuso[67]. En cuanto a las denuncias de los golpes recibidos por parte del marido, al llevar el caso al DIF, los abogados buscan la reconciliación de la pareja porque el lema de esta institución es cuidar la *célula más valiosa de la sociedad que es la familia,* así que, cada vez que ella quería alejarse con motivos justificados, en la institución la ponían en una situación en la que no tenía ventaja ni opción. Aunque este fue el caso más grave encontrado en el módulo, las mujeres cuentan de manera natural los

[67] Al dejar de ir a ese módulo le pregunté a Chucho por esa señora y él me contó *que había tenido un problema con su marido porque él había vendido a la recién nacida,* pero ella fue inmediatamente con Chucho y a través del DIF la pudo recuperar.

abusos que ellas saben han recibido otras mujeres de su misma colonia o sus vecinas, de tal suerte fue un tema con el cual estuvimos trabajando profundamente durante el taller impartido.

Precauciones por el hecho de ser mujer.

Por otra parte, si bien es sabido nuestra ciencia nació como dedicada a la investigación de las culturas *exóticas*, en la actualidad el parámetro para medir lo exótico ha cambiado y aunque algunas de estas culturas han ido desapareciendo por los mismos procesos propios de nuestro mundo globalizado-moderno, otras han permanecido en el tiempo. Para las antropólogas y antropólogos de principio del siglo pasado, su carrera constituía una aventura en tierras lejanas y salvajes, además de estar alejadas de la *civilización* tenían *costumbres extrañas* que, en algunas ocasiones, podían poner en peligro la vida del investigador/a.

Cómo olvidar a B. Malinowski y sus dos años de estadía en las Islas Trobriand que establecieron el trabajo de campo como elemento identitario de la antropología social. Desde entonces mujeres como Margaret Mead y Ruth Benedict se adentraban a la profundidad de los territorios en beneficio de la antropología. Y tanto ellas como algunos antropólogos sintieron el miedo, la soledad y el aburrimiento. En algunas ocasiones las expediciones de trabajo de campo tuvieron desenlaces fatales como el del matrimonio Rosaldo, en el cual Michelle Rosaldo muere tras desbarrancarse en el territorio Ilongote. Cada quién, cuando hace trabajo de campo, tiene la idea o al menos contempla ciertas precauciones, sobre todo cuando se va a estar en lugares desconocidos. Se puede decir que en la precaución, aunque es una de las cosas que poco se antelan en el momento, existe algún tipo de lógica sobre cuál es un momento de peligro y cuál no.

En mi experiencia de campo llegué de alguna manera a esas colonias como *turista,* porque a pesar de vivir en la misma ciudad, no conocía muchas de las zonas recorridas durante ese periodo. Algunas las hice a pie y otras siguiendo las rutas del camión que en ocasiones me perdieron y dejaron en lugares tan alejados arrepintiéndome de no haberme bajado en la última

parada que quedaba en la parte más plana. No puedo negar que esas partes al ser los límites de la ciudad tienen los paisajes más bellos porque es estar junto al campo, donde ya no se ven ni fraccionamientos ni concreto y por tanto es la zona menos urbanizada. En todo ese tiempo fui cargando mi mochila donde llevaba religiosamente mi grabadora, mi diario de campo, un lapicero y un impermeable, de ahí se adherían otros accesorios que creyera fuera a necesitar ese día y nada más.

En lo práctico hice mi trabajo de campo durante el día, a las tres de la tarde a más tardar estaba en mi casa y como dije anteriormente solo salí los días que el clima me lo permitía, es decir, mientras no estuviera lloviendo era un buen momento para trabajar. Desde el comienzo me sentía como foránea pero de alguna manera *en casa,* en ningún momento dudé o tuve miedo de ir por alguna calle, preguntar o andar por ahí observando, pese a que al contarle a algún familiar por dónde andaba se extrañaban y me preguntaban si *¿no me daba miedo?* En realidad, no tuve miedo en ningún momento solo cuando pasaba cerca de los borrachos que estaban sentados o medio caminando por las calles, pero fuera de eso tenía la confianza de que en cualquier momento podía salir corriendo, gritar o defenderme de alguna forma, pero todo eso cambió al llegar a la colonia Vicente Guerrero.

En general todas fueron amables y me respondían sin ningún problema, una que otra suegra se molestaba de las preguntas que hacía, pero fuera de ello todo bien. Al llegar con una señora joven, de 26 años con cinco hijos en su haber, me advirtió: "*No andes por aquí sola, porque el señor que vive allí luego sale con un machete y corretea a las muchachas"*. Al escuchar esto le sonreí tratando de aminorar el comentario, pero tras reflexionarlo mi cuerpo se heló y contemplé algo que había olvidado: soy mujer. Luego le expliqué que esa era la causa de hacer mis recorridos durante el día y ella me contestó: "*No importa, la otra vez vinieron así unas muchachas como tú y ya las andaba correteando"*. Tras este comentario solo le pude decir: "*Gracias".*

Terminamos el censo y yo no sabía para dónde irme, me dio miedo, estaba en una colonia nueva donde además de ser terracería hay lotes baldíos lo cual fue algo no percibido por mí, en otro momento, como zona peligrosa

sino solo como incomunicada. Me tranquilicé y decidí regresar por el camino en el que llegué, pasando por los lugares conocidos y me fui prácticamente huyendo de allí. De repente comencé a analizar una serie de factores que había anulado totalmente de mi mente, probablemente la confianza que tengo en mi persona como en mi conocimiento me había cegado de una realidad que está ahí latente para todas las mujeres: el miedo a la violación, el miedo al abuso, el miedo a la impotencia. Creía y me había escudado en una especie de capa, al creerme capaz de *disuadir* hasta a el hombre más violento respecto a sus intenciones de abuso al concientizarlo sobre su actitud errónea. Pero al encontrarme en la real me di cuenta que por más feminista, por más antropóloga y científica no dejaba de ser una mujer, y ser mujer en este país es un rasgo que se vincula con la permisión para el abuso.

Justo durante el mes de octubre del 2009, en mi temporada de campo, sucedieron dos homicidios que marcaron -al menos durante esos días- a la *sociedad xalapeña*, uno fue el asesinato de una niña de 12 años estudiante del primer año de secundaria y que al regresar a su casa por un atajo fue violada y estrangulada; otro fue la muerte de una mujer encontrada -debido al aroma fétido- despedazada en un agujero del cuarto donde vivía con su prófugo marido. Si bien estos asesinatos causaron revuelo entre las personas sobre todo entre los colonos donde sucedieron, las autoridades no tenían en el primer caso culpables y en el segundo fue el mismo asesinó el que se entregó. Y todo quedó en la historia como un capítulo cerrado en la sección de Policiaca del periódico. Estos casos los retomé como ejemplos en los talleres impartidos en los Módulos del DIF para sensibilizar a las mujeres respecto a la importancia de la sororidad y lo grave de la violencia.

Lo más preocupantes del asunto es la naturalidad con la que percibimos la violencia en nuestro tiempo y en específico la violencia hacia las mujeres como algo común. De repente pensamos en los casos de Ciudad Juárez como ajenos, pero viendo con los ojos de la sospecha y el extrañamiento más bien resulta pareciera *nos* estamos acostumbrando. Vivir con miedo no es bueno, pero reflexioné que no importa la formación, de hecho en campo como científicas seguimos siendo mujeres y eso de alguna manera vulnera nuestra

propia integridad como personas y nuestro desarrollo en las labores que desempeñamos.

Este definitivamente es un punto que las antropólogas poco comentamos y mucho menos evidenciamos ¿Hemos recibido trato diferente por ser mujeres? ¿Hemos sido víctimas de violencia en nuestros trabajos de campo? ¿Ser mujeres nos ha facilitado o dificultado el trabajo con los hombres? Creo que en todos los casos nuestra identidad genérica ha determinado la facilidad o dificultad que se tiene para trabajar en un lugar u otro y con ciertos temas.

Capítulo 3

Conociendo a las mujeres: los testimonios.

"Enfermedad de nueve meses,

antes de los diez, desaparece."

(Sánchez Bringas, Ángeles; 2008:176)

Este apartado es producto de las entrevistas que realicé durante los cuatro mese de trabajo de campo con un total de 6 horas con 38 minutos de grabación, partiendo de un guión que me permitió conocer sus experiencias corporales desde la infancia hasta su embarazo actual. Como suele suceder en las entrevistas en profundidad hubo algunas mujeres más abiertas a platicar pasajes de sus experiencias las cuales representaron una enorme riqueza para la investigación pero en otros casos –y no menos importantes- solo respondieron lo necesario o lo que ellas interpretan como *la respuesta correcta*. De esta manera la entrevista se convierte en una especie de juego de interpretaciones leídas a través de los lenguaje que solo se expresan en el contexto de la entrevista, por ejemplo, notar que cuando preguntaba algún tema que les apenaba o que no querían que las demás personas escucharan el tono de voz era más bajo, la mirada fija en mis ojos y había un encorvamiento de su cuerpo[68] a lo cual yo respondía dejando de insistir en la respuesta.

Coincido con Patricia Ponce (2002) al parafrasear a Miguel Barnet donde afirman que *transcribir en testimonio no es una simple labor de copia, sino un trabajo de recreación el cual es posible siempre y cuando no lesionemos la esencia real del personaje,* por tanto en esta conversión no se puede respetar

[68] El asunto de la comunicación no verbal lo retomo del autor Mark L. Knapp quien explica que en la interacción de los seres humanos durante la comunicación entran siempre elementos que contextualizan y dan un lugar específico al diálogo. Entre ellos se encuentra: a) el movimiento del cuerpo o comportamiento kinésico, b) las características físicas, c) conducta táctil, d) el paralenguaje, e) la proxémica, f) los artefactos y por último g) los factores del entorno. Es en realidad esta serie de elementos los que en conjunto me dan una idea más general de quiénes son estas personas con las que estoy hablando más allá del simple discurso, el asunto fue poner atención en todo lo demás que conlleva las entrevistas.

al pie de la letra el lenguaje oral porque la escritura es de naturaleza distinta. Sin embargo traté de respetar lo más posible las palabras mal pronunciadas, los errores en los tiempos verbales, la no concordancia del género y número así como las groserías comunes del léxico mexicano. Considero que al dejar tal cual su forma de hablar nos muestra de manera más clara la forma de pensar y de articular su realidad a través de las expresiones orales, además de contextualizar a la hablante en una época y condición determinada. Es así como ésta trabajo me llevó un mes y es lo que les presentaré a continuación.

Por mi parte existió una continua lucha por dejar de sonreír para que no me interpretaran con falta de seriedad y por controlar mis emociones así como por transformar las preguntas en ejemplos para que ellas comprendieran de lo que les estaba hablando. Con cada una el procedimiento fue el mismo: primero el censo (Anexo 2) y después concertar la cita a una hora adecuada para las dos en la cual sería realizada la entrevista (Anexo 3), me encargaba de llevarles dulces y/o alegrías[69] a sus hijos/as, además de información respecto a diferentes temas: la campaña de Papanicolaou, los servicios del Instituto Municipal de las Mujeres de Xalapa, la inscripción al programa de Oportunidades, la beca para madres adolescentes, la nutrición durante el embarazo adecuada a sus posibilidades, en fin cualquier pregunta que se les pudiera ocurrir yo trababa de responderla o en su caso de buscar información y posteriormente dárselas. Con algunas se dio el caso de invitarme un refresco o una taza de café a las cuales no tuve más remedio que aceptar, pero siendo franca estuve constantemente enferma del estómago durante mi temporada de campo; no supe si fue por andar en la calle comiendo cosas sin lavarme las manos o si sus vivencias me afectaban emocionalmente. Lo más seguro es que haya sido una combinación de ambas.

Cada una de las mujeres aunque eran parecidas tenían su *sello personal*, la manera de conocernos e irnos relacionando también fue distinta por eso aunque con algunas nos limitamos a la entrevista con otras se dio la posibilidad de tener pláticas más profundas. Por ejemplo, a doña **Carmela** la conocí al pasar por su casa y lo primero que noté fue la precariedad del hogar:

[69] Es un dulce hecho a base de amaranto y miel que tiene un alto valor nutrimental y un sabor muy rico.

tablas, láminas y plástico era lo que convertían a ese cuarto en un hogar habitado por personas, chatarra extendida en el terreno y unos tendederos con ropa. Al llamar a la puerta los primeros en atender fueron dos niños pequeños que estaban llenos de tierra, medio vestido y con tenis sucios, rotos y que no eran de su talla. El mayor que poco hablaba llamó a su mamá y vi salir a una mujer de tez clara, delgada, con una prominente panza y con el cuerpo sucio que me preguntó rápidamente "*¿qué se le ofrece?"*. Le dije que estaba levantando un censo y me interesaba tener información sobre las embarazadas de la zona para una investigación, además de darles información sobre los programas de ayuda a los cuales tenían derecho.

Después de hacerle el censo comenzó a contarme su vida con la intención de saber qué podía hacer debido a que tenía intenciones de pedirle pensión al papá de sus hijos porque ahora que estaba embarazada del tercer él les había retirado totalmente su apoyo. En realidad su historia es mucho más larga y complicada, la cual poco a poco me fue contando conforme la fui visitando. Si bien es una mujer totalmente interesada en salir adelante en cada plática era recurrente el tema de su marido, al parecer para ella no existía nada de mayor importancia ni en sus pensamientos ni en sus actitudes más que resolver ¿Por qué su marido los había abandonado? Junto con sus pensamientos se encontraba este tercer embarazo no planeado relegándola a una soledad diaria en que la falta de dinero y la poca posibilidad de movimiento la hacía enclaustrarse en su casa al cuidado de sus hijos mientras su familia salía a conseguir el pan.

Probablemente también quien más me preocupó fue su hermana Manian, la cual es una niña de 15 años, en un cuerpo de niño de 10 años. El poco desarrollo de su cuerpo, las cicatrices de su cara, la mala dicción y su aspecto en general me hicieron surgir varias preguntas las cuales no tuve oportunidad de preguntarle a solas, pero en definitiva me hacen reflexionar respecto a la realidad de crecer en la pobreza con un cuerpo de mujer mal desarrollado y sin las herramientas para salir adelante, a ella sólo pude regalarle unas cuentas cosas entre ellas ropa según fue su petición.

A doña **Gisela** la primera vez que la vi me puse muy feliz porque sabía que era una potencial participante de mi investigación, es una mujer muy joven, delgada, alta, de tez morena y con el cabello largo. Ese día iba en compañía de un hombre no muy viejo que llevaba medio abierta la camisa y tenía pinta de campesino, después al anotarlo a él como integrante de los talleres que imparte el Instituto Municipal de las Mujeres de Xalapa me di cuenta mediante sus credenciales de elector que él era su papá. Al terminar esa junta me acerqué a ella y le comenté de mi proyecto pidiéndole su autorización para hacerle una entrevista a lo cual ella accedió. Llegué a su casa el día concertado y fue la primera en decirme *"pase pero cierre los ojos"*[70] esta frase la escuché en tres ocasiones más cuando realicé las entrevistas, me sentó en una silla que había junto a una mesa al lado de la entrada y ahí comenzamos a platicar. La entrevista se logró a medias porque no pude tocar el tema sobre violencia con su pareja debido a que su papá estuvo ahí escuchando todo el tiempo, por eso regresé a los 8 días para terminar mis preguntas y me dijo que no me podía atenderme porque su esposo no había ido a trabajar y lo tenía que atender. Regresé nuevamente a los 8 días y me volvió a decir lo mismo pero ahora porque su papá acababa de llegar y ella le iba a preparar el desayuno; después de esa vez ya no regresé, finalmente le agradecí, le llevé por última vez un paquete de alegrías a los niños y me fui.

A doña **Ana** al principio no la vi muy animada con que le hiciera la entrevista pero al final accedió. Esta señora es la de más edad entre el grupo de entrevistadas, sin embargo su aspecto no se diferenciaba mucho de las otras, es una mujer que debe medir como 1.45 cm, es de tez blanca, complexión media y le faltan algunos dientes. Vive en unos cuartos de lámina y tablas con piso de tierra, se veía una mujer feliz que además, en contraste con las otras, solo tenía dos hijas que se llevaban cada una casi 6 años de diferencia y eran producto de su único matrimonio el cual es el papá también del embarazo actual. Con ella toda la entrevista fue mucho más fácil y amena, se reía mucho, comentaba las cosas de su vida sexual o íntima sin problema, aún estando su hija la más chica con nosotras. Me sorprendió el hecho de que su situación nunca la ha pensado como mala o desfavorecida, tiene claro el no

[70] Esta frase se ocupa cuando haciendo alusión a que la casa está desordenada y es mejor no ver.

vivir como *princesa* pero tampoco le incomoda, probablemente porque como cuenta ella está en una mejor situación que cuando era niña en donde no dejaba de trabajar y atender a los demás. Ahora atiende solo a su familia y al ser ama de casa dispone de su tiempo como más le conviene.

Doña **María** me llamó la atención porque es una mujer joven de 21 años cumplidos, no mide más de 1.48 cm., es morena, de complexión media, tiene pelo negro, largo y se lo recoge con una coleta, su cara era como de una niña con las cejas muy depiladas apenas dejándose una delgada línea. Su forma de hablar era de una persona que viene de un rancho con fuerte ascendencia indígena; en una ocasión en las pláticas del Centro de Salud tenían que apuntarse en una lista y como yo sabía que ella no sabía escribir ocupamos de pretexto que ella estaba cargando a su hija para que yo pusiera su nombre en la lista a lo cual ella quedó muy agradecida y comenzamos a generar empatía.

En todo momento me di cuenta que se extrañaba de mi amabilidad y de que estuviera dispuesta a ayudarla, a pesar de que le expliqué desde el principio cuál era mi propósito, también entendí la situación familiar por la que estaba pasando de la cual era normal estuviera desconfiada de personas ajenas, tras nuestra entrevista noté que se siente muy afortunada, es querida por su familia política donde vive y su suegra es una señora muy amistosa la cual se ve disfruta de cuidar a la hija de doña Mary, a la cual la suegra llama "*nieta"*.

Llegué a doña **Juana** porque su cuñada es una de las mujeres que asisten al programa de leches del DIF en el módulo Porvenir. Al verla mi primera impresión fue la de una mujer enferma y cansada, la vi caminar lentamente hacia mí con pasos cortitos y su expresión de dolor. Esta mujer no pasa de los 30 años, tenía una complexión gruesa y a pesar de eso no se le veía una panza muy grande; su tez es blanca, tiene el cabello castaño claro y sus ojos son verdes, su estatura debe oscilar en un poco más de 1.50 cm y su cara estaba cundida de paño. La primera vez además de hacerle el censo le expliqué sobre mi trabajo y ella aceptó concederme una entrevista, platicamos brevemente sobre su estado de salud y los programas existentes en los que

ella se podía inscribir, así como de la necesidad de seguir al pie de la letra las instrucciones del médico.

Su tono de voz era bajo, pero cuando me contaba cosas respecto al trato que le daban en casa de su suegra y cómo habían sucedido las cosas desde el inicio de la relación se me quedaba viendo fijamente con sus verdes ojos y bajaba mucho más la voz, existía una especie le lenguaje corporal que manejaba para expresarme las cosas que le eran difíciles de decir o que más bien le podían causar problemas en caso de que alguien de la casa escuchara. Hubo un último elemento el cual me causó preocupación cuando lo platicamos tras la entrevista estaba relacionado con las enfermedades vaginales que había estado padeciendo antes de éste último embarazo. En el momento la mantenía muy enferma una infección en los riñones, sin embargo, las constantes infecciones y las características de las mismas eran, desde mi perspectiva, un tanto alarmantes. Posterior a la plática le di un poco de asesoramiento respecto a las diferentes enfermedades, lo peligroso de cada una y la importancia de realizarse el Papanicolaou y tener precauciones en el momento de tener relaciones sexuales.

Muy diferente, por ejemplo, con el caso **Paloma** en donde el ambiente familiar y cálido se sentía desde el principio. Ella vive en un departamento con cinco mujeres, cuatro de ellas hermanas y la mamá. El único hombre en ese momento era un muchacho que es el papá del bebé por nacer, sin embargo también vive ahí el papá de ella. Recuerdo al verla me pareció una joven más grande de la edad su edad real, es una muchacha muy alta, regordeta, con una panza muy evidente. Su tez es blanca y su cabello castaño rizado, sus ojos tenían una expresión muy linda y sobre todo su cara reflejaba una jovialidad propia de una adolescente. Era muy interesante porque a pesar de ser una joven con un cuerpo imponente al hablar con ella te dabas cuenta de su edad y la poca importancia que le da a las cosas. Esa familia a pesar de que el papá es el principal sostén económico al ser ellas tantas mujeres la mamá -que no sabe ni leer ni escribir- es la *jefa* y además tiene un mayor poder decisión sobre la vida de sus hijas.

Mientras desayunamos y posteriormente de la entrevista me di a la tarea de hablar con Blanca respecto a sus decisiones y la importancia de concientizar lo que probablemente le esperaba. Le platiqué mi experiencia, mis decisiones y lo difícil de ellas, pero por otra parte había logrado muchas otras cosas porque mi rápida madurez me lo exigió. Ella me contó sus planes y sus deseos y estuvimos también platicando sobre eso. Después de nuestra entrevista-desayuno la fui a dejar a su escuela a sus clases.

Doña **Leticia** fue a la última de las embarazadas que entrevisté aunque no fue la última en conocerla. Esta señora debe de medir como 1.45 cm, tiene tez blanca y una boca con unos labios muy grandes, es de complexión media, tiene el cabello castaño claro y los ojos cafés claro, aunque parecía habla mucho en realidad repetía la pregunta y luego las contestaba, además reía casi siempre al responder, en ocasiones me confundió porque no sé si reía por pena o reía como una manera de aminorar su estrés al hacer el esfuerzo de entender las preguntas. Con ella a cada respuesta iba una risa, solo cuando me comentó sobre la relación previa donde se embarazó de su primer hija habló en voz baja, agachó la cabeza, se me quedó mirando fijamente como queriéndome decir que no quería hablar de eso y sobre todo su rostro se puso serio.

Cuando fue la entrevista su hija de 8 años le *ayudaba* a responder, si bien era cierto la niña estaba participando de más en algo que no le competía por otra parte doña Leticia tenía una capacidad de comprensión demasiado elementa, le costaba mucho entender las preguntas más básicas como la edad de ella y de sus hijos –porque no sabe leer, escribir ni sumar- así que las tuve que transformar en ejemplos. Otro elemento complicado fue la presencia de sus hijos/a, los cuales estuvieron merodeando todo el tiempo, haciendo ruido y distrayéndola, así que aunado a que casi no entendía las preguntas estaba el hecho de la distracción que le causaban junto con la poca privacidad. Para cuando terminamos la entrevista yo tenía un dolor de cabeza terrible, ganas de salir huyendo de esa presión ejercida por los niños/a y además porque su casa al estar pegada al Parque el Haya sean una vivienda llenas de humedad y para mala suerte mía me dio mi alergia.

Fue así como se desarrollaron en general las entrevistas, con momentos de risa, preocupación, estrés y confidencialidad que resultaron en testimonios profundos sobre las experiencias del embarazo en contextos urbanos y sobre todo sobre los cuerpos *encarnados* de mujeres viviendo una condición en particular: la pobreza.

Carmela: Y así fue nuestra vida, peleando.

Hoy hace sol lo cual me permitió llegar a casa de doña Carmela sin problemas porque no hay lodo. Llegué y ahí estaba ella, su hermana María de los Ángeles -o Manina como le dicen- y sus dos hijos. Me invitó a pasar dentro de su terreno - es la primera vez que lo hace- Manina me acomodó una silla de madera para que me sentara, Carmela se sentó en un banco también de madera, Manina se acomodó un bote de plástico como silla y se sentó junto a nosotras, todas nos quedamos afuera del jacal. Los niños se quedaron cerca de ella viendo mis "artefactos mágicos": la cámara con la que antes les saqué fotos y mi grabadora digital. Comencé a grabar pensando con "fe" estarlo haciendo correctamente porque era mi primera vez.

Yo me llamo Carmela y nací en Colesta es por San Salvador Acajete, cerca del Cofre de Perote Veracruz. Mi mamá y mi papá también nacieron allá. A Xalapa me trajo mi mamá de 20 días de nacida, ella dejó a mi papá y se vino sola... O sea lo dejó porque lo había encontrado con otra.

Nos trajo a mi hermano y a mí, ahora mi hermano mayor está viviendo en San Bruno, tiene 32 años y yo 31, nací el 31 de diciembre de 1977. Siempre he vivido en Xalapa, en la colonia Revolución, avenida Ciudad de las Flores número 43 estuvimos viviendo con mi abuelita.

Cuando era chica pensé en ser mamá…Sí quería ser mamá, decía que cuando tuviera yo mis hijos lo iba a querer mucho luego a veces decía:

-Ay como quisiera tener un hijo y que me dijera "mamá".

Ya lo logré y ora sí ya me dice mamá mi niño el más grande, el más chiquito también me dice: má y así… Luego el grande me dice que sí lo quiero y le digo:

- Sí mijo, sí te quiero y mucho.

Comencé a reglar ya grande, como a los 19 años, hasta mi mamá me bía llevado cuando tenía como 15 años me llevó con un doctor y le dijo mi mamá que por qué yo no podía reglar y dice:

-No, es que está niña está muy débil o sea no está bien alimentada.

Pasé los 15, los 16, los 17 y hasta una de mis tías dice:

-¿A poco todavía no reglas?

-¿Qué es eso?

-Pus dónde está tu parte[71] te va a tener que salir sangre…Bueno es que tienes que reglar, sino eso hace mal, aunque no tengas relaciones se hace un bebé.

-¿Y por qué si yo no tengo relaciones?

-Pus no te creas, muchas se embarazan así de que no reglan se embarazan sin que tengan hombre.

Mi mamá me llevó al doctor y cuando me llevó ya empecé a manchar, me dijeron que ya iba a reglar. Mi mamá se dio cuenta porque me llevó y el doctor me tiró en una camilla, me iba a revisar y yo como llevaba un calzón blanco mi calzón estaba manchado. Dice el doctor:

-La niña ya empezó a reglar ya ni la veo ya empezó, ¿a qué ora empezastes a sentir mojado?

-Pus apenas ahorita.

Me mandó vitaminas.

Cuando reglaba me dolía mucho mi panza y ya de que me encontraron la mola me curaron y ahorita reglo pero ya no me duele mi estómago. En mi casa no me dijeron nada sólo me explicaron qué ponerme para no manchar la ropa. Cuando me baja yo siento un dolor de estómago pero dicen que siento así porque como de chiquita anduve lavando y me mojaba mucho mi vientre por eso me duele mi panza. Lo que sí es que no soporto eso, me da asco mi regla, cuando me baja son como 3 o 4 días y cuando empiezo quisiera que se acabaran pronto…No sé porque baja cada mes ni qué es la sangre sólo sé que es lo que le tiene que bajar a una mujer.

Estudié hasta segundo de primaria nada más, fui a la primaria Carlos A. Carrillo que está en la colonia Revolución... pues la verdad dejé de ir porque mi

[71] En ésta frase refiere a la vagina.

mamá... el marido que se buscó no le cumplió ora sí con sus hijos. Y pues ella me tuvo que sacar de la escuela... Todos los hijos que tuvo, los siete que tuvo con su marido, los tuve que ver yo. Luego me los dejaba de 20 días y ya los iba alzando y al año ahí venía el otro.

Y ya por eso me sacó, porque su marido fue un inresponsable, porque ora si nomás venía y le hacía la panza y ya… Se iba y ora si cuando ella iba a dar a luz él corría, venía y con eso que decía que ya se iba a portar bien y no más la dejaba de nuevo embarazada y cada año, cada año se embarazada, cada año un niño.

A mis hermanos pues sí, me tocó cuidarlos.... -*se ríe*- Pues yo siempre los cuidaba, la que me enseñó…A la primera que cuidé no sabía yo, estaba chiquita, estaba más chiquita que ésta -*me señala a su hermana*- tenía como 8 años y entonces yo iba en segundo, entonces cuando la maestra me dijo que iba a pasar año, mi mamá le dijo que no:

- Ella ya no va a asistir a la escuela

- ¿Por qué señora?

- Es que mi mire mi esposo me dejó y pues no tengo quién me vea mis niños y orita los va a ver ella.

Y ella pues no tenía quien le atendiera a la niña la grande de las mujeres y pues ora sí me la dejó y una tía - que Dios la tenga en paz- se llamaba Delfina, es la mayor de mis tías, esa es la que me enseñó cómo iba a lidiar con un niño, con un bebé, cómo lo iba a cuidar... Ella me enseñó -gracias a Dios- pos ora sí ya sé cómo se ve un bebé. Me enseñó cómo se iba a cambiar, cómo se veía, cuando le hacen la palmitación de que tienen que eructar, de cómo se iba a arrollar para que no llorara, o sea todo lo de un bebé me lo enseñó ella. A veces... Luego se me caían de la cama y mi mamá se enojaba.

Solamente así supe cuidar... De ahí mi mamá me mandaba a lavar los pañales y cuando regresaba la ropa sucia o llena de popo los pañales me regresaba de nuevamente y así… Les daba la mamila con leche, teses o atole... les daba Maicena, de la cajita esa amarilla, de esa les hacía yo, siempre ahí me tenía

encerrada haciéndole los atoles a los niños. También les hacía de comer, mi mamá me iba diciendo cómo poner un café, cómo iba hacer unos frijoles porque ahora sí los frijoles nunca faltan y ella me iba enseñando, ya cuando mi mamá llegaba tenía que una olla de café, tenía que una olla de frijoles o una salsita, y pues llegaba... y cómo ella siempre ha trabajado de dulces, repostería, vendía así en las casas se iban en las partes donde le compraban y cuando regresaba en la noche ya tenía que café, frijoles…

- ¿Ya llegastes?

-Ya mihija, ya vine

Yo le daba su café.

El primero de mis hermanos fue niño pero a ese no lo vi, vi casi seis, vi a la niña y cuando fue creciendo ella me ayudaba... Ella fue a la escuela, el que no fue pobrecito fue el primero, ese no tiene estudios, lo mandó mi mamá pero se vio enfermo de su enfermedad. Tiene lucemia, siempre delgadito, delgadito, no comía y ora sí, nació bien pegadito de sus costillas, así bien delgaditito y por eso le pegó esa enfermedad y dice mi mamá que lo llevaron hasta a México para que lo curaran... Orita ya es un hombre, es un soltero...

Yo estaba todo el día con ellos porque ella se iba como a las 10 y yo me iba como a las 6 de la mañana con mi lona de ropa para lavarla... Y pues fui aprendiendo, me iba diciendo mi mamá como iba a lavar la ropa... Me iba como a las 5 o las 6 de la mañana y ella me mandaba pobrecita que un café con pan o me mandaba que un taco y ya llegaba como a las 10 y ella se iba y yo me quedaba tendiendo la ropa. Los niños luego se enfermaban... En total somos nueve, tres fueron lo que no fueron a la escuela, el primero por enfermo, el otro porque era según muy grosero en la escuela y ora si lo expulsaron de la escuela y ya no fue... Namás estudiaron primaria, ninguno fue a la secundaria.

Yo a mi papá lo conocí orita de grande, mi mamá me lo enseñó cuando ya estaba yo grande... Nos lo encontramos en la calle, porque ya vive también aquí en Xalapa, ahí por la Revolución es por donde le decía a mi mamá que vive, como a cuatro cuadras vive él con otra mujer. No se hablan. Sabe que nosotros somos sus hijos, si nos encuentra en la calle pues así nada más nos

habla así -¿Qué hacemos? Pero yo tan sólo ni mi hermano ni yo le decimos papá, nada más le hablamos ora si -¿Qué haces? o -¿Qué has hecho? pero nunca le hemos dicho papá. Y de que la dejó a mi mamá nunca la ha ayudado.

Cuando me salí de mi casa porque ya estaba chocada de estar viendo mis hermanos, o sea ya no quería ver a mis hermanos le dije a mi mamá:

- Me voy a poner a trabajar porque yo ya no quiero estar cuidando a los chiquillos.

Hasta mi abuelito que Dios lo tenga en paz que, ya murió le dijo a mi mamá:

- ¡Ay mujer! paqué dejas a la mocosa que se vaya a trabajar se te va a destrampar**.**

El primeritito trabajo fue de cuidando a dos niñas que eran gemelas y de ese trabajo fue que me pasé en los churros. Mi primera patrona vivía así como ora de lejos como de aquí onde esa casa, y lo conseguí porque la señora según era secretaría o licenciada y me fue a ver. Y le dijo a mi mamá:

- Quiero que me preste a su niña.

- ¿Para qué?

- Para que me cuide a mis niñas, es que las llevo a la guardería y necesito namás que me ayude a llevarlas a la guardería y se regresa ella a hacer la comida, a lavar los trastes, a hacer el aseo de la casa, a lavar.

Y pues como yo sabía, o sea ya había visto a mis hermanos, pues no me iban a enseñar y me fui con ella.... ¿Qué tiempo trabajé con ella? no me acuerdo, tampoco me acuerdo cuantos años tenía... Las gemelas tenían como pus ya se paraban en la cuna, ya estaba grandecitas, o sea, se sentaba, estaban sentaditas. Pero me puse a trabajar ya grande como de unos 14 o 15 años.

Me salí por problemas de su esposo. Lo que pasa que no tenían namás las dos niñas, también tenían un niño -como ora mi niño el más grande-, se llamaba Luis también y le decían Güicho; una de las niñas se llamaba Perla y la otra Esmeralda. Y un día que llega el esposo de la señora, yo estaba cambiando a

la niña, a la más chiquita y se me olvidó de pura casualidad... Ya ve que los ricos que usan talco y aceite y que le digo al niño:

- Luisito sí me pasas por favor el talco que se me olvidó.

Y viene entrando su papá del niño y que le dice al niño... Yo creo venía de malas:

- ¡No eres su mozo, tú sigue viendo tus caricaturas hijo y no le hagas caso que aquí la gata es ella no tú!

- No señor, ora si se me olvidó.

- Pues ¡jálatelo!

Y ora si como soy bien enojona que le digo:

- Al rato que venga doña Luisa le voy a decir.

Así se llama la señora...

- Dile, me vale, pero aquí la que está trabajando eres tú, no él y no le des nada... ¿Me vas a espantar?

Y como tenían un cuarto desocupado nada más tenían una cama arriba en el otro piso se subió y que le digo:

- Yo sí le voy a decir a la señora.

Y que le dice al niño:

- Vente, parriba ¿Me vas a espantar con que le digas?

Pero yo sí le dije, porque la que me pagaba era ella no él, porque ella era secretaría y el señor era mesero y como andaba de malas porque en esos días no tenía trabajo porque según se salió de mesero y vino de malas y ya se desquitó conmigo. Y de que me puse nerviosa y enojada.... Hasta ese día me acuerdo que yo estaba lavando trastes y un plato quebré y me dijo la señora... Porque la señora sí se preocupaba por mí:

- Y ¿Ora qué pasó aquí, por qué el plato está quebrado?, ¿No te lastimaste?

- No doña Luisa...

Y como yo estaba llorando de cómo me dijo el señor, dice:

- Qué pasó, por qué Luis está allá arriba y tú estas acá llorando, ¿Qué te hizo algo?

- No, lo que pasa es que me llegó a fondear

- ¿Qué te dijo?

- Nomás porque se me olvidó pasar el talco de la niña y le dije al niño Luisito pásame el talco y con eso ya llegó de malas y dice que la gata era yo no él.

- ¿Y eso te molestó?

- Pues sí porque si saben que soy gata tanto ustedes necesitan de mi cómo yo necesito de ustedes.

Pus la señora no sé si le dijo, como se subió allá arriba yo no oí que le dijera algo, bajó el señor y como yo tenía que tener la comida porque la señora llegaba de cuatro a cinco de la tarde, ese día estaba las niñas en la casa porque ora si no las llevamos porque en la guardería no las reciben enfermas y pues ese día estaban enfermas, entonces que bajan y me dice la señora:

- Sírvenos y siéntate, ¿Hicistes la comida como te dije?

Ese día hasta puse huevos a hervir.

- Sí, si puse.

- ¿Hicistes la salsa?

- Sí.

-¡Ah bueno! entonces siéntate.

A veces servía yo a veces servía ella, nos sentamos y yo ya estaba ahora sí hinchada de mis ojos de que había llorado pero no le dijo nada, a la hora que nos sentamos que me empieza a ofender el señor:

- A ver ¿Le dijistes, qué me vas a espantar?

- ¿Bueno, qué ya vamos a empezar?

- Pues mira Luisa, aquí Carmela se enojó porque quiere mandar al niño como si fuera ora sí que el gato y se ofendió.

- ¿Por qué te enojas? ¿Te enojastes por lo qué te dijo?

- No doña Luisa si quiere, yo por mi puedo buscar un trabajo en otro lado sin que ora si me estén ofendiendo...

Y que me empieza a retar el señor:

- ¿Tú piensas vas a encontrar un trabajo como este que te estamos ofreciendo nosotros que por rato te das tus sentaditas, que estas sentada viendo la tele con el niño y ahí estás descansando?

- Pues van a ver que me voy a encontrar un trabajo que hasta me van a pagar más y no van a haber complicaciones de que estén echando habladas.

Y pues me salí. Y gracias a Dios de ese trabajo me fui a Ruiz Cortines a trabajar con una señora... Como tenía albañiles y tenía otra muchacha que se llamaba Thelma le hacía ora si ojitos a los albañiles y ella se ponía a coquetear y la culpable fui yo y me sacó la señora. La señora era muy acá, tenía hartos albañiles, hartas así como video, centros de películas y se iba, yo me quedaba haciendo el aseo y la de la comida era la muchacha esa que ya tenía tiempo con ella... Cada ocho día nos regalaba un cono de huevos, cada vez que nos pagaba nos regalaba un cono de huevos, pero pues la señora dice que yo andaba de coqueta con los albañiles y que no sé qué por eso perdí el trabajo también. Y de ahí fue que encontré el de los churros, me informé por el periódico que según en aquel entonces cuando empecé a trabajar pagaba la señora $350 a la semana por medio tiempo, trabajando de lunes a domingo.

Y ahí me seguí, trabajé un tiempo ahí con ella pero también hubo problemas porque ya ve en un trabajo de esos hacen el corte y dicen:

- Hace falta dinero.

- Pues no puede ser que falte dinero porque yo estoy vendiendo bien y estoy cobrando bien, aunque no tuve escuela pero ora sí yo ya sé cómo hacer bien una cuenta.

- Pus no sé cómo te está faltando.

Y de ahí ella me quería descontar.

Después cuando me iba a salir ella sí me dijo:

-Bueno, como ya te vas a salir entonces orita con ese dinero que te debo lo voy a ocupar para poner el letrero, el anuncio.

Y me quedó a deber quinientos pesos y esos quinientos no me los pagó que según los iba a agarrar para que pusiera el letrero... Según la señora no quería que yo me saliera.

-¡Ah bueno!

Y ya pus me salí, no me pagó ese dinero y no quedé enojada pus ese dinero ni le va a alcanzar porque se lo está quitando a una persona que está necesitando. Ya de ahí me pasé con un señor que le dicen el Chino, me pasé con él a vender hot-dogs y hasta él me dijo:

-Te dije que no trabajes con eso cabrones porque a eso nomás les gusta robar a ojos vistos..

Y nomás trabajé como 20 días con los de los hot-dogs y de ahí ya no pude porque salían que a las 12 de la noche y a esa hora una vez, no como dos veces, me quedé en casa de los señores... Esos tenían una muchacha que se llamaba Bety y esa muchacha me decía:

- ¿Pus te vas a quedar a la casa, no?

- Pus ora.

Y me iba a quedar, me tendían un colchón abajo, ahí me quedaba, y me quedé como dos días y mi mamá dijo:

- Pus ¿Dónde duermes, para que te quedas y vienes al otro día?

- No, lo que pasa es que como ya no estoy en los churros estoy en los hot-dogs...

De ahí tuve problemas con mi mamá porque me dijo que había dormido en otro lado y que ella no me creía que por el trabajo.... Me salí y conseguí otro trabajo que jue cuando conocí a mi esposo, fue en el pasaje Revolución ahí estuve vendiendo películas.

Fui buscando trabajo, preguntando y ahí en la zapatería que está onde está el pasaje Revolución entré y me dijeron que querían dos, una para las películas y una pala zapatería, y el señor como tenía su encargado que se llama don René le dijo:

- ¿Cómo ve don René?

- Pus no sé usted don Gil, ¿Dónde la va a poner?

- Yo diría que en las películas.

Ahí vendía películas, refrescos, dulces de gomitas enchiladas, mango enchilado y así alberjones, habas, todo eso y ahí estuve gracias a Dios. Tenía uno que estar apuntando lo que vendía, que vendía 100 gramos de gomitas o que 100 gramos de mango, así todo eso lo tenía que apuntar para que me saliera mi corte y gracias a Dios ese señor me hacía mi cuenta y me salía bien, no tenía por qué faltarme porque iba apuntando todo lo que yo iba vendiendo. Ahí entraba de 9 a 9, casi de 9:30 de la mañana a 9 de la noche, empezaba a guardar como 8:30 o cuarto para las 9 para que el corte se entregara a las 9, porque el señor tenía que hacer como 6 cortes porque tenía varias zapaterías, hacia cortes de las zapaterías y al último me lo hacía mi... Cuando se me antojaba un refresco don René me lo iba a traer, me decía:

- Yo se lo voy a traer doña Carmela porque usted luego se me va a quedar...

Me hacía así burla, luego me decía:

- Yo voy a traerle, ¿Qué quiere?

- Es que tengo hambre.

- Pues deme y yo le voy a atraer.

Y ya me e iba a traer que una Coca, tres gorditas... Ahí jue el último trabajo. Trabajaba de lunes a domingo, también sábado y domingo no tenía que faltar porque si faltaba el señor decía que eso días eran los que más se vendía. Me pagaban $590 a la semana.

Hubo una ocasión que tuve un novio de poli, también que se llama Juan José pero me pelié con él y ya después de que me pelié con él tuve muina como tres semanas y a las tres semanas se oyó que iba a haber baile en el Salón Bazar, que según iban a venir Los Acosta.

Antes era yo sangrona y hasta dije:

- Yo qué voy a ir a hacer a ese baile así rascuacho, invítenme a una disco.

Hasta a mi amiga me dice:

- ¿A poco vas a ir a ese baile?

- No quiero ir porque el Juan José está muino conmigo pero lo voy a hacer por muina, pero ¿Con quién voy?

Ya me habían invitado un chavo y le digo:

- No, me invitaron pero no sé si voy.

- Ay no....

Y como era sangrona mi amiga como es de México me dice:

- Que vas a ir, ves a una disco de esas de movimiento que hay que bailar acá, no esos pinches bailes que están rascuachos.

- Bueno, yo no más digo quién sabe si vaya.

Y jue cuando mi mamá me dijo:

- Yo voy a ir al baile.

- Pos ves.

Pero como yo ya estaba chocada que estaba encerrada todo el día y mi hermano el que te digo que no fue a la escuela -se llama Santiago- se me encampanó dice:

- Ves con mi mamá.

- No, yo no voy a ir. Es que estoy harta de estar encerrada todo el día ahí en el trabajo y todavía que me vaya al baile, no yo no.

Y pues uno de esos bailes casi no salía, era el primer baile que fui con mi mamá.... Y me dijo:

- Vamos paque nos vengamos juntas.

Porque como ya vivíamos en la vía, y me dice:

Pero mi mamá no sabía que pus ora si que yo creo ya era mi destino, quién sabe.... Ese día estaba lloviendo y me dice:

-¡Vamos!

-No má, es que yo ya estoy chocada ahí don René no me deja salir a comprar, para ir al baño tengo que ir y rápido porque si no se enoja el señor que me tarde, ya nomas falta que me traigan el baño ahí en el trabajo.

Y que me encampana mi hermano:

-Ves con ella paque le hagas compañía, ya ves cómo se pone en la vía bien oscuro y ella sola... Paque la acompañes.

Y pues tanto y tanto que estuvieron chíngele y jódele pus ya que le digo:

- Espérenme, me cambio de ropa ¿o con ésta me voy?

Estaba arreglada, iba arreglada de mi trabajo.

- ¡Ay ya! si estás bien arreglada ¿qué es lo que te falta? No más péinate.

Porque ora si, cuando trabajaba me gustaba andar bien presentable, o sea, bien arreglada. Y ese día hasta mi mamá se compró... Ya ves que antes

vendían esas cascadas que eran chinas, así donas que son chinas y mi mamá que no le gusta y que me la da.

- Corre, si vas, te presto esta cascada.

Yo tenía mi pelo un poquito más largo y me acuerdo que me peiné, me arregle y que me dice:

-Corre mija vamos, si no quieres no bailes, yo voy a bailar y tú nomás me ves, cuando salga del baile si tú te sales primero me esperas y si salgo yo primero te espero en la puerta.

- ¡Ah bueno!

Pasó cuando llegamos al baile ya había acabado el grupo y empezó el grupo de Los Acosta y ahí fue en ese grupo donde conocí mi marido...

Todavía me acuerdo que yo también como que a veces no me daba importancia, yo decía que nadie me va a hablar, a nadie le gusto, así, pero no, ese día me acuerdo que llegamos y ya había terminado el otro grupo y cuando empiezan a decir:

- Sí, sí… Vamos a empezar.

Y empiezan a sacar las chispas, corrí y estamos cantando ahí, o sea yo estaba cantando porque a mi mamá hasta la perdí en el baile, yo me vine corriendo y que me voy entre medio de la gente y pues él trabajaba con ellos pero trabajaba de los que anda subiendo las bocinas y todo. Andaba de negro que tienen aquí un cuadrito[72] que según les ponen orden para la agente... entonces él estaba abajo con varios de negro, eran los que movían los instrumentos, ahí fue cuando estaba emociona, bailando y veo que me hace de señas y digo: no, no creo que se yo, pues me empezó a hacer de señas y que me hago un lado y cuando siento que alguien me pone la mano así aquí en el hombro de atrás y así…

Ya que me llamó. Le digo.

- ¿A mí me estabas haciendo de señas o me equivoqué?

[72] Ella se refiere a un gafete que lleva el personal del staff

- No, sí a ti. Es que me gustaría platicar contigo.

- ¿Y de qué vamos a platicar si yo no te conozco? No nos hemos tratado, yo apenas vine al baile.

- No pero yo te quiero conocer y quiero que lleguemos a algo más.

- Pus no sé...

- Es que yo la verdad… ¿Estás casada?

- No, no estoy casada lo que pasa es que yo nomás vine a acompañar a mi mamá al baile.

- Ah, ¿No vienes sola?

- No, nomás que mi mamá se quedo ahí perdida entre medio de la gente.

Y que me corta la plática y que me dice:

- Esperarme voy a ver acá...

Que va uno de sus amigos él que dice que iba a traer su mochila o no sé qué

- No, ya me voy porque me mi mamá me va a esperar.

Que va uno de sus amigos y me dice:

- ¿Estás esperando a mi amigo? ¿Es tu novio?

- No, namás así, o sea, es la primera vez que lo veo.

- ¡Ah!, espéralo orita viene.

Luego regresó y que nos salimos del baile pero ya habían terminado estaban recogiendo todos los instrumentos y él se salió sin que biera ayudado a bajar todas las bocinas, que biera desarmado y le digo:

- No manches, te venistes y ¿los demás quién los va a ayudar?

- ¡Ay!, no me importa, la importante eres tú.

- ¿De verás?

- Sí.

Ahí estuvimos platicando y como era desconfiada y como mi mamá siempre me daba consejos que me fijara con qué hombre me iba a juntar y le digo:

- Mira yo no sé cómo sea tu vida.... O sea, yo creo que tú eres casado.

Porque está bien grandote y bien forzudo y me dice:

- ¿Cómo es eso que no quieres que seamos algo, no quieres que seamos novios? ¿O algo te lo impide?

- No, es que yo siento que tú eres juntado.

Y jue cuando dijo:

- Yo te quiero conocer y quiero que seas mi novia.

- Es que no, yo tengo mi novio.

- ¡Ah!, ¿tienes tu novio o tienes tu marido y por eso no quieres andar conmigo?

- Es que yo no te conozco, apenas te conocí en el baile y ya quieres que sea tu novia.

- Por eso nos vamos a conocer, nos vamos a tratar y ora sí, si no nos gusta como soy yo o como eres tú pus ni modos ahí terminamos.

- Sí, pero…

Entonces lo acepté por lo mismo de que estaba muina con mi novio y le digo:

- Está bien, ¿dónde nos podemos ver?

- Qué te parece ahí en Caxa en los escalones.

- ¿En Caxa? casi no se ahí…

- ¿Dónde vives?

- En Xalapa, o sea aquí.

- Ahí está, tú conoces más bien tú que yo.

- Y tú ¿dónde vives?

- Es que yo vivo bien lejos, hasta Puebla.

- ¿Hasta Puebla?

Y como yo no salía de Xalapa me dice:

- Es que yo vivo hasta Puebla y no puedo venir a cada ratito o cada cuando tú me digas.

- Bueno si no puedes pues ni modo no se pierde nada.

- Pero es que tú me gustastes para que seas mi esposa y mi novia.

- Ya tanto así ¡no manches! Es que ora así yo no puedo relacionarme con alguien que apenas conocí a primera vista.

- ¿Y qué tiene? por eso primero vamos a andar de novios y si nos tratamos bien y si no pus ni modo.

Fue cuando al último le digo:

- Pues si no vas a poder venir pues ya ni modo no se pierde nada.

- ¡Ah! ¿o sea que me estas tratando de cortar?

- No te estoy cortando lo que pasa es que apenas te conocí y es que yo siento que eres casado.

- ¿Cómo quieres que te lo demuestre?

Y cuando me dijo esa palabra yo me sentí ofendida le dije

- Mira cómo me estás hablando, fíjate para hablar.

Y que le doy una cachetada...

- A mí no me hables de ese tono porque yo si me ves que estoy sola no estoy sola vino mi mamá conmigo al baile.

- No, disculpa, no sé cómo te han tratado tus novios los que has tenido pero yo te estoy hablando de otra manera.

-Entonces porque me estás diciendo que cómo te lo puedo demostrar.

- ¿Qué te han hablado feo?

- Pues sí, no te pases.

- No yo te estoy dando a entender que cómo te puedo demostrar que no soy casado, que yo vivo con mis papás.

- No sé.

Entonces que se me sale y le digo:

- Tú me lo puedes demostrar ¿sabes cómo?

- ¿Cómo?

- Pues que me presentes a tu papás, pero a tus papás no a otros.

- Bueno, si aceptas nos vamos orita y en la tarde te regreso para tu casa, como a las siete ya estamos aquí porque tenemos que tomar dos carros…

- ¿Y a poco está lejos Puebla?

Pus yo no sabía para allá.

- Pus sí, está lejos.

- ¿Y tú?

- Pus yo me vengo con ora sí con los artistas.

- ¿Qué tanto se hace?

- No pus se hace dos horas o tres horas.

O sea, me llevó al baile facilito[73]...

- ¿Y me regresas? es que yo tengo que trabajar mañana.

Fue sábado el baile y domingo no tenía que faltar al trabajo....

- Sí, vamos orita...

[73] Se refiere a que fue engañada fácilmente

Porque el baile casi amanecimos, terminó el baile casi cerca de las 4 y entre en tanto de plática y plática ahí se nos jue, cuando vimos ya estaba amaneciendo, eran las 6 de la mañana.

- ¡No manches! Mi mamá! ¡Ya me quedé!

- Orita te voy a dejar a tu casa en un taxi... Pero ¿y no vas a ir a conocer a mis papás?

- Sí, pero será otro día, porque orita me urge mi mamá porque mi mamá vino conmigo y mira ya me vine a platicar contigo...

- Si quieres vamos y yo te presento a mis papás.

- Pero ¿si me vas a regresar en la tarde? Porque yo tengo que trabajar mañana y no tengo que faltar y don Gil, mi patrón, me dijo que lo que es sábado y domingo no tengo que faltar.

- No te preocupes a las 7 ya estás aquí en tu casa te traigo yo mismo en un taxi.

- ¡Hijole!, es que no sé. Mejor que aquí se termine todo.

-No, ¿cómo se va a termina?

- ¿Seguro que me vas a traer? Porque mi trabajo no lo voy a perder.

- Sí, te lo juro que sí te traigo.

Y ya pus me confié y agarró la AU de aquí de Xalapa para Perote y de ahí de Perote que agarra otro para Acatzingo y cuando llegué allá que le dice a su mamá:

-Ya llegué mamá.

- ¿Ya llegastes mijo?¿Y ora?

- Pus mira te presento a mi mujer que va a ser.

Y que me le quedo viendo y que le digo:

- ¿Tu mujer?.... No ¡yo no más vine a conocer a tus papás!

Y me acuerdo que mi suegro estaba con un anafre haciendo costillas de cochino, ora si moviéndolas y su mamá estaba tortillando y todavía me acuerdo que su papá me dice:

- ¿Y ora qué?

- No pus miren les presento a la que va a ser mi mujer.

Entonces yo les contesté:

- No, yo vine a conocer a ustedes y que me conozcan a mí...

Todavía su papá me dice:

- Pus si vas a ser su mujer, pásale a moler de una vez.

- ¿Yo a moler? No cómo cree, yo nomás vine a dar la vuelta.

- ¿Qué a dar la vuelta? ¡Usted va a ser la mujer de mi hijo!

-No, está equivocado su hijo…

Fue cuando él dice:

- Vámonos pa dentro.

Y su mamá le contestó:

- Métela allá, ya orita mero van a estar las costillas y les llevo de comer.

Pus ya me metió al cuarto y que me manda a uno de sus hermanos -que está ahora como mi hermano, así chiquillo, se llama Celso que se mete pa dentro- y dice:

-Mira el es mi hermano.

- ¿Hay manito ya trajistes mi cuñada?

- Sí, ¡ya la traje! Ella va ser tu cuñada de aquí pa delanten[74].

- ¿Su cuñada? No, cómo crees… Tú dijistes que me ibas a llevar a mi casa.

[74] Esta frase sería similar a “de ahora en adelante”.

- Sí, esperate orita te llevo...

Luego, como a la media hora que trae su mamá un plato bien lleno ora si de costillas con molito bien preparadas y dice:

- Coman.

Pero lo llenó el plato para que comiera yo también con él y le digo:

- ¿Todo eso te comes?

- No, vamos a comer los dos.

- ¡Ah!, pero es que no traigo hambre, yo me quiero ir para mi casa.

No me hizo caso y que manda a su hermano:

- ¡Celso veme a traer un refresco!

- ¿Qué refresco quieres? –me preguntó el niño-

- Pus no sé… Pus una Coca.

- Ves a traer una coca –le dice él-

- Sí, manito.

- ¡Come!… Un lado tú y un lado yo porque qué tal si me tienes asco.

- No como crees, yo no tengo hambre.

Y su mamá estaba tortillando así unas tortillotas grandotas, y nos llevó tortillas.... Y ya comimos. Después va la señora y el señor me dicen:

- ¿Y dónde vives tú?

Y me empezaron a hacer plática y me dice la señora:

- ¿Qué yo que sepa mi hijo no tenía novia?

Y ahí los dos nos las jugamos porque según él llegó diciendo que yo era su novia, que ya tenía tiempo... Le digo:

- Sí... Ya éramos novios.

- Que escondido te lo tenías Ángel.

- Sí, ¿Verdad?

- Pus sí. ¿Por qué no nos bias dicho? Y penas la trajistes**.**

Entonces fue cuando yo le contesté:

- Pus ya ni modo, pero de todas maneras yo me voy ahorita.

- No, cómo crees, ya te trajo, no sé él...

Y se dieron las 7 y nunca me llevó. Yo sí me puse muina como dos días.

Pasó el rato y le dije:

- Nunca creí eso de tí, ora sí que te ibas a adjudicar así de mí, nomas de burla.

- No, es que yo te escogí para que seas mi esposa, quiero que seas mi esposa y pus ni modo. Ora eres mi esposa.

Y ya luego que empezó mi suegra que a poner el cobertor alrededor de la cama y digo:

- ¿Y eso paqué?

-Es que ahí en esa cama vamos a dormir nosotros –dijo él-

- ¿Yo contigo?

- Sí, ¿Por qué?

- ¿Cómo crees?

Al otro día vino su hermana, tiene una hermana -que tenía como 15 años-, esa me dio ropa porque yo llevaba mi ropa puesta y le dice:

- Olivia ¿no tiene un pantalón y una blusa para la Claudia?

Porque cuando lo conocí no me conoció con mi verdadero nombre me puse Claudia y para ellos soy Claudia.... Mi mamá cuando tuve a mi niño me tuvieron que registrar mi verdadero nombre porque dice mi mamá que iba a haber problemas... Ellos y me decían a veces, cuando se enojaban que mi

nombre no era ese y como me enojaba que me dijeran Carmela luego hasta me lo decían en mi cara: Carmela y les digo:

- Yo no me llamo Carmela, soy Claudia para ustedes.

- No, tu verdadero nombre es ese.

- Sí, digan lo que quieran.

Y así jue cuando lo conocí....

A mi mamá le avisé pero a los ocho días, ya estando allá, por teléfono. Le llamé en su trabajo -con una maestra que trabaja- fuimos a hablar mi suegro, mi suegra y mi marido, ellos fueron conmigo y dijo mi esposo:

- Díganle que está bien, que no se preocupe.

Yo estaba preocupada porque dice mi mamá que ella también se puso a radiarme porque se espantó que no sabía si me había ido con un hombre... y ya le hablamos y jué como a los 20 días me vinieron a presentar sus papás y él.... sí, me vinieron a presentar como su mujer, como su esposa. A los cuatro años me embaracé... tuve un problema que estaba viviendo con él y me decían qué por qué no podía darles un hijo a su hijo y entonces yo les decía:

- No sé por qué, pero no es mi culpa.

Y siempre me culpaban, que yo era una jorra, que no sé qué, que no podía tener hijos… Sí, así me decían, bueno mi suegro me decía porque también tienen otra nuera que llegó y esa me ganó de tener una niña. Ya después de que me curaron -porque yo me sentía mal de mi panza- fue una vez mi mamá y le dijo a mi marido:

- Cúrala porque mi hija si le llega a pasar algo va tu responsabilidad pues es tu mujer y la tienes que curar.

Y ya fue para que me curaron, me hicieron estudios, me sacaron una radiografía y fue que me embaracé, me vieron ahí en la radiografía que tenía una mola... esa mola dicen que era una bola de sangre que me salió ahí junto

de la matriz y que esa bola me estaba estorbando para que me embarazara. Después me curaron y la doctora me dijo:

- No te vas a poder embarazar hasta que cumplas unos tres meses o siquiera el medio año porque orita nosotros te hicimos un raspao...

O sea que me rasparon como un delegrado, me quitaron todo eso que tenía mal. Una vez que me lo hicieron al siguiente mes me embaracé de mi niño. Fue el 22 de diciembre que me hice el delegrado y ya el 27 de febrero me quedé embarazada, fui después con la doctora y me regañó, que por qué me había embarazado y le digo:

- Es que yo... no... o sea no pude...

- No, es que se les dice que aguarden la dieta[75] y ustedes son necias, ora ese niño quién sabe si se logre qué tal si lo pierdes.

- No doctora, primeramente Dios mi hijo tiene que nacer bien y sano.

- Sí tiene que nacer, pero orita tú tienes que guardar mucho reposo no tienes que andar pacá y pallá.

Porque de éste niño si anduve guardando mucho reposo, nomás me levantaba y no hacía nada, absolutamente nada, me ayudaban con el aseo ellos... y sí este anduve sangrando mucho tiempo, como tres veces sangré y me daba dolor porque ora tenía amenazas de aborto y gracias a Dios ahí está mi niño. Nació el bebé éste y después, al año, yo no sabía si estaba embarazada pues estaba así como chocosa y me fui a hacer unos estudios y salió positivo, era de mi niño éste –*me señala a su segundo hijo*-y me dijeron que iba a nacer como por el 16 de septiembre, el día del grito, pero no, se adelantó y nació el 6 de septiembre y ya de ahí pus de nuevo me embaracé del de ahorita.

Cuando vivía en Puebla con mis suegros mi marido era cariñoso, lo que a mí no me gustaba era que se iba a trabajar y llegaba de noche, no llegaba así que digamos a las 8 siquiera, llegaba a las 11 a las 12 y ese era el problema de nosotros que siempre vivíamos peleando. El llegaba y decía:

[75] Se refiere a no tener relaciones sexuales

- Ya llegué mija, ya llegué párate a darme de cenar.

Y yo sí lo reconozco que luego le decía:

- ¡Yo no te voy a dar!

Y luego gritaba del otro lado su mamá:

-En vez de que le des de cenar ya lo estás tratando[76]...

Y así fue nuestra vida, él llegaba tarde y se iba bien temprano a trabajar porque era microbusero, era chofer y se iba bien temprano y llegaba como a las 11 las 12. Nunca fue un día que él biera llegado temprano, que biera dicho no pus voy a llegar a mi casa a las 8 a las 7 o a las 6, no siempre a esa hora, siempre a las 11 a las 12, yo le preguntaba:

- ¿Hasta orita andas trabajando? ¿A poco hasta orita hay carro?

- No este, yo tuve que…

O sea, sacaba cualquier excusa, luego me decía que fue a ver a su patrón, o que estuvo echando relajo con sus amigos y así...

- Está bien...

Y de ese coraje me daban celos porque yo sí les decía:

-Sí me enojo es porque lo quiero...

Y por eso peleábamos, porque él llegaba tarde.

Desde el principio no era así porque desde el principio que él me llevó me trató diferente, llegaba temprano, me demostró que sí me quería, pero después de que nació mi niño... antes me sacaba a los bailes, me sacaba a la calle, pero hubo una ocasión que me dijo:

- Vamos a la calle, arréglate.

-Yo no voy.

[76] Cuando ella se utiliza “estar tratando” o “tratando” lo dice en el sentido de estar peleando o argumentando.

Y que me contesta una de sus hermanas que se llama Olivia:

- Ves Claudia porque los hombres son así, cuando se ponen a chiquiarse después ya no las sacan.

Y has de cuenta que le dio alas su hermano, oyó esas cosas y después le decía que me sacara y nomás sacaba eso, lo que dijo su hermana, decía:

- No pus ya viste la Olivia que te dijo…

Y desde ese día ya no me saco. Nomás se llegaba domingo y como eso de las 7 de la mañana me decía:

- Ponme agua.

-¿A poco vas a salir?

Y era de salir todos los domingos, todos los domingos. Desde las mañanas y llegaba hasta las 8 de la noche o las 9 o las 10...

- ¿A poco vas a salir?

- Ya vas a empezar, nomas voy a ir a ver al Pelos.

- No pus sí, siempre sacas una cosa sacas otra…

- No voy a tardar mija, te apuras te arreglas, vamos a salir.

Y lo que a mí me chocaba era que me saca en la noche no en el día, le digo:

-¿Por qué me sacas en la noche y en el día no?

- No pues ya ves que yo…

- No es que no es así, es que me tienes que sacar en el día ¿Por qué me sacas a esa hora?

-No, es que yo no tengo tiempo en el día.

Pus se iba todo el día, se iba desde la mañana, se bañaba, se perjumía o sea se echaba harto perjume y hasta me hacía burla:

- ¿Ya te enojaste?

- No, ¿yo por qué?

Al regresar me peleaba con él, llegaba y me decía:

- Ya vine, ¡échale!

- ¿Qué le voy a echar? Me imagino que vienes de la calle ya vienes bien comido ¿no?

Y ya ahí empezábamos a pelear, él me abrazada, yo lo rechazaba, lo hacía un lado. Le decía

- ¿Sabes qué? No me abraces orita, ya vienes contento ¿por qué? porque ya vienes de la calle.

Ora si yo peleaba con él porque se iba a la calle y casi no estaba en la casa, gritaba a su mamá:

- Ya van a empezar los perros a molonquearse.

Y sí, hubo una ocasión que le dije a su mamá:

- Usté ya cállese porque es cosa de dos no de tres.

Y me respondió:

- Hija de la chingada en vez de que le des de cenar ya lo estás molonqueando, ya te he dicho que lo dejes, se va a acabar él, no tú.

- Pues sí, mientras la pendeja esté aquí encerrada, él saliendo como soltero se anda dando de soltero y mirándolo bien que aquí tiene a su mujer y a sus hijos y a sus hijos ni una vuelta les da.

- ¿No los puedes sacar tú?

- Pues no, porque tienen a los dos, tienen su papá y su mamá para que vayan los cuatro.

Y nunca me sacó...

El cambió cuando nació el niño. Sí... antes me pegaba bien feo, después de los tres mese de que estuve con él, de que llegue me pegaba, me dio una madriza

que hasta me vine... cada vez que me pegaba me venía acá con mi mamá y él venía al otro día por mí y mi mamá me decía:

- ¡Tú ya no te vas!

Y yo pues hacía mi capricho y me iba con él... y ésta fue la vencida... como se juntó con la otra pues ya no vino por mí.

Me pegaba por lo mismo de que a veces no le daba de cenar, luego le reclamaba qué por qué salía a la calle que nunca le dedicaba un tiempo a sus hijos... nuca le dedicó a sus hijos un tiempo que biera dicho pus me voy a estar con mi mujer y mis hijos... Sí, cuando peleábamos él perdía la paciencia y me pegaba así de cachetadas o me pegaba con el cincho, me pegaba de cinchazos. Mi suegra hubo una ocasión que me estuvo defendiendo pero después ya no me defendió, al contrario, una ocasión fueron los dos a ver en el otro cuarto y dijo mi suegro, me acuerdo que me dijo:

- Es que tu también te lo buscas Claudia.

Y pus como allá no tenía familiares...

- Tú te lo buscas mucho porque si llega el chamaco a pedirte -porque toda la vida le decían chamaco- de comer debes de darle, déjalo que ande que suba y que baje él se va a acabar.

- Sí, pero aunque ya que no me saca a mí, que saque a mis hijos siquiera.

Ese día sí me calentó y le digo:

- Pus miren si no me van a venir a defender de sus hijo pus mejor retírense, yo sé que es su casa.

Y cuando les dije que se retiraran que me da una cachetada mi esposo, y me dice:

- A mis padres no los trates así.

Me tiró y como está bien manudo, sus manos taban bien grandes y está bien grande él y me da una cachetada y dice su mamá:

- Eso nos pasa por pendejos. Ay Ángel no sé dónde fuistes a traer esa clase de gente.

- Déjenla, orita a la jija de su pinche madre sino la contramato me dicen que soy pendejo.

- Ya déjala mijo, ya déjala lo que debes de hacer es háblale a sus mamá, entrégala y te quitas de problemas.

Fue lo único que dijo su mamá y mejor se fueron y le dice la señora:

- Mejor date de cenar yo creo que no estás manco, no creo que se te caiga[77]… déjala mañana le vamos a hablar a su mamá que venga a ver cómo hacemos esto, sí se va a ir pero sin los niños.

- ¡Sí! si los niños, los niños cuando yo me vaya se van a ir por delante no se van a quedar con ustedes.

- Pendeja, estás pendeja para que mis hijos te los lleves...

Y siempre es lo que sí me carcome porque él decía que nunca iba dejar que me trajera a sus hijos y orita los abandonó definitivamente. Su mamá le dijo:

- Déjala, mañana le vamos a hablar a su mamá que venga a traerla, la entregas y mejor te dedicas a trabajar, te buscas otra o haber qué haces, pero sí lo niños no se los lleva.

- Eso lo veremos…

- Pues ahí veremos, porque mis hijos no van a ir a sufrir.

- Sí van a ir a sufrir va ser por tu puta culpa porque por mi culpa no… tú estás buscando que yo me vaya de tu vida y no quiero que vayas a traerme.

[77] Quiere decir que en la visión popular machista cuando un hombre se prepara sus propios alimentos se dice de él que es *maricón o mandilón,* por hacer cosas del rol femenino y por tanto sus testículos se le *caen,* dejando de ésta manera de ser hombre. Así la señora refiere a que no se le van a *caer* los testículos y no se va a hacer *maricón* si se prepara él la comida ya que lo hará porque se ve obligado a hacerlo.

- Pendeja yo ir a traerte ya no, ya no te voy a ir a traer ¿para qué? Si nomas voy a gastar pasaje y tú me vuelves a hacer otra, yo gastando y tú yéndote, tú no te cuesta irte el que gasta soy yo.

- Vas porque quieres, pero yo no te mando a traer.

- Ora sí, te lo juro por mi virgencita de Juquila que ora sí no voy a ir por ti.

- Qué vas a ir, por eso me pegas porque tienes otra, así le bias de pegar a tu pinche querida.

Yo nunca lo vi, me decían personas:

- Mira que tu marido lo vi con tal persona.

Yo no decía nada porque su mamá decía:

- Déjalo que ande de perro, mientras te traiga de comer no hay problema, ya que no te traiga entonces sí me voy a meter pero mientras te traiga de comer déjalo que suba y que baje con su perra y tú no lo celes porque los celos son malos.

- Pues sí pero yo no puedo, trato de tranquilizarme y tengo que pelear con él.

- Pus yo ya te dije.

Se iba de veras y yo ya no le decía nada, pero a veces sí me molestaba porque como andaba jalando su celular le hablaban y lo que hacía luego le decía:

- Préstame tu celular.

- No es que me vas a chingar la pila o la batería.

Y así se la llevaba, yo veía que su hermano compartía el celular con su esposa y ahí me daba coraje y una ocasión le dije a su hermano:

- Manuel ¿porque tú compartes el celular con la Chavela y tu hermano no me quiere prestar un momento su celular?

- Ay mijita todavía hasta la pregunta es necia, ¿cómo crees que te lo va a enseñar?, no ves que ahí anda jalando sus queridas, si llegas a ver el celular ahí tiene el teléfono de ella y no, paqué quieres.

Y de veras, así cuando él se descuidaba o se iba a bañar... O sea, así cometí un error de que le metí la mano a la bolsa del pantalón, le vi el celular y sí le vi que tenía el teléfono de viejas. Le llamaban y con la misma que hablaba con esa más se juntó y su mamá nunca me creía y a lo último su papá lo cachó con la mujer esa... dice que le llevaba la bolsa de recaudo, nomás lo vio pero mi marido no lo vio y llegando aquí le dijo:

- ¿Cabrón no te da vergüenza? Ni a tu mujer le cargas el recaudo como a la querida.

-¿Y qué madres?, a usté le vale.

Y ya de ese coraje su hijo le cargó odio a su papá....

Y así fue nuestra vida, peleando... Como cinco veces me vine para Xalapa de cuando me pegaba, ya con ésta fueron seis. Cinco veces me vine... Haz de cuenta que me venía el día di ora y si no llegaba en la tarde llegaba al otro día en la noche... pero él venía a traerme y ya cuando fue la definitiva.

Me dijo su mamá:

- Dice tu suegro que el Ángel lo vio con una perra.

- ¿Y con quién? Ya ve usted y decía que no era cierto…

- Ay hija déjalo que ande él se va a acabar no tú, tú come, haz como si nada, tú come y bebe.

- Es que yo no puedo, es que yo lo quiero y no puedo soportar que me ande engañando.

- Sí, pero no, déjalo se va acabar él, orita él anda disfrutando y tú estás en la casa: tú eres la de la casa y la de la calle es la de la calle, tú come y bebe.

Y así muchas personas, una señora que fue bien buena onda conmigo también me decía:

- Tú arréglate, sí te ve arreglada él le van a dar celos va a decir que por qué te arreglas, porque él orita en la calle ve muchas que se pintoretean, que se pintan que se arreglan.

- Pero pus es que no se vale.

- Es que eres tonta, bias de arreglarte, arreglar a tus hijos y vete a pasear. Que te dice: ¿dónde vas? Voy a pasear, así como tú tienes derecho yo también los tengo. Saca a tus niños. Péinate, arréglate, cuando tú llegastes con él bien presentable hasta yo dije: ¡Ay ora si el Ángel se sacó la lotería! y mira orita como te tiene, toda fachosa, toda fodonga, por eso te está cambiando.

- Pues ya ni modo como dice el dicho: si es mío bien si no pos ni modo ¿qué puedo hacer yo?, yo ya no puedo retenerlo a mi lado, si él quiere cambiarme por otra, adelante.

Cuando ya estaba descubierto y me vine jue porque su mamá lo encontró, pues ella iba a dejar un estéreo de un carro -porque su marido también era carguero y andaba jalando un carguero pero de esos que les dice... de los grandotes… Torton- y dice mi suegro que necesitaba música:

-¡Vieja! llevas mi estero con el Beto que me lo componga.

-Bueno.

Entonces ese viernes que me dice mi suegra:

-¿Qué crees Claudia?

-¿Qué?

-Te quiero decir algo pero no, mejor no porque tú luego te saltas con mi hijo.

-No, digame usted ya me imagino que es…

-No pero luego se están peleando, ¿no vas a pelear?

-¡Ay suegra! Aunque me diga usted o no me diga yo ya sé, es más el Ángel hace rato trajo un celular y no sé de quién es ese celular y hasta le dije:

-¿De quién es el celular?

-Es… es del...

-Sí, ¡es de tú querida!

- ¡Estás pendeja!

Yo me acababa de salir del baño porque me estaba yo bañando.

-Cómo te haces del tonto, hasta los pinches celulares me los traes aquí.

-Yo ya me voy.

-¿No vas a comer?

-No, no quiero.

-Pues sí ya vienes comido

-No quiero

Y ya que se va. Entonces me dice mi suegra:

-Pregúntale al Ángel ¿por qué no le habla a tu suegro?

-¿Por qué no le habla?... ¿A poco no le habla? Si yo he visto que se va para allá.

-Va para el baño y me habla a mí pero a tu suegro no le habla.

-Pues le voy a preguntar, ¿pero por qué?

-Tú nomas pregúntales así y te tiene que decir.

-¿A ver? dígame usted qué sabe.

-No, porque si te digo te vas a enojar.

-De todas maneras tengo que saber, lo tengo que saber algún día. Aunque usted me vea aquí encerrada yo tengo que saber todo.

-Bueno te voy a decir, es que dice tu suegro que el martes -porque los días martes ponen tianguis allá- vio a tu marido con una vieja que le llevaba el

morral, él llevaba la bicicleta en una mano y el morral en otra y que le iba ayudando y que esa vieja es su querida y que la iba abrazando.

-¿A poco?

-Sí y por eso tu suegro ya no le habla que dice que lo vio y mira ese día tu suegro le dio una patada y el otro se molestó.

-¿Le dio una patada? Yo no me di cuenta pus estaba haciendo la comida.

-Sí, le dio una patada.

-Y luego dice usted que no hace nada.

-Sí lo vio con la pinche perra, pero vas a ver mija tú ya no hagas muinas yo lo tengo que cachar.

-Ya ve usted que él anda en malos pasos, anda con otra mujer por eso él llega y ya no me saca y él me trata así.

-Déjalo orita me lo voy a cachar, dice tu suegro que su parada es ahí en el boulevard, que él siempre lo ha visto, que es una mujer así alta como él, que le llega hasta los hombros y que está bien gorda, que las piernotas son así y que tiene el pelo pintado, ondulado como medio chino.

-Ah, pus me cambió por algo bueno.

-No, pero aquí va a ver a su mujer. Pinche perra si esta sabiendo que está juntado mijo porque se mete.

-Pus ahí usted.

-Déjalo, orita me lo voy a cachar, no le cuentes nada.

-No.

-Y ¿qué te dejó dicho?

-Dice que tiene hartos viajes de tirar que iba a llegar noche.

-Bueno, si te dejo dicho éste se va a ver orita con ella.

Y bien dicho y hecho, dice mi suegra:

-Si pones mi máiz -porque mi suegra le gusta tortillar- yo me voy, me dice tu suegro que vaya a dejarle el estéreo como a las 6 :30 o 7, sí pones mi máiz yo lo voy a dejar... y ahí se ponen ustedes un poquito para que muelan mañana -nos daba mi suegra máiz-.

-Bueno.

-Lo tengo que cachar y si lo cacho no va a saber que paliza se va a llevar.

Ahí nos pusimos a desgranar y se fue ella, se dieron las 7, las 8:30 a las 9, cuando eran las 9 nosotros ya estábamos sacando el máiz de la lumbre, el nixtamal, ya cuando estoy adentro y oigo que alguien hace ruido con la nariz de que estaba llorando y que llega a la puerta y que dice:

-Claudia, sácale toda su pinche ropa de ese jijo de la chingada, sácasela a la calle y que se largue a chingar a su madre.

-¿De quién?

-Pus ¿de quién? del Ángel.

Y estaba adentro mi suegro y dice:

-Y ora ¿qué tienes tú?

-Este jijo de la chingada me lo encuentro con su querida y tú crees ¿sabes lo que me dijo? Que me viniera a la casa y que cuando él llegara aquí que se largara ésta desgraciada.

-¿Quién?

-Pus que se fuera la Claudia y yo si le dije: ella no va a salir de mi casa porque es como una hija para mí y la nuera la primera vale más aquí que otra. Otra perra no va a entrara en mi casa, y entonces fue cuando me dijo:

-¡Y vete! ¡vete! porque si no te voy a dar una patada. Me amenazó.

Dice mi suegro:

-¡Ah! ¿eso te dijo? el hijo de la chingada anda con sus pinches madres el pendejo, anda haciendo sus madres y todavía te amenaza.

-Sí, dijo que me iba a dar una cachetada y la muy desgraciada que lo detiene que le dice:

-¡No Ángel!

-Y yo si le grite: ¡tú cállate! ¿Y dices que no estás con ella?

Porque cuando ella los cachó dice:

-¡Así te quería cachar!

Dice mi suegra que estaban junto y pus que se retiraron el uno al otro y que nomás se bajó la gorra y que se hizo que estaba viendo su celular y le dijo:

-Con razón allá mi nuera la tratas como tu desgraciao calzón y aquí estás, ésta desgraciada mendiga, según le dejates dicho a mi nuera que ibas a echar varios viajes y a llegar tarde; por eso llegas tarde, llegas mordiendo a la otra pero aquí te vas a chingar de una vez decídete por ésta o por mi nuera y mi nuera no va salir de ahí.

-Pus yo ya te dije vete pa la casa no te quiero pegar.

-Ora pégame, ora sí, por una mendiga perra no me vas a estar pegando.

Que le iba a pegar a su mamá y fue cuando la vieja le dice:

-¡No Ángel!

Que le dice mi suegra -con perdón de la palabra-

-Tú cállate desgraciada es cosa de nosotros no tuyo.

Pero no le contestó nada que le viera dicho: no pus señora yo trato de defenderla, nada, nada le dijo. Entonces mi suegra le siguió diciendo:

-Desgraciada tú lo que te va a gustar que te anden subiendo uno y otro.

Entonces no dijo nada ella, el que sí la defendió fue él dice:

-Ya cállate porque ahorita me las vas a pagar.

-Sí me voy a callar pero no te quiero ver allá en la casa quiero que te saques a chingar a tu madre y la mujer se va aquedar aquí con mis nietos, mis nietos no van a ir a sufrir, ellos tienen que estar bien pero aquí en la casa y yo los voy a apoyar.

- ¡Ai! ¡ya ya ya ya! Quisieran para comer ustedes.

Dice que eso le dijo y jue cuando llego ella. Me dijo que le tirara toda su ropa a la calle y mi suegro dijo:

-Si te enfermas ahí que te cure el hijo de la chingada.

Pero ella le dice:

- No a mi no me va a ver lo pendejo el idiota, cómo es eso, ahora entiendo por qué cada vez que la mujer peleaba le pegaba por esa desgraciada puta pero vas a ver esto va a llegar a manos de justicia.

Y ya pus le saqué toda su ropa pero no me dijo nada que él viera dicho "no pus yo no me voy a ir por mis hijos, yo me voy a quedar por mis hijos" nada, él nomás llegó y me dice:

-Sácame mi ropa y todas mis cosas me las sacas porque si no me las sacas ahorita entro y las voy a sacar yo pero te voy a dejar partido tu madre.

-¿Y por qué me vas a pegar? ora sí, todavía te encuentran con tu desgraciada perra y todavía quieres que uno te haga tu quehacer, yo te voy a sacar lo que pueda sí quieres y si no pus allá tú.

-No me estés buscando porque voy a entra.

-Pus ora entra.

Estaban en el patio mis suegros y sus hermanos, dice mi suegro:

-Déjalo que te ponga una mano encima el hijo de la chingada, ora sí, si él te pone las manos me voy a ir a la justicia y si no lo clavo al bote por abandono de hogar, va a ver.

Entonces él que se suelta a la carcajada diciendo:

-Jaja, mucho miedo.

-Pus yo ya te dije.

-Dile a ese desgraciado que salga si tan hombrecito, así como tiene hocico para venir de chismoso que tenga hocico para enfrentar, invítale una cerveza de que te vino con el chisme.

Yo le respondí:

-Y si sabes que viene con el chisme ¿por qué lo estás sacando? Ya déjalo si es verdad pa qué lo estás sacando.

-Sí pinche hociconsito, lástima que es mi padre sino le partía la madre.

Y ya se armaba de una bronca, mi suegra se había agarrado el palo de la escoba que le iba apegar y mejor no entró. Después anduvo vendiendo la bicicleta con su tío para que fuera a rentar un cuarto pero no, después me dijeron que lo estaba esperando la mujercilla por el centro y se fue con ella, se fueron los dos juntos… Yo me quedé pero no sentí nada, no lloré o sea nada… Cuando todo eso pasó me lo pasé tranquila quién sabe por qué, me dice mi concuña su mujer de su hermano.

-Te dijeron y como que nada biera pasado.

-Y ¿por qué? ¿no sé por qué?

Me dicen muchas personas: es que como te maltrataba por eso no sentistes feo, le digo pus quién sabe y ya después llegó su hermano y me dice:

-Pinche pendeja para qué mandastes a mi mamá que lo fuera a espiar, ora pendeja ver quién te va a mantener.

-Ora, yo no la mandé a que lo espiara ella fue a dejar el estéreo, entons ¿ya no pueden andar las personas por la calle?

-Eso bieras visto con el tiempo de que si ni su mujer lo va a espiar y la pinche suegra ya lo va a espiar.

-Pues es su problema, es más, tú mamá no lo fue a espiar fue a dejar el estéreo.

-No cabrón…

-Es más, tu mamá me va apoyar…

-Sí ¡ten tu apoyo! Te va a poyar por un tiempo, después vas a ver que te va a poner cara.

-Ah, pues si después me pone cara yo me pongo a trabajar.

-Pendeja crees que es lo mismo, no… Ya ves ésta pendeja pa ver que la mantengo.

-Pues sí, pero a las guevonas, yo soy de trabajo a mí me gusta trabajar.

-Pues órale, a ver si de veras.

Se fue y no le importó dejar a sus hijos ni nada y ya según andaba hablando que se iba a ir para México, que se iba a ir lejos, que no sé qué y ya jue cuando él decía que dejó un modular para pagarlo en abonos y se lo dejó a su hermano que se lo pasara que lo iba a pagar, le digo:

- Pus sí lo pagas pero dame lo que ya hemos dado.

Y no quiso y dice:

-¿Y yo por qué? mi hermano dijo que yo lo pagara y que ya se me iba a quedar a mí.

-Ah pero pues dame lo que ya hemos dado, es más, yo fui dando de mi gasto.

Como no me dio yo me lo quedé. Después seguí en casa de mi suegra nada más como un mes y me vine para acá porque hubo discusiones con ella.

Él regresó y como pasaba en la calle con el For**,** o sea con el carro, pasó un día lunes con un gorro pero así estaba el calor y bien tapado, toda la cara pero ni me habló ese día y se llevó el niño más grande, pegamos la carrera todos y me dice mi suegra:

-Aí Claudia tú estás atipujada allá adentro y ese jijo de la chingada ya se llevó el niño.

-¿Y qué? si no me trae mi niño orita lo mando a traer con la poli, vamos a ver si lo trae ya, pero si no lo trae yo misma voy…ora si a la delegación.

Me esperé y sí lo trajo, lo bajó y que se lo da a uno de sus primos de él y que le dice:

-Ten güero al niño.

Pero yo estaba en la puerta del zaguán y no me dijo nada que biera dicho "ai está el niño" no me dijo nada solamente dejó al niño y traiba uno de 50 y me dice:

-Mira mami, lo que me dio mi papá.

-¿Y con pinches 50 te quiere embobar? No mijo le bieras dicho que te diera un poco más, con 50 ¿qué con eso vas a comer toda la semana?

-Pus me los dio mi papá dice que me compres un Danonino, un refresco y galletas.

-A bueno.

Como eran los dos le dije:

-La mitad pa ti la mitas pa tu hermano.

Le repartí los dos 25 y 25. Después pasaron días, pasó como un mes con ella, al mes que se regresa conmigo a pedirme perdón… por eso yo ignoro, porque sí sentía amor por sus hijos, por qué me está haciendo él ahorita esto… ese día todavía me acuerdo que llegó, se sentó, cargó a mis dos niños y se puso a llorar y yo no le hablé nada nomás me puse a tender las camas porque mi suegra pasó uno de sus hermanos el mas chiquito que tenía once años y yo tendía su cama de mi cuñadito y mi cama y ya pus nada más eso era de tender las camas y de pasar jerga, barrer. Que se sienta en la cama de mi cuñado y ya le dice mi niño el más grande:

-¿Por qué lloras papi?

-Por nada, no sé por qué hice mis pendejadas…

Yo no más ora si nomas lo vi y me dio risa. Después cuando me vio que me da el jalón y que me abraza, le digo:

-¡Quítate! por qué me abrazadas que te dije que me abrazaras o qué.

-Ah ¿ya no me quieres?

-¿Quererte yo a ti? No, lo que tú me hiciste fue una babosada, lo que tú me hicistes no tuvo perdón de Dios.

-¿Por qué? yo sé que te hice mal gorda, si quieres perdóname y yo me regreso contigo.

-¿Yo perdonarte? No Ángel, mira yo ahorita estoy aquí pero con el tiempo si tu mamá me trata mal me voy a ir para mi casa, es más mi mamá me ha dicho que pues que ella me va ver los niños y yo me pongo a trabajar. ¿Qué más quiero? Dijeran dejastes a una manca que no puede manotear, no puede caminar pos ahí si tienes razón en que me voy a ponerme a llorar y me voy a morir de hambre.

-Sí yo sé que tú eres de trabajo.

-Pus no mucho pero algo sí, ahorita voy a hacer lo posible pero de que saco mis hijos adelante los saco.

Él seguía llorando:

-Está bien, dame mis otras cosas.

Empezó a buscar y yo como tenía un cesto de ropa grande bien anchote empezó a buscar ahí, le digo:

-Aquí no me buscas nada, si tú sigues buscando como ya salistes de la casa voy a ir a demandarte porque vienes a trasojear la casa… venistes a ver a tus hijos no a rastrojear**.**

-Quiero mi demás ropa me falta mi pantalón el café y mi camisa café la rayada, la nueva.

-Pus mijito yo no sé dónde quedó esa ropa, aquí ya no tengo nada y vete, ya vistes a tus hijos ya vete.

-Está bien, pero esto lo vas a pagar muy caro desgraciada.

-Sí, dime lo que quieras, sí estoy desgraciada es por ti no por mí, porque yo me junté con un hombre que nunca me supo valorar siempre me llevaba en mala vida, me pegaba con el cincho siempre me maltrató nuca me trató como su mujer nunca me trató como si yo fuera ora sí su única mujer, al contrario tú tratabas bien a tu querida.

Se fue, ya después de ese día fue a los 15 días ya regresó de nuevo que lo perdonara ya jue y les compró los chiquillos un Frutsi y unos Chetos, me acuerdo que me dice:

-Yo vine a que me perdones

-¿Otra vez vienes a chingar con eso?

-¡Vine a que me perdones! Mira, ya no va a ser lo mismo todo va ser diferente.

-¿En qué forma? Porque tú pierdes el sentido, cuando te hago enojar me pegas con el cincho y no tienes alma conmigo tú luego te vale que me mates… tú si tienes plan de matarme un día.

-No gorda, sí tú me perdonas te lo juro que ya va ser diferente, mira voa sacar a los niños, te voa sacar a ti, voy a ser un padre bueno para ello y un marido bueno para ti.

Y como estaba ora si ahí la cama que me tira, se me tira encima y que me dice:

-¿No me vas a perdonar?

-No, ¿yo perdonarte? es más yo nunca te he querido, desde el tiempo que yo me junté contigo nunca he sentido nada por ti.

Fue cuando le bajaron las lagrimas y me dice:

-¿Nunca me has querido?

-No, desde el primer momento que tú me pusiste las manos encima te perdí el amor.

-¿Entonces por qué peleábamos?

-Pus por eso, porque yo nunca sentí nada por ti, si estoy aquí es por los chiquillos pero yo querer a un hombre así como tú de burlisto, no.

Fue cuando más le dolió y dice:

-¿Nunca me quisistes? Está bien, ¿entons no me vas a perdonar?

-No, yo perdonarte no, la pendejada que tú me hicistes no te la voy a perdonar.

Y ya pus este dice:

- Haces de comer que vengo en la tarde.

-¿Y quién dijo que te vengas a meter?

Como era casa de su mamá pues ora sí él de veras vino y me dice:

-¿Ya hicistes de comer?

-Es que no tengo gas.

Allá pus no hacíamos lumbre en leña, hacimos lumbre de bracero en carbón y ese día hasta me acuerdo que me acompañó a traer el carbón, hice la lumbre, le hice unos huevos con chiles de chipocles y con eso comimos. Dice:

-Al rato vengo a cenar.

-Ni vengas porque yo no quiero verte.

Se vino y ya nomás estuvo que una semana…llegó como el miércoles y nomas tuvo esos tres días.

El jueves compró una picsa familiar, esas las venden allá con una Coca o un refresco de sabor, compró dos pollos rostizado, ese día yo no quise cenar y ya pus se puso a llorar y a llorar, dice:

-¿No sé qué va a ser de mi vida?

-¿De tú vida? y para qué lloras si tienes por allá afuera quién te consuela, ¿no sé por qué lloras?.

- No sé por qué eres así conmigo, sí yo ya me quiero regresar contigo porque yo sé que cometí unos errores en dejar a mis hijos y al dejarte a ti.

-Pues ni modo, a mí el que me lo hace me lo paga

-Está bien, está bien.

Ese día me acuerdo que estaba comiendo su picsa él y no le agarre ni un pedazo ya después como a la hora que me dice:

-¿No vas a comer picsa gorda?

-Pus si me regalas un cacho sí.

-Ya ves, ¿te sirvo tantita coquita?

-Sí

El viernes estuvo conmigo y el sábado peleamos de nuevo que me pide agua paque se iba a bañar dice:

-Voy a cobrar anca el Gustavo

-¿Qué vas a cobrar?

-Es que me debe.

- Ah…¿y para eso te tienes que bañar?

-Ay no… ¿Ya vamos a empezar?

-A de veras que ya no eres –ora sí le dije así- ya no eres mío ya eres ajeno ¿verdad? Ahorita de seguro quieres bañarte para ir a ver...

-Jijole ¿ya vas a empezar?

-Sí ahorita te pongo el agua.

Fue cuando se molesto y dice:

-Con un hijo de la chingada ¿me vas a poner el agua a no?

-Sí, sí te la voy a poner.

Ya pues se bañó, se molestó, me pidió camiseta y calcetines le digo:

- Tú aquí ropa ya no tienes, tienes ropa grande pero que calcetines y camiseta no tienes.

Me estaba exigiendo mucho la camiseta y la camiseta fue la que no se la di porque ya no tenía le digo:

-¡No tengo camisetas!

-Hija de tu puta madre ¡que me des la camiseta!

-Ora si por una pinche camiseta ya me vas a estar tratando.

No le di la camiseta, me salí con mis dos niños y mi niño el chiquito todavía no caminaba todavía era de brazos que les digo:

-Vámonos hijos porque aquí ya va a empezar el sermón.

-¡Dame la camiseta hija de tu puta madre porque te voy a romper tu madre!

-No te voy a dar nada, ¿qué quieres que saque sangre de una piedra? Si toda tu ropa te la llevastes.

-Vas a chingar a tu madre si yo deje aquí una camiseta o dos.

-Pues ahí quédate hablando, yo ya no te soporte que me estés gritando.

-¡Dame la camiseta!

Que me salgo mejor y como soy muy sentida me puse a llorar y digo ora sí que Dios me dio valor, si me esté gritando todavía y sabiéndolo bien que había cometido sus pinches errores en vez de que hable bajito o que pida las cosas con calma ya me está exigiendo las cosas a la fuerza. Cuando lo veo que sale y me dice, yo creo se burló de mí o quién sabe, dice:

-Ya me voy, al rato vengo.

No le contesté, se fue y ese día sus papás fueron a una fiesta hasta me dejaron dicho:

-¿No vas a ir Claudia?

-No, yo voy a irle a hablar a mi mamá por teléfono.

Se fueron ellos entonces dicen “te esperamos” y pus yo tenía que hablar de las 4 a las 4:30 porque a las 5 ya no estaban anca la maestra y yo me iba a esa hora, le digo a mi niño el más grande:

-Vamos a tardar, es más tú papá no está y si llega temprano, ahí que nos espere, ahora nos toca a nosotros.

-Sí verdá má.

-Sí.

Pues anduve dando la vuelta en el parque con mis niños y ya llegue noche a la casa como a las 7, ya ves que a las 7 ya está oscuro, me dice una de sus tías:

-Claudia ¿dónde fuiste?

- Fui hablarle a mi mamá por teléfono.

-¿Hasta ahorita?

-Sí, pero maté el rato porque ¿qué hago aquí? no están los suegros, no está el marido ya me quedé sola todos se fueron a la fiesta y yo sola.

-¡Ay no contigo!, dejo dicho tu suegra que si se animaban a ir que allá los esperaba, que te fueras.

Dice una de sus hijas de la señora:

-Si quieres, yo te acompaño.

-No mija, yo quisiera… No sé… No me dan ganas de salir yo sola van a decir que parece que soy madre soltera, no, tengo mi marido y mira mi marido quién sabe por dónde ganó.

-¿Entons no Claudia?

-No, ese quién sabe a dónde se fue.

-¿Y no llega?

-No.

Dieron las 7, las 8 y ni su luz las 9, las 10, las 11, las 12. Hasta la 1 se fue a presentar a la casa pero ya estaba cerrado el portón y que oigo que tocan y digo:

-¿Quién?

-Soy yo, ¡ábreme!

Con el coraje de que se fue le digo:

-Lárgate donde estabas, aquí ya no vengas a molestar ¿sí quieres te saco una cobija y te duermes allá afuera? Vete a dormir a donde estabas.

Estaban dos de sus hermanos uno de 17 y el chiquito que dormía acá de este lado conmigo.

-Ábreme o me meto, le digo a mi aguelito que me abra, voy a entrar y te voy a romper toda tu madre.

-Pus órale estoy dispuesta a todo, sí tu me llegas a poner las manos encima yo te demando y te meto al bote.

Ya él nomas le dije eso y se detuvo diciendo:

-Por favor ábreme Claudia, no quiero entrar y pegarte.

-Pus ya te dije, antes te tenía lástima porque estabas conmigo pero ahorita como ya estuviste con tu perra ora si no te voy a perdonar nada, madrazo que me pegues madrazo que te voy a cobrar; ora sí, si yo no puedo: con la justicia.

A pues con eso que le dije como que se tranquilizó, entonces después le habló a su aguelito, no le hicieron caso ya después que me dice:

-Está bien, entonces sácame mi chamarra.

Se la saqué y se la tiré al otro lado y me dice:

-Esto lo vas a pagar maldita.

-Sí lo voy a pagar ¿Y qué?

Lo vi que se puso la chamarra, se fue y yo dije fue a la tienda y digo: ¡ay, yo qué voy a estar aquí en el frío! y pues era la una de la mañana y ya que me quito de ahí. Después volví a salir, digo: voy a ver si está todavía, qué tal si está sentado por ahí, si lo veo le voy a abrir. Pues ya abrí y no había nadie. Se fue. A pues ese día era sábado, el domingo su mamá llegó como a las 3 de la mañana de la pachanga y que me dicen porque llegaron bien tomados ella y su esposo.

-Ya venimos hija.

-Sí, acuéstense ya.

-Es que tu suegro empezó a celarme.

Venía bien tomada y me hace mi suegro la seña de que estaba loca, le digo:

-¿Qué le hizo usted?

-Nada.

-¿Entonces porque viene hinchada se ve que lloró?

-Ay, que se puso a bailar con el compadre Reimundo y ahí hicimos corajes… me deja como pendejo sentado en la banca y se puso con su hermana a bailar y yo como pendejo.

Ella llegó nomás a acostarse y luego se durmió, pues ya se pasó. Al otro día, que fue domingo me dice temprano:

-¿Y el otro pendejo ya se fue?

-Uy, ese se fue desde ayer que vieron que no estaba y no regresó.

Yo todavía no le dije que no le quise abrir, dice:

-Ay no, hijo de su pinche madre, nomas se vino a burlar de ti.

-Sí.

-Pus aquí no me va a hacer burla en la casa, aquí no es hotel ni es colgar para que me este haciendo burla namás que venga le voy a romper su madre.

-Ay ya déjelo usted, si no viene pus ya ni modo, él nomas se quiso venir a burlar de la casa.

Se pasó todo el día, como a las 7 de la noche se oyeron las ambulancias y nos preocupamos pero no pasó de ahí. Amaneció Dios el lunes, eran como las 7 de la mañana y que oigo los gritos de mi suegra:

-¡Celso párate que te vas a la escuela!

Ahí está gritos y gritos al chamaco y le dice:

-¡Yo no voy a ir!

Que oigo que le dice:

-¿No llegó el estúpido de tu hermano? ¿No llegó el Ángel?

-No, ¿Por qué?

- Ah, que casualidad que no llegó

Y como ya le había medio contado al chamaco lo que pasó, él le contó a su mamá quel Ángel había venido y yo no le había abierto, entonces ella se enojó porque dijo: qué es su casa o porqué no le habre, nada más se hace pendeja la hija de la chingada… Ya pus ahí jue cuando la vi que me ponía cara, yo dije entre mí: sí no lo dejé entrar porque él quería ser como antes y él dijo: yo voy a cambiar, pus me imagino que si va a cambiar pus iba a cambiar de todo o sea ya no llegar tarde, de sacar a sus hijos…

Eran como las 7:15 cuando lo veo que entra yo estaba así despierta pero así cerrando los ojos, adentro estaban platicando su hermano de 17 años y un cuñado que tiene que se llama Nicolás y taban platicando cuando entra mi marido y les dice:

-¿Qué hacen?

-Aquí Ángel, ¿y ese milagro?

-Ya ves, vine por mis cosas.

Lo oigo que anda rastrugeando sacó sus zapatos y botas, ropa, todo, sacó una virgen de San Miguel que fue a una pelegrinación y se la llevó, nomás entró, sacó las cosas y que les dice a los chamacos:

-¡Ay nos vemos! Ya me voy.

Pero ni siquiera dijo voy a dar un beso a mis hijos o a mi mujer le voy a hablar que ya vine, nada, no me habló nada y sacó sus cosas se fue ya después como a las 11 de la mañana su mamá me dice:

-¿Por qué no le abristes a mijo? Dijistes que no bia venido ¿que tú eres la dueña de la casa?

-Mire suegra yo no le abrí porque ya era muy noche, porque él dijo que iba a cambiar en todo, que ya no iba a llegar de noche, que iba a sacar a sus hijos.

-Sí, que casualidad, no sé por qué no lo dejastes entra.

-Pues piense lo que quiera pero yo no le voy a perdonar lo que me hizo.

-Ah ¿no le vas a perdonar? pues ora a ver cómo le haces para mantener a tus hijos, y haber cómo le haces para que les des lo que él les daba.

-¿No qué usted me dijo que me iba a apoyar?

-Sí te iba a apoyar, pero al ver cómo eres con tu pinche coraje con tu rebeldía, ya no.

-Bueno, está bien.

Ese día me la pasé llore y llore… ese día iba a moler, me acuerdo que dejó un bote de masa y que la viene a ver una señora a mi suegra para que le fuera a lavar, entonces ella me pidió que le echara su masa y que si quería yo agarrara tantita para comer con los niños. Pasaron dos días y mi suegra me volvió a pedir que le echara la masa porque iba a un mandado, ya estaba moliendo cuando va mi cuñada una de las chicas me dice:

-¿qué haces Calla?

-Aquí moliendo.

-¿De mi mamá?

-Sí.

-Quería unas tortillas pero no sé si quieras.

-Pus si quieres tortillas ven a echártelas, ven a pegarte aquí en el metate, porque quieran que yo les dé y ustedes allá sentadotas**.**

-Azú, cómo eres culera, te las voy a pagar.

-Si mijita, pero me imagino que como son de aquí también deben de aprender a echar tortillas, no nomas yo estoy echándole la tortilla a tu mamá pa que tu le lleves a tu marido y ya que quedes bien con él… Es que Irene ya te debes de enseñar que debes de echarte tus tortillas ¿Qué mujer eres que nomas quieres así todo fácil? no, así como agarrastes hombre tienes que enseñarte a hacerte tus tortillas.

Pus ya se fue, pero después le dije que sí le iba a dar, mientras ella fue a ver que llegaba su marido. De ahí cuando venía mi hijo que viene corriendo a avisarme que ya venía la Irene y ¡mangos! Que se cae, como ahí tienen piso de ese que es como granudo y se rompió mi niño la frente, pero yo no tenía dinero para llevarlo a la doctora entonces mi cuñada fue a buscar al Ángel y le contó, fue rapidito a vernos y me reclamó que qué chingados estaba haciendo para no ver al niño, y pues le dije que como él no me manda dinero para que coman los niños pues tengo que estar tortilleando para que me regalen para un taco. Después me comenzó a gritar que me iba a dar 500 pesos para ver si con eso me alcanzaba para darle de comer a sus hijos y le dije que se los metiera por donde más le cupieran porque yo prefería trabajar a estarle rogando el dinero. Ya fue cuando mi suegra me dijo que aceptara y yo le dije que no, que prefería lavar ajeno, pero que yo iba a sacar a mis hijos adelante.

Total pasó la semana y llegó el domingo cuando pasó el heladero con su corneta y como mi hijo ya sabía que era el de los helados que me empieza a decir que quería un helado, yo le dije que no tenía dinero y que va con su aguelita y que le dice que yo no le quería comprar un helado, entonces que

viene la señora y me dice que le comprara el helado, yo le dije que no tenía dinero, dé dónde iba a sacar y que me empieza a reclamar que yo había dicho que iba darles a los niños lo que ellos necesitaran, que por eso no había aceptado el dinero del Ángel.

Ese día ya había bañado el chiquito, lo había acostado en la maca, ya estaba el agua para el otro que lo iba a bañar le digo:

-Órale, te voy a bañar.

Y mi suegra me seguía diciendo:

-¡Cómprale el helado Claudia!

-¡No tengo dinero! entonces quiere que saque dinero a la juerza, ¿de onde voy a sacar?

-A mí no me importa, si tu dijistes que podías pus ora, le tienes que poder, les vas a dar todo lo necesario a los niños.

-Ora sí, por gustos de usted no voy a sacar sangre de una piedra, yo no tengo dinero.

Empieza a chillar el niño y lo tenía de la mano ya que le digo:

-Órale que te voy a bañar.

-Yo no me voy a bañar.

-¡Órale!

Y como lo chiquiaba mucho mi suegra, me dice:

-No me jalonees al niño.

-Lo jaloneo porque es mi hijo.

Y ya ahí empezamos a discutir, que lo jalo se lo quito de la mano a mi suegra y que le digo:

- Te voy a bañar porque se va a venir el frío y después no te baño.

Pus que me lo traigo y sí le di una nalgada fue cuando me gritó mi suegra:

-Hija de la chingada ¡Cómetelo pinche perra!

-¡Si me lo como es mi hijo!

Y que se viene mi suegra pal cuarto pero yo ya lo estaba bañando y dice:

-Si sigues así te voy a demandar porque estás golpeando los niños.

-Vaya a donde quiera, yo creo que a mi hijo le puedo dar una nalgada leve pa que entienda que lo que no tengo no se lo puedo dar y lo voy a bañar.

-Sí hija de la chingada serás muy limpia.

-Pues no mucho, pero algo sí.

-Yo ya te dije, te voy a demandar.

-Pus órale, me va a demandar pero con provecho, si usted me demanda ahí vamos a jalar a sus hijo que abandono a sus hijos y que él no me quiere dar dinero.

-Y ¿por qué no te da? Si tu dijistes que no necesitas nada de él.

-Quiero que me demande para que les saque toda la ropita al sol a su hijo y a usted.

-Hija de la chingada no tendrías vergüenza.

-Pues no la tengo, me voy a defender con uñas y dientes ya no me voy a estar dejando, si estoy aquí es porque usted me ofreció el apoyo pero si veo que usted se está portando así conmigo, ni modo, me voy para mi casa yo qué hago aquí ya su hijo no está conmigo ya para qué.

-Pus si te vas quiero que saques todas tus cosas, todo, no quiero ver nada aquí de ti que dejes, quiero que me desocupes bien desocupadita mi casa y no quiero que quede nada, ni ropa, ni muebles, nada de ti, ni zapatos.

Le dije llorando:

-Ahora si meta usted su nueva nuera que le consiguió su hijo y métala aquí.

-Pa perras mejor sola, yo no tengo porque andar jalando más perras aquí, yo te tenía aquí porque pensé que eras buena pero ya vi que no.

Ya pus ese día domingo fue cuando yo saqué todas mis cosas, desarmé la cama y hasta la dejé tirada, me saqué namás mi ropa, mis trastes, mi estufa, mi tanque de gas y que me voy pallá anca su tía y ya pobrecita que me dice:

-Yo te aguardo aquí tus cosas, van a estar bien, pero ¿Sí las vienes a traer?

-Sí, voy a tardar como unos tres meses o cuatro pero ya de ahí las vengo a traer.

-Bueno, pero vienes.

-Sí.

Fue el domingo que me salí, lunes estuve ahí con ellos y me decía que le pusiera una demanda para que me mandara su pensión de los niños, hasta ella me ofreció su casa y me dice:

-Mira porque no le hablas a tu mami y le dices que te vas a estar unas semanas aquí con nosotros, mira aquí aunque sea frijoles no te van a faltar.

-Pus sí Toña, pero no. Esa canallada que me hizo tu sobrino nunca se la voy a perdonar, nunca porque ora si mis hijos los abandonó y estando chiquitos, no le dolió el maldito corazón de dejármelos que él biera dicho no pus mis hijos me necesitan todavía, me los viera dejado de unos 8 años pus ya no necesito que me los cuiden al contrario hasta me quedo, pero no mis hijos están chiquitos ya ves el chiquito me lo dejó sin bautizar, me lo dejó sin registrar…

-Pus ya no llores Claudia, no sabías que dicen que cuando tú lloras por él le mandas la felicidad con la otra perra, ¡Ay no, maldito! Aunque sea mi sobrino, pero deja tiene que llegar a ti.

-Yo me voy, haber cómo me va, si me va bien o me va mal pus allá, yo me lo busqué.

Pero yo dije tengo mi mamá que me los va ver y pus me los va a cuidar y ya yo me pongo a trabaja. Hasta su marido me dijo:

-Quédate Calla y cuando no tengas nosotros pus aquí qué tantito te podrás comer tú y tus hijos, ellos pa unas dos o tres tortillitas que se coman y un platito de comida no le vamos a llorar y te consigues unas tres lavadas, con tres lavadas que te consigas –porque allá yo lavaba ajeno- con tres lavaditas que te consigas con eso comen los tres y a gusto sin que te estén martirizando, ya vez el pinche Ángel cómo te pegaba. Lo vieras de demandar que te mande dinero.

-No, yo demandar a ese hombre no, se va a sentir con derechos va querer traerse mis hijos y yo no quiero, allá él si un día lleva gusto que los vaya a ver y si no… Yo no se los quito, pero que no vaya a hacer pendejadas que vaya querer ir a verlos cuando ya ellos sean unos solteros ya quiera reconocerlos porque ahorita yo voy a sufrir con ellos y él si no va ahorita que están chiquitos allá él, ya va querer ir cuando ellos ya crezcan estén de unos 15 o 16 años, no.

-Pus ay tú.

Y fue que me vine.

Cuando me embaracé la primera vez, bueno me platicó una de mis cuñadas, dicen que cuando una mujer se embaraza luego siente cuando el hombre se viene y que según dice que siente calientito adentro – *se ríe*- y no sé qué, le digo: yo nunca sentí eso.

Dice que hay unas mujeres que son muy… ora si con perdón de la palabra, que son muy calientes y unas mujeres que no son calientes o sea que lo toman a puro chantajeo y así me explicó una de mis cuñadas, porque esa fue casi como una hermana, ella para todo me compraba algo o me llevaba a la tienda me disparaba cosas…

Decía: yo luego luego sentí, porque ella también se embarazó de su esposo y dice que sintió.

Yo no sentí, les digo que yo no sentí nada, pero ella me explicó cuando un hombre se viene en una mujer, no sé ni cómo pasó o sea que me embaracé dice: “no pus ¿quién sabe? Pero una mujer debe de sentir… otra cosa cuando el hombre quiere él te empieza a tocar y así y ya te empieza ora si a… tocar tu

punto débil y es cuando ya empiezan" le digo "aah" y ella fue la que me abrió los ojos como yo no había estado antes con ningún hombre, más que con mi esposo, era yo virgen.

Él tampoco me explicó nada, ese no –*risa*- nomás así cuando me junté con él también le exigía que quería tener un hijo con él, me decía que no, le decía yo cuando estábamos acostados en la cama le decía: yo quiero tener un hijo, y qué hacía, mejor se volteaba al otro lado.

Él como que no quería porque pus luego se volteaba y decía: ay ya vas a empezar con eso… y como siempre me pegaba decía su mamá que me pegaba porque no le daba un hijo, pero no era por eso, porque yo les expliqué a las personas que al contrario bia de oír que hay veces en la cama yo le decía yo quiero tener un hijo y él se daba la vuelta.

Cuando estaba embarazada no me pegaba porque él sabía muy bien pus que no podía pegarme, sí me trataba feo o sea ya me pegaba cuando me aliviaba de los chiquillos. Cuando estaba yo con panza no me pegaba, al contrario namás me daba que una cachetada así y ya, pero así que me pegara con el cincho no; después de que tuve al niño el chiquito ya era cosa de que me pegaba con el cincho otra vez.

Supe que estaba embarazada la primera vez porque sentí vomito pero no sabía si era embarazo porque me decían que no era embarazo, pensaban que era la misma bola y como a veces así padezco de una enfermedad que le digo a mi mamá que de momento veo borroso y me tengo que acostar a dormir, veo como chispitas ves como cuando queman una llanta así veo y cuando me hace eso me tengo que acostar. Desde niña me pasa eso y también ahorita, no le echo la culpa al embarazo eso de por sí ya lo tengo desde niña y ya ahorita me agarra, veo así como cuando se pone la neblina y me tengo que acostar porque no distingo bien las personas.

Pero esa vez sentí ascos y me hacían burla mis cuñadas:

- Que se me hace que va ser hijo.

Sentía así con mucha flojera, me decía una de sus tías que se llama Julia:

-No Claudia, eso va salir llorando.

-¡Qué va salir llorando! si yo todavía no me puedo embarazar.

Dice mi suegra:

-Si ya se le ve la cara de gato, ya se les enflaca y se adelgazan es porque ya van a embarazarse.

-No, no es embarazo.

Después que me mandan a hacer estudios de sangre y sale que estoy embarazada.

Cuando él supo que estaba yo embarazada le corrió así como alegría, cuando le dije:

-Estoy embarazada.

Entons él le dio un montón de gusto y dice:

-¿Embarazada?, bueno si estás embarazada quiero un macho.

Le conté a su mamá:

-Ora el Ángel dice que quiere un macho que si le doy una hija que él no, que me largue a la chingada con mi hija, pero que él quiere hombre.

-Pus le bieras dicho que lo hiciera con el dedo.

Hasta me decía él:

-Si tienes un niño lo voy a vestir de vaquero.

Porque él del tiempo que estuvimos con juntos le compraba botas, le compraba su sombrero y lo vestía así de vaquero.

La primera vez que me enteré que estaba embarazada pus sentí mucha alegría, mucha felicidad porque pus ya del tiempo que tenía con él ya había perdido las esperanzas dije:

-No pus no voy a tener hijos.

Pero mi suegra bien que me dijo que cuando lo tuviera me iba a entretener.

A ellos les dio alegría también tan solo mi suegro dice:

-¡Vaya! hasta que se hizo algo, no pues es que ora si la Claudia se ve que lo amarró en la cama, antes se le escapaba pero ora sí"

Así decía mi suegro:

- Y quiero un hombrecito que se parezca a mí. Yo quiero niño

Porque tan solo su hija tuvo niña, su nuera tuvo niña, su otra hija tuvo niña y ya él quería niño… decía:

-Changa, quiero niño ya pura niña y pura niña no, quiero un niño y que se aparezca a mí.

Y de veras, cuando nació no era sus querer y todavía es sus querer, a mi niño como lo quieren. Cuando me fui a hacer el ultrasonido me dijo el doctor:

-¿Quieres saber qué va a ser?

-Sí.

-Bueno, orita vemos qué va a ser: va a ser un varón.

Y como mi marido no sabe leer ni su mamá que los llego a engañar

- ¿Qué creen? va a ser niña.

Ya después les dije la verdad, pero les dije:

-Vamos a engañar al Ángel que va ser niña pa que se enoje un poco

Y dice mi suegra:

-Pus amos a decirle.

Que llega su mamá y que le dice:

-Hijo, no va a ser niño va a ser una niña.

-Yo ya le dije a la gorda que si no es niño no"

Lo engañamos pero después le dice una de sus hermanas chiquitas:

-No es cierto Ángel va a ser un niño, va a ser un varón.

-¡Eso chingao! Que se un macho como yo.

Fue cuando le dio un montón de gusto, le digo:

-No te creas porque luego salen engañados los ultrasonidos

-No, ¡va a ser niño!

Cuando se llegó el día fue a compara ropa a Tepeaca, como el es microbusero trabaja de Acantzingo a Tepeaca y ahí a un ladito venden ropa barata me acuerdo que me compró para mi niño un cobertor, una sabanita y ropa, me compró 2 mudas de ropa pues era el primero le dio gusto, compró una como color cremita y una amarilla que venía con gorrito y traía zapatitos que son de esos que son como de la ropa peludita.

Le dice su mamá:

-El niño se saca, un bebé se saca con ropa amarilla que dicen que es de buena suerte.

Y él que dice, como le había comprado el trajesito amarillo:

-A bueno pus con éste lo sacamos.

Y lo sacó todo de amarillo y ese día me acuerdo que cuando me agarraron los dolores me agarraron como a las 4 de la mañana pero pus ya me bia dicho mi mamá que cuando fuera eso me iban a dar los dolores acá y me iban a corresponder acá en el estómago y fue cuando me dijo:

-Cuando te suceda eso no esperes que ya es eso que te va a pasar.

Empecé con los dolores en la noche, a las 4 empecé como a las 5:30 él estaba bien dormido y me ve que me pasé a la cama de mi cuñada, se para él y me dice:

- ¿Qué tienes hija?

- Es que me duele mi cintura y mi panza y me dijo mi mamá que cuando era eso ya era de que iba a nacer mi hijo. Se me quita como por 5 minutos y 5 minutos se me vuelve a venir.

-Ah, entonces es eso.

Se paró y le habló a su mamá:

-¡Mamá! la Claudia ya empezó con su cosa.

-Si mijo ya voy, hay que llevarla anca la doctora Miriam a que la chequen.

Me llevaron y dice la doctora:

-Ya son dolores de parto.

Me checó, me hizo el tacto y dice:

- Le faltan cuatro dedos para que abra más cuello.

Entonces ya me llevaron a la clínica para que me pusieran suero en lo que llegaba ella. Mi niño nació a las 10:30 de la mañana por parto natural.

Teníamos la ropa y ya cuando nació le dio un montón de gusto porque le dieron la noticia, le dijo la doctora:

-Felicidades don Ángel, fue un varón.

Que se va corriendo con su mamá y le dice:

-Mamá, mamá fue un bebé, un varón, fue un niño.

-¡Aí, gracias a Dios que fue un niño!

Le dio un montón de gusto de que fue un niño.

Del segundo no tuve ascos, de ese nomas tenía mucha flojera. Había pasado un año de que me embaracé del primero y pus anda así con flojerilla, hasta mis cuñadas mi jugaron una apuesta a que estaba embarazada de a 200 pesos, entonces me hice otra vez el examen de sangre y salió positivo ese mismo día me saqué los estudios ya después cuando llegó su hermano también le dije y jue ese día también me acuerdo que le dije:

-¿Qué crees? Estoy embarazada.

Jue cuando me ofendió él.

-¿Y de quién ha de ser? Ha de ser el Sancho.

Ese día si me ofendió, le dije:

- Ah ¿estás dudando que sea tuyo?

-Pues sí porque orita estoy dudando que el niño éste sea mío.

Y me señaló a mi hijo que taba chiquito apenas andaba aprendiendo a caminar.

-Si son tuyos los dos, ¿por qué me dices eso?

-Pus sí, si es mío le tengo que hacer unos estudios.

-O sea que no estás a gusto de que estoy embarazada.

-Pus si estás embarazada quién sabe de quién, ha de ser del camote.

Fue cuando yo me puse a llorar y le dije a sus mamá:

-Ora usted cree que el Ángel no quiere aceptar que yo estoy embarazada que dice que es del otro.

Y en vez de que me biera apoyado su mamá que dice:

-Él no tiene la culpa, tú todavía estás abriendo las piernas no vieras embarazadote.

-Pues sí, pero la culpa es de los dos, no nomas mía.

-Pus yo ya te dije ahí haber cómo hacen sus pedos, yo qué les puedo decir si ustedes ora sí son los cochinos, la creatura no tiene la culpa.

-Pues sí.

Después de que nos peleamos me dijo:

-Nomás te hice burla que no son míos y ya luego luego te vuelas de muina.

-Pero eso duele, con eso no hay que jugar porque si oyen las personas van a decir que de veras.

-Ay ya… Nomás te hice burla.

Del segundo me embaracé sin querer porque no nos cuidamos, ni lo planeamos. Al segundo ya no le dio gusto saber, pero después pasando el tiempo me dice:

-Quiero que me des un machito si no te mando a la chingada.

Jue cuando me dijo que quería un hombrecito dice:

-Quiero un hombre, yo no quiero una niña. No sé, es que las niñas no me gustan.

Cuando vió que fue niño también se puso contento. El segundo también lo tuve por parto natural.

De este tercero me enteré cuando me vine para acá, sentí así como que con ganas de no hacer nada también, de éste no tuve ascos, me decían mi mamá y mis hermanos que yo estaba embarazada y yo les decía que no.

Me sentía así con mucha flojera con ganas de no hacer nada, me dice mi mamá:

-Que se me hace que tu vienes panzoncita.

-¿Crees? No creo.

-Sí, ¿Cómo es eso quel hombre ya no está contigo y ya te embarazastes?

-Lo que pasa es que él se fue unos cuantos días conmigo y en esos días tuve relaciones y cuando él tuvo relaciones conmigo pus yo acababa de reglar, tenía como un día, haz de cuenta que este día acabé de reglar y al otro día vino él y se metió conmigo.

-¿Y te agarró limpia?

-Sí.

-Entonces quedastes porque ponte en cuenta que si un hombre te agarra limpia ahí quedas.

-¿Pus quién sabe? No creo.

Que Dios me perdones pero sí dije estas cosa:

-Si estoy embarazada me voy a mandar a hacer un alborto.

Y mi mamá me regañaba decía:

-No mija, ¿porqué dice esa cosas? El niño no tiene la culpa, él no tiene la culpa de que ustedes haigan hecho sus averías.

-Es que no, cómo crees que yo tenga otro hijo y pus yo ora si que él no esté a mi lado, imagínate ahorita él va a nacer sin padre, quién sabe si venga.

-¿Y todavía quieres que venga?

-Pus sí para que él esté conmigo cuando él nazca, porque con los otros dos él estuvo a mi lado cuando ellos nacieron.

-¿Y qué tiene que ver eso? Mientras salgas con bien.

-Sí, pero no creo que sea embarazo.

Después también no me daban ganas de comer a veces me la libraba todo el día sin comer nomás me comía que una golosina y también por eso dicen que ora si por eso estoy mal porque pues no comía.

En mis embarazos me ha salido la panza como a los cuatro meses y me pongo toda anchota, además me sale paño en mi cara tan sólo del otro niño se me quedó un poquito de paño acá y ahorita dicen que ya tengo; me dicen que cuando me alivie me limpie con el pañal del niño pero les digo no se quita porque así me hice y no se me quitó.

A mí me gusta estar embarazada porque ora sí es bonito, se sientes emoción cuando se te mueve por dentro el bebé como ahorita que ya ando en los últimos meses se me mueve siento hasta que me alza a mí, siento que me manda unos patadones.

Se me vino a mover hasta los cinco meses y por eso yo decía que no estaba embarazada y me decían muchas personas es que no se te mueve porque va a ser niña y ya ahorita gracias a Dios se me mueve bien.

Cuando nazca me voy a sentir feliz, hasta lo cargo con mucho cariño con mucho amor.

No me gusta cómo me veo embarazada pero pus ya qué; tampoco me gusta por el paño que me sale… También no me gusta que me duele abajo, eso no me gusta, porque de mis hijos no me dolía así. Como con los otros tenía tratamiento cada mes, pero ya ve que ahorita fui hasta los 7 meses que me checó el doctor.

Ahorita me duele hasta pa alzar el pie, para brincar algo me duele, onde soy mujer[78], pero dice una de mis tías que es porque está retrancado y me tiene que recoger una partera para que así se me quite; el doctor también me dijo que me duele porque ya se me está retrancando. Me duele a veces el estómago o me siento así sofocada que no puedo ni dormir y siento que me gruñe mi estómago. El vómito siempre me lo he aguantado, nunca he tomado nada, dicen que cuando da mucho asco es cuando trae mucho pelo, pero de mi hijo tuve ascos y nació pelón.

Orita de que me sacaron el ultrasonido dicen que no tiene el cordón en el cuello que nomás lo que no se dejó ver que qué cosa es, porque dice que viene así cruzado de sus piecitos. La cita la tuve el 16 de octubre en el Centro de Salud, ahí sintieron el corazón del bebé, me midieron la presión.

Esta vez fui a arreglar los papeles pero antes no había ido porque se me hizo fácil porque pensé que no iba a pasar nada, tiene que nacer bien, aunque nada más comía una comida al día.

Con los otros tenía los mismo meses que tengo ahorita y todavía podía hacer mi quehacer, no me molestaba nada y ahorita veo que si me molesta cargar cosas pesadas porque me duele abajo.

[78] Está hablando de la vagina.

En los otros embarazos sí me estaba checando una partera, me llevaba mi esposo y mi cuñada allá en Puebla, ella me recogía el estómago, me lo acomodaba y me decía que es lo que iba a ser, que iba a ser un niño o que no sé qué, pero nunca me dolía lo que ella me hacía.

La partera sí fue buena gente, al contrario, del primero me decía:

-Tienes que echarle ganas hija.

Me decía cómo iba a ser un parto, cómo iba a nacer un bebé que hasta iba a jalar a mi mamá que porque un parto dolía más que era el primero, dice:

- Mija le tienes que echar ganas porque si tú lo jalas pallá, lo jalas padentro tú misma lo matas.

Así me explicaba todo…. Esta vez mi mamá me llevó con dos parteras en la Revolución. Me sobo, me puso hincada y me lo recogió y me dice:

-Ya está bien en su lugar.

Orita es lo que quieren que me vaya a checar con una partera porque dicen que es lo que me está molestando de que me duele abajo por eso, porque dicen que como está retrancado que por eso me tiene que componer una partera. Me cobra 30 pesos y ahorita sí tengo que ir porque ya me faltan dos meses.

También me explicaban las doctoras porque allá sí llevaba control de mis hijos, fui cada mes cada mes iba a que me checaran. Me explicaron que cómo una mujer se embarazaba, cómo era un niño que estaba adentro de una mamá, todo ya ve que en un hospital ora si tienen ahí a la mujer, como está el bebé ahí que empieza que un puntito y que no sé qué… y así. Me dijeron que los espermatozoides caen y cuando no caen se salen por fuera…

De cuidarme para no embarazarme me decían que tomara pastillas y así, pus mi mamá luego me decía: mira para que no me embarazas me tenía que cuidar del hombre que no se viniera en uno…

Cuando era niña no me dijeron nada, nomás me hacia burla o sea me decía que cuando yo me juntara que tenía que dormir con mi marido y yo le decía: no, yo voy a dormir a parte no voy a dormir con él.

Nunca ocupé métodos anticonceptivos ni los conozco, ahorita estoy que me quiero operar pero pus no sé, o sea siento feo, siento que me van a quitar algo de mi cuerpo, es lo que estoy pensando… que me van a quitar un cacho de carne o qué se yo ¿no?, pero ya no quiero tener más hijos lo que estoy pasando ya no… pero me dicen amigas, ora si los doctores que ya me opere, si me dejó mi marido que ya me opere, pero les digo es que yo siento feo pus siento que sí me van a quitar algo de mí por eso yo no me quiero operar. Me da miedo porque siento que no me voy a sentir completa.

Ahorita mi mamá me contó que tomaba las enyecciones**,** pero que no le vinieron, ni las pastillas tampoco. Sé que salieron los parches y el despositivo, pero creo que ese ni sirve porque mi concuña y se embarazó, de ahí se fue al ultrasonido y ya salió con que la niña ahí estaba, buscaron el depositivo y no… y le vieron a la niña que si no lo tenía pegao porque dicen que luego lo traen pegao en el celebro, quién sabe qué…. se le cairia.

Cuando era yo soltera y trabajaba le daba a mi mamá dinero, le daba casi la mayoría y yo me quedaba con menos. Con ese dinero me compraba zapatos a veces, a veces me compraba ropa, compraba así cosas... pinturas… todo eso. Hay mucha diferencia de cuando uno está sola, porque orita ya no es lo mismo pus el dinero no va ser nomas para mi, orita si yo trabajo pues prefiero dedicarlo para mis hijos y aguantármelo porque no voy a comprar algo para mi, mejor se lo compro a mis hijos... y no es lo mismo. Como quien dice nunca disfruté bien mi juventú, nomás de mi trabajo a mi casa, nunca salí a otro lado, solamente así... pero ni a fiestas; orita pues si tengo que salir por mis niños, los tengo que sacar para que ellos no se sientas aquí encerrados.

¿Un día normal? Pos nomás me paro, les doy leche a mis hijos, cuando tengo, cuando no, no. Hago la lumbre a veces, a veces la hace mi hermana. Ella pone los frijoles y acarrea el agua. Ya el niño más chiquito se baja de la cama y pues me tengo que bajar... porque el grande si se baja y no me paro pero el chiquito pues tengo que andar atrás de él... mis dos niños duermen conmigo...

Aquí viven mi hermana, mi mamá, mi hermano y mi otro hermano. Mi hermano el grande, el que trabaja, duerme en una cama o sea, él solito, en la otra cama duerme los tres, osea, mi mamá, mi hermano y mi hermana. Yo y mis hijos en la otra cama.

Como ahora estoy embarazada a veces me siento mal. Me empieza a doler mi cabeza, siento un desguanze de mis brazos y siento una debilidad, cuando siento así mejor me acuesto y me quedo dormida, me levanto, como un taco paque se me quite. Me siento así casi todos los días…

Gisela: No planié ningún hijo.

Fui en sábado a casa de doña Gisela, el clima me ayudó mucho a llegar ya que la colonia no está pavimentada y como era una reserva territorial -que ahora ya pasó a ser habitada- las pendientes de esta colonia suelen ser muy empinadas. Llegué a su casa y ahí estaban dos niños de menos de cinco años jugando, ella estaba tendiendo ropa en unos tendederos del frente de su casa. La saludé y me invitó a pasar.

Me fue claro que la señora la señora Gabriela no me esperaba a pesar de haber concertado una cita para ese día y que se sentía un poco incómoda con el hecho de que le hiciera la entrevista en su casa donde estaban sus hijos, hermanos y el papá, pero debido a la lejanía de su casa y la incomunicación que tiene no quería arriesgarme a irme y regresar después para no encontrarla.

Soy Gisela, nací en Xochilapilla, adelante de Acayucan. Me vine con mi abuelita a Xalapa a estudiar y trabajar a los a 14 años y meses... Nosotros éramos 5 mujeres y un varón, yo soy la primera y me dedicaba a cuidar a todos mis hermanos... Me tocó cuidarlos. Tengo 24 años y mi hermano el más chico 2. Fui a la escuela Guadalupe Victoria que es de allá mismo del rancho, estudié hasta quinto año de primaria de ahí me vine para acá a estudiar, pus a terminar la primaria aquí. Me vine para acá porque iba a terminar de estudiar y a trabajar para mandarles dinero porque de plano éramos muy pobres...

Mi mamá es de adelante de Acayucan y mi papá de Misantla. Ahorita ya estamos todos aquí, nosotros los estuvimos animando que se vinieran para acá porque ya me había traído a todos mis hermanos para acá y nada más se habían quedado mis papás con mis hermanos chiquitos, después una vez que fuimos para allá nos trajimos también a los más chicos y pus ya nada más se habían quedado ellos dos y le dije que compraran aquí, vendieron allá y compraron aquí paque se vinieran.

Ahorita no trabajo, por mi embarazo no puedo trabajar. Antes trabajé en una zapatería... Dejé de trabajar porque siempre me sentía mal, me mareaba o me dolía mucho la cadera por el embarazo. Mi primer trabajo cuando llegue a Xalapa fue venta de pollo y con el dinero iba ahorrando o compraba cositas

para mí porque pus nosotros no teníamos nada, cuando llegamos aquí no teníamos nada... Compraba zapatos, ropa y mercancía porque estábamos ahí ontaba mi abuelita y teníamos que apoyarla en algo porque ella estaba solita.

Tube año y medio en Xalapa y me regresé a mi rancho para mi casa y de ahí me volví a regresar para acá porque ya venía embarazada del más grande…Embarazada no trabajaba, ya no podía trabajar porque tenía muchas molestias. Cuando me alivié me metí a trabajar a una fonda y ahí nuevamente dejé porque tenía 3 meses y medio del más chico, ya no pude trabajar más. Recuerdo que me pagaban 70 pesos diarios y trabajaba de 7 de la mañana a 6 de la tarde. Después fue mi último trabajo en la zapatería de 10 de la mañana a 9 de la noche, de domingo a domingo y me daban 500 pesos a la semana.

Cuando dejé de trabajar me apoyaba mi familia, aquí mi papá y mi mamá eran los que me apoyaban.

Hoy ya no trabajo... Al despertarme me pongo a escombrar, a lavar trastes, a darles de comer a los niños, tender camas, sacudir y nada más me pongo a atender a los niños porque no los puedo tener quitecitos aquí adentro, ya me los sacó tantito a andar allá afuera pero nada más aquí en el patio, no los puedo sacar más afuera porque sino se me acostumbran más afuera. En la noche les doy de cenar su café con pan y los acuesto a dormir.

Cuando salgo voy a la Colonia Revolución que vive mi abuelita o aquí a Campo de Tiro que viven mis tías, las voy a visitar; las compras las hago en la verdulería o luego me voy al mercadito que se ponen o al Super Ché que acaban de poner ahorita...

Tener hijos o no tener para mi es igual porque como cuidaba a mis hermanos y ahorita cuido a mis hijos para mí es igual porque hacía yo lo mismo... Nada más estoy juntada, nunca me he casado, antes también nomás me junté...

Al papá de mi primer hijo lo conocí porque éramos vecinos y pues íbamos a la misma escuela... Regresé al rancho, nos encontramos y ahí me embaracé. Mi segundo niño es de otro... A ese lo conocí pues por medio de que venía yo a dejar a mis hijos y él era taxista, lo encontré y me dijo que nos daba el rai y pues como yo me levantaba temprano con los niños me vine con él y aquí nos

empezamos a llevar. El me venía a dejar todos los días con los niños, a recogerlos y así fue como los conocí al él, ya después pues él me dijo que si me quería juntar con él pero como ya tenía al primero le dije.

- No puedo juntarme...

- Y de ahí fue donde vino él.... -*me señala al segundo niño*-

*Después e*stuve trabajando en unas maquinitas en el centro de Xalapa y ahí fue donde lo conocí al papá del bebé... Sí, ahí fue onde lo conocí y de ahí me empezó a hablar y le dije que tenía yo dos niños y me dijo que me los llevara, que me juntara con él y entonces me fui con él. Estuve un tiempo con él y trabajé allá en el centro, estuvimos trabajando los dos, pero de ahí nos venimos para acá con su hermano -aquí a la Carolino- pero ellos tuvieron que buscar otro cuarto y nosotros nos venimos para acá... Ellos se fueron para allá porque no cabíamos todos. Con este señor me llevo ahí más o menos, mejor que con los otros...

No planié ningún hijo.... Pero me gustaría que estudiaran más que yo... el más grande tiene 5 años, el de en medio 3....

No sé nada del embarazo, en mi casa nunca me dijeron nada, pues tampoco veíamos nada de eso... Mi primer embarazo fue a los 17 y el último no me acuerdo cuántos años tenía.... Yo tenía planeado cuidarme, seguir trabajando y con el tiempo pues ya… Planear los hijos pero pues ora si quedé embarazada... salió diferente. Cuando estoy embarazada hay veces que sí me siento mal porque pus no puedo hacer nada, ya con mi embarazo no puedo trabajar y sin embarazo busco cualquier trabajo y encuentra uno, pero con el embarazo ya no porque no es lo mismo de que esté uno embarazada y seguir trabajando y se cansa uno, le duele a uno algo y ya no... Yo siento que el embarazo es natural.

La primera vez me sentí contenta.... Ora espero que sea niña porque siempre he querido una niña pero haber qué es lo que pasa, ya si no en éste ya me opero. En el primer embarazo me entré porque se me atrasó un mes, ahí empecé a sentir que se movía y por eso me enteré que estaba embarazada, pero cuando él se entero no le agradó la noticia y entonces fue cuando me vine

para acá, para Xalapa. Del segundo también lo normal, se empezó a atrasar, después me mandé a hacer unos análisis y un ultrasonido y ahí salió que estaba yo embarazada... Me hice análisis de orina y sangre... De éste me pasó lo mismo también se empezó a atrasar y como ya más antes se me vía atrasado un mes y no era embarazo no le hice caso y como a los 2 meses de que estaba embarazada empecé con dolor de cadera y mucho desarrollo y fue que fui al doctor y fue que supe de que estaba embarazada. No tuve miedo de ser mamá de nuevo...

Del primero yo decía que lo que fuera, del segundo pensaba que iba a ser niña porque cuando me hice el ultrasonido me dijeron que estaba embarazada y que no se dejaba ver, que venía con sus piernitas cerradas pero me dijeron:

- A lo mejor sea niña...

Y pues era muchacho...

Ahorita espero que sea niña porque siempre he querido una niña y nunca he tenido una y espero que me dejen operarme porque de los demás no me dejaron operar... Mi mamá no me dejó operar porque decía que era menor de edad. Me quiero operar pus ya tengo tres, ya no…

De malestares sólo tengo nada más el dolor de cadera, que me da y el dolor de espalda, luego hay veces que me duele el estómago por lo mismo de que se empieza a mover o se encoge... nada más esos malestares que he tenido. Cuando me da el dolor me unto tantita pomada de la que tengo, me recuesto un rato y se me pasa. El 2 de octubre fue la última vez que vi al doctor, ahorita me citaron para el 4 de noviembre que es mañana tengo que volver a ir a consulta. Voy al centro de salud que está aquí en la Revolución.

De mi primer embarazo también fui ahí mismo, en el Centro de Salud de la Revolución. Del segundo llevaba yo mi control en el Centro de Salud del Peñascal. Mis dos partos han sido en el Civil, normales y me dijeron que éste también. Nunca me ha visto una partera, ni he tomado teses.

Cuando estoy embarazada mis familiares me dicen -porque los doctores no le dicen a uno nada- que no cargue cosas pesadas pero yo siempre durante mis

embarazos he cargado cosas pesadas y nunca me he hecho daño pues hay veces que sí cargo cosas pesadas, pero no la mayoría no, no cargo cosas pesadas por lo mismo.

Cuando se alivia uno sí se da unos baños, pero es que nosotros estamos acostumbrados a darnos baños de hierbas, sí, que le dicen el vapor para limpiarse bien por dentro. Sí esos sí me los han hecho después del parto. Y aquí los que me ayudan ahora sí son mis hermanos o veces mi papá porque mi mamá no está todo el día, se va a trabajar y namás el que está aquí es mi papá, mis hermanos y ya en la tarde me dejan sola porque como se van… A pláticas nunca he ido, sólo a las consultas.

Cuando era chiquita lo que decía era que nunca me iba yo a casar. Iba yo a estar sola porque siempre veía como sufrían los demás y decía no, no me voy a casar, voy a estar sola, pero llegó el momento que me junté y pus ya. A mí me empezó a bajar a los 12 años, no nos habían dicho nada, o sea, nosotros no sabíamos nada. Mi mamá me dijo hasta que le dije y ya fue que me empezó a explicar por qué había sido. Me dijo que era normal, que eso nos tenía que bajar, después empezó a salir en los libros y ya de ahí nos empezamos a enterar nosotros también porque le digo:

- Los libros que nosotros nos tocó nunca venía nada de eso...

De eso nunca se hablaba, no de eso no. Pues lo que se de la regla es que es normal, que cada mes tiene que bajar, que pus este… bueno eso fue lo que nosotros nos explicaron, después ya más o menos sabíamos nosotros por los libros. Pero de ahí, no me acuerdo que sucede en el cuerpo de una mujer...

Nunca use métodos anticonceptivos, no, yo no, no sabía nada. Y pues él... bueno cuando lo conocí ya sabía él. Ahorita sé un poco porque ora sí entre amigas nos juntábamos y nos empezábamos a platicar, fue que empezamos a platicar sobre los anticonceptivos y ya por medio de eso nos fuimos enterando, pero nosotros tampoco sabíamos nada, luego nos poníamos a investigar y ya por medio de eso pues ya sabíamos más o menos que era.

De anticonceptivos nada más conozco el condón y las pastillas que toma una, las inyecciones que se pone, el dispositivo, son los únicos que conozco... pero

la verdad quién sabe porque fallan. Yo tenía el dispositivo pero me dicen que en un caso de estos que no me di cuenta y se me calló... porque fui a checarme -porque como yo sabía que lo tenía- me dijeron que me lo fuera a quitar porque sino iba a haber problemas conmigo, pero fui y me dijeron que no tenía nada, que a lo mejor me había caído y pus la verdad no sé. O sea, yo me lo puse después de que naciera el más chico de mis hijos, en el civil, pero cuando fui me dijeron que se me calló y a lo mejor por eso fue que quedé embarazada porque no lo tenía... Yo les dije que me lo pusieran, no sentí nada ni tampoco cuando se me cayó...

Ahora me voy a operar, no sé nada sobre los cambios del cuerpo, no me han dicho nada de eso...

Ana: Pesado pesado, no

Llego a casa de la doña Ana que se encuentra en la colonia Zapata, muy cerca del Centro de Salud. Voy en la tarde temprano, está comenzando el frío, parece que va a llover. Tras varios intentos de llamar a su puerta por fin me abre, me comenta que estaba lavando y por eso no escuchaba que yo estaba ahí. Su casa es humilde, hecha de madera con piso de tierra y tiene dos cuartos, en uno duermen y en otro está la cocina. Estuvimos haciendo la entrevista en el área del dormitorio donde estaba también su hija la más chica. La televisión estuvo prendida todo el tiempo.

Me llamo Ana. Mi mamá es de Mecacalco y mi papá fue de… Pues de aquí de Xalapa. Se conocieron en el rancho de mi mamá, se casaron y ya se vinieron para acá. Yo nací en Xalapa, siempre he vivido aquí en la colonia Zapata, namás he cambiao de calles. Tengo dos hermanos, dos hombres, soy la única mujer... Soy la primera. Fui namás a la primaria, hasta sexto... Mis hermanos uno a la preparatoria y otro la mitad de la primaria, nada más, dejé la primaria porque era yo muy… No era muy inteligente para la escuela… Y antes había mucho quehacer en mi casa, como era la única ayudaba mucho a mi mamá. Hacíamos tortillas para vender, teníamos abonados, y ayudaba al quehacer de la casa.

De chiquita chiquita no pensaba en ser mamá, pero ya de grande sí le pensaba. O sea yo pensaba no encontrar una persona como mi papá -porque mi papá fue muy pesado con mi mamá- y decía yo ¿me voy a encontrar a una persona así?, pero no, gracias a Dios pesado pesado, no...

A los 11 años empecé a reglar. Se lo comenté a mi mamá... Y ya platicó… Es que antes mi mamá era de las antigüitas que no explicaban cuál… Cómo era… Los motivos de la mujer y, este, pues le tuve que decir cuando me sucedió. Me dijo que era normal, ya de ahí en adelante cada mes tenía yo que pasar eso y tenía que avisarle a ella. Nomás me dijo de no mojarse los pies ni comer cosas frías. Yo creo que uno regla porque llega el momento que madura uno ¿no? Pero de ahí no sé lo que pasa dentro de mi cuerpo... No, nunca supe -*risa*-, no, es que le digo que antes no explicaban como ahora, ahora ya está muy

declarado todo eso, antes no porque mi mamá era como a la antigüita, antes no explicaban...

A mí me siguieron tratando igual, lo normal... Me duele mucho el estómago y mi mamá me decía.

- Te vas a tomar un tecito de cies, pero no vas a tomar nada frío, ni te vas a bañar con agua fría, ni mojarse lo pies porque cuando ya está uno grande que tiene uno hijos…Este… Padece uno mucho de dolor de pies.

Y sí, es cierto, con el tiempo sí.

Desde chica he trabajado, desde como a los 7 años, con mi mamá. Nunca trabajaba yo fuera de casa, nunca, hasta después que me casé, como a los 3 años empecé a trabajar en casa o cortando café. Cortaba anca mi mamá, mi mamá iba a cortar, como orita ya se viene la temporada de cortar café y nos íbamos; también cortábamos aquí en Xalapa. Le pagan a uno el cortador lo que corte uno, los kilos que corte uno le pagan a uno. Ya cuando empecé a trabajar en casas me pagaban pus, como 120, poquito... Y ese dinero pus lo ocupaba para la casa, para comprar cosas.

Mi primer novio lo tuve a los 14 años -*se ríe-,* lo conocí en una fiesta familiar, de ahí fue a pedir permiso a mi casa, llevó a su mamá y estuve de novia como 3 años. El tenía 18 años pero no seguimos de novios porque ya ve que no faltan las discusiones... Después tuve otro novio, mi esposo y ahí me quedé -*se ríe*- y con él fue el primer señor con el que estuve... Nunca me explicaron -*se ríe*- es que nosotros metimos las patas -*se ríe*-, lo conocí en la colonia, por medio de sus papás, como hacían fiestas. Mis papás se juntaban y sus papás y ya ve ahí comenzó la amistad. El me empezó a hablar y yo les dije a mis papás, él fue a pedirme con sus papás. Ya ve, como a la antigüita. Después de un tiempo de novios pues nos casamos por lo civil y comenzamos a vivir juntos.

A los 20 años me embaracé, a los 21 nació mi niña y me estuve atendiendo aquí en el Centro de Salud, ya funcionaba el Centro de Salud, nuca fui con partera. Después me empecé a cuidar con pastillas, después con inyecciones y después de la chiquita ya usé lo DIUBS, ya se conoció los DIUBS. Mis hijas sí

fueron planeadas porque se llevan 6 años, ya no quise más bebés porque siempre he estado sola, siempre… Con mi marido y ahí nos la llevamos...

Yo sé que tomar las pastillas diario diario hacen que uno no se embarace y el DIUBS se le adacta a uno en las trompas y hasta tiene que ir a checar mínimo al principio cada 6 meses y sí todo va bien pus cada año, cada año.... Claro hay unos que se caducan a los 5 años, a los 3 años, depende de los síntomas que usted sienta, o sea, cada que le diga el doctor, tiene que checar para que no haiga problemas porque a veces si el DIUBS está mal se puede embarazar con el DIUBS adentro pero pus yo no… Lo tuve 4 años y no… Gracias a Dios no.

Tengo ya 17 años con mi marido, dos hijos y estoy esperando el tercero. Con él me llevo bien, lo normal de un matrimonio, ya ve que hay días que estamos bien y hay días que estamos mal pero ahí la llevamos. La vida de mi mamá fue más pesada, es que mi papá tomaba mucho. Y lo que tiene mi marido es que no toma, una de vez en cuando, pero no, muy diferente... Mejor, porque si fuera pesado no biera yo vivido tantos años con él. Sí tuve un tiempo en que viví violencia con él, pero le llamé la atención y parece que ya se aplacó tantito. Pues es que tiene sus ratos bueno y sus ratos malos y pues uno que ya lo conoce hay que sobrellevarlo también.

El me trata igual cuando estoy embarazada, no cambia porque no siente los síntomas qué…Luego a veces… Dicen que hay marido que sienten los síntomas que uno siente… Él no hasta orita no ha sentido nada de eso. Yo soy la de los ascos y todo eso. La verdad no sé muy bien cómo uno se embaraza, dicen que cuando uno está con la pareja haciendo el sexo, la matriz ta así como una flor abriendo y cerrando, entons en una de esas si uno no se cuida este… Pues uno de tantos espermatozoides se cuelan y es donde la matriz agarra… Es lo que yo sé. Yo me enteré en las pláticas que dan los Centros de Salud. En la tele luego salen películas -no sé si usted ha visto- una ocasión salió una película que hablaba según el bebé desde adentro del estómago y ahí salió muchos espermatozoides al lado de un mundo, en medio de cómo un mundo pequeño y ese espermatozoide hablaba que se iba a meter ¿no? y ¡chín! se coló y ahí fue cuando se fecundó el bebé.

Tener al bebé adentro se siente bonito porque se siente algo adentro que se mueve y de repente no se mueve, cuando menos el mío no se mueve y lo empiezo a tallar a tallar y ya se empieza a mover. No me duele nada. A todos mis bebés los he sentido a los cuatro meses. Y de cambios pus engorda uno, ancha uno el cuerpo, los pechos se también empiezan a crecer… ¡Ah! y los bochornos porque ya no está uno igual, ya no puede dormir igual, o sea ya todo cambia, muchas cosas que cambian cuando la panza ya empieza a crecer. Evitamos hacer algunas cosas porque el doctor siempre nos dice que ya no es lo mismo hace 15 años que orita, dice este ya está uno grande por la edad y el cuerpo no es el mismo porque pus se va gastando prácticamente, entonces la doctora me dice.

- Haga su quehacer pero poco a poco, no abuse mucho porque en una de esas se puede enfermar.

Pero no gracias a Dios no. Orita ya me hice el ultrasonido pero no salió. He tenido puras niñas. Y orita los síntomas son iguales, igual igual, así que yo creo que será niña también, sí, es lo que me han dicho, que pueque sea niña porque este… De hecho mi marido siempre ha tenido niñas. Con su primer matrimonio tuvo dos niñas y orita dos y ya por eso dicen que pueque sea niña otra vez. Nosotros queremos un niño, pero sí Dios nos regala una niña pues ya lo que Dios nos mande.

Me di cuenta que estaba embarazada porque no mestruaba yo, ya iba mes y medio y no menstruaba, y sentía como mareos y empecé a ir a ver al doctor, ya me ya me empezó a hacer preguntas y le dije que no había menstruado y me dice.

- Bueno, entonces le voy a hacer unos análisis.

Me mandó a hacerlos y ya me los hice y fue salir positivo. De los otros embarazos fue igual, me falto la regla...

Cuando me siento cansada me acuesto un rato. Nauseas no tengo pues ya lo doctora me dio pastillas para controlarlos... Desde el mes y medio voy a la clínica, me tratan bien, me dan información.... Como a fines de febrero será mi

parto... Los otros dos fueron naturales, pero orita sí me van a hacer cesárea pa operarme de una vez todo... Nunca he tenido un aborto.

La primera vez que me embaracé estaba contenta porque ya estaba grande -tenía 20 años- y mi marido también estaba contento, feliz se puso feliz, de la segunda también porque él ya quería otro bebé y orita pues igual porque también... Lo que la gente opine..... Bueno es que a mí la gente me da lo mismo, orita le gente empieza.

- Ay ya estás grande, que es un embarazo riesgoso.

Luego me dicen.

- ¿No tienes miedo?

Pues no, no tengo miedo porque si me pongo a pensar que va a suceder, me va más mal a mí porque me pongo de nervios, me enfermo de la presión y no, mejor ahí me la llevo tranquila. Yo me siento contenta embarazada... Mi mamá como siempre he tenido niñas dice que va a ser niña, pero ella tiene de todo, con mis hermanos tiene niñas y niño. Es que mis hermanos han salido con sus pares pero yo no, no sé por qué.

Sigo haciendo mi quehacer, nadien me ayuda, ahí me la llevo, por eso le digo que hago el quehacer despacio porque no me tengo que acelerar mucho; siempre estoy sola, de hecho orita mi hija se va a venir pero ya cuando me alivie, ya me dijo que me va a venir a echar la mano. Orita si salgo a trabajar, voy a ayudar a una muchacha una vez a la semana nada más, porque por lo mismo ya no puedo trabajar igual de hecho… yo trabajaba en casa, le digo, pero orita ya no. Como a los dos mese de que supe que estaba embarazada, mes y medio le dije a una señora y me dice.

- ¡Ay! pues que no se puede trabajar...

Como era mucho escalón y de dos pisos… sí y ya orita no trabajo más que una vez a la semana. Tal vez trabaje nada más que salgan de vacaciones los niños de la muchacha... porque sus hijos cuando salen de vacaciones le hacen el quehacer; entons me imagino que ya namás a mediados de diciembre y ya. Ahí me dan 120 de las 9 a las 4, ni lavo, ni hago de comer ni plancho, nada

más la pura limpieza. En todos mis embarazos he trabajado al principio... bueno en el segundo, el primero no porque era yo recién casada y ya en el segundo pues empecé a trabajar pero cuando supe que también taba embarazada dejé de trabajar porque me mareaba.

Me gusta tener hijos, me gusta ser mamá, no sé por qué.... yo quise siempre tener mi familia. Los hijos los decidimos entre los dos... bueno es que mi marido me decía, cómo tuvimos al nieto, me decía.

- No te encariñes mucho con el nieto porque no es tuyo, vamos a tener uno.

- Sí, tú orita orita.

Y así jugando jugando sí se hizo...

Estoy contenta en mi casa porque tengo mi marido, mi primer marido y hasta la fecha… y mis hijas tan contentas... La grande ya tiene orita su matrimonio todo y ya… Pus está chica... nomás que se caso… está chica de edad no más que se casó... tiene 15 años y acaba de tener su bebé, tiene 6 meses, se embarazo a los 14 y meses... se casó chica.... Mija está grandota y anchita, muchos me dicen que tenía 18 años, mija engaña la edad. Su bebé nació por cesárea por su edad, no la forzaron, más bien luego las forzan que tengan sus bebé normales pero ella por la edad su cuerpo todavía no estaba desarrollado bien. Cuando nació su bebé aquí estuvo mija 10 días, una semana la cuidé en el hospital. Después se fue con sus suegros y su esposo. Y la vamos a ver o ella viene, y así, Ella no trabaja está en casa con su bebé.

Es más fácil ser mujer porque uno mujer como quiera donde quiera se acomoda uno y el hombre no tanto, porque ya ve que luego les tienen desconfianza, pero uno sí... ¡Uuuuh! yo si no estuviera embarazada estuviera trabajando. Orita que se viene el corte de café -a mi me gusta ir a cortar café, comer al monte, sabe rico ir al monte- sí ya se viene el tiempo del corte… pero no, porque no me siento mal y siento que si voy sí corto, pero no porque me voy arriesgando, o sea, sí me llega a pasar algo me van a regañar y más el doctor. Y es que en las fincas ya ve que luego se resbala uno o algo...

Como yo de soltera siempre estuve en mi casa encerrada pues no se me dificultó el estar casada porque al contrario cuando me casé mi marido me sacaba a la calle, aunque sea al monte o con mis cuñadas, yo no hacía eso en mi casa, nada más estaba en mi casa cuando estaba soltera porque le digo que el quehacer nunca se acababa y desde que amanecía hasta que anochecía con la masa, porque hacíamos tortillas en donde quiera… Orita ya estoy en mi casa, sí quiero me voy a andar, si quiero me quedo y así...

Nuestras ideas de nosotros para nuestras hijas siempre con la grande -y con la chiquita- pus que sigan estudiando y que estudien, pero sí pus ellas después ya no piensan igual que uno... Yo a mi hija la grande le decía, precisamente en éste año ella iba a entrar a la preparatoria...

- Mija sí tú quieres estudiar, tú estudia lo más que puedas, nosotros te ayudamos.

- Sí mami, sí, me voy a ir al CBETIS.

- Bueno.

Como ya estaba en 3º ya andábamos planeando en cuál preparatoria...

- Sí má, me voy a ir al CBETIS de Coatepe.

- Bueno.

Y como tenía beca pues ya le digo.

- Sí mija si te vamos a apoyar hasta lo que más puédamos.

Pero de ahí sale con sus cosas y pues ya... ya no se pudo.

Y orita con la chiquita pus apenas vamos… Pus a nosotros nos gustaría que siguiera estudiando, pero pues es que ellos luego cambian de opinión...

¿Si se me pareciera una hada madrina qué deseos pediría? ¿Orita orita? Este… Que me mandara un bebé, un niño, otro, pues que mi esposo encontrara un buen trabajo por ejemplo ya de planta, con aguinaldo y todo eso… Y pues que hija siguiera estudiando.

¿Mi sueño? Mi sueño que siempre he tenido es tener una casa más o menos… que no se me ha hecho realidad, esa es mi idea....

Me levanto a las 7, me caliento mi cafecito, de ahí pues preparo la comida para mi marido que se va a trabajar.... bueno eso es a veces porque a veces me levanto y alisto a la niña que se va a la escuela... siempre mi café, ese sí, paque se me espante el sueño porque se para uno toda mal. Ya después regreso de mi hija y ya empezó a preparar la comida de mi marido, a recalentarla para que se la lleve y de ahí me pongo a hacer un poquito de quehacer. De ahí se llega la hora de las 10, preparo el desayuno para mi hija -porque le llevo lonche a la escuela-, y ya de ahí llego, me pongo a desayunar yo y en lo que desayuno veo mi novela de las 12: Esmeralda y hago tiempo en lo que se llega la hora de recoger la niña a la escuela a las 12:30. De ahí llego y me acuesto un rato porque me canso de tantas vueltas... sí se cansa uno y cuando me siento bien me pongo a lavar o mis trastes, mi cocina la levanto, sí… ya en la tarde pues se me da que hay que hacer de comer y más tarde hacer la tarea con la niña. Cuando puedo yo la ayudo y si no le doy a su papá, pero hasta en la noche cuando llega... y de ahí si no nos hemos bañado pues pongo agua... antes de hacer la tarea pongo agua a calentar paque no bañemos, paque llegue limpia a la escuela y así se llega la nochecita. Cenamos o no le entendía a la tarea pues a ver vamos a ver qué… a repetir la tarea, porque a veces de veras no le entendemos nada y nos dice su papá.

-Hay que hacer esto o esto...

Lo hacemos y si quieren cenar o beber café con pan o lo que sea y ya. Nos acostamos por lo regular como a las 10, la niña también a esa hora o nueve y media. A mí me cuesta trabajo dormir, me acuesto pero no me duermo luego luego no, porque me canso. Si me acuesto de un lao me canso, me fatigo, me fatigo de ese lado más que lo normal y tardo pa dormir pero cuando me duermo me duermo bien dormida.

María: A lo mejor tuve sueños pero ahorita con tanta preocupación… ya ni… para qué pensar en ellos.

Llego en la tarde a la casa donde vive doña María, es una tarde fría y el clima a pesar de ser temprano ya está muy nublado con amenaza de llover. Como nos habíamos puesto de acuerdo en la fecha y la hora de la entrevista ella me estaba esperando así que no perdemos tiempo y empezamos.

Me llamo María. Mis papás son de arriba de Ayahualulco, el rancho se llama Apanteopa, ellos siempre han vivido allá. Yo también nací allá pero me vine a Xalapa a trabajar, apenas voy a cumplir el año aquí. De Apanteopa me jui como a las 13 años a trabajar a México. Trabajando, namás como estuve embarazada de mi hija pus me tuve que venir, pus para acá según a trabajar porque bueno ahí tuve a mi hija, pero me vine para acá y ya ves el problema que tuve...

Me jui porque mi papá tomaba mucho y sufríamos bastante, estaba yo estudiando pero dejé de estudiar... Me quedé en segundo, porque como tomaba mucho mi papá y pus sufríamos de dinero, de comer o como por allá se siembra maíz y pus ni modo... No quedó de otra que irme y me jui para allá y ahí estuve. Me jui con una prima de mi papá, ella ha estado años ahí trabajando en México, entonces yo le había dicho que me quería ir yo para allá y me dice:

-Bueno, pus si quieres vámonos para allá, te busco trabajo

- Bueno

Ya me fui con ella para allá a trabajar en una casa. Me pagaban a la quincena 2,800; me quedaba en la casa, yo era de planta, éramos dos, otra chava y yo… y salíamos cada 15, una salía y la otra le tocaba el otro, salíamos dos días: sábado y domingo. Estuve allá como… pus me jui imagínate a los 13… a mi hija no me acuerdo a los cuantos años la vine a tener, creo que a los… pues ya ni me acuerdo, pus ahorita apenas cumplí 21 años el 5 de junio y la niña tiene un año. No me acuerdo pero creo que la tuve como a los 19....

A mí me gustaba mucho México porque por allá trabaja uno haga de cuenta que a veces cualquier cosa que quieres hacer algo por allá si te lo puedes hacer porque acá no, acá trabajas pero ganas muy poquito, nada más para comer, o si estás rentando tienes para la renta y eso… pero este pus ya me vine para acá y ya aquí hasta me acostumbré, pero me gustó más allá... ya ni me quería yo venir. Cuando estaba allá casi no iba a mi casa, iba cada dos meses, aparte no tenía nada. Iba o les mandaba yo dinero a mi casa. Les manda a mis papás, les mandaba yo de 4, 5, así lo que fuera yo juntando les mandaba para que no les faltara nada a ellos, para comer, o se le acaba el calzado a mis hermanos les compraba y el maíz para comprar el abono que es lo que se ocupa para la siembra.

Y con el demás dinero me iba yo más que nada a divertir. A bailar porque a mí me han gustado los bailes, me iba yo con la chava que me jui y otras… éramos 5 las que andábamos, más aparte las amigas de la chava con la que me jui... nos hicimos amigas y ahí anduvimos.

Entre todos mis hermanos semos… 10, sí 10. Yo soy la primera, después va otra de mis hermanas que estamos iguales, ella tiene… tendrá como 19 ella orita**.** Ella está sola, está trabajando en México según me dijeron mis papás estaba ahí trabajando, digo pus que gueno que ella este ahí, pus ya vez que uno no puede todo, pus ves que querían que les diera yo igual como antes pero pus ya no. Ya no es lo mismo...

Semos 5 mujeres y 5 hombres con el chiquito, ese tiene 2 meses, apenas acaba de nacer. Y mi mamá tendrá como 30 y quién sabe qué, pero ya tiene sus años de ella... no me acuerdo, pero sí me había dicho ella que según bían visto en su acta de nacimiento cuántos años tenía pero se me olvidó....

Juí a la escuela pero me quedé en segundo de primaria, mis hermanos y hermanas no están estudiando, ninguno ha ido a la escuela, sólo yo y mi otra hermana, pero de que vio que me salí también se salió ella y ya no siguió yendo, la otra tampoco bueno no sabe nada. Los que están enfermos te digo esos tampoco van, porque dicen que tienen vergüenza que los demás niños se burlen de ellos o así que les hagan una maldá por eso no van. Ellos tienen problemas en la cadera**,** tan enfermos de eso porque pus así... Los más

grandes sí quieren estudiar pero lo malo que luego piden cuotas también y luego no tienes dinero panada, que para cuadernos, que para libros y no sé qué tanto, vez que orita es un relajo y con lo que toma mi papá... Te digo orita no, no entra nadien de ellos a la escuela. Todos tan… Mis papás ni han hecho caso también de anotarlos, pus ellos sí les dicen.

- Papá, mamá, queremos estudiar, queremos saber algo, de así por lo menos hay un papel...

Y pus no, te digo como son muy feos pus dicen que no, que mejor después, que para de aquí a un años, que para de aquí un año, se pasa el año… Ellos están ahí en la casa no salen porque le da vergüenza salir así a que los vean los demás cómo están, el otro ese va, anda bien, anda ayudando a mi papá, como tenemos un caballo, anda ayudándole así a ver los animales porque cuando mi papá no va a verlos, él va a verlos, aunque sea despacito ahí va a verlos, les va dar de comer y los saca a darles agua, pero pus ahí aunque sea poquito le andan ayudado aunque a veces dice mi papá que no les sirven para nada... Mi papá dice que nosotros no le servimos para nada, pero pus aunque no le damos dinero siquiera los animales ahí estamos ayudando a verlos.

Cuando era chiquita le ayudaba a mi mamá a hacer quehacer. Como de lavar trastes, lavar, poco a poco me jui enseñando... a de cuenta que[79] cuando veces salía mi mamá pus luego me decía.

- Te haces una sopa.

Tenía yo como 11 o 12 años, pero cuando estaba más chica le ayudaba nomás con los trastes, con la ropa a lavar y a ver a mis hermanos... sería como a los 7, por ahí.

Cuando era niña se me metió la idea de… ¿Cómo te explicaré?... Antes cuando cada vez que tenía un bebé mi mamá decía yo bueno… ¿Qué cosa se sentirá astar juntada con alguien, tener un hijo, será un dolor de ser madre, de tener a un hijo o cómo nacerá un hijo? Cuando a veces mi mamá daba luz -vivíamos en una casita de madera- decía.

[79] Esta frase se diría: haga de cuenta que…

-Váyanse para allá afuera.

Que nos saliéramos porque ella iba a tener a su bebé y estaba con ella la partera, mi abuelita y sus concuñas de mi mamá y uno de curiosidá.... y ya después cuando llega uno a tener uno a un bebé dice estos son los dolores que se sienten ¿no?

Pues sí, pus a la vez sí lo pensé, dije bueno, ahorita porque no… Pero después a lo mejor llegará uno que de veras, que no sea así como otros, que por lo menos sí me llame bien, sí viva bien con él, no estar ahí peleando porque luego unos se juntan se dejan, bueno… Digo pus yo por lo menos si tengo un hijo pus por lo menos quisiera estar ahí con el papá de un hijo que yo tenga, le pueda dar a él lo que vaya a ser…

En México cuando estuve anduve con un chavo, me embaracé de ésta y haz de cuenta que se molestó cuando le dije que estaba embarazada porque él asegún decía que pus que no, que no se iba a juntar conmigo porque a la mejor bia hecho eso, que la culpa yo la tenía, para que lo atrapara, para que estuviera ajuerzas conmigo, él dice.

-No, yo ahorita formar una familia contigo, no, ahorita que digas que te voy a pasar dinero para el bebé o lo que vaya a ser, no. No te voy a dar nada, ahí arréglatelas como puedas esa ya es tu bronca.

Y ya jue cuando dije.

-Ai Dios mío, con qué hombre me tocó Dios mío, pero pus ya no queda de otra, hay muchas mujeres, mamás solteras que salen adelante y yo por qué no voy a poder salir adelante.

Jue cuando pus te digo tuve que tener allá con mis papaces mi hija, pus sí ellos sí me ayudaron y me apoyaron, pero ya después cuando la tuve te digo que tuvimos problemas y pus me tuve que venir a trabajar. La tuve que dejar de 2 meses pus taba recién nacida para que viniera a trabajar porque como mi papá te digo que toma mucho y había problemas de dinero, dinero no había en la casa, no había ni qué comer en la casa y digo pus no me queda de otra que irme a trabajar y ya me tuve que venir.

Mi mamá estaba dándole pecho a un niño, pero bueno si me ayudó a darle pecho a ella unos días, pero ya después se lo quitó porque mi mamá ahí se dio cuenta que estaba embarazada y ya no podía darle pecho y me dice:

-Sabe qué, te voy a ayudar a darle, le voy a quitar a mi hijo el pecho y le voy a dar a la niña.

Y pus digo bueno ya que dice ella que me va a ayudar porque bian dicho que según que no era necesario que ella le estuviera dando pecho porque como el niño ya estaba grandecito que le podía hacer daño a ella, a penas iba a cumplir el año el niño, pus ya estaba grande.

Yo sí le di a la niña dos meses pecho y ya de ahí fue cuando me vine, mi mamá le dio pecho a la niña como un mes de ahí como se embarazo ya ve usted que tuvo el alborto fue cuando según ella todavía le seguía dando pero después a mi no me dijo que tuvo un alborto, a mi me dijo que a la mejor se bia aflojado de cintura como ya de tantos hijos que ha tenido, que era por eso. Y después mi aguelita me dijo que no, que bia tenido un alborto.

A mí me bajaría como a los 14 años pero como mi mamá siempre había tenido pena decirnos lo que nos pasa las mujeres a mí nunca me comentó nada de eso. Yo no sabía nada de eso, en mi mente cuando vi que me había bajado algo caliente digo:

-¡Ai Dios mío qué es eso!

Pus yo me bia espantao ¿no? y que me quedo así y haga de cuenta que a mi mamá yo no tuve confianza contarle lo que me bia pasado.

-Bueno y si le digo me va a decir por qué te bajó o me va a regañar o me va a pegar.

A quien sí le dije jue a una madrina que le tengo confianza, esa jue la que le comenté lo que me había pasado y me dice.

-No mija tú no te preocupes eso es normal, eso a todos nos pasa las mujeres, tú no tienes porque tener miedo o porque asustarte que te vaya a decir algo tu

mamá, porque ¿a poco tú mamá nunca te comentó nada de eso, por qué no te dijo nada?

Le digo.

-Pues quién sabe, yo no sabía nada de esto.

Yo si estaba muy asustada, espantada… Te quedas así pus en un ranchito pus la gente es muy penosa contarle a las hijas que es lo que nos pasa, así… yo me quedé así pensando "Dios mío me va a regañar *–se refería a su mamá-* qué me va a decir" y pus ya después jue cuando yo le dije a mi mamá y me dice.

-Es que yo no te había dicho porque a mí me da vergüenza porque pensé que tu jueras a decirlo.

Le digo.

-No mamá, pero se supone que también pus como dice mi madrina todas como mujeres todas nos pasa eso, bonitas, feas, todas nos pasa eso.

Te digo se queda uno así como sacada de onda… Mi mamá nomás me dijo que pus que tenía que cosa que fuera yo decir eso, que por eso no me dijo nada y a mi otra hermana que también le pasó pero a esa si le dijeron por lo menos esa sí sabía pero yo no sabía nada.

En mi casa no me trataron diferente ni nada, tampoco me dijo que no comiera nada, la que sí me dijo fue mi madrina.

-Cuídate, no vayas a andar… Meterte con alguien, con un hombre así, porque lo que pasa sí te metes con él te embarazas o así cualquier cosa.

Y pus yo digo "gueno" y pues yo nunca… si se supone que para que según tú te metes con alguien puedes quedar embarazada porque pus… eso es lo normal *–se ríe-*.

Yo sé que a todos nos pasa así cuando uno haz de cuenta si esta uno sola y se cuida no pasa nada, pero ya metiéndose con alguien así haga de cuenta que si uno le baja la regla así bajando la regla no se puede uno meter con nadie porque puede caer una enfermedad y pus también que cuando baja la

regla y ya se quita haga de cuenta que se me quitó hoy y ya para mañana o pasado mañana no me vaya a meter con alguien porque seguro ahí queda uno embarazada, porque se supone que uno acaba uno de menstruar y vuelve a meterse con alguien.

Bueno a mi me pasó eso, no sé… dicen que algunas no les pasa igual, porque cuando uno le va a bajar la regla duele un montón la cintura, duele mucho el estómago, a mi así me pasaba cuando a veces me iba a bajar sí me dolía la cintura.

Cuando no me bajaba la regla yo me sentía otra, pero cuando me bajó mi regla ya jué cuando empecé a… no sé como que empecé en mi cuerpo a sentir así algo como que ya no es la misma que era cuando era una niña, según que cuando uno no ha reglao uno está chica todavía según es uno niña y cuando ya regla uno ya es uno señorita, se supone –*se ríe*-

Yo conocí al papá de mi hija en un baile que jue allá por Garibaldi. Hay muchos pero íbamos en ese lugar y ahí jue cuando lo empecé a conocer. Ahí nomas nos conocimos yo apenitas no tenía tanto que acababa de llegar, yo ni sabía muy bien andar en la ciudad; te digo andábamos todas, donde iba una ahí íbamos todas porque pus no nos podíamos desapartar y ya ahí jue cuando nos bíamos ahí.

Nos empezamos a ver cada ocho días, los domingos y anduvimos de novios como un año y anduvimos bien tranquilos pero ya después fue cuando pasó todo –*se ríe*- Él jué el único con el que yo realmente como dice el dicho, con el que yo me metí con él, porque con nadie más.

Sí tuvo antes novios allá en el pueblo, pero así que digamos de otras cosas no, y en México anduve nada más con dos. El otro pus ya no y ya con el papá de mi hija ya fue cuando… no sé, ni que me dio fue cuando metí la pata donde no debía ser –*se ríe*-

Mis amigas también me comentaron de eso:

-Ten cuidado con éste chavo, porque hay algunos mañositos que lo que quieren eso y pus ya sabes y esto y lo otro.

Y dije.

-Ah…

Pero pus como quise mucho al papá de mi hija pus dije.

-Bueno.

Fueron las chavas las que me comentaron de los métodos anticonceptivos.

-Namás que si te vas a meter con él dile que se ponga esto, como hay mucha enfermedá te pueden pegar esto que lotro que quién sabe qué, bueno si es embarazo pues si tú estás de acuerdo y él que tengan un bebé pus ya es otra cosa, pero pus ya ves que las enfermedades orita según que aquí en México es más feo porque mucha enfermedá que hay.

Yo le decía a él.

-Sabes qué, no es que mira esto, que ponte porque qué tal si vayas a estar enfermo, me vayas a pegar esa enfermedá.

Dice.

-No, que sepa, no estoy enfermo de nada no tienes porque preocuparte, pero es que sin eso se siente mejor.

Es lo que me dijo, y le digo.

-Ah, pero dicen que se siente igual ¿no?

-No pero es que a mí no me gusta eso, así que digamos de una enfermedá no te va a pasar nada.

Eso fue lo que me dijo él, pero él casi no le gustaba así ponerse algo.

Conocí a éste señor –*se refiere a su actual pareja*- porque me vine con una hermana, mi hermana estaba trabajar por acá arribita y este ella estuvo aquí, y me dice.

-¿Sabes qué? vete mejor para Xalapa a trabajar. Vámonos a ganar para el carro y nos vamos pa México las dos.

Y pus te digo como el problema que siempre me echaba cualquier pretexto mi papá como tomaba así me empezaba así a decir cosas y pus sí me sentía yo mal y digo:

-Pus bueno.

Y después dice.

-No pero pus con la niña no te van a admitir en cualquier trabajo porque pus ahí no, déjasela a mi mamá y que te la vea por unos días. Vete a ganarle para la leche que le dejes a la niña pa que ellos le den la leche y así nos vamos más tranquilas pa México.

Y de veras me viene con ella, me dio para el carro, ella me pagó el carro. Mi concuña ella es prima de mi mamá, ella está viviendo aquí abajito, pero estábamos aquí compartiendo la misma casa namás que ella estaba en los cuartos de abajo y yo me quedaba ahí con ella, me dijo mi hermana:

-Quédate aquí en mi trabajo.

-Ay no, es que a mí me da pena.

Entonces me dijo la prima de mi mamá:

-Sabes qué, si no quieres ir para allá vente para acá, aquí vente conmigo ya nomas yo te voy a buscar un trabajo para que trabajes. No te van a pagar mucho pero pus sí vas a ganar algo, de eso que te den nada, pus algo te debes de ganar.

-Bueno.

De mi trabajo entraba yo a las 7 y salía a las 6 de la tarde trabajaba allá por los Lagos. Pero pus ya dejé de trabajar porque te digo que la señora falleció. Y ya jué cuando lo conocí allá abajo en la tienda, ahí nos empezamos según acernos amigos y nunca pensé que fuera a formar una familia con él… Yo pensaba sacar adelante mija trabajando pero pus llegó el momento no sé si sería mi suerte con él no sé… Estuve trabajando un tiempecito aquí pero ya jue el momento que me junté con él.

Él dejaba a alguien ahí en su tienda, nos íbamos a dar una vuelta por allá, nos íbamos a andar y yo creo que él también no sé, como yo le dije a él:

-Yo no quiero que después con el tiempo te vayas a arrepentir de que yo me vine contigo. Piénsalo muy bien o a la mejor te vaya a tocar con otra o a la mejor ves a otra o después conmigo me vas a decir: no es que por tu culpa yo me junté contigo, es que tú quién sabe qué tanto.

Y me dice.

-No yo no, lo que quiero es que te vayas conmigo a mi no me importa que tengas una niña yo la niña la voy a querer como si fuera mi hija; no pienses que voy a ser como otros que les pegan porque no son sus hija, las golpean o cualquier cosa, no. Yo no soy así yo soy diferente a los demás, yo no piensen que voy a hacer eso… no soy como otros no tomo, no fumo, nada de eso.

-Piénsalo muy bien, sí quieres que me vaya contigo, yo no quiero que después me vayas a decir que pus que no me vine señorita contigo, que ya me traje un hijo que no es tuyo o así cualquier problemas.

Como veces cualquier pareja tiene problemas porque un hijo no es de él, me dice:

-No, cómo crees, yo soy diferente, si yo tengo un hermano que ese sí, es así pero yo no, de eso no te preocupes, cualquier cosa que te pase o pase en tu casa o así tú dime y yo te apoyo, vamos a sacar adelante la niña.

-Bueno.

Fue cuando según yo me vine un lunes con él para acá. Pero cuando se enteraron mis papaces ahí Dios mío, yo dije.

-Dios mí, ya no voy a mi casa, capaz que voy y quién sabe qué cosa me van a hacer.

Había yo ido a mi casa pero fue cuando se enojaron, ellos se enojaron porque ellos querían que estuviera yo sola con ellos. Mi hermana ya lo sabía y me dijo.

-Tienes que decirles porque si no yo les voy a decir.

Y jué el momento que sí les dije que andaba yo con alguien y pus ellos sí se enojaron. Ellos jueron a pedir permiso a mi casa, fue mi suedra, mi marido… Jueron a la casa, pero sí se enojaron y pus mi papá estaba tomado cuando bían ido.

Cuando jueron le dijeron a mi suedra y mi marido:

-Bueno si se van a juntar, ¡júntense!, pero la niña se va a quedar aquí en la casa, a la niña no pienses que te la vas a llevar… ahí ya lo hijos que vayan a tener ustedes pus vean esa es su bronca de ustedes, nosotros ya no nos vamos a meter, pero a la niña no, la niña si nos vamos a meter porque la niña es de aquí y ya es de nosotros, por qué a ver ¿Quién te manda a buscar marido, para que chingao te juntastes con él?

Fue que yo sentí feo porque dije:

-Yo ya tengo mi pareja y que mi hija no esté conmigo pero ¿Por qué?

Y pus como te digo que él es bueno pero mis papaces no lo quieren, no lo quieren nadita.

Ellos querían que me juntara con uno de allá, ya está más grande él tiene como cuarentaitanto, me había dicho que yo me fuera para allá me dijeron.

-Júntate aquí, si te juntas aquí que bueno.

Y me bian dicho porque un chavo me andaba molestando que según que me casara yo con él que iba a vender borregos y no sé que tanto yo dije.

-No, ¿Yo por qué?, no tengo por qué juntarme con él si no quiero

Siempre me decía mi papá.

-Ira es que con ese te conviene, te conviene mejor es el único hombre de ahí de la casa el chavo, con ese no te va a faltar nadie.

Le digo:

-Haber, pónganse en mi lugar: que usted no quisiera a alguien y lo obligaran… No, así las cosas no son. Uno no puede obligar a las personas que se vaya con

ese… Yo no lo quiero no me cae, no tengo por qué irme con él nomas no estoy bien ¿Por qué?

Ya jue cuando ellos se enojaron y ya por eso jue la muina que tienen ellos.

Yo estaba juntada con él, le seguía yo dando dinero a ellos pero jue el día que me llegaron a hacer enojar porque me la prestaban una semana o 15 días y ya otra vez ahí vienen por ella.

-No es que la niña ya se va ir pa la casa.

Y pus yo sentía feo, yo no me sentía contenta, a gusto con estar aquí porque digo Dios mío me falta algo, algo para por lo menos ser una familia. Quiero tener a mi hija conmigo que esté aquí por lo menos verla crecer, cualquier cosa voy a estar al pendiente de ella o vamos a estar al pendiente de ella pero pus por allá pus yo no puedo porque imagínate del carro de ida y de venida son 100 peso y es mucho para carro digo.

- De eso a que esté yo gastando mejor le compro algo mi hija o así cualquier cosa ¿No?

Pero te digo que se enojaban mucho, si yo les deja dinero si me la dejaban unos días pero si no les daba nada luego no dejaban que me la trajera y pus dije.

-Pues ni modo yo tampoco puedo también enojarme muy feo con ellos son mis padres, pero ¿Pus a poco yo no tengo derecho también de tenerla conmigo? Si soy su mamá, ellos son sus aguelitos que esté allá con ellos pero tampoco que se quieran adueñar de ella nada más y a mí que me dejen a un lado.

Esa vez les dije:

-Présteme a la niña me la llevo unos días o que se quede conmigo.

-No es que la niña no se va a salir

-Bueno.

Jué cuando iba con mi marido a la casa a ver a la niña pero no me la quisieron dar y yo ciertamente me sentí mal porque yo me vine llorando de mi casa

-¿Cómo es eso que no me la dejaron?

Nunca les había contestado feo pero has de cuenta que llegó mi papá y teníamos comida que biamos llevado, él se metió a la cocina con mi mamá y ella le estaba dando de comer y le dije así hablándole bien no enojada.

-¿Sabe aste qué papá? présteme a la niña y me la llevo unos días.

-No, la niña no te la llevas, la niña ella no sale de aquí, ella es de nosotros, tú eres su mamá y todo pero ahí los hijos que vayas a tener con tu marido ya es otra cosa, pero a la niña esa no, ella no, ni te la vas a llevar

-Bueno pero ¿Cómo es eso? Miren si no me la dejan a la niña voy ir al DI y ahí vamos a ver si no me la dan. Es que no es justo que hagan eso conmigo, de veras, ya porque no les doy como antes por eso… tómenme si me quieren tomar por muerta pus tómenme pero a la niña yo voy a ir al DI voy a ver qué me pueden ayudar a ver si no se la dan a ellos.

-No, ni pienses que te la vamos a dar, aunque vayas al DI, ni vayas porque vas a salir perdiendo.

Pero así riéndose mi papá con una burla, luego mi mamá dice.

-No mija la niña ella no te la llevas aunque nos vayas a demandar o te vayas al DI que quieres la niña pero no, nosotros ni creas que nos vamos a presentar con ella si nos mandan a traer, ni lo pienses.

Bueno no me la dieron, después fui a la casa y sí llevaba yo dinero todavía estaba trabajando tenía como tres meses de embarazo, y ya no me dejaban trabajar pero les digo aquí en la casa de mi marido.

-Es que tengo a mi hija y tengo que llevar dinero pa la leche por qué luego ves que me echan bronca que no les llevo dinero.

Y pues ya fuimos un domingo entonces que agarro y les dejé 350 pesos, les digo.

-Es que más ya no puedo

-¿Es que tú crees que esa miseria nos va a alcanzar? ¡Llévate ese dinero!

Y agarra mi papá y que me tiró el dinero en el suelo, dice.

-Llévate tú dinero, nosotros no creas que nos vas a engañar nomas con esa miseria de dinero, a nosotros si nos vas a dar, danos más pero esta miseria de dinero no, ¿Para qué no nos alcanza? Pa nada, llévatelos, llévatelo.

Y pus ni modo eso se lo pierden ellos, aunque sea por lo menos para algo que tuvieran ellos para la casa. Agarre y recogí mi dinero, pero siempre ellos me decían.

-Queremos que nos des más porque no nos alcanza pa nada… tú sabías que tienes a tus hermanos para mantenerlos.

Así me dice mi papá y le dije:

-Mire usted papá, la obligación no es mía de mis hermanos, la obligación es de usted, sí tengo mi obligación porque está mi hija aquí, pero ya que quiera aste que me haga responsable de mis hermanos… Para eso esta aste fuerte pa trabajar, además que ni le falta a aste ni un pie ni una mano pero lo que pasa que uste trabaja y todo es para tomar, sus hijos ni les compra aste zapatos, ni les compra ropa ni a sus hijos los manda aste a curar.

Le digo.

-Ora lo mandan a atraer al DI para llevarlos a curar y aste dice que ¿Para qué? Que no le sirven para nada, dice que se hacen pendejos, que ellos no están enfermos.

A mí sí me da cosa de ver a mis hermanos así enfermos porque digo Dios mío son niños lo que están enfermos y son tres: dos niñas las que están enfermas, los dos más grandecitos sí pueden caminar aunque no muy bien, pero tres son los que se andan arrastrando, nada más se andan arrastrando y cuando voy a mi casa sí siento feo verlos arrastrándose en el piso porque digo ellos por qué tienen que arrastrarse si no son animalitos, no son perros pero pus ya ves… si por lo menos pudieran escuchar o tratar de llevarlos a así a curarlos ¿Tú crees que no le van a servir para nada los chiquillos?

Uno de mis hermanos me dijo que se iba a ir según porque ya estaba chocado porque mi papá siempre cuando les dan de comer les reprocha la comida que.

-Paqué están comiendo que no sirven panada.

Habían ido a mi casa y me dio a vergüenza porque iba conmigo él y me dijo llorando mi hermano el que más quiero.

- Ay hermana, mira mis zapatos están rotos, le dije a mi papá que me compre mis zapatos y me respondió ¿Para qué? que ande así descalzo, pero es que las piedras me lastiman cuando lo ayudo con los animales, pero pus mi papá no ve nada eso, ni se preocupa por nosotros por eso me dijeron que me van a prestar pal carro y me voy a ir, me voy a ir yo no les voy a avisar pa dónde, yo nomás te lo estoy diciendo a ti.

-Pero ¿A dónde te vas que tú no sabes andar en la ciudad, qué tal si te vas con uno que sea grosero, te pierda o así cualquier cosa? Porque está muy peligroso por allá.

-Yo no sé…

- No te vayas a ir, pus ya ahí veremos la manera de qué podemos hacer, déjame hablar con ellos, haber si por lo menos van a pedir una ayuda paque los curen.

- Ay hermana si supieras mi papá las cosas que nos dice, come algo mi papá ¿Tú crees que lo comparte con nosotros? Él no. Si compra cualquier cosa se lo va a comer de escondidas para que no lo veamos nosotros, ¿Tú crees que no vamos a sentir feo que mi papá lo veamos que esté comiendo o esté estrenando y nosotros con los zapatos rotos?

Ya que agarro y me fui a comprarle sus zapatos a mi hermano, fui un domingo que hubo tianguis ahí en Ayahualulco y le compré sus zapatos le digo.

- Ten te voy a comprar tus zapatos.

Y como ellos aunque sea poquito ganan con coser zapatos y entonces tenía mi hermano 50 pesos me dice.

- Ten carnala, paque me compres aunque sea unos de uso.

-No guárdalos pa cualquier cosa que se te antoje o que se les antoje, tú cuando compres algo compártelo con los chiquillos, tú no seas así, ya porque mi papá sea así ya también ustedes. Aguárdate ese dinero o haber para qué los agarran para que lo que quieran ustedes yo aquí te voy a comprar tus zapatos.

Se puso contento, me abrazo y me dice.

-Ay hermana gracias porque me compraste a mis zapatos, me bieras comprado aunque sea unos de uso.

Le compre unos de uso, me costaron como 180 pesos, se puso feliz… Pero ahorita ya no puedo llegar por los problemas.

Ahorita llevo 8 meses de embarazo, en diciembre los cumplo, pero ya ni me acuerdo cuánto tiempo llevo con él, él sí se ha de acordar, yo no me acuerdo bien –*se ríe*-

Por ahí andaba la suegra así que me decidí preguntarle a lo cual me respondió que llevaban juntos desde el 5 de marzo. Le agradezco a la señora y me comenta que le dijo se cuidara pero se embarazó rápido, le respondo diciéndole: está bien porque son bonitos los bebés.

Orita en este embarazo me he sentido bien, pus por lo menos me siento contenta ¿no? porque sabiendo que teniendo al papá de mi hijo o así que por lo menos él no se echó para atrás –*se ríe*- Se siente mejor estar acompañada que la vez pasada que estaba sola. Yo siento que él me trata bien, está todo tranquilo.

Yo me siento más contenta y más a gusto de estar aquí que si yo estuviera en el lugar de mi mamá, es un este… ¿Cómo te explicaré? Es una lástima, una tristeza de imagínate tener a uno borracho… Porque mi papá toma mucho y él ahorita de hecho dicen que está enfermo del hígado ya se le deshizo por dentro porque namás tiene un pedacito, haz de cuenta que cuando toma como que le sube la presión y como que se vuelve loco. La vez pasada estaba yo recién aliviada de mi hija, tenía como un mes cuando mi papá se puso loco y decía que mi mamá andaba con hombres, que les pagaban por complacerla y a mi

mamá le gustaba, que se metía con los tíos de mi mamá y que la iba a matar… Fue una noche que yo no pude dormir nomás de pensar que mi papá estaba como loco porque así se te quedaba mirando y luego decía que veía una sombra que mi mamá la tenía quién sabe cómo y bueno… Después se hizo de noche como a eso de las 2 o 3 de la mañana cuando yo escuché que a de cuenta que a mi papá la tenía de acá del pescuezo y la mano la había hecho así en bola y se la quería meter en la boca, entonces agarró y que se echó encima de mi mamá pero la tenía así aprensada de las manos para no poderse defender, agarró el cojín de la cama de las cabeceras y con las dos manos que la iba a ahogar en esa noche, la iba a ahogar con la almohada, entonces yo quién sabe cómo agarré y que le quito la esa y que agarro y que la aviento ¿Que no mi papá ya me tenía de acá y no me dejaba soltar? Yo creo que me iba a golpear también porque mira me agarró bien de la mano y cómo me iba yo a poder chispar tú, que me tenía bien aprensada. Mi hija la dejé en la en la cama estaba llorando porque yo quién sabe cómo vi el momento que… Yo creo que… No sé si escuché o presentí que algo estaba pasando pus mi mamá te digo que ya no podía ni gritar porque la tenía de acá y la mano se la bia metido en la boca, toda la mano y después iba a agarrar la cojín de la cama y que se la iba a poner en la cara que la iba a matar. Te digo, entonces fue cuando en ese momento yo agarré y le quité el ese y lo aventé entonces se había quedado ahí una señora borrachita en la casa y entonces la señora tampoco dormió agarró y le pego con una palma en cruz, así en cruz pero no, no me soltaba tú, no me soltaba y me vía con una fierez que agarró y que dijo.

-Ya suéltala, no vez que acaba de tener a la niña y luego que vayas a cometer otra tontería. Un loco que de veras que se pone loco se mete a la lumbre, no es para que estés haciendo eso.

Pero mira, por más que se la queríamos quitar a mi mamá no la quería soltar y él decía que la iba a matar porque la iba a matar, que ya desde cuando le tenía ganas de matarla y que ora a la mejor se le iba a complacer con hacer eso…

Él desde antes le pegaba mucho cuando… pus es que quién lo manda que se vaya a tomar, te digo que se pone loco y le digo a mi mamá.

-¿Qué es eso? Nadie lo manda que se vaya a tomar, él sabe muy bien que le hace daño, ¿Por qué sigue en lo mismo?

Orita según mi mamá dice que ya no le ha pegado, sigue tomando y se enfermó dicen que apenas de nuevo, que se enfermó de lo mismo… pero pus ya de qué sirve que lo lleven al doctor que le pongan un litro de suero: 700 pesos del litro de suero que le ponen, ¿Pero de qué sirve? se compone, se tranquiliza, que está mejor ya lo vez que ahí anda haciendo cualquier cosa y otra vez vuelve a agarrarlo, agarrar lo mismo de nuevo lo mismo. Como le digo a mi mamá.

- Él ya no entiende.

Por eso no entiendo por qué tanto si ve usted la familia viendo cómo están las cosas si estuvieran guenisanos mis hermanos pero ya ve usted que están enfermos, no están guenisanos, no andan bien… A mí me da cosa verlos así pero pus ¿Yo qué puedo hacer?

Ahora que me embaracé yo sabía que es de lo que le sale al hombre ¿no? que de eso puede uno según quedar embarazada… Y pus se siente uno que muy rara porque dice uno: *Bueno, siento que me duele algo, qué cosa será, pues que estoy embarazada.*

Pues según yo no me he cuidado y a la mejor pue que sea eso, pero ya después se da uno cuenta muy bien porque a veces no queda uno embarazada, a veces que sí, a veces es por algo que uno le pasa, no sé pero dicen algunos que ya se llega uno a enteran cuando va uno a un doctor, cuando dice:

-No, pus que estas embarazada, por eso, y qué ¿a poco no te cuidaste?

Y pus no…

A mí siempre me bajaba cada mes, cada mes y cuando llegué a tener a mi hija igual cada mes, y después cuando yo ya no me volvió a bajar digo: “A no pus me tenía que bajar y no me bajó y digo bueno a la mejor mañana a la mejor se me atrasó algo, quién sabe”.

Pus ya ves que hay pruebas de embarazo hay unas que sí te salen bien, pero hay unas que quién sabe o depende cómo uno también se las pueda uno hacer, ya es cuando con la prueba te puedes dar cuenta.

De la primera sí me hice la prueba de orina. Y la segunda jue porque yo jui aquí a un doctor que estaba en una farmacita chiquita, entonces yo le comenté que pus no me bia bajado mi regla que qué es lo que pasaba y digo.

-Bueno a la mejor no es nada ¿verdad? A la mejor nada más es un atraso.

Me dice el doctor:

-¿Pus sabes qué? yo tengo pruebas de embarazo, te cuestan 100 pesos, sí quieres hacértela te la hacemos, te la hago, y si quieres de sangre pero de sangre te va a costar más caro.

-Bueno.

Entons como mi patrona era buena me dice:

-¿Sabes qué María? Vete ahí con el doctor a ver qué te dice.

Y ella pus sí me dio dinero, dice:

-Ten de aquí 100 peso haber cuánto de cobra y sino me dices y lo pagamos.

Me dio ella, ella era bien guena, me dio 100 pesos, y ya que agarro y que me jui, éramos dos, y le digo a la otra:

- Bueno pus ahí te la encargo, no me tardo.

Ya estaba viejita la señora y dice:

- Vete yo aquí me quedo con ella, yo me bajo con cuidado las escaleras con ella, vete a ver qué te dice.

Y ya me hice la prueba de embarazo y ahí se marcó una rayita y después a penas estaba tratando de marcar la otra, porque según que cuando está uno embarazada se marcan las dos rayitas. Y ya me dice:

-Pues vamos a esperarnos otro ratito para ver qué pasa, porque aquí ya se está marcando, vamos a esperan y si se marca bien pus ya no queda de otra que sí.

Bueno nos esperamos y pus dijo él dice:

-¿Pus que crees? Pus estás embarazada.

-¡Aaaay Dios mío!

Yo ni sabía cómo explicarle a él porque pus tenía yo, imagínate, tenía yo un mes, isactito un mes… llegué de trabajar, salía yo a las 6 y él estaba aquí cuando yo llegué y le dije primero a mi suegra:

- Usted cree que… No se vaya usted a enojar, lo que pasa es que me sentí mal en mi trabajo y es más no me ha bajado mi regla y pus jui al doctor y pus me hizo una prueba y me dijo que estoy embarazada.

Y mi suegra se puso contenta –*se ríe*-.

-No, mi hijo no se va a enojar, si mi hijo a sus sobrinos los quiere mucho, a él le gustan mucho a los niños, es muy cariñosos con ellos. Fíjate él no tiene por qué enojarse, le va a dar gusto porque desde cuando él desea tener un hijo que sea de él.

-Ay ¿ya no sé si le digo o no?

-Pus dile, platica con él y mi hijo ¿qué va a estar enojado? Él si va a estar de acuerdo, ¿Por qué se va a enojar si no es nada del otro mundo?

Entonces que agarro y que le digo a él, él estaba allá en el cuarto y yo estaba ahí con mi suegra platicando, ya cuando lo vi que venía paca yo nomas me quedé así y me dice él:

-Te ves muy rara ¿qué tienes? te ves muy descolorida de la cara, no sé cómo te veo, pero no te veo muy bien.

Y ya jue cuando le dije a él, se puso bien contento.

-Pus por lo menos un bebé ya viene en camino, pero no tengo por qué enojarme, no vayas a pensar que me voy a enojar pus si yo que tanto, yo deseaba tanto un bebé hasta que se me concedió.

Me quedé tranquila después dice él:

-Vete a la Zapata, vete con mi mamá.

Pus yo no sabía que en la Zapata había una clínica, me jui con mi suedra me llevó a enseñar a dónde, para que fuera cada vez que me tocará así y me dice:

-Mira aquí es.

Ahorita ya vez que me voy y él dice:

-¿Ya te fuistes a checar que cómo vas?

-Sí ya jui y me toca pa tal fecha.

Como él no me puede acompañar porque trabaja, pero cuando me jui a ser el trasonido me acompañó y se puso bien contento porque según ahí lo vio como se movía, y ahorita está contento y su mamá igual, todos tamos contentos.

Fíjate que es algo maravilloso que sientes porque si tú ya tienes a un bebé y deseas tener otro, que sean dos o qué se yo, te sientes a gusto, contenta, no sé… y pus sientes algo bonito que se te mueve en la panza.

Yo empecé a sentir como a los tres mese que se me empezó a mover más o menos, se me movió a los dos pero muy despacito, poquito, ya cuando tuve más meses pus ya sí se me va moviendo mucho y luego él cuando luego me agarra la panza dice:

-Mira se te está moviendo.

-Pus sí.

En las noches es cuando se me mueve mucho mucho, le digo.

- Éste chamaco ya no me deja dormir pus se está mueve y mueve –*se ríe*-

Ya no se siente uno la misma, ya no porque a de cuenta que cuando tú te vas a poner algo no te lo puedes poner porque te duele mucho –*se ríe*- … Pus es lo normal que se siente.

A mí no se me hinchan los pies ni nada de eso, lo que sí cuando las caminadas, las subidas pus sientes que ya no puedes porque se te apesentan mucho.

Se siente uno muy ancha de acá y como que sientes tu cuerpo muy agrandado, pero cuando ya llegas a tener a tu bebé pus ya no te sientes igual, bueno sí porque imagínate para dos de familia pus ya… Te sientes muy agrandada de la cintura o… ¿Quién sabe? –*se ríe*-

Yo me siento así muy rara porque digo sí quiero puedo alzar así un bote de agua o alzar una cubeta de agua, pero es que ya no se puede porque por eso dicen que hay albortos porque alza uno cosas pesadas, sí hacer quehacer lo normal, pero ya alzar cosas pesadas no.

Según –*se ríe*- ahí en el trasonido dijeron que era niño. De la niña sí me dio mucho asco y de éste casi muy poco, pero de este cualquier cosa se me antoja con unas ganas de comérmelo, pero cuando lo tengo frente, que me lo voy a comer ya me da asco –*se ríe*- A mí me gustaba mucho la jícama con polvito de chile, pero cómo me gustaba eso y de éste no, sí se me va antojando cosas pero no así cómo de ella.

De ésta sí me iba doliendo mucho la cintura, con mucho sueño, cuando terminaba de hacer mi quehacer pus luego me iba yo a echarme un sueño, me decían:

-Se te va a pegar, que no puedes dormir, porque sufren para la hora del parto y quién sabe qué.

-Pus dicen que no puede pasar eso porque te puedas dormir un ratito se te va a pegar.

Que tiene uno que andar de allá paacá paque a la hora del parto sea más rápido, pero de éste fíjate que sí me va a doliendo un poco la cintura. Luego se

me pasa solito, porque dicen que es porque como también ya se va acercando el día, ya duele.

De mi hija sí fui con partera, nomás que me lo compusiera para que la cabecita estuviera boca abajo y los piecitos para arriba allá en mi pueblo, también nació con partera. Pero de éste no, de éste sí voy aquí a la Zapata yo creo que lo voy a tener en hospital porque ahí me van a tener que mandar, no sé todavía, no me dicen a dónde me van mandar pero yo creo que me van a decir.

En la Zapata siento que me tratan bien pero pus si yo de mi hija me vio una señora así viejita, viejita pus yo quisiera yo que me viera de nuevo una partera porque ahí en el hospital –*se ríe*- a la hora que vaya a tenerlo que tal si me vaya a tocar doctor -*se ríe*- ya si es doctora pus semos mujeres pero si es doctor…

Me dijeron ahí en el trasonido que salió que para el 3 de enero va a nacer, me dijeron que va bien, que todo está bien. Yo quisiera que fuera mi parto natural –*se ríe*- Porque de la niña fue normal porque a de cuenta que dicen que cuando uno las operan uno tiene que cuidarse mucho porque se abre la herida y digo.

-Bueno sí mi hija fue normal, ¿Por qué este no pueda ser normal también? ¿Verdad?

Fíjese que sí me gusta estar embarazada pero a la vez namás quiero que se pasaran los meses para ya de una vez librarme de esto –*se ríe*- Yo me siento bien así con panza y luego a de cuenta que ya cuando se te va acercando pues ya te sientes más ¿Cómo te diré? Como que te da algo miedo porque… Pues a todas nos pasa ¿Verdad? Con los dolores, pues nada más por un ratito y ya después cuando sale pues se acaban los dolores, se acaba todo.

Mi marido y yo opinamos que ya lo que vaya a ser, sí es niña pus bienvenida si es niño pos igual mientras venga sano.

Como estoy viviendo aquí con mi suegra entre las dos nos ayudamos para hacer el quehacer y que no haga esfuerzo. Seguí trabajando los primeros meses, te digo que ya no me dejaba trabajar pero estaba siguiendo trabajando

porque le estaba dando dinero a ellos, porque pus también por la leche, pus él también sí me daba pero pus digo.

-No, a mi me da vergüenza cómo vas a estar dando dinero pa la leche de la niña, pus no, sabiendo que es mi responsabilidad.

Todavía estuve trabajando tenía tres meses de embarazo ya fue cuando la señora falleció y fue cuando dejé de ir, pero él ya no quería que fuera, porque dice que me juera a caer o que me juera a subir a limpiar cristales.

Me siento contenta de que ya por lo menos con dos bebés que voy a tener *-se ríe-* a la mejor después quizás otro pero pus también… No lo planee, pero ya que podíamos hacer, sólo salir adelante y hasta ahorita te digo no hemos peleados porque me haya yo embarazo o así…

Se siente uno contenta de estar acompañada, imagínate… Tienes un hijo y tú no tienes ni al papá de tu hijo o al papá de tu hija, lo que vaya a ser, pus sí te sientes muy rara *–se ríe-* porque dices:

-Bueno sí yo tengo a mi hijo y no tengo al papá de mi hijo… Pus gueno cuando a veces las cosas suceden pos ni modo ¿verdad?

Pus fíjate que yo nunca dije mejor biera sido hombre, pus estoy así, bueno, si Diosito me mandó mujer pus ni modo, si hubiera yo sido hombre pus ni modo, ¿Qué voy a querer ser mujer o salir lo que no soy? *–se ríe-*

Cuando es uno soltera te vas a donde quieres, a donde te gusta ir más y estando juntada o como sea pus ya no, ya no es igual ya no es lo mismo.

A mis hijos por lo menos que tengan lo que yo no pude… porque yo quise y no pude ni estudiar porque me tuve que ir a trabajar por mi papá, pero ellos por lo menos que estudien lo que ellos quieren y darles lo que uno pueda darles ya lo que no pus ni modo, pero pus siquiera que sepan de algo de estudiar lo que quieran ellos estudiar ¿Verdad? Apoyarlos a los dos, si tiene uno dos pus apoyarlos igual, si tiene uno más pus apoyarlos a todos, igual lo que ellos quieran.

Si se me apareciera un hada madrina yo le pediría que ellos puedan estudiar lo que quieran; más aparte que no hubieran problemas entre mi marido y yo; y por último seguir igual que hasta ahorita que nunca cambien las cosas, que siempre siga lo mismo que hasta ahorita, o sea a estar contentos todos ¿No? Bueno también para aquí y mi familia, para que por lo menos ellos cambien un poquito, que así como toma mucho y pus que se les baje el coraje ¿No? Porque orita ya no puedo ir a mi casa porque están enojados por lo de ella, y si vienen ellos me tengo que estar escondiendo y a mí me da vergüenza no abrirles, porque son mis papaces y todo; pero imagínate si ellos vienen con malas intenciones así como es mi papá puede llegar si yo no se la dejo me puede tirar, me puede golpear o qué se yo… Porque así como tiene su genito, él es muy serio, pero él tiene un carácter muy feo que hasta miedo te da –*se ríe*-

Antes yo pensaba… Mi sueño era poder estudiar así de doctora, no sé y pus así cosas bonitas, por lo menos los hijos que vaya yo a tener ser una buena madre para ellos, no maltratarlos, llamarlos bien, educarlos….

Te digo que sufríamos mucho y a mis hijos aunque sea la tortilla con sal, frijoles o como sea… Aunque sean frijoles no comer exageradamente carne y esto, pus digo bueno si yo no pude estudiar por lo menos ellos que sí puedan, los dos que vamos a tener orita. A veces le digo a él.

-Yo les voy a dar lo que pueda y ya lo que no, poco a poco se van haciendo las cosas no todo al mismo tiempo vamos a querer darles esto vamos a quererles darles a lotro.

Y él por lo menos sí sabe leer pero yo no, no sé así muy bien leer porque me salí de la escuela pero yo quería seguir estudiando y se nos acababa los zapatos. Como estaba grande me daba vergüenza ir con los zapatos rotos, viendo que los demás llevaban sus zapatos nuevos.

A la mejor sí antes tuve sueños pero ahorita no, ahorita de tanto preocupación que hay en la casa…Ya ni… -*se ríe*- Pa pensar en ellos.

En un día normal yo me despierto a las 8, desayunamos, me estoy al pendiente de la niña que no se vaya a caer, luego me pongo a hacer el quehacer, a veces

como ahorita hacemos comida hacemos entre las dos, a veces yo hago o a veces ella dice:

- No yo mejor hago esto. O vamos a hacer las dos; o aste esto y yo hago otra cosa.

En la tarde termino de hacer mi quehacer y me pongo a ver la tele un ratito, las novelas, después cenamos juntos y ya nos acostamos como a las 10, más o menos, así nuestro horario es a las 10. La niña se duerme en el día un ratito, luego se duerme a las 11 de la mañana y viene a despertar a las 2 de la tarde, ya hasta que le da más sueño pus ya cuando nos vamos a acostar pus le doy su bibiron y nos acostamos, también se queda bien dormida hasta el otro día ya cuando amanece también se quiere levantar ella.

Juana: Fui mujer y ya fue mi destino que me tocó.

Llego a la cita en casa de la suegra de doña Juana, la veo nuevamente como una mujer bonita pero débil de salud, se sienta lentamente en la cama mientras su hija anda por ahí.

Mi nombre es Juana, mi papá y mi mamá son de Calpulalpan, municipio de Jalacingo, yo nací en Ixquiapan, municipio de Jalacingo también, pero en diferente colonia que fue donde ellos compraron un terreno.

Nada más he vivido allá y aquí en Xalapa y los dos me gustan igual, si estaba yo allá, allá me gustaba, estoy aquí y aquí me gusta. Somos siete hermanos: cinco hombres y pus nada más somos dos mujeres, tuve otro pero fallecieron de chiquitos, en total éramos 10.

Fui la primera, las más chica de todos tiene 20 años ahorita, que es la última. Hubo un tiempo que fui a la escuela pero por cuidar mis hermanos ya no fui, sólo fui a primero de primaria… Ellos sí fueron a la escuela, pero algunos sacaron la primaria y algunos no. Sólo tres terminaron la primaria, dos varones y la mujer.

Yo me dedicaba namás a entretenerlos –*se ríe*- porque mi amá hacía todo lo de la casa…

Cuando era chica no pensé en ser mamá…

A los 12 años me comenzó a bajar la regla y mi mamá me dijo que me tenía que cuidar, que eso era mes con mes, que no tenía que cargar cosas pesadas así como luego carga uno botes de agua o eso… Yo no sentí nada porque a mí me agarró cuando me dio varicela… me agarraron las dos juntas**,** entons estaba yo acostada o sea que fue en el transcurso de la noche y empecé y pus ya cuando me desperté estaba bien sucia.

Lo primero que cambia cuando una empieza a reglar es el modo de uno de sentarse... Pero en mi casa me trataron igual… Me dijeron que no me metiera al agua en esos días, sí podía agarrar cosas frías pero al agua no.

Yo no sé por qué es que regla uno, ni qué pasa dentro del cuerpo, alguna vez me explicaron en la clínica pero la verdad se me olvida…

He trabajado nada más ora sí a la limpieza de las casas… Comencé a los 15 años con una señora que vende comida… Nosotros ya estábamos aquí en Xalapa porque mi papá compró un terreno y nos venimos para acá, pero después pasó un tiempo y dijo que mejor se iba pal rancho y nos volvimos a ir, después nos volvimos a venir –*se ríe*- y ya fue como yo me quedé con uno de mis hermanos… un soltero y un casado y pus ya después el soltero se casó y entons pus yo también.

Cuando ellos se regresaron no me dijeron nada porque en aquel entonces pus yo trabajaba y ora sí pus ellos saben que cuando tienen uno un trabajo pus hay que trabajarlo...

Empecé ganando 10 pesos, 15 pesos…Nada más era de ir a cargar los morrales, y lavar los trastes, lo único…Lo que pasa que la señora hacía su comida aquí en su casa y se iba a vender a los mercados y yo la acompañaba a repartir, nada más así en los mercados, los que se ponen.

Con el dinero que me daban pus me compraba yo cosas- *se ríe*-, ora sí como era nada más yo pus me hacía falta ropa o algo o lo que se me antojaba lo compraba… En mi casa tenía yo que ir aportando, como nada más era yo la que estaba ahí viendo si alcanzaba o no alcanzaba iba dando un poquito.

Después busqué otro trabajo para ganar más dinero y me fui aquí por la Lázaro Cárdenas igual a vender comida porque la señora que me pasé también vendía comidas y ella se venía a vender comida aquí a la Nissan… Le ayudaba pus a lavar los trastes, a hacer el jugo, a lavarle ropa y así.

Mi primer novio lo tuve a los 15 años, lo conocí aquí en la colonia… Nos veíamos nada más cuando venía yo del trabajo, si sabía mi familia se enojaban –*se ríe*-. Luego conocí al papá de mi hijo, a él lo conocí porque es sobrino de una esposa de mi tío, de uno de mis tíos. Iba yo anca mi tío y ahí lo vi… Comenzamos a salir y él fue el primer hombre que el que yo estuve. Me embaracé al año de juntarnos… Duré tres años, al año que había nacido el niño lo dejé.

Después me comencé a cuidar para no tener más hijos, fui a la clínica y ahí me dieron inyecciones cada mes, cada mes… Por el momento como estaba chiquito pues decía que no quería más hijos –*se ríe*-. Nunca me explicaron cómo es que funcionan, no sentí nunca ningún malestar pero iba adelgazando y adelgazando y mejor me las quitaron y me pusieron el dispositivo, igual no me quedó porque seguía adelgazando… Malestares nunca tuve y tampoco me dijeron por qué estaba adelgazando.

Cuando lo tuve estuve en casa de una de sus tías y ya no trabajé por lo mismo de que estaba chiquito y además porque allá se acostumbra que el que se casa pus ya no trabaja.

Ya después lo dejé…

A mi esposo lo conocí porque ora sí como somos vecinos de la misma colonia nos conocimos desde chamacos, entonces venía yo para acá –*se refiere a la casa de su actual suegra*- así nos empezamos a ver.

Cuando me junté con él estaba yo con mi hijo, pero ahorita él está en casa de mis papá… Él se quiso ir para allá y se fue ahorita de grande…. Tiene 12 años.

Estoy juntada nada más, no me ha dado por casarme… Nada más de palabra –*se ríe*- Ahorita llevamos 7 años, nos juntamos en agosto… De hecho nos juntamos porque yo estaba embarazada, pero en la casa de él estaban molestos porque como ya ves que ora sí, él era soltero y yo ya con un niño, ha ya, pus ya con un niños pus ya no… De hecho al principio pus no me querían aquí, nada más la que venía era ella, la traía él, nada más la niña pero yo no.

Yo no llegué a vivir aquí, vivíamos aquí enfrentito. Cuando nos juntamos tenía yo tres meses de embarazo… Me cuidé solita el primer embarazo de la niña… No me sentí mal, me fue bien, nada más tenía ascos. Tuve a la niña en el CEM, le tuve que hablar a él cuando me sentí mal porque estaba trabajando en Veracruz, me alcanzó en el hospital. Lo tuve natural y estuve yendo a las citas cada mes durante el embarazo, como me hice el ultrasonido que tenía 7 meses pues me ahí me dijeron que era niña…

Ahorita siento que voy bien con mi marido, no hemos tenido problemas, nunca se ha puesto violento, sí se molesta ora sí en cosas que no… Que me dice y no las hago cuando él quiere hacerlas, pero de ahí no pasa. Con el otro marido de hecho por eso nos dejamos porque era muy borracho y pus sí llegaba a pegarme.

Cuando estoy embarazada pus siento que es igual porque en una, mi familia no está conmigo y en otra yo pus vengo para acá y la comida pus es igual, el aseo de mi casa yo bajo a hacerlo.

No sé cómo es que se embaraza una ni que pasa dentro del cuerpo cuando estoy embarazada, ni del bebé ni nada… Sólo siento cuando se mueve el bebé, al principio se siente uno llena y ahorita se siente que se estira, o eso yo creo porque le siento sus borditos, luego siento sus coditos o sus rodillitas… bien que se sienten sus huesitos. Se siente bonito que esté el bebé adentro porque se siente que tiene vida.

De los cambios solo se pone uno más gorda –*se ríe*-… Los senos crecen cuando está uno dando leche nada más y un poco durante el embarazo porque yo pienso que se van llenado, se va acumulando la leche. No puedo hacer lo mismo que cuando no estoy embarazada, no me puedo mover de frente ni rápido porque se siente que se estira el vientre y se siente incómodo.

Cuando estaba embarazada de la niña la panza la tenía redonda, ahorita la siento igual –s*e ríe*- Estos meses he estado mal porque me dolía a un lado del vientre, pero me mandaron medicamento, nada más me dijeron que me tenía que cuidar porque taba en peligro de aborto y me mandaron a reposo.

Del otro embarazo no estuve así, las nauseas que tuve no me las aguanté… pus si tenía yo ganas de gomitar pus gomitaba yo. No había ido en este embarazo antes a cita porque como estaban remodelando el Maraboto. La otra cita pasada lleve los análisis de orina, de sangre y el ultrasonido, me dijeron que estaba todo bien de unos pero de otro le me dijeron que tenía yo una pequeña infección en el riñón para eso me mandaron el medicamento.

Un doctor me dijo que el 8 de abril es mi fecha de parto, otro doctor me dijo que hasta el 15 de abril… A mí me gustaría que fuera natural. Lo que Dios nos

mande está bien–*se ríe*-pus sí es niño y yo quiero niña pus no hay manera de regresarlo ¿verdad?... La familia de él quiere niño, como pus ahorita ya hay niña.

De mi primer embarazo me enteré porque no me bajaba y no me bajaba y pus después pasaron como a los 2 meses, 3 meses y pus ora sí me empezó a crecer el vientre y ya fui con una partera y me dijo que estaba yo embarazada. Cuando me enteré me sentí pues a la vez contenta y a la vez triste porque decía yo ¿Qué voy a hacer con él? Si el papá pus es un borracho que… ¿Cómo me va apoyar? Trabaja y todo se lo bebe, entonces qué voy a hacer, pero al llegar pus él tenía que ver por que él bebiera, comiera, pero ya entre más grandesito pues ya más insoportable pues no aguantó más y hasta aquí.

De la niña fue lo mismo, no me bajaba y después ya no me bajó –*se ríe*-… Me hice la prueba de sangre y salió que sí, entonces fuimos a hablar con mis papá para decirles que nos íbamos a juntar pero no les dijimos por qué –*se ríe*-

Esta vez me enteré porque empecé con ascos. Lo que pasa es que más antes yo tenía el dispositivo, lo tuve un años y durante ese tiempo ya no vi nada y después me lo quité y nada más me bajó una vez y ya no me volvió a bajar –*se ríe*- Me lo quité porque me estaba causando dolor, ya las últimas fechas me causaba dolor y por eso fui a quitármelo, sentía mucho dolor acá adentro. Fui al doctor y me dijo que ya no me quedaba y por eso me lo quito y me dijo:

-Vamos a esperar dos meses para que te regules y te dé yo a ver qué medicamento.

Y ya no me dio nada –*se ríe*-

Sí me gustaría trabajar pero a la vez no porque es que no es lo mismo encargar los niños que verlos, ve uno ora sí la travesura que hacen y si lo deja uno, no sabe si les va bien o cómo les va.

Al principio decimos que sí queríamos otro y luego decíamos que no y por eso ora sí que estoy esperando pus no era todavía planeado.

El primer en enterarse ha sido mi marido porque es el primero que tiene que saber, además como en los dos últimos análisis él fue conmigo y pus ora sí como yo no sé leer –*se ríe*- pus él los recibía y el veía.

Ya teniéndolo pues ya aunque no me guste ser mamá –*se ríe*-

¿Mejor sola o mejor acompañada? Pues si está uno sola, uno no está pensando que es lo que va uno a hacer y así no porque lo piensa uno y lo avisa uno: ¿Cómo ves hacemos esto, lo decimos o no lo hacemos?

Yo siento que la vida de mujer es más difícil porque tiene uno que ver si hay cosas para comer o no y un hombre pues nada más dice: "*Ten tanto y ahí tú ves…"*

Pus ora sí, se pone uno pensar "si hubiera yo sido hombre ¿Qué hubiera hecho o qué no hubiera yo hecho?" Y pus ora sí fui mujer y ya fue mi destino que me tocó.

Estando embarazada aunque quisiera salir rápido tiene uno que esperarse el tiempo, pero es mejor, porque así sabe uno cómo viene y si viene sanito o si viene enfermito, por eso es preferible que tenga uno a sus hijos.

Sí hay mucha diferencia entre la vida de soltera y de casada, porque de soltera se va uno… Ora si pide uno permiso y se va uno, pero ya de casada pus qué me voy, me voy pero a hacer la comida… Va llegar él y no voy a estar… Y de soltera pus ¿Qué preocupación?.

De los métodos anticonceptivos… pus ora sí sé que tengo pareja lo platico con él: *¿Tú qué opinas?, ¿Cómo ves?*...

Cuando andaba de novia mi papá fue el que me dijo:

- Si vas a andar, ahí tú sabes, nomás no quiero panzas aquí.

Y yo sé que para andar, pus anda uno con los pies ¿No y te digo? De ahí hasta la fecha pus cosas indebidas no hubo.

A mí me gustaría que mi hijos cuando estuvieran grandes tuvieran diversión…Pus ora sí paqué tenerlos en la casa amargados: sálganse a divertir

y anden tranquilos. Yo espero que cuando ellos sean grandes me vean como amiga, pero quién sabe, no es lo mismo.

Si se me apareciera un hada madrina le pediría primero que fueran felices mis hijos, el segundo que se lleven bien y por último salud para todos.

Mi sueño sería tener una casa, por decir, tener un terreno y hacer una casa bonita… Ya ve que luego entra uno a las casas y bueno: esa casa no me gusta, sí pero a la mía yo le haría tantos cuartos, unos escalones, y así… me gustaría una casa grande, con varios cuartos, una cocina ni grandota ni chiquita con todo.

Un día normal como orita pus nos despertamos tarde, ahorita no va al kínder, nos paramos, venimos para la casa de mi suegra, si hay comida nada más se tibia y si no, pus hay que ver si se hace un arroz o una sopa, unas papas o comprar pollo si es que hay dinero también ¿No? –*se ríe*- y es lo que prepara uno para comer. Desde el desayuno estamos aquí los tres y estamos aquí todo el día, a veces limpio la mesa, saco los trastes, después los lavo… Porque de barrer y trapear ora sí me lo evitaron. Cuando estamos aquí vemos la tele, platicamos, escuchamos música, ora sí de todo –*se ríe*-. Luego él se va con sus amigos a jugar fút y yo me estoy aquí con la niña, ya regresa de noche y cenamos. Nos vamos como a las 11, las 11 y media… a la niña veces la baño aquí veces la baño allá, lo que pasa es que aquí tienen regadera y allá es a jicarazos –*se ríe*- y ahorita con el frío pues no…

Paloma: Yo quiero seguir estudiando y trabajar

Hoy fui por Paloma a su casa para hacerle la entrevista. Decidimos ir a un restaurant a desayunar –yo la invité-, ella se llevó su mochila porque después de la entrevista entraba a clases.

Yo me llamo Paloma, mi papá es de Comotla por Alto Lucero y mi mamá es de Martínez de la Torre. Ellos se vinieron a trabajar porque allá donde vivían no había trabajo…

Aquí se conocieron en una fiesta, era como baile, así como de los que hacen de banda o de grupos… Un amigo de mi papá le presentó a mi mamá y salieron a bailar, se pidieron el número y mi papá iba a ver a mi mamá a su trabajo. Mi mamá trabajaba en una cafetería y mi papá de mecánico.

Yo nací aquí en Xalapa… Siempre he vivido aquí al igual que mis hermanas… todas nacimos aquí…Antes vivimos en una casa que estaba por la Vasconselos de allá por la Revolución, allá vivimos primero y ya después nos vinimos acá en el departamento porque mi papá trabajaba en una refaccionaria y le daban como un crédito para tener un departamento, entonces, él compró el departamento y nos venimos acá… Todavía ahorita lo está pagando… Ya tenemos 9 años en él.

Ahorita yo estoy estudiando en la General 3, se llama Antolín Torres Mendieta, en 3º de secundaria en la tarde… No siempre he ido en el turno de la tarde en otras iba en la mañana.

Ahorita tengo 16 años que los acabo de cumplir en noviembre… Soy la segunda de mis hermanas. Todas vamos a la escuela, somos 4 conmigo. La mayor ya termino la prepa y está estudiando Cultura de Belleza y la más chiquita va en el kínder.

De chica yo ayudaba en la casa pero nada más a lavar los trastes y ya, mi mamá casi siempre hace todo… Ahí vivimos todas, pero no hacen nada –*se ríe*- nada más así, arreglan, tienden su cama y ya. Mi mamá nos da de comer y todo, pero de lavarnos la ropa no, eso lo hacemos nosotras, ya ella nada más nos da de comer, pero nosotras lo tenemos que calentar –se ríe-

Ella trabajó como medio año pero nada más de servicio doméstico también vendía esquites y elotes en la esquina de la casa donde vivíamos. Nunca nos quedamos al cuidado de nadie, ella siempre nos ha visto, sólo la más chiquita porque cuando nació como que le dio lo de la vesícula a mi mamá entonces se la tuvieron dar a una tía y ya cuando se recuperó mi mamá ya nos la dio a nosotros. Porque nosotras estábamos chicas no sabíamos cómo cuidarla.

Cuando era niña yo no quería tener hijos, quién sabe por qué…siempre decía: "*no, pus no quiero tener hijos porque pus no voy a poder salir"* o así cosas. Antes no, pero cuando empecé a andar con él pus sí.

A mí me bajó la regla a los 11 años… sí sabía porque mi mamá y mi papá me habían dicho que cuando tuviera mi edad me iba a bajar, me explicaron cómo usar las toallas y todo, también me explicó mi hermana la grande. Me acuerdo que cuando me dijeron estaba yo niña así que ni les hice caso, tenía yo como 10 años. Cuando me bajó pues yo le decía a mi mamá:

-Es que se siente bien feo traer eso.

Pero me decía que lo tenía que usar porque todas las mujeres lo usaban y pues yo le decía.

-No, es que traigo como un pañal.

Me dijeron que cada 28 días me iba a bajar porque era como... algo del cuerpo que se tenía que desechar para que se reproduciera creo mi sangre o ¿no sé qué? Ahorita en la escuela también lo hemos visto pero no en detalle, nos han dicho de los órganos internos y que baja cada 28 días, casi lo mismo…Sé que la sangre que te sale son nada más desechos para que cuando tengas hijos ¿No sé qué?... de eso no se bien.

Cuando me bajó nunca me dieron cólicos, después cuando comía fríos o cosas que según no puedo comer sí me empezaba a doler la panza. Ah como era chiquita a mí me gustaba jugar y todo y decía: "*No, ya no puedo porque no me vaya a manchar o algo".*

Pues no era igual.

En mi casa me trataron igual, como somos todas mujeres, nada más el único hombre es mi papá.

Mi primero trabajo lo tuve cuando tenía como 12 años, le dije a mi mamá que quería meterme de cerillo allá en las Ánimas y ahí estuve como dos años... Ganaba como 100 pesos al día envolviendo las cosas… Entraba de las 7 de la mañana a las 2 de la tarde, sí pero todo nos lo gastábamos ahí… Comprábamos algo de comer y así cosillas que vendían ahí ya nos las comprábamos. Nada más trabajé en vacaciones. Siempre que eran vacaciones trabajábamos hasta los sábados y los domingos. Después me metí a una panadería y ahí me quedé como un año y medio. Ahí limpiaba todos los muebles, despachaba, acomodaba el pan, limpiaba las charolas, el piso, el baño, todo… Los panes todos los embolsaba, las charolas con el pan las limpiaba era nomas cada domingo, porque entre semana no podía porque iba a la escuela. Con el dinero que gané ahí me compré un celular en Coopel que se paga cada quincena, me costó $3,500 pesos y hasta que no lo terminé de pagar con mi sueldo no dejé ese trabajo.

Después trabajé en Acualandia, ahí mi hermana nos metió a nosotros, la más grande. Y ahí trabajamos pero sólo en tiempos de vacaciones y ya. De esos trabajos el que más me ha gustado es el de Acualandia porque nada más tenemos que cuidar a los niños y vestirlos y ver que no les pase nada. Bueno nosotros que éramos asistentes, como niñeras. De ese dinero la mitad se lo di a mis papás y yo me quedé la otra mitad, ahí ganaba la quincena 1,600.00.

Con el dinero que me ganaba me gustaba comprar que zapatos, ropa, pinturas, pero nada más para mí. Me lo iba a compara al Centro, al Tianguis o en el Mercado.

Mi primer novio lo tuve a los 13 años, él tenía la misma edad, bueno más bien fue como a los 9 porque pus como éramos chiquillos según éramos novios… Eso fue por donde yo vivía antes y el otro sí fue a los 13… duramos bien poquito como un mes o dos meses. Con el papá de mi bebé llevo 2 años tres meses o sea desde que yo estaba en primero de secundaria… Andaba con él y andaba con otro chavo, pero como el otro chavo lo corté me quedé con el papá de mi niña y ya hasta ahorita. Me lo presentaron unas amigas porque yo iba en

la escuela en la tarde y mis amigas pues no estudiaban, entonces ya los conocieron de que pasaban por ahí, ellas le empezaron a hablar y ya me dijeron:

-Te vamos a presentar a unos chavos.

Y yo bajé.

Su gemelo andaba con mi hermana, pero pus nomás duraron como una semana. Los dos ahorita tienen 20 años.

Mi primera relación sexual fue con otro chavo cuando tenía 14 años… Fue un novio, pero con él creo que duramos nada más un mes, como era la primera vez yo me sentía así rara al verlo y pues lo corté luego luego… Esa vez ocupamos condones los dos dijimos, o sea dijimos porque pus yo pensé que me fuera a embarazar o que me pasara alguna infección o algo y ya me dijo que él se iba a poner condón y que yo me tomara la pastilla y ya.

Con mi novio de ahorita ya habíamos tenido relaciones pero como que los dos queríamos entonces dijimos: "*pues sí vamos a tener un hijos lo vamos a tener los dos"* y quedé embarazada. Pero sí estábamos de acuerdo los dos en tener un hijo.

No sé por qué queríamos un bebé… Él me decía que quería tener un hijo ¿no? Y yo le decía: no yo no quiero tener nada pero este… Ya como fue pasando el tiempo a los dos años me dijo:

-Vamos a tener un hijo.

-Pues bueno.

Yo le dije que sí se iba a quedar conmigo pues sí porque si no no tenía caso y ya me dijo que sí; y pues quedé embarazada y le dijimos a mi mamá… Bueno se dio cuenta porque fui con una amiga a hacerme los análisis, pero se me olvidó quitarme el parche que tenía en el brazo de que me sacaron sangre.

Me lo vio y mejor le conté… Íbamos caminando y le dije que me había hecho un examen porque no me había bajado y me dijo que sí me iba apoyar pero que siguiera estudiando.

No me bajó en un mes. Mi mamá se enteró cuando tenía 3 meses, pero como no se me notaba nada… me hice los análisis hasta los 3 meses, porque antes no me bajaba y había tenido relaciones y ya pensaba que estaba embarazada y no, fui y me decían que no.

Mi mamá me acompañó a traer los resultados que salieron positivos, y me dice:

-Hasta te contentaste de que oíste el resultado.

-Pues sí.

Cuando vi el resultado sentí bonito porque dije:

-No pues ya voy a tener un hijo.

Como los dos estábamos de acuerdo pues le dijimos a mi mamá, mi papá habló con nosotros y todo. Mi mamá fue la que le dijo a mi papá. Después hablaron con nosotros, le dijo a él que se tenía que hacer responsable, que se tenía que poner a trabajar, bueno ya trabajaba ¿no? Pero que me tenía que responder, me tenía que cuidar y todo. A mí también me dijo que me tenía que cuidar que pus ahorita como ya estaba embarazada pues ni modo de devolverlo, que me cuidara y que siguiera estudiando, que me iban a poyar los dos.

Para eso ya no iba a la escuela porque le dije a mi mamá que ya no quería ir y regresé apenas ahorita cuando tenía 4 meses… Me salí como dos meses, como ya voy en tercero tenía pensado ir al IVEA, pero mi mamá habló con una de las prefecta pues ella le dijo que podía regresar que no había problema, nada más tenía que hablar con los maestro para explicarle y sí, regresé.

Ya no quise ir a la escuela porque pensé que me iban a hacer burla de que iba a ir con la panza y que me iban a decir:

-¡Ahí va la panzona!,

Pero no, pues todos los chavos en la escuela me ayudan, no me castran ni nada, todos se portan bien.

Ahorita nada más estamos juntados, vivimos desde hace 4 meses en mi casa. Ya estaba embarazada, y le dije a mi mamá que si me daba permiso que se quedara ahí. Y me dijo que sí, se quedó a dormir a mi casa y así… todos los días iba, lo bueno es que todos los días me bajaba a ver ¿no? Y ya pues como le dije que se quedara ahí en mi casa pues se quedó… a mí me dijo que si me quería ir a su casa, pero le dije que no, que me quedo ahí con mi mamá.

No me quiero ir a su casa porque me voy a sentir rara de estar con personas que no conozco a diferencia de las que estoy todos los días, yo le dije que mejor en mi casa. Vamos a estar ahí nada más ahorita en lo que me alivio, termino la secundaria y ya nos vamos a rentar, porque para estar de casa en casa pus no.

Pensamos casarnos más adelante si funciona, sino mejor así. Nos llevamos bien porque nos salimos solos, ahorita todavía salimos ¿no? Los domingos salimos a comprar, los sábados también luego salimos… Sí nos peleamos porque como antes cuando nos íbamos yo tomaba con él, pero ahora él toma y yo me enojo y pues así empezamos a pelear porque le digo que ya no tome y me dice:

- No pus tú me conociste así.

-Sí pero pus ya no.

-Ya voy a dejar de tomar.

Y deja de tomar, namás tomaba los sábados y ya no, pero de todas maneras le digo que ya lo deje porque se va con sus amigos en casa de su tío y ahí toman… Luego regresa a la casa pero cuando ya se le bajó a mi casa namás llega oliendo a cerveza o a lo que tomen, yo me doy cuenta…

Pero con él nunca me he peleado violento, ni he tenido novios que sean así… Luego nos empujamos pero de juego, tanto yo lo empujo como él me empuja pero de relajo, pero así al grado de que no nos peleamos ninguno de los dos, pero si como somos así como… como nos gusta el relajo a los dos, somos como si no fuéramos novios, como si fuéramos amigos…

Sobre cómo se embaraza una yo sé que cuando te penetran se meten los espermas y el esperma se une a un óvulo y ya después de que se mete en tu ovulo, con forme los meses se va formando como un feto y se va haciendo el bebé… Bueno eso me explicaron en la escuela.

Como a los 5 mese sentí que se movía, pero pus yo me sentía así normal … A los 4 no se me veía nada yo seguía como antes, a los 5 ya se me empezó a ver más, a los 6 más y ahorita todavía más. Pero no se siente nada o sea tú sientes que andas así normal sin nada en tu panza nada más que se te va formado, ya sientes cuando se mueve para un lado se mueve para otro. Ahorita sí me gusta estar embarazada, es bonito porque sé que tengo algo dentro que pus es un ser humanos y que yo voy a hacer que viva…

Del cuerpo lo que me creció un poco más fue el busto y como que se me hinchó más la parte de la panza pero de los lados…

Es diferente cuando estás embarazada porque ahorita debo de andar con más cuidado, o sea debo estar precavida de que si me da un dolo o algo o no puedo caminar rápido, no puedo correr, no puedo brincar, no puedo hacer nada porque pues hay peligro de que se aborte.

Nunca tuve amenaza de aborto ni ascos, nada más me duele la cadera o luego la panza, pero es de cuando camino muy rápido me empieza a doler y ya me siento y se me quita… Solamente los primeros meses me sangró, pero pues como no sabían mis papás dije*: "si me empieza a sangrar más ya les digo"* pero nada más fue como dos gotitas.

Ahorita sabemos que va a ser niña me dijeron en el ultrasonido. Yo me voy a checar al Gastón Melo desde que me enteré que estaba embarazada me acompañó mi hermana, el doctor me recetó pastillas, el ultrasonido y me dijo que no comiera cosas irritantes. Ahorita no he ido con una partera porque me dijo mi mamá que primero hay que ver si está bien acomodado, si no está bien acomodado debo de ir con una partera para que me lo acomode… pero ya cuando tenga 8 meses.

Me dijeron que es posible que nazca el 2 de febrero, todavía no me han dicho si natural o por cesare… yo preferiría natural porque no quiero que me quede la

marca y yo siento que por natural sanas más rápido y ya con la cesárea pus no porque tienes que tener más cuidado de que no se te infecte o se te abra.

Nunca he tenido ningún aborto y nunca he pensado en abortar…

El único método que ocupé fue tomar la pastilla, pero eso sólo los días que yo creía… esa la compro en la Plus, bueno la compraba él porque yo se la pedía que me la comprara y la llevaba a mi casa y ya me la tomaba. Nunca me hizo daño pero si hacía que me tardara en bajarme y yo le dije a mi mamá que por qué me tardaba y me dijo que a lo mejor por las pastillas.

De métodos anticonceptivos yo conozco pues las del otro día y el BLU, las inyecciones que te ponen para la que se… Porque una vez fui a que me informaran ¿no? que son las inyecciones que te ponen cuando estás en tus días para que puedas tener relaciones y no quedes embarazada o la otra que es de tomar así pastillas creo todos los días, este… Para que así tengas tiempo, otro que te meten en la matriz o no sé dónde para que este, por 5 años no puedas tener hijos.

Fui al Centro de Salud Zapata a que me informaran, ahí hablé con la enfermera de planificación familiar y le dije yo quería para no tener hijos, pero me dijo que como estaba muy chica pues no… Esa vez fui con mi novio… Después me dijeron que me podían poner las inyecciones si quería, pero decidí no podérmelas.

Nosotros queríamos al principio niño pero como salió niña pues ya a mí me dijo él:

- Pues mientras salga bien no importa qué sea, hombre o mujer.

Como salió que va a ser mujer pus ya ahorita si ¿no? todos están contentos… Yo quería niño porque como en mi casa somos puras mujeres ya queríamos el niño… Pero pues como me veían la panza unos decían que era niña, otros que niño pero la mayoría decía que era niña, entonces pues salió niña. Las panzas sí son diferentes porque cuando es niña es redonda, es así como extendida, cuando es niño es como picudilla, como parada.

Ahora él me cuida más, antes casi no nos veíamos pero ahorita como estoy así pues nos vemos ya todos los días y como que hay más comunicación entre los dos, nuestra relación ha mejorado. En mi casa ahora a él le doy de comer o yo hago de comer para nosotros, para todos pero pus le doy nada más a él, cuando yo hago nada más sirvo para él y para mi, los demás que se sirvan. La limpieza la hacemos entre mi hermana la que me sigue y yo, pero no siento que sea muy pesado el trabajo…

Ahorita ya no voy a trabajar… pero cuando nazca la niña lo que me gustaría es trabajar y estudiar, las dos cosas, pero pus ahorita pienso estudiar en la mañana y cuidar a la niña en la tarde. Como tengo el apoyo de todos pues también tengo el apoyo de él ¿no? y pues se siente bien que me están apoyando… cuando vamos en la calle se siente bien que él vaya junto a mi porque así ya alguien me cuida o me siento que diga: "*se hizo cargo"*, o algo así…

Yo digo que es más fácil la vida de las mujeres porque de los hombre se pasan toda su vida trabajando, las mujeres también ¿no? pero veo que es más de los hombres aunque a veces se ven mas guevones pero pues yo digo… O de los dos, a veces por igual que los dos tienen obligaciones tienen que trabajar y estudiar y todo… Para los dos es igual de fácil y de difícil.

A veces sí me gusta ser mujer y a veces no porque como luego te pones a pensar ¿no? que los hombres pues así como que los respetan más y a las mujeres no por solo ser mujer te pueden pegar, te pueden violar o algo ¿no? y a los hombres los pueden violar pero no tanto como a las mujeres… es menos riesgoso ser hombre.

Yo siento que sí hay diferencia entre la vida de antes y la de ahorita porque antes salía más, llegaba a la hora que quería y pues si no tenía que dar razón de nada y ahorita pues no, porque no puedo salir así como antes, no puedo hacer las mismas cosas que antes, no nada…

A mí me gustaría que mi hija fuera así como… como que no fuera así como aburrida, que fuera como inquieta así que le gustara hacer cosas, que le

gustara jugar, brincar, todo así normal… yo me veo llevándola a la escuela, cambiándola, bañándola, todo eso…

Si se me apareciera un hada madrina yo le pediría: pues de mi para, bueno para mi familia que estuviéramos bien económicamente bien y de salud… El segundo que me hija tuviera un futuro seguro así como que fuera independiente, que siguiera estudiando, que sacara su carrera y todo; y por último pues que estuviera bien que no le pasara nada y que… no la tocaran ni nada ¿no? y que tuviera cuidado, que nos sufriera ningún tipo de abuso…

Yo quiero seguir estudiando y trabajar para que estuviera bien yo y la bebé y pus mi novio, o sea para que estuviéramos bien los tres, pero más yo y ella, que yo tenga dinero para vivir bien las dos, también con él poderle dar si falta algo o comprarlo yo.

En un día normal me levanto como a las 8 y media porque él se va a trabajar, me paro, recojo mi cama, arreglo mi cuarto y veo la tele, después desayuno lo que mi mamá hace de desayunar, después voy al baño, después me tomo las pastillas, después me meto a bañar, me arreglo para irme a la escuela, ya después me voy a la escuela, ya en la escuela pues entro a las clases a veces a algunas no entro, este en el receso estoy con mi hermana y en la salida, nos vamos caminando hacia la parada y agarramos el carro; luego su primo de mi novio va por nosotras, después yo me bajo ahí donde vive él y ahí lo espero y nos vamos caminando a mi casa. Después le doy de cenar, se mete a bañar, hecho la ropa sucia y él tiende la cama, vemos la tele y nos acostamos a dormir…

La tarea luego la hago en la escuela porque en mi casa casi no me da por hacerla en las clases que voy más adelantada la hago para que me de tiempo de terminar todo.

Leticia: Yo empecé a trabajar a los cuatro años.

Esta tarde hacía un poco de frío pero decidí ir a buscar nuevamente a doña Leticia. Pasé a su casa y nos dispusimos a hacer la entrevista sentadas en la mesa de su cocina-comedor. Su hijos estuvieron ahí todo el tiempo lo cual no solo ocasionó distracciones por parte de ambas sino que ella no se sintiera con la confianza de platicarme cosas respecto a su sexualidad y su primer hija, pero no podía dejar la entrevista para otro día porque ésta señora como muchas no dispone de tiempo propio sino está sujeto al de sus hijos y su marido, así que prefiero que sea ahora con sus hijos que después con su marido donde no me va a poder contar nada al respecto. Su hijo el más chico es sumamente demandante y no la deja ¡en paz!

Soy Leticia. Yo la verdá soy de mi rancho de por Mitotonga, abajo de Atzalan, de Xoltazpo. Mis papás ya murieron. Aquí llegué perdida pero llegué. Con mi marido...Nos conocimos allá, él es de más abajo de donde yo... Alseseca se nombra. Bueno él es de aquí de Xalapa, pero nos conocimos allá.

He vivido también en Puebla, en Perote… He estado ora sí que en tres partes con aquí pero allá en Puebla pus no me acuerdo porque estaba yo más chiquilla, tenía como 7 años. En Puebla tardé como un año, en Perote como 3 meses porque no aguanté, no me gustaba, hacía mucho frío, hace un montón de frío, de ahí me fui otra vez a mi rancho y ya de ahí me vine para acá.

Aquí es donde me ha gustado más porque hay más facilidad de trabajar, de buscar trabajo no como allá que puro monte, está más difícil para buscar trabajos. Somos como 7 hermanos, soy la más chica de todos, tengo… 20….20… 26 No creo que somos 9 porque somos 7 mujeres y dos hombres....Ajá.

Yo no fui a la escuela porque no me mandaron mis tías. Se acostumbraba, pero lo que pasa que tenía yo una prima que éramos de la misma edad y a esa prima pus si la mandaron a estudiar y a mí no… Murió mi mamá y me quedé chiquita con mis tíos, con una hermana de mi mamá... la verdad quién sabe si mis hermanos fueron a la escuela, porque como soy la más chica no sé la

verdad. Se puede decir que cuando se murió mi mamá nos despertijamos, cada quién por su lado. Yo tenía tres años.

Tenía que ayudar a hacer tortillas, a lavar trastes, a ir cortar café a las fincas... Es lo que no me gustaba porque azú cuando llueve se siente mucho frío, cortando café ahí en las ramas, imagínate… Y eso es lo que no… Ora sí a mí no me gustaba. También tenía que lavar ropa, cuidar mis primillas que estaban chiquitos, como crecí me los dejaban a mí y se iban a pasear... Los domingos que se iban ellas a pasear, salían a la ciudad y yo cuidaba...

Cuando era chiquita no pensaba en ser mamá.

Como a los… menos de los quince empecé ya de salirme de ahí de con ella porque mis primas eran muy groseras conmigo y ya por eso mejor me salí, me jui sin permiso, nomás con mi ropa que llevaba puesta, me jui con otra tía del mismo rancho y la otra ya no me jue a buscar porque sabía que mis primas me trataban mal, nos peliábamos mucho, me decían de cosas y todo eso y...No... Ya no.

Cuando me empezó a bajar no me acuerdo bien... Me acuerdo que tenía dolor de cintura, medio me acuerdo, nada más. Nadie me dijo nada, nadie me explicó nada. Ahora ya me explicaron qué es lo que pasa, que dicen que a los 14 ¿No? dicen que empiezan… Pus no me acuerdo muy bien, no, la verdad no.

Yo empecé a trabajar a los 4 años, ya ves que allá se acostumbra a desgranar maíz y todo eso, a darles de comer a los pollos allá en el rancho -que se acostumbra mucho el pollo- muchos puercos y todo eso hacía yo allá. Nunca me pagaron, allá en el rancho no, pero aquí sí. Primero trabajé de lavar ropa puro de lavar ropa, como no tengo estudios la verdad puro de eso... Me daban 20 pesos creo, por 3 cubos y el dinero lo traía a casa. Después trabajé de limpieza en casa, lo más que ganaba eran 100 pesos 80, entro a las 9 después de dejarlos en la escuela a los niños, 9 y media o 9 y cuarto y ya salía a las 11 y media y me venía para acá. El dinero es pala comida...

El papa de mis hijos y yo nos conocimos en el rancho, nos empezamos hablar y me dijo que me viniera con él... No fue el primero con el que estuve, me embaracé antes de los 15, a los 15 nació ella... No, a los 17. De ahí me he

cuidado con enyecciones para no embarazarme tan seguido, me explicaron en el centro de salú.

Mi primera hija nació con partera en el rancho o sea que cuando nos venimos del rancho nos venimos con ella, pero nunca tuve atención en el embarazo, ya del que sigue sí fui al centro de salú y ahí me dijeron de las pastillas, me explicaron y yo escogí las enyecciones porque según con ese no se embarazaba. También me dijeron del aparato pero lo que pasa es que sí me pusieron ese cuando me alivié de él me lo pusieron en el Civil, pero lo que pasa que después me quedé embarazada con ese del último... Fui a serme un estrasonido y resulta que no salió nada del aparato que tenía yo, se me cayó y ni cuenta me di, ¿Tú crees? Y después con el otro me fui con la enyecciones, de hecho cuando nació él me pusieron la primera en el hospital para que no me embarazara.

Con este nuevo señor namás estoy juntada, andamos con eso de casarnos pero ¿A ver cuándo? Llevamos juntos pus desde la niña, tenemos 9 años juntos también nosotros. Tengo tres hijos y estoy esperando el cuarto... Antes viví con otro... De ahí conocí al papá de estos niños y nos venimos a vivir para acá. Me siento contenta, me trata bien. Yo me cuido solita, él se va a trabajar. Voy a mi rancho a veces, no voy seguido porque sale caro palos pasaje, pero sí voy. Pero de allá no me viene a visitar o ayudar cuando estoy embarazada.

Durante mis embarazos hago lo mismo de siempre hasta que tengo al niño, claro como orita con 7 meses cumplidos me cuesta trabajo agacharme o recoger algo, todo eso, cargar cosas pesadas, lavar que es lo que más hace uno…

No sé que pasa a uno cuando se embaraza, qué es lo que pasa adentro, cómo se va formando, nunca me explicaron... Más o menos sé.... Que desde el primer mes él se empieza a formar ahí, que ya está el bien formadito el bebé y que este tanto como corre peligro uno más que él. Eso me dijeron en las pláticas del centro de salú.

Estar embarazada se siente bonito, me gusta pero eso sí recién a los tres meses te dan ascos, mareos, ¡Ay no! algruras con cualquier comida que comas

te dan algruras, un montón, sí. Yo de hecho casi todo el embarazo las tengo y nauseas hasta los 4 meses o los 5 y de hecho sí da más sueño, me siento cansada. Ya cuando nace es más fácil. Yo me di cuenta que estaba embarazada porque empecé con ascos y todo eso y no me hice análisis pus allá en el rancho no se acostumbra eso, casi no y entons jui a ver una partera y ya me dijo que estaba de tres meses. La verdad sí me dio miedo porque estaba yo bien chiquilla. Pero mucha gente, ya vez cómo es la gente de los ranchos que te dice.

- No que está malo...

Su papá me dio unas pastillas para no tenerla…no yo no las quise tomar. Estaba embarazada cuando me dejó y se jue, porque por un lao decidí tenerlo y por otro lao porque él se fue a Puebla a trabajar y trajo otra mujer ahí a la casa onde yo estaba viviendo con él y pus me salí, me fui con una de mis tías igual...

Del otro embarazo me enteré porque empecé con mucho dolor acá en el vientre y le platiqué a una señora que vivíamos ahí enfrente y me dice.

- Ves al doctor.

Fui al doctor, me pidieron de hecho análisis y ya ahí fue cuando fui al centro de salud, tenía yo apenas un mes de embarazo de él. Rápido me enteré, pamás del que le sigue me tardé más porque me vine a dar cuenta a los tres meses. Pensaba que nada más era un retraso y como ya me había pasado antes, por eso yo pensé que no… Me embaracé porque dejé de poner las indecciones.

Cuando uno se embaraza de niño y de niña es diferente. De una niña se te empieza a mover a los 5 meses, casi a los 6. Y los chiquillos no, los niños a los dos meses y medio se empiezan a mover más, bien que se siente cuando se mueven aunque estén chiquitos. Orita creo que voy a tener niña, yo quiero niña, pus no sé, será que tengo dos chiquillos. Y mi marido quiere niña también.

Desde los tres meses voy a la clínica, ahí me dan pláticas solamente... Ahí veces me tratan bien y a veces mal porque la doctora me regaña, como que

tiene su genio pesadito, está enojada y se quiere desquitar con uno. Se supone que voy a tenerlo en febrero, a principio de febrero.

Dos de mis hijos fueron por cesárea. La niña la tuve natural. Del primero la verdad bía yo perdido la cuenta, me tocaba cita en el Civil, fuimos y me hicieron el estrasonido ahí mismo para ver haber cómo.... Me dijo el doctor que ya se me estaba pasando y no tenía ni dolores ni nada. Por eso me operaron de él. Y del segundo porque pesó 4.400, no me iba a bajar nunca.... Y de este pus no me han dicho todavía. Me gustaría que fuera normal porque normal nomás lo tienes y ya te paras y por cesárea te duele un montón.

La última vez que trabajé estaba embarazada. Deje de ir por lo mismo de que como estoy embarazada me cuesta más para trapear, pasar jerga y todo eso... por eso me salí. A penas ahorita en otubre me salí. Regresaré pus de que empiecen a caminar el bebé–*se ríe*-

Me gusta ser mamá porque se siente bonito tener un bebé en los brazos y… No sé pero me gusta –*se ríe*- Mis dos primeros hijos han sido planeados y éste último se me chispoeteo –*se ríe*-

Creo que es más fácil ser hombre porque pus ellos namás agarran un sólo trabajo y ya estuvo, y nosotros cuál, hacer comida, que lavar, que trapera, que bañar los chamacos, es más trabajo, sí. Pero es mejor la vida con hijos porque así ya tienes quien –*se ríe*- la verdad ya tienes quien te mantenga y todo.

A mí me gustaría que cuando mis hijos fueran grandes que estudiaran y me trataran bien, que me visiten, que me ayuden.

Si se me pareciera un hada madrina yo le pediría un terreno, tener casa propia y pus otro deseo ya no sé –*se ríe*-

Me hubiera gustado estudiar, para aprender a leer y después agarrar una carrera de maestra de kínder –*se ríe*-

Yo me despierto entre semana a las 6 y media, me paro, levanto a los chamacos primero por la escuela –*se ríe*-, hago de desayunar, los llevo a la escuela, me regreso, hago medio mi quehacer: tiendo camas, barro, arreglo la cocina, lavo ropa. A las 12 voy por ellos y nos regresamos todos pacá, mi

marido ya se fue a esa hora; hago la comida y les doy de comer, después los baño, lavo los trastes. Los martes, jueves y domingo voy por la leche –*Liconsa*- en la tarde, luego a veces me los llevo, pero cuando se duermen aquí los dejo con la niña. Su papá les ayuda con la tarea cuando él llega como a las 7 o las 8. Preparo la cena y cenamos todos juntos, luego los acuesto y ya yo me duermo como a las 10 y media o las 11 con él.

Capítulo 4.

Apuntes finales, reflexiones y algunas conclusiones.

> "La conciencia de la mujer ha sido y sigue siendo una conciencia oblicua, porque se tiene que vivir como sujeto interiorizando la designación que el otro le hace como objeto y tratando a su vez de trascenderla, puesto que –en definitiva- es sujeto, evidentemente. La conquista en la vida social de posiciones de sujeto presupone por parte de las mujeres *no admitir ya la jerarquía entreverada*".
>
> (Amorós, 1994, 117)

Me parece evidente que los testimonios presentados tiene en el fondo algunas similitudes compartidas: **las concepciones en torno al cuerpo, la manera de construir las relaciones amorosas-sexuales, la violencia de género, los hijos/as, la pobreza, la subordinación, la maternidad y la migración**. Temas que están sujetos a un orden estructural en el que la situación femenina es de desigual en comparación con la masculina.

Siguiendo los testimonios de las mujeres es posible dividirlos en ocho temas que nos permitirán dar cuenta de sus similitudes y divergencias en cuanto a concepciones y experiencias narradas en las entrevistas. Los cuales subtitulé de la siguiente manera: 1. Historia familiar-proveniencia de la madre y padre, 2.La escuela, 3. La infancia y adolescencia (crianza, responsabilidades, menstruación), 4. Relaciones amorosas y de pareja (noviazgo, cómo conocieron a su pareja, relación con la suegra), 5. La violencia (dónde, cuándo, cómo y por qué), 6. El embarazo (esperado o no, cómo se enteraron, les gusta estar embarazadas, qué se siente), 7. Las expectativas a futuro (los hijos/as, los deseos) y 8. El trabajo remunerado.

1. Historia familiar-proveniencia de la madre y padre

En las siete entrevistas encontramos que tanto la madre como el padre de ellas son de lugares fuera de la ciudad de Xalapa, con excepción del papá de Ana, 5 de las siete entrevistadas refirieron haber nacido en ranchos de la región. Mientras que Carmela nació en un rancho cerca del Cofre de Perote, a Xalapa le *"trajo"* su mamá *"de 20 días de nacida"*. Gisela nació en un rancho cerca de Acayucan; a Xalapa vino sola a estudiar la primaria para, luego, trajo a sus hermanos y finalmente a sus papás. Aunque el papá de la siguiente informante- Ana- fuera de Xalapa, su mamá provenía de Mecacalco, por el Cofre de Perote. En cambio, los papás de María son del rancho de Apanteopa cerca de Ayahualulco. La madre y el padre de Juana proceden de Calpulalpan, municipio de Jalalcingo; ella misma nació en Ixquiapan, en el mismo municipio. Cuando sus papás compraron un terreno en Jalapa, toda la familia vino a vivir en la ciudad; al pasar algún tiempo sus papás regresaron a su rancho, mientras que Juana se quedó. Paloma, la siguiente informante, nació en Jalapa pero su papá es del rancho Comotla y su mamá de Martínez de la Torre. Los papás de la última informante- Leticia- procedieron del rancho Xoltazpo; ella nació en un rancho cercano, Mitotonga, para venirse con su novio y su primer bebé a Xalapa. La mayoría de los ranchos mencionados están ubicados en las faldas del Cofre de Perote. Esto en términos prácticos significa que son en su mayoría mujeres rurales que o bien trajeron sus costumbres y la cultura de pobreza del campo, o bien las reprodujeron de forma espontánea y natural viviendo en las periferias de la ciudad receptora. Incluso en caso de Gisela, Juana, Carmela y Ana que llevan en Xalapa más de 10 años, sus contactos con el mundo urbano exterior a su ambiente tradicional, han sido escasos, hecho por el cual retuvieron los patrones esenciales de su cultura patriarcal y de pobreza con las formas y roles tradicionales, o sea en donde los oficios de la mujer y su papel está predominantemente en la casa y el ámbito público es meramente masculino.

2. La escuela

En cinco de la siete entrevistadas es claro el hecho de haber sido orilladas a abandonar la escuela para cuidar a los hermanos más chicos. Carmela estudió únicamente dos años de primaria porque su mamá se vio obligada a trabajar para mantener a sus otros 5 hijos pequeños, por tanto le tocó cuidar a sus hermanos: "*pues la verdad dejé de ir porque mi mamá... el marido que se buscó no le cumplió ora sí con sus hijos. Y pues ella me tuvo que sacar de la escuela..."* En cambio Gisela, estudió el sexto grado en Xalapa para salir de la escuela y comenzar a trabajar para solventarse a sí misma y posteriormente traer a sus hermanos del rancho: "*estudié hasta quinto año de primaria de ahí me vine para acá a estudiar, pus a terminar la primaria aquí. Me vine para acá porque iba a terminar de estudiar y a trabajar"*. En el caso de Ana estudió hasta sexto año de primaria pero afirma dejar la escuela por no sentirse muy inteligente: "*dejé la primaria porque era yo muy… No era muy inteligente para la escuela…"* sin embargo en su caso comentó también el exceso de trabajo en su casa y el desgaste físico de ella desde chica por ayudar a su madre. A diferencia de María quien dejó la escuela por la pobreza y la necesidad de trabajar para tener dinero y aportar al hogar: *"…estaba yo estudiando pero dejé de estudiar... Me quedé en segundo, porque como tomaba mucho mi papá y pus sufríamos de dinero, de comer o como por allá se siembra maíz y pus ni modo... No quedó de otra que irme…"* A Juana al igual que las otras les tocó cuidar a sus hermanos/as por ello se vio obligada a abandonar la escuela: *"Hubo un tiempo que fui a la escuela pero por cuidar mis hermanos ya no fui, sólo fui a primero de primaria…"*Los últimos dos casos son los más contrarios, por ejemplo Leticia no fue a la escuela por ser huérfana: *"Yo no fui a la escuela porque no me mandaron mis tías. Se acostumbraba, pero lo que pasa que tenía yo una prima que éramos de la misma edad y a esa prima pus si la mandaron a estudiar y a mí no…"* y por último el caso de Paloma en el que sigue estudiando, en la actualidad terminando la secundaria: *"Ahorita yo estoy estudiando en la General 3, se llama Antolín Torres Mendieta, en 3º de secundaria en la tarde…"*

Como es evidente en 5 de los siete casos la escolaridad es mínima, siendo los primeros años de primaria los cursados, esto se vincula directamente con su cultura de la pobreza la cual las ubica en un plano familiar donde sus obligaciones principales son el cuidado de los hermanos/as menores y el aporte económico al hogar, viendo en la escolaridad un elemento de poco valor y por el contrario de mayores exigencias la mayoría de la veces incumplidas por si situación económica. Aunque el hecho de la baja escolaridad se debe a condición involuntaria ven en la actualidad la escuela como un espacio alejado y desconocido sin el ánimo de participar dentro de él.

3. La infancia y adolescencia (crianza, responsabilidades, menstruación)

En 6 de los 7 casos presentados la maternidad comenzó mucho antes de siquiera tener un hijo en el vientre o de *estar* con algún hombre, la infancia de estas mujeres estuvo tejida generalmente por el cuidado a sus hermanos/as, demás familiares y el trabaja, con la excepción de una de las entrevistadas todas mencionaron realizar estas actividades en mayor o menor medida, las cuales les fueron formando una identidad desde sus primeros recuerdos, además en otros casos ser primeras hijas fue el motivo principal para que se hicieran cargo de las responsabilidades femeninas. Algunas les tocó planchar, lavar y hacer la comida para sus hermanos/as y otras simplemente con *entretenerlos* fue la manera de renunciar forzadamente a su infancia y convertirse en pequeñas madres, experiencia que posteriormente les sirvió para cuidar a su propia prole.

En la infancia de Carmela ella recuerda cuidar siempre de sus hermanos, una vez fuera de la escuela, bajo la tutela de su tía y su mamá quien al enseñarle los cuidados de un bebé y la atención tanto de la higiene como de la alimentación, ella fue aprendiendo y cuidando a sus cinco posteriores hermanos/as desde que ella tenía 8 años: "*la mayor de mis tías, esa es la que me enseñó cómo iba a lidiar con un niño, con un bebé, cómo lo iba a cuidar... Me enseñó cómo se iba a cambiar, cómo se veía, cuando le hacen la palmitación de que tienen que eructar, de cómo se iba a arrollar para*

que no llorara, o sea todo lo de un bebé me lo enseñó ella. A veces... Luego se me caían de la cama y mi mamá se enojaba... De ahí mi mamá me mandaba a lavar los pañales y cuando regresaba la ropa sucia o llena de popo los pañales me regresaba de nuevamente y así… Les daba la mamila con leche, teses o atole..." En el caso de Gisela fue lo mismo, el cuidado de los hermanos por ella ser la mayor de las hermanas: *"Nosotros éramos 5 mujeres y un varón, yo soy la primera y me dedicaba a cuidar a todos mis hermanos... Me tocó cuidarlos"* Ana comenta cuidar de sus dos hermanos, pero sobre todo ayudar a sus mamá en el trabajo haciendo tortillas: "*Soy la primera… antes había mucho quehacer en mi casa, como era la única* [mujer] *ayudaba mucho a mi mamá. Hacíamos tortillas para vender, teníamos abonados, y ayudaba al quehacer de la casa."* Para María su infancia fue cuidar de sus hermanos/as menores y ayudar en las labores del hogar: "*Cuando era chiquita le ayudaba a mi mamá a hacer quehacer. Como de lavar trastes, lavar, poco a poco me jui enseñando... Tenía yo como 11 o 12 años, pero cuando estaba más chica le ayudaba nomás con los trastes, con la ropa a lavar y a ver a mis hermanos... sería como a los 7, por ahí…"* Juana dijo no haber participado propiamente en las labores del hogar, pero su principal responsabilidad de niña fui cuidar a sus hermanos/a más pequeños: "*Yo me dedicaba namás a entretenerlos –se ríe- porque mi amá hacía todo lo de la casa…"* Aunque Leticia no cuidó de sus hermanos/as por ser huérfana su trabajo empezó desde más chica por estar a la voluntad de sus tías, de esta manera cuidó de sus primos más pequeños y trabajó en las labores de campo durante su infancia obligatoriamente para ganarse su estancia en aquella casa: *"Yo empecé a trabajar a los 4 años, ya ves que allá se acostumbra a desgranar maíz y todo eso, a darles de comer a los pollos allá en el rancho -que se acostumbra mucho el pollo- muchos puercos y todo eso hacía yo allá… Tenía que ayudar a hacer tortillas, a lavar trastes, a ir cortar café a las fincas... También tenía que lavar ropa, cuidar mis primillas que estaban chiquitos, como crecí me los dejaban a mí y se iban a pasear..."* La única que no cuidó ni ayudó propiamente en las labores del hogar es Paloma: *"De chica yo ayudaba en la casa pero nada más a lavar los trastes y ya, mi mamá casi siempre hace todo…"*

Algunas pensaron en ser mamás desde la infancia, otras no porque veían las experiencias de las mujeres mayores o sus propias madres y las asustaba la idea de parir o encontrarse a algún hombre parecido a su padre (alcohólicos y desobligados), sin embargo también lo veía como un misterio. Aún así *el destino las alcanzó* e irremediablemente se convirtieron en madres. En la experiencia de Carmela comenta haber pensando en ser madre desde pequeña: "*Cuando era chica pensé en ser mamá…Sí quería ser mamá, decía que cuando tuviera yo mis hijos lo iba a querer mucho"*. Gisela no quería ni casarse ni tener hijos: "*Cuando era chiquita lo que decía era que nunca me iba yo a casar. Iba yo a estar sola porque siempre veía como sufrían los demás y decía no, no me voy a casar, voy a estar sola, pero llegó el momento que me junté y pus ya";* al igual que Ana, quien nunca pensó en ser mamá "*De chiquita chiquita no pensaba en ser mamá, pero ya de grande sí le pensaba."* María no deseaba tener hijos por miedo a tener una pareja como su padre, sin embargo le causaba curiosidad el embarazo y el parto de su propia madre: "*Cuando era niña se me metió la idea de… Antes cuando cada vez que tenía un bebé mi mamá decía yo bueno… ¿Qué cosa se sentirá astar juntada con alguien, tener un hijo, será un dolor de ser madre, de tener a un hijo o cómo nacerá un hijo?"* Juana definitivamente no pensó en ser madre de pequeña: *"Cuando era chica no pensé en ser mamá…"* igual que Leticia, quien respondió llanamente un *"No*" respecto a ese pensamiento. Por último Paloma tampoco visualizó un hijo en su vida cuando era pequeña porque sabía que le iba a limitar las posibilidades de salir: "*Cuando era niña yo no quería tener hijos, quién sabe por qué…siempre decía: no, pus no quiero tener hijos porque pus no voy a poder salir"*

En cuanto a la menstruación la edad fue diferente así como la actitud que tomaron frente a ese hecho, todas convergieron en la idea sobre el cambió en su cuerpo y el significado de la regla en la visión que ellas mismas tenían sobre de sí, sin embargo es visibles que ninguna sabe con exactitud por qué reglan o de qué es la sangre que les sale cada mes, por ello su explicación es meramente naturalista con una mezcla de tradiciones propias de la gente de campo. Carmela fue la que más tardó en menstruar, a los 19 años, y aunque sus mamá y sus tías se preocupaban al respecto porque tenían la idea de la

posibilidad de un embarazo aún sin tener relaciones sexuales, ella al tener su menstruación sintió asco por su sangre "*Comencé a reglar ya grande, como a los 19 años… Cuando reglaba me dolía mucho mi panza y ya de que me encontraron la mola me curaron y ahorita reglo pero ya no me duele mi estómago. En mi casa no me dijeron nada sólo me explicaron qué ponerme para no manchar la ropa. Cuando me baja yo siento un dolor de estómago pero dicen que siento así porque como de chiquita anduve lavando y me mojaba mucho mi vientre por eso me duele mi panza. Lo que sí es que no soporto eso, me da asco mi regla, cuando me baja son como 3 o 4 días y cuando empiezo quisiera que se acabaran pronto…No sé porque baja cada mes ni qué es la sangre sólo sé que es lo que le tiene que bajar a una mujer."* Gisela tampoco sabe por qué regla, ella lo aúna a la ignorancia de su propia madre y padre al respecto: "*A mí me empezó a bajar a los 12 años, no nos habían dicho nada, o sea, nosotros no sabíamos nada. Mi mamá me dijo hasta que le dije y ya fue que me empezó a explicar por qué había sido. Me dijo que era normal, que eso nos tenía que bajar*" En la experiencia de Ana la menstruación fue algo inesperado, justifica su desinformación debido a las tradiciones de su madre quien no hablaba con ella nada respecto a los ciclos de las mujeres "*A los 11 años empecé a reglar. Se lo comenté a mi mamá… Es que antes mi mamá era de las antigüitas que no explicaban cuál… Cómo era… Los motivos de la mujer y este pues le tuve que decir cuando me sucedió. Me dijo que era normal, ya de ahí en adelante cada mes tenía yo que pasar eso y tenía que avisarle a ella. Nomás me dijo de no mojarse los pies ni comer cosas frías. Yo creo que uno regla porque llega el momento que madura uno ¿no? Pero de ahí no sé lo que pasa dentro de mi cuerpo..."* María, al igual que Gisela y Ana, comenta sobre lo cerrado de su contexto familiar en donde el tema era algo no hablado ni siquiera entre las propias mujeres, fue una madrina de ella quien le explicó lo normal de la situación, cuando fue su primer regla, aunque para ella fue un momento impactante porque no entendía el motivo de la sangre: "*A mí me bajaría como a los 14 años pero como mi mamá siempre había tenido pena decirnos lo que nos pasa las mujeres a mí nunca me comentó nada de eso. Yo no sabía nada de eso… Yo si estaba muy asustada, espantada… Te quedas así pus en un ranchito pus la gente es muy penosa contarle a las hijas que es lo que nos pasa… dicen que algunas no les pasa*

igual, porque cuando uno le va a bajar la regla duele un montón la cintura, duele mucho el estómago, a mi así me pasaba cuando a veces me iba a bajar sí me dolía la cintura…Cuando no me bajaba la regla yo me sentía otra, pero cuando me bajó mi regla ya jué cuando empecé a… en mi cuerpo a sentir así algo como que ya no es la misma que era cuando era una niña, según que cuando uno no ha reglao uno está chica todavía según es uno niña y cuando ya regla uno ya es uno señorita, se supone" Juana dice no haber sentido nada cuando comenzó a reglar porque fue cuando tenía varicela, al darse cuenta su mamá le explicó sobre el tema y recomendó algunos consejos: "*A los 12 años me comenzó a bajar la regla y mi mamá me dijo que me tenía que cuidar, que eso era mes con mes, que no tenía que cargar cosas pesadas así como luego carga uno botes de agua o eso… Yo no sé por qué es que regla uno, ni qué pasa dentro del cuerpo, alguna vez me explicaron en la clínica pero la verdad se me olvida…"* Leticia no recuerda con exactitud cuándo regló por primera vez, pero tampoco le dijo a nadie y nadie le explicó nada: *"Cuando me empezó a bajar no me acuerdo bien... Me acuerdo que tenía dolor de cintura, medio me acuerdo, nada más. Nadie me dijo nada, nadie me explicó nada. Ahora ya me explicaron qué es lo que pasa, que dicen que a los 14 ¿No? dicen que empiezan… Pus no me acuerdo muy bien, no, la verdad no."* Muy diferente en el caso de Paloma a quien su mamá y papá explicaron desde pequeña y después fue una platica continua con las hermanas, también ella advirtió los cambios tantos a nivel físico como psicológico de ésta etapa: "*A mí me bajó la regla a los 11 años… sí sabía porque mi mamá y mi papá me habían dicho que cuando tuviera mi edad me iba a bajar, me explicaron cómo usar las toallas y todo, también me explicó mi hermana la grande… Sé que la sangre que te sale son nada más desechos para que cuando tengas hijos… Cuando me bajó nunca me dieron cólicos, después cuando comía fríos o cosas que según no puedo comer sí me empezaba a doler la panza. Ah como era chiquita a mí me gustaba jugar y todo y decía: "No, ya no puedo porque no me vaya a manchar o algo…Pues no era igual…"*

Como es evidente sus infancias estuvieron constantemente vinculada a los roles propios de sus género: los cuidados de los hermanos/as, lavar ropa, hacer la comida, lavar trastes, etcétera, es decir, todo aquello vinculado a las

labores del hogar lo cual las fue educando y reforzando desde pequeñas su papel como mujeres. Un elemento interesante en todos los casos es la larga progenie a la cual pertenecen, es decir, en sus familias nucleares es evidente la poca o nula información respecto al cuidado y espaciamiento de los hijos/as. La menstruación fue en el caso de las más pequeña a los 11 años y de la más grande a los 19, muy probablemente también vinculada a sus propios patrones de alimentación y requerimientos nutrimentales, es decir, la que menstruó más pequeña es también la que vive en una mejor condición socio-económica y la que menstruó más grande es la más pobre del grupo. 6 de las 7 mujeres no tuvieron información previa al respecto, lo cual ocasionó en su primera aparición una gran impresión; desde su interpretación cambió radicalmente su forma de auto-percibirse, o sea, mientras el desempeñar actividades de mujeres adultas siendo niñas fue concebido como algo normal, el que su cuerpo comenzara a sangrar les marco la pauta evidentemente de que ya no eran niñas y por tanto eran mujeres desde entonces. Por eso el pensar en ser madres en la infancia era algo alejado en la mayoría de los casos, pero hasta que no sucedió un suceso propiamente natural -la regla- como un hecho irrevocable, no se concebían anteriormente como tales. Es clara también la desinformación respecto a la menstruación por el contexto familiar en donde sus propias madres no saben con exactitud sobre el tema o cómo hablar con ellas sobre ello, aún así, una vez menstruando todas las recomendaciones son en cuanto a factores externos como: no cargar pesado, comer o tocar cosas frías, entre otras, lo cual ocasiona que se tenga una idea respecto al cuerpo hacia fuera pero no del cuerpo hacia adentro, por ello tampoco hay una visión sobre su aparato reproductor porque no logran conectar la sangre como algo más complejo, al contrario lo simplifican al verlo como algo propio de la mujer. Esto se debe en gran medida al poco o nulo acceso a la información, pero también a su razonamiento práctico en donde no hay sembrada de manera regular la semilla de la curiosidad o del pensamiento, lo cual también forma parte de la cultura a la que pertenecen, por tanto las explicaciones son tradicionalistas más que científicas.

4. Relaciones amorosas y de pareja (noviazgo, cómo conocieron a su pareja, relación con la suegra)

El inicio de sus vidas amorosas fue a través de novios en la adolescencia, para algunas significo también el principio de las relaciones sexuales e incluso el primer embarazo. A este respecto Carmela comenta: "*Hubo una ocasión que tuve un novio de poli, también que se llama Juan José pero me pelié con él y ya después de que me pelié con él tuve muina como tres semanas"* Ana fue la única que tuvo un novio formal el cual recurrió a presentar sus respetos a la familia de ella: "*Mi primer novio lo tuve a los 14 años -se ríe-, lo conocí en una fiesta familiar, de ahí fue a pedir permiso a mi casa, llevó a su mamá y estuve de novia como 3 años. El tenía 18 años pero no seguimos de novios porque ya ve que no faltan las discusiones..."* María también tuvo un novio previo a su embarazo cuando se fue fuera de su rancho: *"Sí tuvo antes novios allá en el pueblo, pero así que digamos de otras cosas no, y en México anduve nada más con dos"* Juana decidió tener su primer novio a escondidas por miedo a su papá: "*Mi primer novio lo tuve a los 15 años, lo conocí aquí en la colonia… Nos veíamos nada más cuando venía yo del trabajo, si sabía mi familia se enojaban…"* Sólo en el caso de Paloma ella acepta haber tenido novios desde chica, tener su primer relación sexual con otro novio y después conocer al que fuera el papá de su hija: "*Mi primer novio lo tuve a los 13 años, él tenía la misma edad, bueno más bien fue como a los 9 porque pus como éramos chiquillos según éramos novios… Eso fue por donde yo vivía antes y el otro sí fue a los 13… duramos bien poquito como un mes o dos meses…"* Doña Gisela y Leticia fueron las únicas que no me contestaron esa pregunta porque para ellas su primer novio es el papá de su primer hija/o, así que no diferencias un noviazgo de una relación en donde hay hijos/as de por medio.

La manera en la que conocen a sus parejas y las escogen parecieran ser a partir de momentos casuales y con muy poco conocimiento el uno del otro, resultando a continuación un embarazo en su primera experiencia sexual, con excepción de Paloma. Estas mujeres eligen a sus compañeros azarosamente y son pocos los requisitos que les exigen: tratarlas bien y que las acepten sin su virginidad y con el hijo/a a cuestas, por ello sus relaciones son

tan volátiles porque en realidad funcionan apenas con un par de acuerdos y las mínimas exigencias. En el caso de doña Carmela el padre de sus hijos lo conoció el mismo día que se la robó[80] diciéndole: "-*Yo te quiero conocer y quiero que seas mi novia…"* a lo cual ella accedió: "*Entonces lo acepté por lo mismo de que estaba muina con mi novio".* Gisela, conoció al padre del bebé que estaban esperando apenas con un intercambio de diálogos y ciertas miradas –abría que reconocer que en su caso ya tenían dos hijos previamente- "*estuve trabajando en unas maquinitas en el centro de Xalapa y ahí fue donde lo conocí al papá del bebé... Sí, ahí fue onde lo conocí y de ahí me empezó a hablar y le dije que tenía yo dos niños y me dijo que me los llevara, que me juntara con él y entonces me fui con él".* María, al igual que Gisela, conoció al papá de su bebé en una tiendita por donde pasaba todos los días, de ésta manera se comenzaron a hablar y surgió la relación: "Y ya jué cuando lo conocí allá abajo en la tienda, ahí nos empezamos según acernos amigos y nunca pensé que fuera a formar una familia con él…" Doña Juana tenía largo tiempo de conocer al papá de su bebé del actual embarazo, incluso con él ya tiene una hija previamente sin embargo antes de eso, ella había tenido un hijo de otra relación: "*A mi esposo lo conocí porque ora sí como somos vecinos de la misma colonia nos conocimos desde chamacos, entonces venía yo para acá* –se refiere a la casa de su actual suegra- *así nos empezamos a ver…Cuando me junté con él estaba yo con mi hijo…"* Al papá de los dos hijos de Leticia, y de su embarazo actual, lo conoció en su pueblo, cuando ella era mamá sólo de la niña y estaba recién nacida, le ofreció venirse a Xalapa y ella acepto ser su pareja enseguida: "*El papa de mis hijos y yo nos conocimos en el rancho, nos empezamos hablar y me dijo que me viniera con él... No fue el primero con el que estuve, me embaracé antes de los 15, a los 15 nació ella... No, a los 17…".* Pero a decir de todas ellas sólo dos vivieron la experiencia del cortejo y el noviazgo: doña Ana la cual fue pedida por su actual esposo el que fuera su segundo novio, como ella explica: "*Después tuve otro novio, mi esposo y ahí*

[80] En este caso yo le llamo *robo* concertado, el cual ha sido ampliamente investigado en la antropología mexicana (rural), si bien no entra en la definición que usualmente se ha dado en los trabajos antropológicos si cuenta con algunas de las características de dicho acto, sobre todo en los caso cuando ellas han sido *engañadas* para perpetrar el *robo*. Para una interesante discusión acerca del término revisar D´AUBETERRE BUZNEGO, María Eugenia, "V. La ruta alterna: La fuga concertada" en: El pago de la novia, COLMICH, BUAP, Instituto de Ciencias Sociales y Humanas, México, 2000, Pp. 227-280.

me quedé -se ríe- y con él fue el primer señor con el que estuve… lo conocí en la colonia, por medio de sus papás, como hacían fiestas. Mis papás se juntaban y sus papás y ya ve ahí comenzó la amistad. El me empezó a hablar y yo les dije a mis papás, él fue a pedirme con sus papás. Ya ve, como a la antigüita. Después de un tiempo de novios pues nos casamos por lo civil y comenzamos a vivir juntos." La otra fue Paloma quien incluso inició los pocos días de iniciada su relación mantuvo relaciones sexuales desde el principio, la diferencia es que ella se embarazó años después: "*Con el papá de mi bebé llevo 2 años tres meses o sea desde que yo estaba en primero de secundaria… Me lo presentaron unas amigas… Mi primera relación sexual fue con otro chavo cuando tenía 14 años… Fue un novio, pero con él creo que duramos nada más un mes, como era la primera vez yo me sentía así rara al verlo y pues lo corté luego luego…"*

La relación con la suegra siempre inicia de la mano con la pareja, así estas mujeres entablan diferentes tipos de relaciones dependiendo su situación. Es en este punto donde las mujeres pasan de ser madres a ser suegras y la posición que puedan ocupar dentro del entramado social familiar varía dependiendo las circunstancias. De las mujeres que entrevisté cuatro contaban con suegras distantes y poco entrometidas, pero en el caso de las otras tres cada suegra era diferente y cada una reflejaba distintos arquetipos de ser madre a su vez.

Por ejemplo doña María y su hija tenían la ventaja de contar con una suegra cariñosa que las aceptaba y cuidaba a ambas, además de estar emocionada con la idea de tener un nieto de su *propia sangre,* es decir de su hijo, lo cual posicionaba a la embarazada como una mujer a la que había que procurar y cuidar cautelosamente, eso fue evidente cuando María le confesó a su suegra que estaba embarazada, al mes de haber llegado a vivir a su casa: "*Usted cree que… No se vaya usted a enojar, lo que pasa es que me sentí mal en mi trabajo y es más no me ha bajado mi regla y pus jui al doctor y pus me hizo una prueba y me dijo que estoy embarazada…"* y ella le aseguró que era una buena noticia la cual debía comentar sin ningún temor a su esposo: *"…Y mi suegra se puso contenta…" respondiéndole "-No, mi hijo no se va a enojar, si mi hijo a sus sobrinos los quiere mucho, a él le gustan mucho a los niños, es*

muy cariñosos con ellos. Fíjate él no tiene por qué enojarse, le va a dar gusto porque desde cuando él desea tener un hijo que sea de él"

El caso de doña Juana era el ejemplo totalmente contrario, una madre recelosa con su hijo a la cual no le parecía la pareja que él había escogido para procrearle nietos, por una parte porque ella ya tenía un hijo lo cual significaba que *no era señorita* y por tanto le quitaba potencial a su hijo como *macho*, siendo él soltero y trabajador; y por otro lado porque veía en ella a una abusadora, es decir, una mujer que aprovechándose de sus atributos de mujer había hecho caer a su hijo en alguna especie de trampa al ella quedar embarazada. Ni con el primer embarazo ni con éste segundo la suegra resultó complacida, al contrario se generaba mayor tensión entre ellas, formándose así un triángulo de discordia. Y todavía para terminar de complicar el asunto se encontraba el delicado estado de salud de la embarazada que la hacía depender de la suegra enteramente. Al respecto ella comenta: "*Ahorita llevamos 7 años, nos juntamos en agosto… De hecho nos juntamos porque yo estaba embarazada, pero en la casa de él estaban molestos porque como ya ves que ora sí, él era soltero y yo ya con un niño, ha ya, pus ya con un niños pus ya no… De hecho al principio pus no me querían aquí, nada más la que venía era ella, la traía él, nada más la niña pero yo no."*

Por último está la madre-suegra *ambigua*, como la que tenía doña Carmela, la cual en ocasiones la apoyaba como una hija, como cuando la ayudó a descubrir la infidelidad de su propio hijo, donde la suegra le dijo: *" te voy a decir, es que dice tu suegro que el martes … vio a tu marido con una vieja que le llevaba el morral, él llevaba la bicicleta en una mano y el morral en otra y que le iba ayudando y que esa vieja es su querida y que la iba abrazando…"* para después afirmarle: *"Sí lo vio con la pinche perra, pero vas a ver mija tú ya no hagas muinas yo lo tengo que cachar…"* y en otras era su rival por alejarla de él, cuando la suegra la corrió por no haberle abierto a su *chamaco* tras regresar a la una de la mañana, incluso después de haberle prometido a doña Carmela que iba a cambiar, *"entonces ella se enojó porque dijo: qué es su casa o porqué no le abre, nada más se hace pendeja la hija de la chingada… Ya pus ahí jue cuando la vi que me ponía cara".* La relación de estas dos mujeres como suegra-nuera en primera instancia y después como

madre-madre estuvieron llenas de contradicciones, alianzas y reproches hasta que al final ganó la posición de cada una de ellas como madres en defender cada quién a sus propios hijos.

Como se ven en estos fragmentos algunas se dieron la oportunidad de tener novios, sin embargo en cuanto comenzó la primer relación sexual ellas quedaron embarazadas, excluyendo el caso de Blanca, es decir, el noviazgo no implica relaciones sexuales dentro de su lógica porque en el caso de haber eso significará inmediatamente un embarazo y por tanto formar una familia, el embarazo es entendido entonces como consecuencia del acto sexual irremediablemente. En ninguno de los casos se expresó claramente que accedieran por amor, o por estar enamoradas, incluso no es claro si ellas deseaban el acto sexual, simplemente es comprendido como parte del contrato cuando una mujer está con un hombre. Solo Paloma y Ana dijeron haber gozado de un noviazgo largo antes del primer embarazo, incluso al parecer solo Paloma tuvo relaciones sexuales con otros hombres, de ahí en fuera las demás tuvieron solo relaciones con el papá de alguno de sus hijos/as. En el caso de las mujeres con hijos, al menos tienen un hijo con cada pareja que han tenido relaciones sexuales, siendo la más variada doña Gisela porque tiene 3 hijos de tres diferentes hombres. El entablar la relación y comenzar una vida conyugal es un acuerdo hablado, con excepción de Carmela, no hay matrimonio civil ni religioso, sin contar el caso de doña Ana, es sólo de palabra. El intercambio de diálogos y miradas es lo que confirma la relación y después sigue la proposición por parte del hombre para que ellas se vayan con él, lo que implicara en el caso de las mujeres con hijos, irse con todo e hijos. El que el compromiso sea siempre de palabra provoca una fragilidad latente, si bien en las costumbres de éstas personas no está incluido el matrimonio probablemente por los gastos que esto signifique, el estar juntados es sinónimo en su imaginario de estar casados/as, sin embargo eso ha provocado que las relaciones sean en algunos casos efímeras y los vástagos nacidos de esos encuentros están desprotegidos legalmente, al igual que la madre.

En cuanto a las suegras éstas son diferentes dependiendo el caso, es evidente que todas quieren y protegen a sus hijos a su manera y pueden ver en la nuera a una rival, a una compañera o a alguien que por la confianza se

puede maltratar y apapachar dependiendo de las circunstancias, pero lo que verdaderamente le dará un lugar frente a la suegra serán los hijos legítimos que ella tenga de su hijo. Aquí entra otro tema interesante desde mi perspectiva, la cuestión de la consanguineidad, en México como parte de nuestra cultura se ha educa la importancia de la raza, de la familia y del papel de la madre, pero sobre todo de la madre biológica la cual es la que sacrifica su cuerpo en pos de los hijos y de los demás, está idea profundamente inculcada en las sociedades patriarcales ocasiona una visión marcada por el sacrificio femenino y enalteciendo el poder masculino, sobre todo si los hijos se parecen al padre, dinamizando la cultura en la que los hijos/as de las hijas serán responsabilidad de la familia materna y por tanto de la madre porque es quien los parió y los niños/as obtienen legitimación por ser paridos por "x" mujer o por tener el apellido paterno. Pero también dicha visión minimizando la posibilidad de la adopción, es decir, se espera que una mujer tenga a toda costa un hijo biológico en lugar de recurrir como una opción a la adaptación, porque es a través del parto que se legaliza el sufrimiento de madre, y por tanto el primer paso de la maternidad basada en el sacrifico.

5. La violencia (dónde, cuándo, cómo y por qué)

5 de las 7 entrevistadas sufrieron violencia física y las otras dos la han experimentado en otra de sus expresiones. La violencia es *el pan* de cada día de las mujeres, desde los jalones y las cachetadas hasta los golpes más severos. La violencia más común en todas es la psicológica, que es proporcionada tanto por el compañero que tienen a su lado así como por las políticas de Estado vigentes en nuestro país que posiciona al colectivo femenino dentro de la minoría imaginaría de sus políticas patriarcales. Sin embargo es evidente que la sufren continuamente por su esposos, por ejemplo Carmela comenta lo cotidiano de los golpes y las peleas: "*antes me pegaba bien feo, después de los tres meses de que estuve con él, de que llegue me pegaba, me dio una madriza que hasta me vine... Me pegaba por lo mismo de que a veces no le daba de cenar, luego le reclamaba qué por qué salía a la calle que nunca le dedicaba un tiempo a sus hijos... Sí, cuando peleábamos él*

perdía la paciencia y me pegaba así de cachetadas o me pegaba con el cincho, me pegaba de cinchazos…" En el caso de Ana dice que sólo pasaron por momento violentos tiempo atrás, pero recuerda con tristeza la situación de su madre: *"…hay días que estamos bien y hay días que estamos mal pero ahí la llevamos. La vida de mi mamá fue más pesada, es que mi papá tomaba mucho."* María comparte la tristeza de Ana al tener casos similares, donde son sus madres las que sufren la violencia por parte de sus padres, así como soportar el alcoholismo de ellos, incluso ella recuerda con temor el día en que su padre estaba estrangulado a su mamá en un ataque de delirio: "*Yo me siento más contenta y más a gusto de estar aquí que si yo estuviera en el lugar de mi mamá, es un este… ¿Cómo te explicaré? Es una lástima, una tristeza de imagínate tener a uno borracho…"*Juana dice no experimentar violencia con su actual marido, sin embargo ese fue uno de los elementos que la hizo dejar al papá de su primer hijos: "*Ahorita siento que voy bien con mi marido, no hemos tenido problemas, nunca se ha puesto violento, sí se molesta ora sí en cosas que no… Que me dice y no las hago cuando él quiere hacerlas, pero de ahí no pasa. Con el otro marido de hecho por eso nos dejamos porque era muy borracho y pus sí llegaba a pegarme".* Leticia afirma estar bien y sentir que su marido la trata bien, de lo cual infiero que no ha sufrido violencia física: *"…Me siento contenta, me trata bien..."*; al igual que Paloma dice no haber tenido nunca ningún novio violento, incluso tener una buena relación con el papá de su futuro bebé: "*Pero con él nunca me he peleado violento, ni he tenido novios que sean así…"*

Algunas de ellas han vinculado la violencia y el amor como el binomio que identifica a cualquier hombre, es la identidad masculina por excelencia la cual asumen también como natural; en el caso de otras éste binomio se convierte en un trinomio al sumarle el alcohol que es otro elemento que no falta en la *cultura patriarcal*, no es licor que se comparte entre amigos/as sino aquel que deja salir el lado más oscuro y de mayor poder dentro de los hombres, sin repara en lo fuerte de los golpes o en la locura de la ira. Ésta aparece cuando las cosas no están *bien hechas* ni al momento en que son exigidas, por la ropa mal planchada, la comida salada o cuando de la boca de ellas sale algún reclamo. En ocasiones si ellas están embarazo la violencia física disminuye

pero se eleva la verbal y psicológica por obedecer a lo que fueron educadas, a ser madres. Estos ejemplos son muy parecidos a los encontrados por Roberto Castro en su investigación.

La violencia es la hermana masculina del patriarcado tan vigente en nuestros tiempos y tan común en las relaciones de las mujeres y los varones que en ocasiones ellas mismas han naturalizado, huyendo de esos pensamientos y de esos recuerdos. Pareciera una guerra diaria contra las mujeres en la cual el detalle más mínimo se convierte en la excusa perfecta para hacer posible el escenario de la *batalla* dentro del cual la figura femenina termina vencida. Cada vez se hace más evidente el rasgo de no existir mujer algunas en éste país que viva sin ninguna experiencia de violencia, ésta al corresponder al género toca a toda mujer desde las ricas y/o con altos estudios hasta las pobres sin ninguna escolaridad (PONCE; 2010: 3). Es una violencia naturalizada tanto por hombres y mujeres en el contrato matrimonial así como permitida por las normas sociales dejando poco espacio para exponerla como agresiones anormales y desiguales ante cualquier institución.

La violencia y el miedo se juntan en un ciclo crónico apareciendo comúnmente en la cotidianidad del matrimonio, sin que deje de ser algo deseable de desaparecer. Ninguna de las mujeres violentadas físicamente comentaron tener algún gusto al recibir esos tratos, sin embargo en sus discursos aparecen frases donde justifican tal hecho porque en su imaginario ellos al ser hombres *así son*, o incluso justificado por el alcoholismo que es una enfermedad desde su perspectiva, y ellas al ser mujeres lo aceptan con sus respectivas consecuencias. ¿Cuáles fueron las consecuencias? Huir de ahí, estar lejos del agresor pero no sin antes haber vivido al menos un par de años en ese infierno. Otro elemento preocupante es el hecho de que estos hombres no fueron ni han sido castigados por la justicia, es decir, los agresores no reciben ningún tipo de castigo y siguen viviendo impunemente en su comunidad a expensas de repetir los casos con otras mujeres-esposas bajo el supuesto y justificación de que esa es la *naturaleza* masculina.

6. El embarazo (esperado o no, qué sucede dentro del cuerpo para embarazarse, les gusta estar embarazadas, qué se siente)

En el caso de las mujeres que entrevisté el cuerpo pareciera una entidad pegada, pero no propia, es un cuerpo que sirve para parir, para trabajar, para atender a los demás, pero no se piensa como algo que les pertenece o al menos se debiera procurar. El embarazo por tanto no les significa como un proceso propio-individual y por tanto su atención es mínima; adquiere importancia y significado lo que obtendrán al final de esa etapa, con ese cuerpo femenino, que es un hijo/a el cual representa su valor y propósito como mujer: *dar vida* y ser madres.

Carmela comenta la odisea de sus embarazos, al principio no poder embarazarse siendo ese su deseo, posteriormente cuando lo logró su segundo embarazo ya no fue tanto motivo de alegría y de éste último su ex-pareja ni siquiera estaba enterado: "*La primera vez que me enteré que estaba embarazada pus sentí mucha alegría, mucha felicidad porque pus ya del tiempo que tenía con él ya había perdido las esperanzas… Del segundo me embaracé sin querer porque no nos cuidamos, ni lo planeamos. Al segundo ya no le dio gusto saber… De este tercero… Lo que pasa es que él se fue unos cuantos día conmigo y en esos días tuve relaciones y cuando él tuvo relaciones conmigo pus yo acababa de reglar, tenía como un día, haz de cuenta que este día acabé de reglar y al otro día vino él y se metió conmigo."* Gisela no planeó ninguno de sus hijos, eso provocó que siempre fueran noticias inesperadas pero aceptadas sin más remedio: "*No planié ningún hijo.... La primera vez me sentí contenta.... Ora espero que sea niña porque siempre he querido una niña pero haber qué es lo que pasa, ya si no en éste ya me opero."* Ana por el contrario planeó a cada una de sus hijas y aunque ésta última no fue exactamente planeada si era deseada profundamente por ella: "*La primera vez que me embaracé estaba contenta porque ya estaba grande -tenía 20 años- y mi marido también estaba contento, feliz se puso feliz, de la segunda también porque él ya quería otro bebé y orita pues igual porque también..."* En cambio para María su primer embarazo fue una preocupación porque se encontró con el abandono de su novio, pero en el segundo la situación fue muy diferente

porque aunque no fue planeado se aceptó por ambos: "*… No lo planee, pero ya qué podíamos hacer, sólo salir adelante y hasta ahorita te digo no hemos peleados porque me haya yo embarazo o así…"* Juana la primera vez que se enteró tuvo sentimientos encontrados porque la pareja de ese entonces no era alguien de quien ella se pudiese fiar, sus otros embarazos, incluyendo el actual no fueron planeado pero sí aceptados con gusto: "*Cuando me enteré me sentí pues a la vez contenta y a la vez triste porque decía yo ¿Qué voy a hacer con él? Si el papá pus es un borracho que*…[con su marido actual] *Cuando nos juntamos tenía yo tres meses de embarazo…Al principio decimos que sí queríamos otro y luego decíamos que no y por eso ora sí que estoy esperando pus no era todavía planeado."* Leticia no planeó tampoco ningún hijo, sin embargo sus últimos tres embarazos al estar en compañía de su marido ella los piensa en mejor situación que cuando se embarazó por primera vez, de ese tiempo ella recuerda: "*Estaba embarazada cuando me dejó y se jue, porque por un lao decidí tenerlo y por otro lao porque él se fue a Puebla a trabajar y trajo otra mujer ahí a la casa onde yo estaba viviendo con él y pus me salí, me fui con una de mis tías igual..."* En el caso de Paloma ella menciona haber planeado su hija, es cuestionable que una mujer de 16 años tenga muy claro qué quiere en realidad, de eso no me cabe la menor duda. ¿Será más consciente debido a las herramientas que le han proporcionado y la edad que tiene? ¿Escapará al destino infalible de las otras mujeres por no provenir de una zona rural? ¿tiene esto que ver con haber nacido y vivido toda su vida en la ciudad además de no ser pobre en el grado de las otras mujeres?, en su testimonio ella comenta: "Con mi novio de ahorita ya habíamos tenido relaciones pero como que los dos queríamos entonces dijimos: "*pues sí vamos a tener un hijos lo vamos a tener los dos"* y quedé embarazada. Pero sí estábamos de acuerdo los dos en tener un hijo".

La prueba del embarazo es la falta de la menstruación, el crecimiento del vientre, asco, el movimiento dentro del útero, esto es en el caso de ellas el mensaje que les da su cuerpo, es entonces cuando saben que es un hecho: están embarazadas lo cual significa el nacimiento dentro de unos meses de otro hijo/a irremediablemente. Sin embargo, estar amenorreica no es una prueba contundente, es por ello que recurrir a las pruebas de embarazo y

descifrar el lenguaje químico es la manera más certera de confirmar el dato o como diría Silvia Vegetti (1992) “paradójicamente la encargada de comunicar lo que está ocurriendo dentro de la mujer es la probeta”. Un asunto interesante es que la mayoría de las mujeres se enteran del embarazo de ésta manera, es decir, la psique y el cuerpo se podría afirmar que viven el embarazo de manera diferente. Carmela supo de ésta manera sus embarazos, debido a su posible infertilidad no creyó estar embarazada la primera vez, las siguientes fue lo mismo, recurrir a las pruebas de embarazo: “*Supe que estaba embarazada la primera vez porque sentí vomito… Después que me mandan a hacer estudios de sangre y sale que estoy embarazada…Del segundo no tuve ascos, de ese nomas tenía mucha flojera...De este tercero me enteré cuando me vine para acá, sentí así como que con ganas de no hacer nada también, de éste no tuve ascos”* Gisela tardó un poco más en enterarse de sus embarazos, sin embargo después del primero al reconocer los primeros síntomas sabía de hecho que estaba embarazada: “*En el primer embarazo me entré porque se me atrasó un mes, ahí empecé a sentir que se movía y por eso me enteré que estaba embarazada... Del segundo también lo normal, se empezó a atrasar, después me mandé a hacer unos análisis y un ultrasonido y ahí salió que estaba yo embarazada... De éste me pasó lo mismo…”* Ana se enteró mediante los síntomas propios comunes: asco, mareo y falta de menstruación: “*Me di cuenta que estaba embarazada porque no mestruaba…empecé a ir a ver al doctor…Me mandó a hacerlos y ya me los hice y fue salir positivo. De los otros embarazos fue igual, me falto la regla...”* María también recurrió a los análisis pero su principal indicador fue la falta de menstruación: “*pus me tenía que bajar y no me bajó…De la primera sí me hice la prueba de orina. Y la segunda jue porque yo jui aquí a un doctor…”* Juana también comenzó sin reglar y después fue el crecimiento de su vientre: “*De mi primer embarazo me enteré porque no me bajaba y no me bajaba y pus después pasaron como a los 2 meses, 3 meses y pus ora sí me empezó a crecer el vientre y ya fui con una partera y me dijo que estaba yo embarazada. Esta vez me enteré porque empecé con ascos.”* por su parte Paloma es la única que indica como único síntoma la falta de menstruación, de ahí en fuera no tuvo mayor señal más que el crecimiento del vientre: “*No me bajó en un mes. Mi mamá se enteró cuando tenía 3 meses, pero como no se me notaba nada… me hice los análisis hasta los 3 meses”*

Leticia al estar sola y desinformada se dio cuenta con su embarazo ya avanzado la primera vez, las siguientes como ya estaba en la ciudad se fue a hacer unos análisis: "*Yo me di cuenta que estaba embarazada porque empecé con ascos… entons jui a ver una partera y ya me dijo que estaba de tres meses.... Del otro embarazo me enteré porque empecé con mucho dolor acá… me pidieron de hecho análisis… tenía yo apenas un mes de embarazo de él. Rápido me enteré, pamás del que le sigue me tardé más porque me vine a dar cuenta a los tres meses."*

Durante la entrevista fue claro que la mitad de ellas no sabía cómo se embarazaban a parte del acto sexual mismo, es decir, no existe una conciencia respecto a los procesos de su cuerpo pero tampoco tienen mucho interés en saberlo porque en sus construcciones identitarias el embarazarse está como algo natural y propio de la mujer a lo cual pocas veces se puede escapar. Por ejemplo Carmela dice tener información por parte las doctoras, sin embargo su explicación es inexacta porque ella misma no tiene muy claro que debe de suceder para embarazarse más allá del coito: "*me explicaban las doctoras… cómo una mujer se embarazaba, cómo era un niño que estaba adentro de una mamá, todo ya ve que en un hospital ora si tienen ahí a la mujer, como está el bebé ahí que empieza que un puntito y que no sé qué… y así. Me dijeron que los espermatozoides caen y cuando no caen se salen por fuera…"* Gisela aceptó no saber cómo es que se ha embarazado más allá de la relación sexual: "*No sé nada del embarazo, en mi casa nunca me dijeron nada, pues tampoco veíamos nada de eso..."* Ana tiene una explicación muy figurativa respecto al aparato reproductor femenino y aunque tampoco sabe con exactitud lo explica muy bonito: "*… La verdad no sé muy bien cómo uno se embaraza, dicen que cuando uno está con la pareja haciendo el sexo, la matriz ta así como una flor abriendo y cerrando, entons en una de esas si uno no se cuida este… Pues uno de tantos espermatozoides se cuelan y es donde la matriz agarra…"* María también entiende la función de los espermatozoides pero no sabe dentro de su cuerpo: "*Ahora que me embaracé yo sabía que es de lo que le sale al hombre ¿no? que de eso puede uno según quedar embarazada… Y pus se siente uno que muy rara…"*Juana admite al igual que Gisela no saber nada al respecto: "*No sé cómo es que se embaraza una ni que pasa dentro del cuerpo cuando*

estoy embarazada, ni del bebé ni nada…" Paloma al ser la única que tiene estudios de secundaria donde aparte el tema lo ven en una materia se espera que sepa más, pero su explicación también es bastante sencilla: "*Sobre cómo se embaraza una yo sé que cuando te penetran se meten los espermas y el esperma se une a un óvulo y ya después de que se mete en tu ovulo, con forme los meses se va formando como un feto y se va haciendo el bebé… Bueno eso me explicaron en la escuela".* Leticia comparte la situación de Gisela y Juana, el desconocimiento: "*No sé que pasa a uno cuando se embaraza, qué es lo que pasa adentro, cómo se va formando, nunca me explicaron... Más o menos sé.... Que desde el primer mes él se empieza a formar ahí, que ya está el bien formadito el bebé y que este tanto como corre peligro uno más que él*"

Cuando platicamos sobre qué se siente estar embarazadas la mayoría de sus respuestas estaba plagadas de adjetivos vinculados a la felicidad, sus expresiones son en tiempo presente y lo tratan de explicar de una manera muy personal pero a la vez las respuestas eran generales, es decir más allá de "*se siente bonito"* no supieron dar una explicación más explícita sobre ese momento de su vida. En las expresiones de Carmela está el hecho de sentir bonito tener un bebé adentro, según ella me explica:"*A mí me gusta estar embarazada porque ora sí es bonito, se sientes emoción cuando se te mueve por dentro el bebé"* Gisela, lo siente sin ninguna emoción en específico sino como algo natural: "*Yo siento que el embarazo es natural"* Ana se siente principalmente contenta y siente bonito: "*Yo me siento contenta embarazada...Tener al bebé adentro se siente bonito porque se siente algo adentro que se mueve"*. María es más ambigua al respecto, le gusta pero igual quisiera salir rápido de éste estado: "*Fíjese que sí me gusta estar embarazada pero a la vez namás quiero que se pasaran los meses para ya de una vez librarme de esto –se ríe- Yo me siento bien así con panza y luego…Como que te da algo miedo…"* Juana describe el sentir los huesitos de su hijo dentro de su vientre cuando se mueve pero lo que más le emociona es el hecho de saber que su bebé existe dentro de ella: *"Se siente bonito que esté el bebé adentro porque se siente que tiene vida…"* Paloma dice no sentir nada, con excepción de cuando se mueve todo es normal, aunque también describe como bonita la

sensación: "…*no se siente nada o sea tú sientes que andas así normal sin nada en tu panza nada más que se te va formado, ya sientes cuando se mueve para un lado se mueve para otro. Ahorita sí me gusta estar embarazada, es bonito porque sé que tengo algo dentro que pus es un ser humanos y que yo voy a hacer que viva…"* Para Leticia es lo mismo, una sensación agradable: "*Estar embarazada se siente bonito…"*

Sin embargo en sus discursos hay una contradicción constante porque aunque advierten sentir *bonito* o gusto por el embarazo, no les gusta él estado en sí, ni el proceso por el que pasa su cuerpo durante esos nueve meses que las hace sentirse sumamente incómodas, esto con la excepción de Paloma la cual fue la única en no mencionar malestar alguno. En el caso de Carmela los trastornos corporales son los que más la aquejan: "*No me gusta cómo me veo embarazada pero pus ya qué; tampoco me gusta por el paño que me sale… También no me gusta que me duele abajo, eso no me gusta, porque de mis hijos no me dolía así…*" en la experiencia de Gisela también menciona el fastidio que resulta estar embarazada por los malestares y la imposibilidad para conseguir trabajo: *"Cuando estoy embarazada hay veces que sí me siento mal porque pus no puedo hacer nada, ya con mi embarazo no puedo trabajar…De malestares sólo tengo nada más el dolor de cadera, que me da y el dolor de espalda, luego hay veces que me duele el estómago por lo mismo de que se empieza a mover o se encoge..."* Ana sólo menciona las nauseas como lo incómodo del embarazo: "*Cuando me siento cansada me acuesto un rato. Nauseas no tengo pues ya lo doctora me dio pastillas para controlarlos..."* En cambio María se siente totalmente diferente por los dolores, sus proporcione corporales y las actividades irrealizables por el momento: "*Ya no se siente uno la misma, ya no porque a de cuenta que cuando tú te vas a poner algo no te lo puedes poner porque te duele…Yo me siento así muy rara porque digo sí quiero puedo alzar así un bote de agua o alzar una cubeta de agua, pero es que ya no se puede porque por eso dicen que hay albortos porque alza uno cosas pesadas…"* En la entrevista de Juana ella expresó lo complicado de su embarazo y el malestar constante desde el inicio "*Estos meses he estado mal porque me dolía a un lado del vientre, pero me mandaron medicamento, nada más me dijeron que me tenía que cuidar porque taba en peligro de aborto y me*

mandaron a reposo" Paloma también compara la diferencia entre estar embarazada y no estarlo con la incomodidad que significa el estado de gravidez: "*Es diferente cuando estás embarazada porque ahorita debo de andar con más cuidado, o sea debo estar precavida de que si me da un dolor o algo o no puedo caminar rápido, no puedo correr, no puedo brincar, no puedo hacer nada porque pues hay peligro de que se aborte..."* Por último Leticia encuentra desagradables todos los síntomas del embarazo y muy pesado de soportar por tanto tiempo:"…*me gusta pero eso sí recién a los tres meses te dan ascos, mareos, ¡Ay no! algruras con cualquier comida que comas te dan algruras, un montón, sí. Yo de hecho casi todo el embarazo las tengo y nauseas hasta los 4 meses o los 5 y de hecho sí da más sueño, me siento cansada…"*

Algunos de sus embarazos fueron planeados solo en dos mujeres, los otros cinco fueron sin planear, pero poniendo en evidencia que fue el primer embarazo lo que les hizo *juntarse* con el hombre con el cual realizaron el acto sexual, con excepción de Paloma. Es así como la gravidez representa un elemento de tensión que servirá para afianzar una relación o definitivamente para quebrarla. Entonces el impacto ya no es solo a nivel corporal sino a nivel sociocultural que en la mayoría de los casos se ve afectado desde la *adolescencia*[81], edad en la que tuvieron a su primer embarazo.

La prueba del embarazo es la falta de la regla, el crecimiento de vientre, los ascos, el cansancio, aún así todas recurren a la prueba de embarazo, ésta puede ser de orina o de sangre, sólo las que estaban en ranchos durante su primer embarazo, doña Gisela y Leticia, no lo hicieron al principio pero en los posteriores recurrieron a ella. No existe un cuestionamiento respecto a los ciclos biológicos tales como la menstruación o el embarazo. No saben por qué reglan cada mes, pero tampoco saben con exactitud cómo se embarazan, comprenden que es a través del acto sexual y mediante la eyaculación del hombre dentro de ellas, pese a ello no hay una claridad de cuándo son sus días fértiles. Aunado al desconocimiento, tampoco hay interés, la respuesta

[81] Utilizo adolescencia entre cursivas porque nuestra noción de ésta etapa difiere mucho de la de ellas, en realidad no hay diferencia entre niñez, adolescencia y maternidad porque en cualquiera de estos ciclos sus responsabilidades fueron muy parecidas y en algunos casos las mismas.

para todo ello es la redundancia en que son mujeres y como tales eso es lo que debe de suceder.

Aún así hay una contradicción constante ente su discurso, lo cual se vincula con lo que había mencionado en el marco teórico respecto a las potenciales contradicciones en las que viven las mujeres y que son expresadas en sus narrativas, aquí se ve cuando ellas refieren a su embarazo en la mayoría como algo bonito, pero en realidad tienen deseos de salir pronto de él porque más allá del movimiento dentro de su vientre que las dignifica como mujeres dadoras de vida, las hace sentir constantes síntomas desagradables a lo largo del la gravidez, sobre todo en la imagen que tienen sobre sí mismas: las pone anchas, les sale paño, etcétera.

En el fondo ellas han sido las que han asumido su embarazo y la responsabilidad de la maternidad como una ley conjunta que es inseparable e inamovible en donde los hombres al solo ser depositarios de su placer en el cuerpo femenino no son en realidad los verdaderos responsables del embarazo ni de los hijos que de ahí nacen. Habría que preguntarnos cuántas de las veces en que las mujeres *han* simplemente han sido obedientes a las razones biológicas de procrear, o del mandato masculino y del deber conyugal. Es sabido que los hombres para eyacular y hacer su parte en el acto de la fecundación necesitan forzosamente tener un orgasmo sin embargo en el caso de las mujeres no (LAQUEUR; 1990: 12-54), un elemento más que a servido como estrategia de dominación en donde las mujeres han sido tachadas de frígidas y anorgásmicas[82] en comparación con los hombres porque no eyaculan[83]. Pero además de ello, sexuar es concebido como un ejercicio enteramente masculino y solamente *las otras, las queridas, las amantes o las de la calle* saben lo que es el placer.

7. Las expectativas a futuro (los hijos/as, los deseos)

[82] No sé si existe ésta palabra pero me refiero a la imposibilidad de llegar a un orgasmo.

[83] En la actualidad se han comenzado a hacer estudios en donde las mujeres al tener un orgasmo tienen una secreción de humedad que se podría comparar con la eyaculación femenina, aún así esos estudios me parecen falocéntricos al querer equipara la sexualidad femenina con la masculina.

Sus deseos son muy similares: *tener una casa, un terreno, estar bien, tener salud* y para algunas que su marido tenga *un buen trabajo*; sin embargo les dando vuelta en la cabeza permanentemente haber tenido la oportunidad de seguir estudiando, en el presente ese sueño es solamente algo del pasado, no lo ven como algo posible de realizar. Es importante resaltar que para todas las mujeres entrevistadas pedirles que expresaran un deseo fue algo que se les dificultó, es decir, desear es una palabra totalmente alejada y descontextualizada de su imaginario.

Ana, por ejemplo espera de sus a sus hijas que sigan estudiando: "*pus que sigan estudiando"* en el caso de los deseos es "*Que me mandara un bebé, un niño, otro, pues que mi esposo encontrara un buen trabajo por ejemplo ya de planta, con aguinaldo y todo eso… Y pues que hija siguiera estudiando"* Su sueño lo expresa: "*Mi sueño que siempre he tenido es tener una casa más o menos… que no se me ha hecho realidad, esa es mi idea...."* María espera de sus hijos: "… *que tengan lo que yo no pude… porque yo quise y no pude ni estudiar porque me tuve que ir a trabajar… estudiar lo que quieran ellos estudiar"* sus deseos son: *"que ellos puedan estudiar lo que quieran; más aparte que no hubieran problemas entre mi marido y yo; y por último seguir igual que hasta ahorita que nunca cambien las cosas, que siempre siga lo mismo que hasta ahorita, o sea a estar contentos todos"* respecto a su sueño expresa lo siguientes: "… *A la mejor sí antes tuve sueños pero ahorita no, ahorita de tanto preocupación que hay en la casa…Ya ni… Pa pensar en ellos… Antes yo pensaba… Mi sueño era poder estudiar así de doctora… por lo menos los hijos que vaya yo a tener ser una buena madre para ellos, no maltratarlos, llamarlos bien, educarlos…."* Juana piensa sobre sus hijos en un futuro que: "… *cuando estuvieran grandes tuvieran diversión…"* sus deseos son: "…*que fueran felices mis hijos, el segundo que se lleven bien y por último salud para todos..."* y su sueño es: "*tener una casa, por decir, tener un terreno y hacer una casa bonita."* Paloma espera de su futura hija: "*que fuera como inquieta así que le gustara hacer cosas, que le gustara jugar, brincar, todo así normal…"* ella sus deseos los expresa en varios planos, por ejemplo: "*para mi familia que estuviéramos bien económicamente bien y de salud… El segundo que me hija tuviera un futuro seguro así como que fuera independiente, que*

siguiera estudiando, que sacara su carrera y todo; y por último pues que estuviera bien que no le pasara nada y que… no la tocaran ni nada ¿no? y que tuviera cuidado, que nos sufriera ningún tipo de abuso…" su sueño es: *"seguir estudiando y trabajar para que estuviera bien yo y la bebé y pus mi novio, o sea para que estuviéramos bien los tres, pero más yo y ella, que yo tenga dinero para vivir bien las dos, también con él poderle dar si falta algo o comprarlo yo."* Leticia espera de sus hijos cuando sean grandes que la traten bien: "*A mí me gustaría que cuando mis hijos fueran grandes que estudiaran y me trataran bien, que me visiten, que me ayuden"* sus deseos son dos principalmente: *"un terreno, tener casa propia"* su sueño es haber sido maestra: "*Me hubiera gustado estudiar, para aprender a leer y después agarrar una carrera de maestra de kínder."*

Pero otro hecho interesante resultó el cuestionarlas sobre los roles femeninos y masculinos en donde algunas llegaban a la conclusión sobre los beneficios de ser hombre en ésta sociedad y las otras encontraban que ser mujer resulta más fácil en comparación con los varones. Tres de estas mujeres no respondieron con claridad ya que sus respuestas fueron alusivas la maternidad, no mencionaban claramente su postura o una reflexión en torno a la pregunta. Ana dice afirmó que es más fácil ser mujer: *"Es más fácil ser mujer porque uno mujer como quiera donde quiera se acomoda uno y el hombre no tanto, porque ya ve que luego les tienen desconfianza, pero uno sí..."* Juana al contrario dice que la vida de mujer es más difícil: "*Yo siento que la vida de mujer es más difícil porque tiene uno que ver si hay cosas para comer o no y un hombre pues nada más dice: "Ten tanto y ahí tú ves…"* Paloma al principio dijo que es más fácil ser mujer, pero después dijo lo contrario para finalizar concluir que en cualquiera de los dos casos es igual: "*Yo digo que es más fácil la vida de las mujeres porque de los hombre se pasan toda su vida trabajando, las mujeres también ¿no? pero veo que es más de los hombres aunque a veces se ven mas guevones pero pues yo digo… O de los dos, a veces por igual que los dos tienen obligaciones tienen que trabajar y estudiar y todo… Para los dos es igual de fácil y de difícil."* Por su parte Leticia ve en los varones mayores facilidades porque sus obligaciones son más simples: "*Creo que es más fácil ser hombre porque pus ellos namás agarran un sólo trabajo y ya*

estuvo, y nosotros cuál, hacer comida, que lavar, que trapera, que bañar los chamacos, es más trabajo, sí. Pero es mejor la vida con hijos porque así ya tienes quien –se ríe- la verdad ya tienes quien te mantenga y todo."

Para resumir todas esperan que sus hijos e hijas sigan estudiando además cuando sean grandes que sean buenos y buenas con ellas, sus deseos van desde tener una casa, pasando por no tener problemas, así como sus hijos estudien y sean felices. Es interesante el tema de sus sueños, porque presentan en mayor medida el anhelo de haber seguido estudiando y tener una carrera profesional con su correspondiente mejoría económica, para otras sus sueño principal es tener una casa y un terreno, es decir, eso lo ven más como algo poco posible de realizar y por eso es un sueño más que un deseo. Los deseos y lo sueños fueron cosas que probablemente tuvieron de chicas –como una de ellas me explicaba- pero en la actualidad no hay cabida para eso debido a que su realidad es tan abrumadora y el ejercicio de dominación ha sido tan constante que no logran articular con fluidez otro escenario posible. Una de ella mencionaba la pérdida de tiempo que resulta pensar que las cosas pueden ser diferentes ya que la realidad es como es y no se puede cambiar. Si bien este podría ser entendido como un pensamiento sabio, desde el feminismo representa una total enajenación en la cual las mujeres naturalizan por completo su realidad y por tanto se vuelve incuestionable.

En cuanto a los roles las visiones están divididas por igual, la mitad de las que participaron en ésta pregunta mencionan la facilidad de ser hombre en la sociedad y la otra mitad hizo referencia a lo factible que resulta ser mujer, en cada una de las explicaciones las justificaciones son muy meritorias; si bien apoyan la idea de ser mujer como una facilidad su respuesta está basan en la confianza depositada en el colectivo femenino para poder conseguir trabajos fácilmente, sin embargo los trabajos a los que ella se refiere son dentro de espacios domésticos, o incluso en la primer afirmación de Paloma donde habla acerca del constante trabajo de los hombres como principales proveedores –porque esa es la situación de su casa- y por tanto como una facilidad ser mujer, no valora el trabajo doméstico de su mamá como tal, es decir, al no aportar económicamente en su lógica no es entendido como una labor y responsabilidad extenuante también.

8. El trabajo remunerado.

El ámbito público (el trabajo) es visto más como una necesidad económica que por un gusto o sentido de superación en el caso de estas mujeres, es decir la participación económica principal recae sobre el hombre porque es al que tácitamente *le corresponde*, lo cual es una regla pocas veces cuestionada, la supuesta comodidad de las mujeres soslaya una serie de sentimiento que impide a las féminas dejar a su hijos pequeños al cuidado de otras, aunado a la mínima posibilidad de encontrar un trabajo más o menos bien remunerado que les permita alternarlo con su maternidad, recordemos que su *mercado laboral* se limita al empleo doméstico o el trabajo informal con jornadas laborales de 10 horas y con sueldos paupérrimos, por ello resulta una reacción inmediata preferir seguir en casa bajo el yugo masculino mientras las hijas/os son pequeñas/os a adentrarse en el trabajo informal, opción única de ellas.

Cuando Carmela comenzó a su trabajo remunerado fue de niñera y ganaba $350.00 pesos semanales, ella hacia la comida y veía todo lo referente a las niñas, de ahí consiguió su trabajo en las películas, su último antes de ser robada por su pareja, donde trabaja de nueve a nueve de lunes a domingo y ganaba $590.00 pesos a la semana. Doña Gisela comenzó su trabajo remunerado vendiendo pollo, posteriormente después de su primer hijo trabajó en una fonda donde le pagana 70.00 pesos diarios e iba de 7 de la mañana a 6 de la tarde –casi 12 horas-, su último trabajo fue en una zapatería donde ganaba 500.00 pesos a la semana, trabajando de domingo a lunes y de 10 de la mañana a 9 de la noche. Ana menciona su gusto por trabajar cortando café en las fincas pero ven en ello más que el pago la satisfacción de estar en el monte, también comenta que trabaja limpiando una casa algunos días de la semana de 9 a 4 de la tarde y gana 120.00 pesos. María fue de las que más ha ganado por su trabajo, eso fue cuando estaba en México como sirvienta de planta ganando 2, 800.00 quincenales y con permiso de salir cada quince días durante el fin de semana, después cuando llegó a Xalapa consiguió un trabajo de 7 de la mañana a 6 de la tarde cuidando y aseando la casa de una mujer de la tercera edad. Juana fue la que comenzó ganando muy poco "*Empecé ganando 10 pesos, 15 pesos…Nada más era de ir a cargar los morrales, y*

lavar los trastes, lo único…" después se fue buscando trabajos donde ganaba un poco más hasta que se casó y dejó de trabajar porque en su lógica y la de su esposo cuando una mujer se casa deja de trabajar. Paloma también ha trabajado desde chica, sin embargo la diferencia es que ella lo hacía para tener dinero propio e ir adquiriendo cosas de sus gusto como ropa y celulares, comenzó de *cerillo* en Chedraui de Plaza Ánimas, de ahí en una panadería envolviendo el pan y limpiando el lugar, únicamente durante los fines de semana porque siempre ha estudiado y en el verano trabajaba en Acualandia de asistente para los cursos de verano, en donde ganaba 1, 600.00 pesos quincenales. A Leticia en el primer trabajo que le comenzaron a pagar fue lavando ropa ganando 20.00 pesos por cubo, después ha trabajado intermitentemente limpiando casas ganando un promedio entre 80.00 pesos a 100.00 en el horario de escuela de sus hijos/a.

Como es evidente el sueldo de estas mujeres es mínimo, esto se debe a diferentes factores tales como la mínima escolaridad, la atención de los hijos, el cumplimiento de los deberes en el hogar, el poco tiempo que asisten los niños a las escuelas de gobierno, la falta de infraestructura gubernamental para una atención sana, segura e integral de los niños en estancias infantiles accesibles a sus recursos económicos, las cuales incluso deberían de ser gratuitas. Las normas sociales que las vinculan a los espacios privados y además sin garantías dentro de su trabajos como la atención de la salud, por tanto al estar embarazadas generalmente las despiden o dejan ellas mismas de ir a trabajar por los malestares del embarazo y por la prohibición del marido tratando de prevenir cualquier accidente que ponga en riesgo su vida, pese a ello aunque sus sueldos sean paupérrimos el dejar de percibir ese sueldo las hace más dependientes de otras personas, sobre todo de la pareja y el apoyo familiar, pero al fin y al cabo se resume en mayor pobreza y escases de recursos.

Para concluir, las experiencias de estas mujeres están atravesadas por dos elementos básicos que constituyen su cultura: el género y la pobreza, ambas nociones moldean su manera de estar en el mundo y de interpretarlo según las normas y costumbres que consideran normales y naturales acomodando como en una especie de rompecabezas sus vivencias cotidianas y dándole un orden a su mundo.

La migración aparece como otro elemento constante el cual funciona como eje sobre su vida pasada y futura, es decir, del campo a la ciudad y dentro de la ciudad a la periferia sin adaptarse o lograr de manera substancial una integración total a las costumbres urbanas. Por ello cada etapa de sus vida está plagada de visiones tradicionales propias de la gente rural las cuales se adecuan de manera exacta a sus propias interpretaciones pero sin permitirles dudar o cuestionar respecto a la información que tienen así como no imaginar otros escenarios posibles, estandarizando en forma de espiral sus nociones a las futuras generaciones.

El embarazo desde sus experiencias no les significa nada más allá que una sensación “bonita” y sin embargo los costos de pasar por esta etapa son muchos: la salud, la imagen que tienen sobre sí, la pérdida del trabajo, la disposición al hogar así como mantenerse a expensas de los ingresos de los demás, generalmente del esposo o en su caso de la familia de ella. Debido a las circunstancias en que éste surge, las relaciones amorosas pasan por momentos de tensión y fragilidad en donde algunas ocasiones se afianzan las relaciones y en otras se terminan dejando el cuidado y responsabilidad principal sobre la madre del niño/a por nacer. Junto a ello está la nula información respecto a los métodos anticonceptivos así como la mínima escolaridad, las cuales en combinación resultan en embarazos no planeados. Es así como la maternidad se vive con sacrificio tanto por no contar con una pareja responsable que les resuelva sus necesidades más inmediatas o en caso de contar con el apoyo masculino el sacrificio es a nivel corporal en donde los malestares son asimilados como consecuencia de ese embarazo no deseado.

La violencia y el alcohol aparecen expresados en cada una de las historias, tanto en generaciones pasadas como en la presente en donde cada elemento tiene un lugar diferente, a veces siendo una combinación de ambas o en otras predominando una sobre la otra pero siempre con referencia a la identidad masculina afectando a la familia donde el hombre pertenece.

Las redes de apoyo aparecen como esenciales en la sobrevivencia de éstas mujeres y sus futuros hijos, aunque cabe destacar que en ocasiones al

no contar con un apoyo por parte de la familia del esposo, principalmente por no tener una buena relación con la suegra, ni de la familia de las misma embarazada ellas generan éstos apoyos a través de las hijas reproduciendo de manera consecuente un ciclo en donde las educan bajo las mismas formas opresivas, sin que sea esa su intención, pero al educarlas como mujeres con las responsabilidad que esto conlleva significa educarlas en la opresión y lamentablemente la mayoría de la veces en la sumisión.

A través de ésta investigación he encontrados la multiplicidad de la experiencia femenina, lo difícil de la estandarización y sobre todo lo injusto de las experiencias, el cuerpo por más que tiene un lugar y una importancia en el mundo es inexistente de una manera significativa en el imaginario de éstas mujeres, ellas mismas no son concebidas como personas y sujetas de derecho ante el órgano que las mantiene principalmente así con las políticas de gobierno, sin proveerles educación, salud, trabajo bien remunerado, cerrando sus posibilidades de salir de esos círculos en donde habitar las periferias y vivir en lo exterior parece casi el único camino, proveyendo de servicios (limpieza, comida, atención) a las personas con mayor recurso y conviviendo paralelamente como sombras con la gente de mayor posición socio-económica, pero también detrás de cada una de las historias se encuentra el imaginario patriarcal ejemplificado en los mandatos divinos, su alusión a Dios está expresada continuamente en sus narrativas en donde el destino, o sea Dios, según ellas, es quien les manda los hijos, el trabajo, las circunstancias, los maridos, las enfermedades, la pobreza, es decir, hay una justificación para cada uno de las encrucijadas en las que su cultura y ellas mismas se ponen, pero donde la responsabilidad nunca la entienden como propia. Entonces se vive en el limbo eterno donde sus vidas son totalmente “al vapor”, sin planearlas, sin pensarlas y cavilando sólo el futuro inmediato debido a que su cultura propia es así, pero también la cultura en general –patriarcal- vive a expensas de esa vulnerabilidad.

Mientras no se logre sacar a la Iglesia de los asuntos públicos y cambiar el mal gobierno la condición de las mujeres tiene futuros borrosos. Por suerte no todo está perdido, existe gente en la actualidad trabajando en beneficio de generar las plataformas legales para vivir mujeres y hombres con mayor

equidad, pero de alguna manera siempre habrá que luchar contra la misma cultura, intentando cambiarla desde dentro para repercutir en ambos lados y generar el diálogo. El beneficio del tiempo es su dinámica y por ello siempre existe la posibilidad del cambio evidenciando por principio la desigualdad al oponernos a esas verdades impuestas y no permitiendo las reglas que laceran nuestra integridad.

Glosario.

Adacta: adapta.

Aguelita: abuelita.

Aguelito: abuelito.

Ajuera: afuera.

Ajuerzas: obligando.

Alborto: aborto.

Algruras: agruras.

Amá: mamá.

Amos: vamos.

Anca: a casa de…

Anchote: ancho.

Apesentas: sofocas.

Arrollar: arrullar.

Astar: estar.

Aste: usted.

Atipujada: ocupada.

Azú: exclamación de asombro.

Bía: había.

Bibiron: biberón.

Biera: hubiera.

BLU: DIU (Dispositivo Intra Uterino)

Bote: cárcel.

Burlisto: que engaña.

Cairia: caería.

Calientes: con mucho ánimo de tener relaciones sexuales.

Cambiao: cambiado.

Carnala: hermana.

Castran: molestan.

CBTIS: Centro de Bachillerato Tecnologico e Industrial y de Servicios.

Celebro: cerebro.

Cerillo: niña o niño que envuelven en bolsas los abarrotes comprados en una tienda.

Chingele: molestando.

Chipocles: chipotles.

Chiquiarse: darse a querer.

Chispoteo: escapó, resbaló.

Cies: hierba para infusión.

Coatepe: Coatepec.

Colesta: Colexta.

Culera: mala persona.

Curiosidá: curiosidad.

Delegrado: legrado.

Desgraciao: desgraciado.

Despertijamos: se separaron.

Despositivo: dispositivo (DIU)

Destrampar: hacerse rebelde.

DI: DIF.

Dijistes: dijiste.

Disparaba: compraba.

DIUBS: DIU (Dispositivo Intra Uterino)

Dormió: durmió.

Empezaste: empezaste

Enfermedá: enfermedad.

Enojastes: enojaste

Entons: entonces.

Enyecciones: inyecciones.

Espantao: espantado.

Estrasonido: ultrasonido.

Fachosa: mal vestida.

Fierez: fiereza.

Fodonga: sin arreglar.

Fondear: regañar

For: camioneta Ford.

Gomitar: vomitar.

Granudo: de grava.

Guenisano: sano, bueno.

Gueno: bueno.

Guevonas: flojas.

Guevones: flojos.

Gustastes: gustaste.

Hacernos: a hacernos.

Hicistes: hiciste.

Hijole: expresión de sorpresa.

Hociconsito: minimizando a una persona que habla de más.

Indecciones: inyecciones.

Inresponsable: Irresponsable.

Ira: mira.

Isactito: exacto.

Jijo: hijo.

Jorra: ¿?

Jué: fue.

Juerza: fuerza.

Jui: fui.

Juventú: juventud.

Lao: lado.

Llegastes: llegaste.

Lonche: refrigerio.

Lotro: lo otro.

Lucemia: Leucemia.

Má: mamá.

Máiz: maíz.

Maldá: maldad, travesura.

Mandastes: mandaste.

Mañositos: personas con maña.

Mestruaba: menstruaba.

Microbusero: chofer de microbús.

Mija: mi hija.

Mocosa: niña.

Molito: mole.

Molonquearse: pelearse, agarrarse a golpes o a mordidas.

Muina: enojo.

Muino: enojado.

Nadien: nadie

Namás: nada más.

Onde: donde.

Ontaba: donde estaba.

Ora: ahora.

Otubre: octubre.

Pa: para.

Pacá: para acá.

Pachanga: fiesta

Pal: para.

Pala: para la.

Pallá: para allá.

Palmitación: se refiere a darle palmadas a los bebés en la espalda para que eructen.

Pamás: para más.

Panada: para nada.

Papaces: papás.

Paque: para que.

Paqué: para qué.

Parriba: para arriba.

Pegao: pegado.

Pelegrinación: peregrinación.

Peliábamos: peleábamos.

Pelié: pelee.

Penas: apenas.

Perjume: perfume.

Perjumía: se ponía perfume.

Perra: término despectivo para referirse a una mujer.

Picsa: pizza

Piernotas: piernas grandes.

Pintoretean: maquilladas.

Poli: policía.

Puédamos: podamos.

Pueque: puede que

Quel: que el.

Querida: amante.

Radiarme: pensarme.

Rascuacho: corriente, gente pobre.

Raspao: raspado.

Rastrojear: desacomodar

Reglar: menstruar.

Retrancado: atorado.

Saltas: exaltas.

Salú: salud.

Semos: somos.

Sentadotas: sentadas.

Sentistes: sentiste.

Suedra: suegra.

Ta: está.

Taban: estaban.

Tomados: borrachos.

Tortillando: haciendo tortillas.

Tortillotas: tortillas grandes.

Traiba: traía.

Trajistes: trajiste.

Trasojear: manosear.

Trasonido: ultrasonido.

Usté: usted.

Venistes: viniste.

Verdá: verdad.

Voa: voy a.

Anexos

Anexo 1

ENCUESTA A HOMBRES

Lugar de nacimiento: _____ Edad: _____

Estado civil: _____ Escolaridad: _____

Ocupación: _____ Colonia: _____

Fecha: _____ Número de hijos/as: _____

Religión: _____

CONTESTE LO MÁS SINCERAMENTE POSIBLE. MARQUE CON UNA "X" LA RESPUESTA QUE CONSIDERE CORRECTA. Y EN LAS RESPUESTAS ABIERTAS POR FAVOR LLENELO CON SU PROPIA LETRA.

A. EL CUERPO

1. ¿Es importante que la mujer tenga relaciones sexuales antes del matrimonio?

( ) Sí ( ) No

2. ¿Es importante que el hombre tenga relaciones sexuales antes del matrimonio?

( ) Sí ( ) No

3. ¿La mujer que llega virgen al matrimonio vale más?

( ) Sí ( ) No

4. ¿Los hombres tienen más deseo de tener relaciones sexuales que las mujeres?

( ) Sí ( ) No

5. ¿La mujer debe ser fiel?

( ) Sí ( ) No

6. ¿El hombre debe ser fiel?

( ) Sí ( ) No

7. ¿La mujer se debe embarazar para darle hijos a su pareja?

( ) Sí ( ) No

8. ¿Una mujer que no se puede embarazar vale menos?

( ) Sí ( ) No

9. ¿Un hombre que no puede embarazar a su mujer vale menos?

( ) Sí ( ) No

10. ¿Durante el embarazo se deben tener relaciones sexuales?

( ) Sí ( ) No

11. ¿Por qué?

_____

12. ¿Cuándo una mujer está embarazada es correcto que el hombre la golpee si hizo algo malo?

( ) Sí ( ) No

13. ¿La masturbación debe ser permitida?

( ) Sí ( ) No

14. ¿La homosexualidad debe ser permitida?

( ) Sí ( ) No

B. CONTROL DE LA NATALIDAD, PLANEAMIENTO FAMILIAR Y SALUD

15. ¿Las mujeres deben cuidarse para no tener hijos?

( ) Sí ( ) No

16. ¿Es responsabilidad de la mujer si se embaraza?

( ) Sí ( ) No

17. ¿Hay que tener todos los hijos que se puedan mantener?

( ) Sí ( ) No

18. ¿El padre decide el número de hijos?

( ) Sí ( ) No

19. ¿El aborto debe ser permitido?

( ) Sí ( ) No

20. ¿La mujer que se puede embarazar muchas veces es más feliz?

( ) Sí ( ) No

21. ¿Está de acuerdo con que su pareja le pida que utilice condón para tener relaciones sexuales?

( ) Sí ( ) No

22. Ordene con 1, 2, 3 y 4 según el grado de importancia de quién debe ir primero al doctor en caso de sentirse mal.

( ) Los hijos

( ) Las hijas

( ) La esposa

( ) El jefe del hogar

23. ¿Las mujeres deben de ir a revisarse con un ginecólogo?

( ) Sí ( ) No

24. ¿A usted le molesta o le molestaría que a su esposa la revise un doctor hombre?

( ) Sí ( ) No

25. ¿Usted permite o permitiría que cuando su mujer estuviera embarazada fuera una vez al mes al doctor?

( ) Sí ( ) No

26. ¿Los hombres son más resistentes a las enfermedades que las mujeres?

( ) Sí ( ) No ( ) No sé

C. ROLES SEXUALES

27. ¿Quién debe ser el jefe o jefa del hogar?

_____

28. ¿Es correcto que la mujer casada trabaje fuera de su casa?

( ) Sí ( ) No

29. ¿El hombre debe mantener los gastos de la casa?

( ) Sí ( ) No

30. ¿Lo más importante en la vida de la mujer deben ser los hijos y el marido?

( ) Sí ( ) No

31. ¿El hombre tiene la última palabra en el hogar?

( ) Sí ( ) No

32. ¿Debe la mujer obediencia a su marido?

( ) Sí ( ) No

33. ¿Las mujeres deben hacer las labores de su casa?

( ) Sí ( ) No

34. ¿Los hombres deben cooperar en las labores del hogar?

( ) Sí ( ) No

35. ¿El hombre es más inteligente o superior a la mujer?

( ) Sí ( ) No

36. Escriba el número 1, 2, 3, 4, 5 y 6 según la importancia que usted le dé a las opciones.

( ) Esposa

( ) Trabajo

( ) Educación

( ) Salud

( ) Hijos

( ) Hijas

37. ¿La vida de soltero es mejor que la de casado?

( ) Sí ( ) No

38. ¿Los hombres sufren menos que las mujeres?

( ) Sí ( ) No

39. ¿Los hombres y mujeres tienen los mismos derechos?

( ) Sí ( ) No

40. ¿Usted está de acuerdo en que una mujer golpee a su marido?

( ) Sí ( ) No

41. ¿Usted está de acuerdo en que un hombre golpee a su esposa?

( ) Sí ( ) No

42. ¿Usted está de acuerdo en que los hombres tengan varias mujeres?

( ) Sí ( ) No

43. ¿Las hijas deben tener varios novios antes de casarse?

( ) Sí ( ) No

44. ¿Los hijos deben tener varias novias antes de casarse?

( ) Sí ( ) No

45. ¿Qué haría en caso de que una de sus hijas saliera embarazada?

( ) Correrla ( ) Casarla ( ) Ayudarla ( ) Llevarla a abortar

46. ¿Si uno de sus hijos embarazara a una muchacha qué haría?

( ) Ayudarlo a escapar ( ) Casarlo con la muchacha ( ) Ayudarlo a responsabilizarse

( ) Sugerirle que es mejor que ella aborte

47. ¿Se educa igual a un hijo que a una hija?

( ) Sí ( ) No

48. ¿Por qué?

_____

49. ¿El casado casa quiere?

( ) Sí ( ) No

50. ¿Hijo de mi hija mi nieto, hijo de mi hijo quién sabe?

( ) Sí ( ) No

51. ¿La prostitución es un trabajo?

( ) Sí ( ) No

52. ¿Las mujeres que sufren se lo merecen?

( ) Sí ( ) No

53. ¿Se casaría con una mujer que no fuera virgen?

( ) Sí ( ) No

54. ¿Cree que las madres solteras son buenas mujeres?

( ) Sí ( ) No

55. ¿Las mujeres con hijos de otro hombre vale menos?

( ) Sí ( ) No

56. ¿Las mujeres embarazadas sin estar casadas deberían avergonzarse?

( ) Sí ( ) No

57. ¿Le gusta ser hombre?

( ) Sí ( ) No

58. ¿Es más fácil ser hombre?

( ) Sí ( ) No

59. ¿Sabe qué es el machismo?

( ) Sí ( ) No

60. ¿Es bueno el machismo?

( ) Sí ( ) No

61. ¿Cree que hay machismo en México?

( ) Sí ( ) No

¡GRACIAS!

Anexo 2

CENSO PARA LAS MUJERES EN LA CLÍNICA

Las preguntas marcadas con una "+" es únicamente para entrevistadas embarazadas.

I) INFORMACIÓN SOBRE LA ENTREVISTADA

1. Edad

2. Lugar de Nacimiento

3. Residencia actual

4. Religión

II. Estudio y trabajo

5. Escolaridad

( ) Sin estudios ( ) Sabe leer ( ) Sabe escribir ( ) Primaria

( ) Secundaria ( ) Preparatoria ( ) Universidad

6. ¿Trabaja actualmente?

( ) Sí ( ) No

7. ¿En qué trabaja actualmente? (En caso de que la respuesta anterior sea "No" pasar a la pregunta 10)

( ) Obrera ( ) Empleada ( ) Patrona ( ) Ambulante

( ) Trabajo familiar con salario ( ) Trabajo familiar sin salario ( ) Ama de casa

( ) Servicio doméstico ( ) Otro _____

8. ¿Cuánto gana actualmente a la semana?

9. ¿Cuál es su horario de trabajo?

10. ¿Cuál fue su último trabajo?

11. ¿Por qué dejó de trabajar ahí?

III. Salud

12. ¿Con cuál servicio de salud cuenta?

( ) ISSSTE ( ) IMSS ( ) Seguro Popular ( ) Oportunidades

( ) Ninguno ( ) Otro: _____

+13. ¿Dónde va a atender su parto?

+14. ¿Cuánto le va a costar aproximadamente su parto?

+15. ¿Quién va a pagar su parto?

16. ¿Ha usado métodos anticonceptivos?

( ) Si ( ) No

17. ¿Cuáles y por qué esos?

IV. Hogar

18. ¿Qué tipo de transporte ocupa comúnmente?

( ) Camión ( ) Automóvil particular Otro:_____

19. ¿Con cuáles electrodomésticos cuenta en su casa?

( ) Televisión ( ) Radio y/ o estéreo ( ) Estufa ( ) Lavadora ( ) Boiler

( ) Video ( ) Celular ( ) Teléfono

20. ¿Qué tipo de actividad realiza en su casa?

( ) Ninguna ( ) Limpiar ( ) Cocinar ( ) Lavar ropa ( ) Planchar

21. ¿Quién le ayuda en las labores del hogar?

( ) Nadie ( ) Pareja o marido ( ) Hijos/as

( ) Otras mujeres de la casa ¿Quién? _____

( ) Otros hombres de la casa ¿Quién?

_____

22. ¿Quién más vive en su casa?

23. ¿De quién es la casa que habita?

( ) Suya ( ) De su marido ( ) De algún pariente ( ) Alquilada

24. ¿Cuenta con servicios públicos?

( ) Agua ( ) Luz ( ) Drenaje ( ) Limpia pública ( ) Calle pavimentada

25. ¿Qué hace en su tiempo libre?

V. Matrimonio y parejas

26. Estado civil

( ) Soltera ( ) Casada por la iglesia ( ) Casada por lo civil ( ) Unión libre

( ) Separada ¿Por qué?

( ) Divorciada ¿Por qué?

27. ¿Cuántos años tiene de casada?

28. ¿Cuántos matrimonio anteriores?

29. Número de pareja

VI. Hijos y familia

30. ¿A qué edad tuvo a su primer hijo?

+31. ¿Cuántos meses de embarazo tiene actualmente?

+32. ¿El bebé que está esperando actualmente que número de hijos es?

33. ¿Hijos de matrimonio anteriores?

( ) Sí ( ) No ¿Cuántos?: _____

34. ¿Cuántos hijos tiene?

35. ¿Cuántos viven con usted?

36. ¿Vive con su esposo?

( ) Sí ( ) No

37. ¿Ha tenido algún aborto?

( ) Sí ( ) No ¿Cuántos?:_____

38. ¿Se ha muerto algunos de sus hijos?

( ) Sí ( ) No

39. ¿Por qué?

B. INFORMACIÓN SOBRE EL MARIDO

1. Edad

2. Lugar de Nacimiento

3. Residencia actual

4. Religión

II. Estudio y trabajo

5. Escolaridad

( ) Sin estudios ( ) Sabe leer y escribir ( ) Primaria ( ) Secundaria

( ) Preparatoria ( ) Universidad

6. ¿Trabaja actualmente?

( ) Sí ( ) No

7. ¿En qué trabaja actualmente?

( ) Obrero ( ) Empleado ( ) Patrón ( ) Ambulante

( ) Trabajo familiar con salario ( ) Trabajo familiar sin salario ( ) Albañil

( ) Jardinero ( ) Otro _____

8. ¿Cuántas horas trabaja al día?

9. ¿Cuánto gana a la semana?

10. ¿Cuál fue su último trabajo?

11. ¿Por qué dejó de trabajar ahí?

III. Otros

12. ¿Qué le gusta hacer con su tiempo libre?

+13. ¿Estuvo de acuerdo con éste embarazo de usted?

( ) Sí ( ) No ( ) No sé

+14. ¿Por qué?

15. ¿Usa algún método anticonceptivo?

( ) Si ( ) No

16. ¿Cuál?

17. ¿Tiene servicio médico?

( ) Sí ( ) No

18. ¿Con cuál servicio de salud cuenta?

( ) ISSSTE ( ) IMSS ( ) Seguro Popular ( ) Oportunidades

( ) Ninguno ( ) Otro: _____

IV. Hijos y Matrimonio

19. ¿Cuántos matrimonio anteriores?

20. ¿Por qué se separó o divorcio?

21. ¿Tiene hijos de matrimonio anteriores?

( ) Sí ( ) No

22. ¿Cuántos?

23. ¿Dónde viven?

24. ¿Por qué?

C. INFROMACIÓN SOBRE LA MADRE DE LA EMBARAZADA

1. Edad

2. Lugar de Nacimiento

3. Residencia actual

4. Religión

II. Estudio y trabajo

5. Escolaridad

( ) Sin estudios ( ) Sabe leer ( ) Sabe escribir ( ) Primaria

( ) Secundaria ( ) Preparatoria ( ) Universidad

6. ¿Trabaja actualmente? (En caso de que la respuesta sea negativa favor de pasar a la pregunta 10)

( ) Sí ( ) No

7. ¿En qué trabaja actualmente?

( ) Obrera ( ) Empleada ( ) Patrona ( ) Ambulante

( ) Trabajo familiar con salario ( ) Trabajo familiar sin salario ( ) Ama de casa

( ) Servicio doméstico ( ) Otro _____

8. ¿Cuántas horas trabaja al día?

9. ¿Cuánto gana a la semana?

10. ¿Cuál fue su último trabajo?

11. ¿Por qué dejó de trabajar ahí?

III. Salud

12. ¿Con cuál servicio de salud cuenta?

( ) ISSSTE ( ) IMSS ( ) Seguro Popular ( ) Oportunidades

( ) Ninguno ( ) Otro: _____

13. ¿En dónde tuvo a su primer hijo/a? (Servicio médico)

14. ¿Recibió algún tipo de atención durante sus embarazos?

( ) Sí ( ) No

15. ¿De qué tipo?

16. ¿Usa métodos anticonceptivos?

( ) Si ( ) No

17. ¿Usó métodos anticonceptivos?

( ) Si ( ) No

18. ¿Cuáles?

IV. Hogar

19. ¿Qué tipo de transporte ocupa?

( ) Camión ( ) Automóvil particular ( ) Otro:

_____

20. ¿Con cuáles electrodomésticos cuenta en su casa?

( ) Televisión ( ) Radio y/ o estéreo ( ) Estufa ( ) Lavadora ( ) Boiler

( ) Video ( ) Celular ( ) Teléfono

21. ¿Qué tipo de actividad realiza en su casa?

( ) Ninguna ( ) Limpiar ( ) Cocinar ( ) Lavar ropa ( ) Planchar

22. ¿Quién le ayuda en las labores del hogar?

( ) Nadie ( ) Pareja o marido ( ) Hijos/as

( ) Otras mujeres de la casa ¿Quién? _____

( ) Otros hombres de la casa ¿Quién?

_____

23. ¿Quién más vive en su casa?

24. ¿De quién es la casa que habita?

( ) Suya ( ) De su marido ( ) De algún pariente ( ) Alquilada

( ) De alguno de sus hijos/as ¿De cuál?_____

25. ¿Cuenta con servicios públicos?

( ) Agua ( ) Luz ( ) Drenaje ( ) Limpia pública ( ) Calle pavimentada

V. Matrimonio y parejas

26. Estado civil

( ) Soltera ( ) Casada por la iglesia ( ) Casada por lo civil ( ) Unión libre

( ) Separada ¿Por qué?

( ) Divorciada ¿Por qué?

27. ¿Cuántos años tiene de casada?

28. ¿Cuántos matrimonio anteriores?

29. ¿Vive con su esposo?

( ) Sí ( ) No

30. Número de pareja actual

VI. Hijos y familia

31. ¿Cuántos hijos tiene?

Mujeres: _____

Hombres: _____

32. ¿Cuántos viven con usted?

33. ¿A qué edad tuvo a su primer hijo?

34. ¿A qué edad tuvo a su último hijo?

35. ¿Hijos de matrimonio anteriores?

( ) Sí ( ) No

36. ¿Cuántos?

Mujeres: _____

Hombres: _____

37. ¿Ha tenido algún aborto?

( ) Sí ( ) No ¿Cuántos?:_____

38. ¿Se ha muerto algunos de sus hijos?

( ) Sí ( ) No

39. ¿Por qué?

Anexo 3

Guión de entrevista

Historia familiar e infancia

1. Dígame su nombre completo por favor**.**

2. ¿De dónde son sus padres?

3. Si son de otro lugar ¿Cómo llegaron aquí?

4. ¿Dónde nació usted?

5. Si es de otro lugar ¿Cómo llegó aquí?

6. ¿En que otros lugares ha vivido?

7. ¿Cuál le ha gustado más y porqué?

8. ¿Cuántos hermanos tiene?

9. ¿Usted cuál número de hermana es?

10. ¿Usted fue a la escuela? Y sus herman@s? Por qué?

11. ¿Cuáles eran sus obligaciones fuera y dentro de su casa cuando era pequeña?

12. ¿Cuando era chiquita pensó en ser mamá? ¿Por qué?

Adolescencia

13. ¿A qué edad le bajó la regla?

14. ¿Alguien le dijo algo al respecto? Quién y qué le dijeron?

15. ¿Sabe por qué sale sangre durante la menstruación?

16. Explíqueme por favor.

17. ¿Se sintió diferente cuando empezó a reglar? La trataron diferente en su casa? Explíquese por favor.

Historia laboral

18. ¿A qué dad comenzó a trabajar y por qué?

19. ¿Cuál fue su primer trabajo? (qué hacía, cuánto le pagaban, por qué dejó de trabar ahí, que le decían en su casa cuando se fue a trabajar, qué hacía con el dinero)

Noviazgo

20. ¿A qué edad tuvo su primer novio? Dónde lo conoció? Se enamoró? Platíqueme un poco sobre esa parte de su vida (tenía permiso, qué edad tenía él, cuando duraron de novios, fue una etapa feliz, qué hacían, por qué, etc.)

21. ¿Tuvo relaciones sexuales con él? Por qué? Alguien le explico sobre las relaciones sexuales, quién y que le dijeron?

22. ¿Se embarazó o se cuidó?

23. ¿Cómo se cuidó, cómo se enteró de cómo cuidarse, dónde consiguió el método?

24. ¿Sabía usted por qué no se podía embarazar si ocupa ese método?

25. ¿Se casó con él? Por qué?

Matrimonio

Si no se casó con él iniciar historia

26. ¿Cómo conoció a su pareja actual?

27. ¿Está usted casada o juntada, por qué?

28. ¿Por qué se casó o por qué se juntó?

29. Cuántos años llevan juntos?

30. Cuántos hijos tienen?

31. ¿Se lleva bien con su pareja?

32. ¿Cómo siente que la trata?

33. ¿Se ha puesto violento con usted alguna vez?

34. ¿Qué le hizo a usted, por qué??

35. ¿Durante sus embarazos la trata mejor o peor?

36. Es su primer matrimonio?

En caso de que haya más parejas anteriores ¿Y por qué se separaron, si hay hijos anteriores y cuántos, si la ayuda, si los ve. (Para cada una de las parejas)

Conocimientos sobre embarazo

37. ¿Sabe cómo se embaraza una? Explíqueme lo que sabe y cómo se enteró?

38. ¿Sabe cómo se va formando el bebé dentro del cuerpo de una y si ¿Alguien le explicó eso?

39. ¿Qué siente en el cuerpo cuando tiene adentro al bebé?

40. ¿En qué cambia el cuerpo cuando una está embarazada aparte de la panza?

41. ¿Eso le permite seguir haciendo su vida como antes de embarazarse?

42. ¿Es diferente estar embarazada de un niño que de una niña? ¿En qué?

43. ¿Cómo se da cuenta de qué está embarazada?

44. Tiene malestares, cuáles y cómo los alivia?

45. ¿En dónde se atiende, va con el doctor o con partera, porqué, qué prefiere?

46. ¿Va a la clínica, desde cuándo, por qué, qué le dicen, la tratan bien, por qué?

47. Fecha posible de parto? Será natural o cesárea? En dónde lo tendrá? Por qué?

48. Ha tenido abortos? Por qué?

49. Sabe cómo funcionan los métodos para no tener hijos? Ha usado alguno? Por qué? Le han hecho daño? Cómo? Donde los consiguió? Su pareja está de acuerdo, Por qué?

Percepciones en torno al embarazo

50. ¿Cuándo se enteró que estaba embarazada la primera vez que fue lo que sintió? ¿Por qué?

51. ¿Le gusta saberse embarazada, por qué? Siente alegría, tristeza, preocupación, por qué?

52. ¿Prefiere niños o niñas? ¿Su marido, suegra, mamá, Por qué?

53. ¿Cómo se porta él con usted cuando está embarazada, su mamá, su suegra?

54. ¿Él cambia cuando usted está embarazada? Señalarlos

55. ¿Qué hace y qué deja de hacer cuando está embarazada? Por qué?

56. ¿Alguien le ayuda en las labores domésticas durante sus embarazos?

57. ¿Trabaja fuera de casa durante sus embarazos? Por qué?

58. Y ahorita trabaja? Por qué?

59.. ¿Qué actividades realiza en su trabajo, cómo lo consiguió, cuánto le pagan, hasta cuándo piensa seguir trabajando, por qué?

60. ¿Hasta cuándo planea seguir trabajando?

61. En caso de que haya tenido varios embarazos ¿me podría contar como ha sido sus otros embarazos? Naturales o por cesárea, malas o buenas experiencias?

Opinión

62. Le gusta tener hijos? Por qué?

63. Quién decide los embarazos?

64. Sus hijos son deseados, planeados??

65. Le gusta tener pareja? Por qué?

66. Le gusta ser mamá? Por qué?

67. Le gusta ser mujer? Por qué?

68. Le hubiera gustado ser hombre, por qué?

69. Hay diferencia entre la vida de soltera y la de mamá? ¿Por qué?

70. ¿Está contenta con los hijos que tiene? ¿Por qué?

71. ¿Cómo le gustaría que fuera la vida de sus hijos cuando sean grandes?

72. ¿Qué espera de ellos cuando sean grandes?

73. Si se le apareciera una hada y le concediera tres deseos qué pediría?

74. Qué le hubiera gustados ser?

75. Tiene sueños? Cuál es su mejor sueño?

76. Para finalizar: cuente cómo es un día de usted, común y corriente, por ejemplo, los lunes. Desde que se despierta hasta que se duerme.

Bibliografía.

ASAKURA, Hiroko, 2005, “Cambios en significados de la maternidad: la emergencia de nuevas identidades femeninas (Un estudio de caso: mujeres profesionistas de clase media en la ciudad de México)”, TORRES, Marta (com.), Nuevas maternidades y derechos reproductivos, COLMEX, México, Pp. 61-98

ALATORRE, Javier y ATKIN, Lucile, 1998, “De abuela a madre, de madre a hijos: repetición intergeneracional del embarazo adolescente y la pobreza” en: SCHMUKLER, Beatriz (coord.), Familias y Relaciones de Género en Transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe, EDAMEX, Population Council, México, Pp. 419-450

AMORÓS, Celia, 1994, Feminismo. Igualdad y diferencia, Colección Libros del PUEG, Coordinación de Humanidades, UNAM, México, ÁVILA, Yanina, “Desarmando el modelo de mujer=madre”, en: LAMAS, Marta, Maternidades, Año.15, Vol. 30, Octubre, México, 2004, Pp. 35-54.

BEAUCHAMP, Tom y CHILDRESS, James F., 1994, *Principles of Biomedical Ethics*.Oxford University Press, Oxford,

BRAIDOTTI, Rosi, 2002, “1. Introducción. Por la senda del nomadismo”, “4. La ética de la diferencia sexual: el caso de Foucault e Irigaray” en: Sujetos nómades, Paidós, Buenos Aires, P.30-45 y 149-164.

BUVINIC, Mayra, VALENZUELA, Juan Pablo, MOLINA, Temístocle y GONZÁLEZ, Electra, 1998, “La suerte de las madres adolescentes y sus hijos: un estudio de caso sobre la transmisión de la pobreza en Santiago de Chile” en: SCHMUKLER, Beatriz (coord.), Familias y Relaciones de Género en Transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe, EDAMEX, Population Council, México, Pp. 451-492

CASTRO, Roberto, 2004, Violencia contra las mujeres embarazadas. Tres estudios sociológicos, UNAM, CRIM, México.

CHÁVEZ TORRES, Martha, 1998, “Los chiquitos: embarazo, parto, puerperio y lactancia” en: Mujeres de rancho, de metate y de corral, COLMICH, México, pp. 198- 204

Ciudades Capitales. Ciudad de Xalapa-Enríquez, 2000, “Reseña Histórica”, vol.4, INEGI, México,

COLLIN, Francoise, 1993, “Diferencias y Diferendo: la cuestión de las mujeres en la filosofía” en: DUBY, George y Michelle Perrot, Historia de las mujeres, El siglo XX, vol.5, Edit. Taurus, España, pp 291-319

D´AUBETERRE BUZNEGO, María Eugenia, 2000, “V. La ruta alterna: La fuga concertada” en: El pago de la novia, COLMICH, BUAP, Instituto de Ciencias Sociales y Humanas, México, Pp. 227-280.

DE BARBIERI, Teresita, Elsa MALVIDO y Antonieta TORRES ARIAS, 1992, “El filicidio: tema que horroriza” en: LAMAS, Marta, Debate Feminista, Creación y Procreación, Año 3, vol. 6, septiembre, México, pp. 71-83

DE LAURETIS, Teresa, “Las tecnologías del género” en: Ramos Escandón, Carmen (comp.), El género en perspectiva, UNAM-I, México, pp.231-278

DUBY, George y Michelle Perrot**,** 1991,Historia de las mujeres en occidente, Taurus, México.

ECHARRI CÁNOVAS, Carlos Javier, 2003, Hijo de mi hija… Estructura familiar y salud de los niños en México, COLMEX, México.

KHUN, Thomas S., 1995, Las estructuras de las revoluciones científicas, Col. Breviarios, FCU, México.

KNAPP, Mark L., 1980, “1.Comunicación no verbal: perspectivas básicas” en: La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno, Edit. Paidós, Barcelona, reedición 2003, Pp. 13-46

NEHRENFELD, Noemí, 2002, “Adolescentes y jóvenes: sexualidad, sexualidad, maternidad y cultura” en: Jóvenes, cultura e identidades urbanas, NATERAS, Alfredo, Jóvenes, Identidades y Cultura Urbana, Miguel Ángel Porrúa, UAM-I, México, Pp. 407-414

ELU, María del Carmen, 1993, La luz enterrada. Estudio antropológico sobre la mortalidad materna en Tlaxcala, FCE, México,

ENGEL, Patrice y SMIDT, Robert, 1998, “La maternidad adolescente y su influencia en las mujeres y los niños en áreas rurales de Guatemala” en: SCHMUKLER, Beatriz (coord.), Familias y Relaciones de Género en Transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe, EDAMEX, Population Council, México, Pp.337-418

FOUCAULT, Michel, 2005, “V. Derecho de la muerte y poder sobre la vida” en: Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber, Siglo XXI Editores, Tercera Edición, México, Pp. 163-194

----------, 1986, Historia de la Sexualidad 2. El uso de los placeres, Siglo XXI, México.

----------, 1975, Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión, Siglo XXI, México,

FREYERMUTH ENCINO, Graciela, 1999, “Muerte materna, lo que no dicen las estadísticas de salud” en: ELU, María del Carmen y Elsa SANTOS PRUNEDA, Una nueva mirada a la mortalidad materna en México, Publicaciones del Comité Promotor por una Maternidad sin Riesgos en México, Fundación Ford, México, Pp. 115-150

GARCÍA PEÑA, Ana Lidia, 2006, “VIII. La ilegitimidad de mujeres seducidas y hombres honorables” en: El fracaso del amor. Género e individualismo en el siglo XIX mexicano, COLMEX, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, Estado de México, México, Pp. 203-234

GARGALLO, Francesca, 2006, Ideas feministas latinoamericanas, UACM, México.

GEERTZ, Clifford, 1989, “1. Estar allí. La antropología y la escena de la escritura” y “3. Imágenes exóticas. Las diapositivas africanas de Evans-Pritchard” en: El antropólogo como autor, Paidos Studio, España, Pp. 11-34 y 59-81

GIDDENS, Anthony, 2000, “Capítulo III. Amor romántico y otras formas de afectividad” y “Capítulo VI. El significado sociológico de la codependencia” en: La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas, Ediciones Cátedra, Tercera Edición, Madrid, Pp. 43-52 y 85-104

GUEVARA RUISEÑOR, Elsa, 2010, “El culto a la madre” en: Cuando el amor se instala en la modernidad. Intimidad, masculinidad y jóvenes en México, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, México, Pp.88-91

HABERMAS, Jurgen, 1987, “El concepto de mundo de la vida y el idealismo hermenéutico de la sociología comprensiva” en: Teoría de la acción comunicativa, Crítica de la razón funcionalista, Tomo II,Taurus, Madrir, pp. 169-215.

HARAWAY, Donna J., 1991, Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza, Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia, Instituto de la Mujer, España,

HIGONNET, Anne, 1993, “Mujeres, imágenes y representaciones” en: DUBY, George y Michelle Perrot, Historia de las mujeres, El siglo XX, vol.5, Edit. Taurus, España, p366

http://www.oem.com.mx/diariodexalapa/notas/n996505.htm

LACOSTE-DUJARDIN, Francois, 1993, Las madres contra las mujeres. Patriarcado y maternidad en el mundo árabe, Ediciones Cátedra, Universitat de Vàlencia, Instituto de la Mujer, Madrid.

LAGARDE, Marcela, 2000, “la autoestima en la mira feminista”, en: Claves feministas para la autoestima de las mujeres, Cuadernos Inacabados, #39, Horas y doras la Editorial, Madrid, España, Pp. 24-27

----------, 1993, Los cautiverios de la mujer. Madresposa, presas, putas, monjas y locas. Coordinación general de estudios de posgrados, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México,

LAMA, Marta, 2006, Feminismo. Transmisiones y Retransmisiones, Editorial Taurus, México, Pp.22-28, 131

LAQUEUR, Thomas, 1990, “Capítulo 1. Sobre el lenguaje y la carne” en: La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud, Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer, Madrid, Pp. 15-54

LEFAUCHEUR, Nadine, 1993, “Maternidad, familia y Estado” en: DUBY, George y Michelle Perrot, Historia de las mujeres, El siglo XX, vol.5, Edit. Taurus, España, pp. 439-464

LEWIS, Oscar, 1961, Antropología de la pobreza. Cinco familias, FCE, México,

LÓPEZ SÁNCHEZ, Olivia, 2004, “1.2.4. El cuerpo como construcción cultural” y “4.8.3. La imagen corporal de la racionalidad sexo-lógica” en: La profesionalización de la gineco-obstetricia y las representaciones técnico-medicas del cuerpo femenino en la medicina de la ciudad de México (1850-1900), Tesis que para optar por el grado de Doctora en Antropología, México D.F, Pp.20 y 335-343

LÓPEZ ZAMARRIPA, Norka, 2005, “La participación política de la mujer en México” en: BIALOSTOSKY, Sara, Condición Jurídica, Política y Social de la Mujer en México, Editorial Porrúa México, Facultad de Derecho UNAM, México, Pp.151-168

LUHMANN, Niklas, 1985, El amor como pasión, Ediciones Península, Barcelona, Pp.13-237.

MEAD, Margaret, 1972, Experiencias personales y científicas de una antropóloga, Psicología Social y Sociología Paidós, Buenos Aires.

MOLINA, Cristina, 2003, “Capítulo 4. Género y poder desde sus metáforas. Apuntes para una topografía del patriarcado” en: TUBER, Silvia, Del sexo al género. Los equívocos de un concepto, Feminismos, Madrid, pp. 124

ORTNER, Sherryl B. y Harriet WHITEHEAD, 1991, “Indagaciones acerca de los significados sexuales” en: RAMOS ESCANDON, Carmen (comp.), El género en perspectiva. De la dominación universal a la representación múltiple, UAM, México, Pp.61-112

PALOMAR VEREA, Cristina, 2004, "Malas madres" la construcción social de la maternidad, en: LAMAS, Marta, Maternidades, Año.15, Vol. 30, Octubre, México, Pp. 12-34.

PONCE, Martha Patricia, 2010, "El laberinto de la impunidad", ponencia que sirvió como presentación al libro de Florinda Riquer, *La ruta crítica que siguen las mujeres víctimas de violencia de género en su hogar,* presentada en Xalapa Veracruz el 16 de abril.

----------, 2002, "Capítulo III. Incursiones en el campo: las historias" en: Sueños de Transgresión. Historias femeninas: trabajo, amor y placer en un rincón del agro veracruzano, IVEC, Veracruz, México, Pp. 53-58

----------, 2006, Sexualidades costeñas. Un pueblo veracruzano entre el río y la mar, Publicaciones de la Casa Chata, México.

POSADA, Adolfo, Feminismo, 1899, Librería de Fernando Fé, Madrid.

PULEO, Alicia, 2000, "Ecofeminismos: hacia una redefinición fiolosófico-política de "naturaleza" y "ser humano", en: Amorós, Celia (editora), Feminismo y Filosofía, Editorial Sintesis, España, Pp. 165-292

RAYAS VELASCO, Lucía, 2009, "El cuerpo como producto de las relaciones políticas y de poder" y "Cuerpos al margen, las visiones feministas" en: Armadas. Un análisis de género desde el cuerpo de las mujeres combatientes, COLMEX, México, Pp. 224-228 y 228-232

Reglamento Interno del Instituto Municipal de las Mujeres de Xalapa

REGUILLO CRUZ, Rossana, 1991, "Capítulo 1: Intinerarios para un reconocimiento: relaciones entre comunicación e identidades culturales" en: En la calle otra vez, Iteso, México, pp. 27-71

RICH, Adrienne, 1995, Of Woman Born. Matherhood as Experience and Institution, Norton paperback edition, United States of America, Reissued.

RIQUER, Florinda, 1996, "La maternidad como fatalidad" en: LARTIGUE Teresa y Héctor Ávila (comps.), Sexualidad y Reproducción Humana en México, vol.1 Plaza y Valdés, México.

RODRÍGUEZ ARAGÓN, María Bethi, 2009, Las mujeres Totonacas en Veracruz. Perspectivas generacionales de su cuerpo, sexualidad y relaciones de género, Universidad Veracruzana, Instituto Veracruzano de las Mujeres, México.

RODRÍGUEZ SHADOW, María J., 1991, La mujer azteca, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

ROSALDO, Renato, 1989, Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social, Editorial Grijalbo, México.

RUBIN, Gayle, 1986, “El tráfico de las mujeres: notas sobre la economía política del sexo” en: De Gortari, Ludka (coord.), Nueva Antropología, Estudios sobre la mujer: problemas teóricos, Vol. 8, Núm.30, CONACyT, UNAM-I, Pp.95-145

SALLES, Vania y Rodolfo TUIRÁN, 2000, “¿Cargan las mujeres con el peso de la pobreza?” en: LÓPEZ, María de la Paz y Vania SALLES (comp.), Familia, Género y Pobreza, GIMTRAP, Miguel Ángel Porrúa Editores, México, Pp.47-94

SÁNCHEZ BRINGAS, Ángeles, 2005, “Prácticas reproductivas en el Distrito Federal a finales del siglo XX”, en: TORRES, Marta (comp.), Nuevas maternidades y derechos reproductivos, COLMEX, México, Pp.33-59

---------- y Pilar VALLÉS, 2008, La que de amarillo se viste… La mujer en el refranero mexicano, UAM, CONACULTA, México, P. 176

SANCHEZ ROMERO, Margarita, 2007, “2.1. El reflejo de la maternidad en las representaciones y cuerpos de mujeres en la prehistoria” en: MUÑOZ MUÑOZ, Ana María (et. al.), Cuerpos de mujeres: Miradas, Representaciones e Identidades, Colección Feminae, EUG, España, Pp. 95-108

SULLIVAN, Thelma D., 1998, “El embarazo y el parto en la mujer mexicana” en: Revista Arqueología Mexicana, La mujer en el mundo prehispánico, No.29, Enero-Febrero, México, Pp.42-49

TUBER, Silvia, 2003, Del sexo al género. Los equívocos de un concepto, Feminismos, Madrid.

VALDEZ SANTIAGO, Rosario, 2004, “Respuesta médica ante la violencia que sufren las mujeres embarazadas” en: TORRES FALCÓN, Marta (com.), Violencia contra las mujeres en contextos urbanos y rurales, COLMEX, México, Pp. 111-154

VEGETT FINZI, Silvia, 1992, “Un saber recuperado” en: El niño de la noche. Hacerse mujer, hacerse madre, Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer, Madrid, P.177